



Que la insurrección de la vulnerabilidad de la vida que acá se convoca sea el motor para una pedagogía de los cuidados que nos libere de las imposiciones del sistema político, económico, social y cultural que impera y que hoy por hoy sigue despojándonos de lo que históricamente nos ha pertenecido: La tierra.

¡Por el sostenimiento de una vida digna de ser vivida!



ALIMENTAR A QUIENES ALIMENTAN LA CASA COMÚN:
PRÁCTICAS DE CUIDADO QUE DESARROLLAN EN LA COCINA MUJERES
CAMPESINAS PERTENECIENTES A LAS ORGANIZACIONES DE BASE DE
FENSUAGRO. UNA LECTURA DESDE LA ÉTICA DEL CUIDADO.

LAURA DANIELA TONCÓN CHAPARRO.

ltoncon@unicolmayor.edu.co

ladtoncon@gmail.com

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

Bogotá D.C.

2022

**Alimentar a quienes alimentan la casa común:
Prácticas de cuidado que desarrollan en la cocina mujeres campesinas pertenecientes
a las organizaciones de base de FENSUAGRO. Una lectura desde la ética del cuidado**

Laura Daniela Toncón Chaparro

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Trabajadora
Social**

**Miguel Antonio Rodríguez Suárez
Docente Asesor**

**Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca
Facultad de Ciencias Sociales
Programa de Trabajo Social
Bogotá D.C.
2021 I - 2022 II**

Alimentar a quienes alimentan la casa común:
Prácticas de cuidado que desarrollan en la cocina mujeres campesinas pertenecientes a
las organizaciones de base de FENSUAGRO. Una lectura desde la ética del cuidado

Laura Daniela Toncón Chaparro

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Trabajadora Social

María Ruth Hernández Martínez
Rectora

Doris Astrid González López
Decana

Miguel Antonio Rodríguez Suárez
Docente Asesor

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Facultad de Ciencias Sociales

Programa de Trabajo Social

Bogotá D.C.
2022

TABLA DE CONTENIDO

PRECISIONES SOBRE LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN EN CLAVE FEMINISTA16

INTRODUCCIÓN 17

CAPÍTULO I. EL PLAN DE ACCIÓN 22

1. Antecedentes 22

1.1 Antecedente teóricos-metodológicos 22

1.1.1 Internacional 22

1.1.2 Nacional. 25

2. Planteamiento del problema: 29

2.1 Pregunta de investigación 35

3. Objetivos 35

3.1 General 35

3.2 Específicos 35

4. Justificación 36

CAPÍTULO II CONTEXTUALIZACIÓN 41

5. Contexto en el que se desarrolla la acción. 41

5.1 Contexto geográfico. 41

5.2 Contexto histórico de Viotá y las luchas agrarias. 44

5.3 Contexto de la organización IALA María Cano y Fensuagro como una sola 45

6. Aproximación teórica - conceptual para la acción. 46

6.1 Definiendo el cuidado. 47

6.1.1 El cuidado como trabajo 51

6.2 Ética del cuidado: 55

6.3 Prácticas de cuidado y su dimensión ética: 61

6.4 Agencia: 63

7. Bases normativas sobre el cuidado. 65

7.1 Marco Normativo Internacional	65
27.2 Marco Normativo Nacional.	71
7.3 Normatividad departamental.	74
CAPÍTULO III:	
DISEÑO METODOLÓGICO	76
8. Diseño Metodológico: acción informada, comprometida e intencionada	76
8.1 Paradigma interpretativo-comprensivo.	76
8.2 Corriente de pensamiento: Hermenéutica Feminista	77
8.3 Enfoque cualitativo	79
8.4 Tipo de investigación: Investigación-Acción	79
9. Técnicas e instrumentos para la investigación-acción	84
9.1 Observación participante: diario de campo.	84
9.2 Entrevista semiestructurada.	85
9.2 Cartografía social.	85
CAPÍTULO IV	
LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO EN LA COCINA	87
10. La acción y la observación de la acción	87
10.1.1 A modo de reflexión: la cocina va más allá de la academia.	89
11. Las prácticas de cuidado en la cocina	92
11.1 Cuidado de la casa común:	92
11.2 ¿Quién cuida a las cuidadoras?	100
11.2.1 El agradecimiento simbólico: comerse todo y retribuir con alimentos o semillas	100
11.3 ¿Cuidarse a sí misma? Los sentires y la cocina.	106
11.3.1 Azotar los platos y las ollas para enunciar la rabia:	107
11.3.2 La felicidad.	110
El palo no está para cucharas:	110
11.3.3 La experiencia amorosa en la cocina.	112
11.4 Riesgos y consecuencias en la salud	116
11.5 Alimentar a quienes alimentan ésta casa común. El dar cuidado.	118

- 11.6 Las prácticas de la cocina son prácticas ancestrales:
La comida y la medicina tradicional para los males del cuerpo y también del alma.121

CAPÍTULO V

ALIMENTAR Y ALIVIAR A FENSUAGRO ES ALIMENTAR Y ALIVIAR LAS LUCHAS CAMPESINAS Y POPULARES DE TODO UN PAÍS. 126

12. Relación entre las prácticas de cuidado de las mujeres fensuagristas en la cocina y FENSUAGRO como organización campesina. 126

- 12.1 Agroecología 128

- 12.2 Soberanía Alimentaria y el derecho a la semilla. 130

- 12.3 El corazón de FENSUAGRO. 134

CAPÍTULO VI

MANIFIESTO A LOS HORIZONTES POLÍTICOS DE FENSUAGRO: “POR EL SOSTENIMIENTO DE UNA VIDA DIGNA DE SER VIVIDA” 136

13. A los horizontes políticos de FENSUAGRO: 136

CAPÍTULO VII

REFLEXIONES FINALES 140

14. Trabajo Social, ética del cuidado y cocina: ¿Qué mejora supone la acción? 140

14. 1 La economía feminista y la ética del cuidado como propuesta política para la acción social sin daño en Trabajo Social. 140

15. Conclusiones 147

16. Recomendaciones 149

- 16.1 A la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria FENSUAGRO. 150

- 16.2 A la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. 150

- 16.3 Al programa de Trabajo Social. 152

- Referencias.** 155

- Anexos.** 160

Tabla de Figuras

Figura 1. Participación en grandes grupos de actividades de trabajo no remunerado, según sexo	
Figura 2. Mapa político de Viotá. Esquema de Ordenamiento Territorial (2011)	173
Figura 3. Distribución porcentual del área rural según uso de la tierra	173
Figura 4. Cuadro comparativo entre la ética del cuidado y la ética de la justicia	177
Figura 5. Proceso en espiral de la Investigación-Acción.	177
Figura 6. Momentos de la investigación- acción	225
Figura 7. Momentos de la Investigación-Acción en Fensuagro.	227

Tabla de Anexos

ANEXOS	116
Anexo A. Matriz Estado del Arte.	116
Anexo B. El Instrumento de entrevista	173
Anexo C. Diseño de cartografías	173
Anexo D. Formato diario de campo	173
Anexo E. Diario de campo 1: Observación participante.	173
Diario de campo 2: Observación participante.	175
Anexo F. Cartografías sociales	178
Anexo G. Transcripción entrevistas	178
ES 1 Erika	178
ES 2 Isabel	189
ES 3 Yaneth	197
ES 4 Ovidia	203
ES 5 Rosa	214
ES 6 Yexibeth	221
Anexo H. Codificación de categorías.	226
Anexo I. Registro fotográfico.	228

Las mujeres de mi sangre

*No conozco (no conocí) sus caras.
Tan sólo ésta, la de la abuela paterna,
cuyos ojos, en la fotografía
-tan fijos e impertérritos-,
poco revelan.
Tampoco sé sus nombres.
Y sin embargo,
mi pulso, el palpito de antiguos despertares,
este tejido lleno de nudos mal atados
que es mi pequeña vida,
me hacen adivinar
(en ellas, las mujeres de mi sangre)
una larga cadena de temblores.
Puedo intuir la náusea
-torva mancha en la sábana de sus amaneceres-,
la insoportable
lucidez de sus tardes,
su pesadumbre, cerrada como un bosque,
y la oscura violencia del deber de ir viviendo día a día.
Mientras amaso el barro de mis desasosiegos
puedo también palpar su resistencia
y escuchar su callada pelea con sus sombras.*

Piedad Bonnett.

Dedicatoria

A Luz, el espejo de mi vulnerabilidad. Por su cuidado inminente, por ser compasiva y permitirme encarnar su sensibilidad. A ella por saciar mis vacíos con sus cuidados y mantenerme viva. Ella inspiró éste trabajo.

A Jaime, porque de él heredé la rabia y es esa misma la que moviliza mis luchas. A él que después de trece horas de trabajo seguidas llega a la casa estresado y de malgenio, pero basta con almorzar –a las siete de la noche- para sentirse satisfecho y feliz.

A Lina y Julián, compañeros de vida. Por su compañía y complicidad que han mantenido a flote este barco de emociones. Por la materialización de lo que algún día vimos lejano y hoy es posible.

A María Santos, mi abuela. Porque escribir aquí simbolizó llamarla una y otra vez. Por las preguntas que no le pude hacer, o no alcancé, y por las respuestas que no escuché y necesité con urgencia para escribir sobre mujer campesina.

Al señor de setenta y pico de años que me encontré una tarde en la Luis Ángel y que se encontraba al lado mío almorzando en su coca después de hacer una fila, dijo él –eterna-, tramitando una tutela para recibir su pensión. Al obrero que espera con ansias su hora (a veces menos) de almuerzo para sacar su coca y comer lo que le preparó su esposa.

A la mujer campesina y popular, que siendo dueña de la vida misma no es dueña de nada, a la mujer sin tierra. A la que cuida y a la que no le gusta cuidar. A la que se opone y a la que transforma desde la digna efervescencia de sus sentires.

A mí, por no irme.

Agradecimientos

A Fensuagro por abrirme sus puertas y servir de inspiración cuando de luchar y organizarse se trata. A las mujeres Fensuagristas y en especial a quienes hicieron parte de la investigación por transitar la larga lucha campesina desde esos otros lugares. Por sostener a quienes salen a las calles, plazas públicas y demás escenarios a exigir justicia social.

A todas aquellas personas que en algún momento de la historia asomaron su pasión por las causas justas en el horizonte que hoy se hace tan presente para mí, gracias por materializar su pasión en la perpetua disputa por lo justo.

A mi madre porque su trabajo de cuidados no remunerado hizo posible que pudiera estudiar, trabajar, trasnochar y permanecer con vida en medio de la vulnerabilidad de la misma. A mi padre porque sus frustraciones y silencios por las injusticias de la vida hicieron tanto ruido en mí que terminaron movilizandome mis aspiraciones políticas.

A mi hermana porque la nostalgia por su ausencia temporal la tramité escribiendo. Gracias por ser compañera de vida y por inspirarme todos los días incluso desde el avivamiento de los recuerdos de infancia. A mi hermano por su nobleza y compasión con mis dolores, frustraciones y alegrías. A ambos por ser compañera(o) y camarada cuando de indignarse por lo injusto se trata.

A la injusta y excluyente universidad pública por abrazarme después de mi insistencia. Injusta porque seguramente mi acceso a la educación pública impidió el ingreso de otra persona que se esforzó mucho más.

Al Semillero de Investigación Sobre Cuerpo y Estudios de Género por abrirme las puertas y haber transformado mi proceso de formación. Por incentivar en mí un proyecto de vida crítico que responda a las realidades de este sur.

A Camilo González porque su pasión por la pedagogía se tradujo en salvar a una estudiante frustrada con la academia. Gracias por creer que puedo aportar en algo a los diferentes procesos investigativos u organizativos.

A la escuela de educación popular Changua, a la colectiva feminista La Colmena y a Artesanas Podcast por permitirme tramitar el duelo de país en el que vivimos y por hacerlo en colectivo. A Daniela y Katherine por coincidir y ser las mejores coequiperas.

A Mery Pulido por ser el fiel reflejo de lo que quiero ser, por inspirar mi proceso formativo. Por leerme y cuestionar cada paso.

A Miguel Rodríguez por su paciencia, comprensión y dedicación en medio de la a veces agobiante experiencia de la academia y la investigación.

A Alejandra y Camila por contenerme durante estos años y por ser leales en el sentido más noble de la palabra. A Lili, Angélica, Paula, Camila y Olas por sus palabras que fueron luz aun cuando sentí que la inminente deserción era la salida.

A Olivia y Johanna por acogerme en medio de las vulnerabilidades que nos habitan y que me llevaron a conocerlas. Por acompañarme y hacer llevadero éste trabajo. Juramos vencer y estamos venciendo.

A todas aquellas personas que me acompañaron en el camino y que de alguna manera fueron faros de luz en medio del mar profundo que soy.

A las ciencias sociales y humanas por este encuentro lleno de contradicciones con lo que es hoy por hoy una razón pasional –aunque parezca contradictorio- de mi existir para asumir en medio de las posibilidades la marcha para y por lxs vencidxs.

Al teatro por dejarme tramitar la difícil experiencia universitaria. Por hacer que reafirmara mi enamoramiento por las tablas y la potencia del cuidado desde allí.

PRECISIONES SOBRE LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN EN CLAVE FEMINISTA

Esta investigación implicó un ejercicio profundo de reflexión política. Supongo que de eso se trata, más aún cuando la disciplina que me lleva a escribir (Trabajo Social) hace un llamado urgente por atender las vulnerabilidades de la vida cuando es la política de la muerte la que parece estar tocando a diario las puertas de la casa común. Siendo el camino de la investigación social una constante reflexión no sólo en términos metodológicos, sino -sobre todo- en términos ético-políticos, se hace menester enunciar esas reflexiones políticas para que quien me lea pueda sentir conmigo pero sobre todo con las mujeres protagonistas lo que nos lleva a hablar de la cocina y cómo todas las personas nos vemos de alguna u otra manera involucradas en lo que se desenvuelve allí.

La investigación que acá presento se hace investigación-acción cuando me permito como investigadora involucrarme no solo académica sino, sobre todo, emocionalmente con lo que estoy haciendo y con lo que ellas hacen para hacerme sentir y pensar la cocina desde otros puntos de vista casi poéticos pero sobre todo políticos, en tanto es un complejo entramado de discordias, de injusticias y justicias, de dignidad y el quiebre a su vez de la misma, de trabajo no remunerado, de cuidado, de práctica ética. Es en este sentido que el llamado a situarse dentro de la investigación se hace necesario:

Mi nombre es Laura Toncón Chaparro, soy hija, hermana, amiga, estudiante, obrera, de la mal llamada clase media-baja, mujer y en muchas ocasiones he sido cuidadora. No es precisamente por amor a la cocina que decido investigar sobre lo que se desarrolla allí, es más bien porque en tiempos de zozobra por el constante sobre-vivir en Colombia, en medio de tanta violencia desbordada, vi en la olla común la estrategia para desbordarnos de esperanza, porque quienes no comían ni una, ni dos y mucho menos tres veces al día, ahora, gracias a la olla comunitaria, lo hacían. Llegar a Fensuagro implicó una constante reflexión sobre los alimentos, la cocina y la organización social. Incluso pensar en las muchas movilizaciones sociales desde un extremo de la ciudad hasta otro que se hicieron llevaderas gracias a la coca de almuerzo que me empacaba mi madre.

Es así que la investigación se hace también acción en tanto mis visitas constantes a FENSUAGRO (cada 15 días durante 8 meses) se vieron atravesadas por las experiencias en

la cocina, en las que participé y en las que fui observadora o me beneficié de lo que algunas mujeres que hacen parte de la investigación hacían allí.

INTRODUCCIÓN

Rosa, Ovidia, Yaneth, Isabel, Erika y Yexibeth hacen parte de algunas de las organizaciones de base de la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (en adelante FENSUAGRO), se enuncian como mujeres campesinas que a partir de sus prácticas de cuidado desde los diferentes escenarios aportan a los procesos organizativos de la Federación. Rosa y Erika trabajan o trabajaron en la cocina del centro de formación Raúl Valbuena de FENSUAGRO (ubicada en la vereda Puerto Brasil del municipio Viotá en Cundinamarca); Yexibeth hace parte de la Coordinación Político Pedagógica del Instituto Agroecológico Latinoamericano María Cano (en adelante IALA) y se le conoce como -la mamá de las semillas-; por su parte Isabel se dedica a las artesanías con materiales de cocina, Yaneth se dedica a la agricultura y a procesos populares de la organización y finalmente Ovidia tiene una amplia experiencia organizativa en FENSUAGRO y en el partido comunista en Viotá.

Estas mujeres campesinas vienen contribuyendo a los procesos que lleva a cabo FENSUAGRO desde diferentes escenarios. Uno de esos escenarios es la cocina como lugar de enunciación de las luchas organizativas. Es la cocina en donde la mayoría de veces se transforma la semilla nativa, los alimentos libres de agrotóxicos y las plantas medicinales en recetas o alimentos para sostener la vida. Es la cocina la geografía que hace eco a apuestas políticas como lo es la agroecología, la soberanía alimentaria y la preservación de la semilla nativa. Además de ser el lugar en el que confluyen todas las personas que habitan o llegan a habitar la finca, bien sea por los trabajos productivos en la huerta u organizativo/operativos en lo que refiere a quienes coordinan la finca y el IALA María Cano.

En ese sentido se podría afirmar que existen ciertos límites que hacen evidente la diferencia entre la experiencia en la cocina cuando se trata de una mujer campesina que cuando se trata de una mujer que habita una zona urbana, en tanto la mujer campesina reafirma la fuerte relación de cuidado de la Naturaleza con el cuidado de la vida humana. Es a partir de ahí que esta investigación-acción se concentra en las experiencias de cuidado

que hay en la cocina campesina, pues se trata de un escenario que directa o indirectamente sostiene la vida de quienes habitamos otras latitudes diferentes a la ruralidad pero que nos beneficiamos de lo que pase allí. Dentro de las experiencias que atraviesan el cuidado en la cocina, se encuentran: cuidado de la casa común (naturaleza), cuidado de las cuidadoras, autocuidado, riesgos en la salud, prácticas ancestrales en la cocina, alimentar a quienes alimentan la casa común; adicional a esto, las experiencias que atraviesan el cuidado en la cocina en relación a las apuestas políticas de FENSUAGRO son desde la agroecología, la soberanía alimentaria y el cuidado y preservación de la semilla nativa. Estas prácticas hacen evidente la estrecha red de cuidado entre la naturaleza, la organización y la cocina. En ese sentido, además del carácter campesino de la cocina, se le suma su carácter organizativo, es decir que se trata de un escenario que posibilita no solo la alimentación de todo un país, sino también las luchas campesinas y los procesos organizativos que se gestan a raíz de estas. Esta investigación centra su atención en las mujeres campesinas que posibilitan la alimentación de quienes alimentan a todo un país.

Colombia para noviembre del año 2010 aprobó la Ley 1413, en la cual se regula la inclusión de la economía del cuidado en el Sistema de Cuentas Nacionales, con el objeto de “medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas” (Montaño & Ramírez, 2010). Para ese año, Colombia era el primer país en América Latina que recogía una de las principales exigencias por parte del movimiento feminista junto con sus apuestas políticas y programáticas desde la economía feminista como alternativa al sistema económico imperante, pues se daba paso al reconocimiento de las diversas contribuciones que los trabajos reproductivos o de cuidado hacen a la economía y a la sociedad en general.

Sin embargo, existen otras dimensiones que propone la economía feminista que van más allá del posible cambio en las tasas de participación en el mercado de trabajo entre hombres y mujeres (es decir el incremento de la actividad productiva de las mujeres en el mercado laboral). Cuando me refiero a otras dimensiones, hablo de reconocer las críticas a los diferentes sistemas de dominación desde el trabajo que vienen realizando otras

disciplinas que permitan profundizar el debate alrededor del cuidado. En ese sentido, sería imprescindible retomar y situar la raíz del concepto -cuidado- y su lectura desde la filosofía con el fin de ampliar su desarrollo.

Carol Gilligan en 1982 apela al término de ética del cuidado con el fin de cuestionar el desarrollo moral que hasta ese entonces abarcaba la filosofía tradicional y la psicología social. La autora pone en evidencia una voz moral diferente (López, 2011) a la perspectiva androcéntrica que se basaba en criterios de ley e imparcialidad (ética de la justicia), esa voz moral se basaba principalmente alrededor del entendimiento de la responsabilidad y las relaciones, reconociendo su carácter social, político y personal en términos de complementariedad. En ese sentido, “la ética del cuidado permite formular de modo inédito asuntos cruciales para las democracias, como el cuidado y la preocupación por los otros” (López, 2011, p. 11)

De acuerdo a lo mencionado, la presente investigación-acción pretende comprender las prácticas de cuidado que ejercen las mujeres campesinas en la cocina a través de los postulados de la ética del cuidado que plantea Gilligan y posteriormente Tronto, más aún cuando puede leerse esta como una práctica social y mecanismo de resistencia ante la indolencia y teniendo como bandera la compasión. La cocina como el espacio geográfico donde se centran la mayoría de los cuidados de la vida, es el foco principal de investigación-acción y es el escenario donde en su mayoría las mujeres campesinas, que producto de la injusta división de roles económicos y de género, asumen los cuidados de su núcleo familiar y de quienes hacen parte de la organización. Si bien la investigación busca centrar la atención en las prácticas de cuidado en la cocina, también es imprescindible apelar a la categoría de agencia con el fin de reconocer que cada mujer a partir de los diferentes escenarios de enunciación, visibilizan su capacidad de agenciamiento frente a las fricciones y acuerdos sobre sus acciones y el contexto que influye en las mismas. Es decir, que sean las mujeres campesinas quienes a partir de sus experiencias hablen de los roles, junto con los acuerdos y desacuerdos que hay sobre dichas experiencias y que vienen asumiendo como mujeres y como campesinas.

En este sentido y con el fin de responder lo expuesto anteriormente, la presente investigación se establece bajo el paradigma comprensivo-interpretativo y desde un enfoque cualitativo, pues permite conocer la realidad social de las y los actores en un contexto social determinado. En términos metodológicos, la investigación se estructura siguiendo al autor Antonio Latorre (2005) en el libro *La Investigación-Acción: conocer y cambiar la práctica educativa*, donde se relacionan cuatro momentos principales: (1) El plan de acción, (2) contextualización, (3) la acción y la observación de la acción y (4) la reflexión. Adicionalmente, la investigación-acción se desarrolla desde la lectura interseccional y situada de la realidad social. Es una investigación-acción feminista desde el sur, lo campesino y lo popular.

CAPÍTULO I.

EL PLAN DE ACCIÓN

1. Antecedentes

La presente investigación se realiza con mujeres campesinas integrantes de las organizaciones de base de FENSUAGRO con sede en Viotá, Cundinamarca. En este primer capítulo se abordan los antecedentes teóricos-metodológicos, los cuales permiten una lectura amplia de lo que se quiere investigar y a su vez sobre lo que se va a actuar. Es decir que los antecedentes son cruciales para la exploración de la situación.

1.1 Antecedente teóricos-metodológicos

Para el desarrollo de antecedentes teóricos, se realizó una revisión documental en relación a tres ejes de investigación: organización social del cuidado, cocina, ética del cuidado y prácticas de cuidado. Esta revisión cuenta con 45 documentos entre los que se encuentran artículos, tesis o monografías y capítulos de libro; adicional a esto, se encuentran 5 libros que reforzaron en términos teóricos y metodológicos el tema central de la investigación e incidieron en la lectura reflexiva y crítica de la misma. Dicha revisión documental se dio en su mayoría a través de bases de datos vía internet debido al retorno progresivo por la pandemia de COVID-19. Teniendo en cuenta lo anterior, el anexo *No 1 Matriz: Estado del Arte* da cuenta de dicha revisión de manera detallada. En concordancia con los hallazgos y los temas centrales de la presente investigación-acción, a continuación presento los hallazgos más importantes desarrollados en el ámbito internacional y nacional.

1.1.1 Internacional

Dentro de los documentos rastreados a nivel internacional se encuentra el artículo “Prácticas de cuidado, mujeres y agencia en el interior rural de Buenos Aires” (2018), a

partir del estudio de tres grupos diferentes de mujeres: el primero pertenece a un grupo de teatro comunitario, el segundo grupo se llama Salud en Movimiento y es un espacio de gimnasia y discusión frente a hábitos saludables; y por último, el tercer grupo es de apoyo a la agricultura familiar agroecológica. La investigación se centra en “analizar la política y la agencia de las mujeres a partir de los repertorios de cuidado” (Kunin, 2018, p. 5).

La autora inicia afirmando que para las mujeres que hacen parte de la investigación, “cuidar es una forma de agencia que no busca intencionalmente subvertir las relaciones de género ni una autonomía individualizada; se trata de una agencia relacional, vinculada a sus relaciones con otros” (p. 11). La intención es evidenciar las formas de agencia de las mujeres a partir de las tres políticas o grupos de intervención y disidencia en los que están vinculadas. Dentro del marco teórico recoge los postulados frente a las prácticas de cuidado y la ética del cuidado. Frente a estas precisiones teóricas, resalta la ética del cuidado como una ética femenina desinteresada siguiendo a la autora Carol Gilligan quien desafía la noción de ética de la justicia (según la autora un patrón normativo masculino). Este concepto -ética del cuidado- se ahondará más adelante junto con los postulados de Gilligan.

Para el ejercicio de investigación, la autora plantea tres líneas de cuidados diferentes: la global, la del futuro mejor para las-os hijos y el ambiente; y la del propio alivio (Kunin, 2018) con el fin de estudiar cómo a partir de los roles de género impuestos, las mujeres construyen espacios de agencia nuevos. Dentro de las conclusiones sobre estos estudios y a partir de la descripción de las subjetividades de las mujeres a través de las prácticas de cuidado desde los escenarios o grupos de intervención social, Kunin destaca que las mujeres construyen espacios de agencia nuevos. Esto sin negar o desvirtuar el cuidado como trabajo que es invisibilizado.

Finalmente, la autora sugiere que la lectura en relación al cuidado y los estudios frente al mismo debe comprenderse en sus diversas formas, incluyendo la perspectiva que lo cataloga como potencial forma de agencia y de poder (Kunin, 2018) y así termina recomendando que la capacidad de agencia explicada a lo largo del documento no puede

ser si no es a partir de un conocimiento situado y desde miradas no metropolitanas-céntricas ni con ansias académicas o políticas de feminismos del Norte (Kunin, 2018, p. 22)

Con base a lo mencionado anteriormente y frente a las prácticas de cuidado que se ejercen en la cocina, Almeida (2014) en su investigación “De la mata a la olla: trabajo de cuidado y prácticas alimentarias en la provincia de Manabí” plantea inicialmente una serie de interrogantes entre los cuales está “¿cuál es la forma que adopta el trabajo de cuidado con relación a las prácticas utilizadas por mujeres rurales para garantizar la alimentación de las familias campesinas?” (Almeida, 2014, p. 7) aquí lo que busca la autora es revisar el proceso de producción alimentaria que hace parte de los trabajos de cuidado no remunerados y realizados en el contexto rural por mujeres.

Dentro de las precisiones teóricas, en la investigación se parte de un análisis frente al concepto de cuidado, Thomas (cómo se citó en Almeida, 2014) afirma sobre el cuidado:

(...) la autora propone un concepto aproximativo a la categoría de cuidado y parte de distintas dimensiones, entre estas se encuentran: a) la identidad de la persona cuidadora, considerando su adscripción de raza, género y clase; b) la identidad de la persona receptora de cuidados, pueden ser personas adultas sanas que requieren de atención o grupos “dependientes” como niños, ancianos o enfermos; c) las relaciones interpersonales entre la persona cuidadora y la receptora de cuidados que pueden ser vínculos de amistad, familiares, de vecindad, servicios profesionales u otros; d) la naturaleza de los cuidados que puede definirse en función de estados afectivos, pero que también hace referencia a una forma de trabajo; e) el ámbito de los cuidados, que puede ser privado y gestarse en el seno del hogar y también a través de los servicios públicos; y f) el trabajo de cuidados puede ser de carácter asalariado o no asalariado y tiene lugar en contextos institucionales diferenciados como el hogar o instituciones de servicios públicos como los hospitales. (Thomas, 2011, en Almeida, 2014, p. 29).

Como metodología para la investigación, la autora utiliza el tipo etnometodológico, el cual le permitió estudiar las rutinas de la vida cotidiana de las mujeres y los significados que les atribuyen a los trabajos de cuidado quienes se encuentran en interacción (Almeida, 2014). La investigación se realizó con cuatro familias campesinas con quienes la autora convivió durante 7 días y a su vez iba aplicando técnicas como la observación participante y entrevistas semiestructuradas. La autora toma como unidad de análisis las prácticas de las mujeres y sus familias.

Dentro de las conclusiones, la autora resalta que “si hay algo que hace posible que las economías familiares campesinas se sostengan es la pluriactividad y la multiplicidad de trabajos que se desarrollan en su seno por distintos miembros, de ahí la importancia de las relaciones de parentesco, la división del trabajo en los hogares y el ámbito de la reproducción de la vida como un conjunto complejo y articulado.” (Almeida, 2014, p. 113). Además de señalar que en la comunidad el cuidado se ve atravesado por actividades que generan bienestar físico y emocional a quienes integran las familias, pues se ocupan de los cuerpos y por ende de las subjetividades y sentires que acompañan los cuerpos (Almeida, 2014).

1.1.2 Nacional.

Dentro de los antecedentes teóricos a nivel Nacional se encuentra un artículo de la autora francesa Pascale Molinier en donde a través de una investigación que realiza con madres comunitarias en Bosa, al sur de Bogotá, pone en discusión el concepto de cuidado en miras a reconocer las diferentes aristas que tiene este y cómo dentro de esas aristas hay una visión propia de mujeres pobres y racializadas. El artículo de Pascale Molinier profesora de Psicología Social de la Universidad de París: “El Trabajo de Cuidado y la Subalternidad” (2016), lo escribe en la Cátedra Inaugural de La Escuela de Género en la Universidad Nacional de Colombia. A modo de introducción en el artículo, Mara Vigoya, directora de la Escuela de Estudios de Género, pone como eje central de discusión el *care*, entendida como una serie de experiencias y actividades de trabajo y cómo estas son

realizadas en su mayoría por mujeres, pero no por todas, sino por aquellas mujeres y demás personas que ocupan una posición subalterna en el espacio social por razones de clase, raza, etnia y condición migratoria entre otras (Vigoya en Molinier, 2016, p. 7)

Más adelante, Molinier inicia hablando de la noción del trabajo y cómo ésta fue redactada en términos masculinos, es decir, las actividades domésticas estaban excluidas del lugar protagónico del trabajo y de su lugar en el avance de la civilización y demás ambiciones perfeccionistas que moldearon el sistema económico imperante en la Europa de los años 60. Posteriormente, Molinier resalta la atención que despertó en los intelectuales de occidente lo que se venía gestando en las fábricas y cómo esos intereses ignoraban la división internacional del trabajo (Molinier, 2016) Frente a esto la autora también resalta que

el trabajo de cuidado es naturalizado en la medida en que no es objeto de debate público. Y es importante señalar que este trabajo no es únicamente central para el sistema de género y las relaciones entre hombres y mujeres, sino que también es un trabajo que se delega mayoritariamente a las más pobres, de modo que cruza transversalmente al conjunto de la sociedad (Molinier, 2016, p. 10)

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, la autora parte de allí para hablar de la categoría -subalterno-, específicamente para enfatizar en las mujeres que son subalternizadas por su condición de clase (reconociendo además que muchas veces está acompañada por un color de piel y/u origen migratorio, entre otros) y que no se sienten representadas por los discursos hegemónicos, específicamente dentro del feminismo pues dentro del cuidado, como práctica y como trabajo, hay mujeres consideradas como las principales beneficiarias que serían, en su mayoría, blancas heterosexuales y de clase privilegiada (Molinier, 2016). Es decir que las mujeres que ejercen los trabajos de cuidado no son todas, sino aquellas que hacen parte del cuerpo subalterno por razones de clase, raza, etnia y/o condición migratoria. Es decir que las condiciones de vulnerabilidad o subalternidad tiene características diferenciadas que están atravesadas interseccionalmente y desde los diferentes sistemas de opresión que obligan la distinción de los tipos de cuidado

que se recibe y el tipo de cuidados que es posible recibir. Esta reflexión parte de reconocer que algunas mujeres son consideradas como las principales beneficiarias de los trabajos de cuidado.

Aquí la autora se detiene en el trabajo doméstico remunerado y la importancia de reconocerlo dentro del trabajo de cuidado y habla además de la indiferencia de las y los privilegiados frente al no reconocimiento, en su calidad de patrones(as), de todo aquello que realizan las trabajadoras domésticas en términos de cuidados, tal como lo menciona Molinier (2016):

No integrar al trabajo doméstico dentro de las tareas que aumentan nuestras capacidades como seres humanos (en particular nuestras capacidades para ocuparnos de los otros) es excluir de su perímetro a las trabajadoras más subalternas; es prolongar una forma de violencia epistémica al interior de la teoría feminista. (p.16).

La autora más adelante plantea la necesidad de crear condiciones colectivas de reciprocidad para proporcionar cuidado, aquí centra su atención en una noción ética del cuidado, es decir, reconocer que “Un individuo no puede desarrollarse plenamente y especialmente como sujeto político o sujeto de sus derechos, si primero no ha restaurado o reforzado sus capacidades humanas.” (Molinier, 2016, p. 19). Para aterrizar un poco más la noción de ética del cuidado, la autora socializa que parte de los hallazgos en una investigación que realizó en la localidad de Bosa, al sur de Bogotá, encontró que para muchas personas que no son privilegiadas, lo que es primordial no tiene que ver en primera medida con la justicia, sino con el cuidado (Molinier, 2016).

En este sentido, para Molinier (2016) es pertinente que el cuidado se lea a partir de tres dimensiones o características:

1. Una dimensión sociológica (como oficio)
2. Una fisionomía ética (imprescindible)

3. Una dimensión política (silenciamiento en torno al vínculo de las labores de cuidado, el poder y la "autonomía" de quienes se privilegian de dichos cuidados).

Finalmente, resalta la importancia de aprender a desarrollar una sensibilidad moral y política que nos permita reconocernos y reconocer a su vez la importancia de encontrar soluciones que se ajusten a las necesidades del otro (Molinier, 2016). Teniendo en cuenta esto, es imprescindible politizar el cuidado, esto es, luchar contra la indiferencia de las-os privilegiadas-os, reconocer y enfrentar las jerarquías y colectivizar el mismo en términos de reciprocidad que permita proporcionar cuidado incluso a aquellas que no lo tuvieron o no suficiente (Molinier, 2016, p.32)

Si bien los trabajos de cuidado se llevan a cabo principalmente por mujeres, es necesario leer de manera crítica los escenarios bajo los cuales están estas mujeres y las otras categorías que las atraviesan. Es decir, desde un enfoque interseccional que permita reconocer que hay unas categorías de raza, clase, etnia y procedencia que ponen en relación incluso a dos mujeres donde una es la privilegiada y la otra la subordinada e invisibilizada. La intención debería ser entonces, principalmente politizar el cuidado¹, lo que implica: primero, que quienes promueven un feminismo blanco hegemónico vean en quienes ejercen el cuidado su capacidad de agencia; Pensar(nos) en un mundo donde vivir parta de una red de cuidado recíproco y en términos de común unidad. Tercero, que el trabajo de cuidado no se limita únicamente a los trabajos que se ven atravesados por el contacto físico con una persona para su bienestar de forma directa, sino que el trabajo doméstico es por supuesto también un trabajo de cuidado que posibilita el bienestar del-la privilegiadx.

¹ Cuando hablo de politizar el cuidado me refiero a leer la práctica en tanto práctica atravesada por el tratamiento diferenciado que existe cuando se habla de quienes son proveedoras de cuidado y quienes se benefician del mismo de acuerdo a las relaciones de subordinación que se desarrollan en la realidad social. Es el cuidado una práctica política en tanto se enfrenta a las jerarquías de poder y promueve la práctica de cuidado como una práctica ética imprescindible para el sostenimiento de la vida. En ese sentido, politizar el cuidado implica hacer contrapeso de manera colectiva a la política indolente de las clases dominantes.

2. Planteamiento del problema:

Del secreto público al interés público

Desde la ética del cuidado se parte de la importancia por reconocer el cuidado como una actividad imprescindible para el sostenimiento de la vida y esto incluye reconocer la vulnerabilidad del *otro* y también la capacidad de agencia social de quienes ejercen el cuidado; es decir, permitir que quienes cuidan enuncien las tensiones, contradicciones y a su vez reconozcan la importancia de las prácticas que realizan para el desarrollo de la moral al que todo ser humano debe aspirar y que a su vez configura el entendimiento e importancia de las relaciones, del cuidado y la responsabilidad por la otra persona, no como un rasgo exclusivo de un conjunto de personas subordinadas (mujeres en su mayoría), sino una lectura igualitaria que, parafraseando a Cortés (2011), permitiría comprender la importancia del vínculo afectivo, comprender que las relaciones humanas son todas relaciones de dependencia, siempre frágiles y discontinuas. Fombuena (2006, cómo se citó en Cortés, 2006), menciona que:

(...) estas relaciones son primordiales para la adquisición de las competencias éticas. Siendo así y entendiendo la urgencia de reconocer la ética del cuidado como parte de la responsabilidad social del Estado, instituciones, sociedad en general y, por ende, también responsabilidad de las organizaciones. (p.4)

Además, como menciona Pineda (2018) “la calidad del cuidado está en su ética, en la construcción de la dignidad, en el respeto. Pero el mercado, las familias, las organizaciones y el Estado lo desconocen, es el *secreto público* que no logra convertirse en el *interés público*” (p. 236).

Bajo esta línea, la primera problemática que pienso visibilizar aquí es el desconocimiento público (o desinterés) de la ética del cuidado como pilar **imprescindible** para el sostenimiento de la vida -de cualquier vida-. En ese sentido hablar de ética del cuidado implica hacer evidente que el debate alrededor del cuidado no se debe reducir a la

mercantilización como fin último, es decir, partir por reconocer que la vulnerabilidad común que nos acompaña necesita ser atendida y que al tratarse de una necesidad colectiva, la atención debe ser en esa misma dirección y no sobrecargarse en un solo sector de la población (en su mayoría mujeres). Ahora bien, son las prácticas de cuidado un hecho, digo un hecho porque están todo el tiempo presentes en nuestras cotidianidades, esto incluye no solo a la o el profesional en disciplinas (entre las cuales se encuentra Trabajo Social) que se dedican al cuidado de un *otro* (que se asume como el único dependiente de cuidados), sino también a quienes centran su vida en la atención de otra(s) vida(s), esto incluye el trabajo doméstico -remunerado o no-. Siendo así, la pregunta para visibilizar la siguiente problemática que centra esta investigación es ¿quiénes realizan estos cuidados?

Según el último boletín de la Encuesta Nacional de Usos del Tiempo (ENUT) realizada por el DANE, entre enero y abril del 2021, en el caso del trabajo no remunerado, la brecha entre hombres y mujeres es de 27 puntos porcentuales con mayor carga para las mujeres. Según la ENUT (2021) las brechas no se están cerrando en el tiempo, es decir que mientras en 2017 el 89.1% de las mujeres hacían trabajo no remunerado, el valor aumentó en el 2021 con un 90.8% . Esta cifra aumenta dando cuenta de las cargas de cuidado que asumen en su mayoría las mujeres y que se agudizaron aún más en medio de la pandemia por COVID-19. A continuación en la figura N° 1 presento la relación entre grupos grandes de actividades de trabajo no remunerado, la cual es tomada de la página de la ENUT (2021):

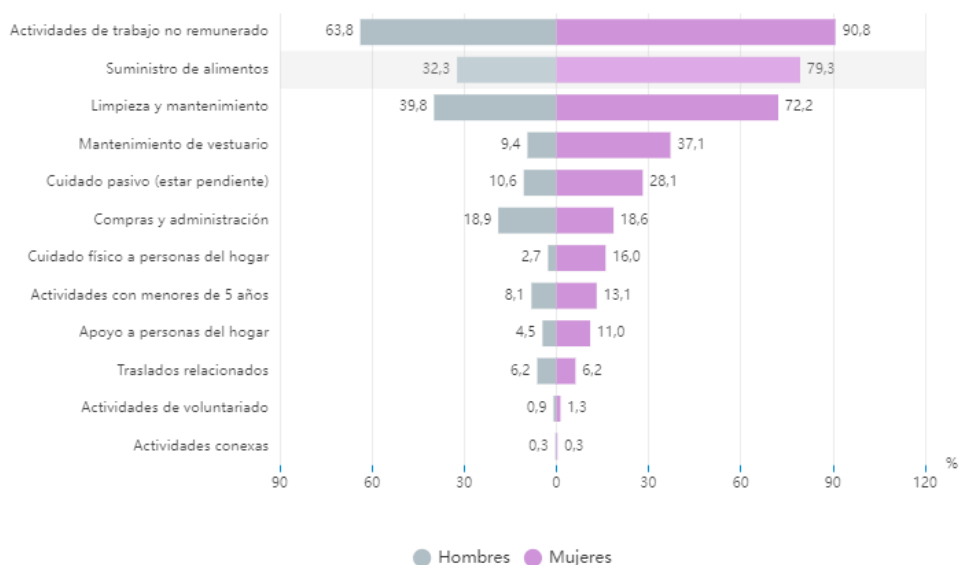


Figura 1. Participación en grandes grupos de actividades de trabajo no remunerado, según sexo (enero - abril). ENUT. 2021

La gráfica presenta de manera evidente que son las mujeres quienes en su mayoría asumen las prácticas de cuidado, eso incluye los suministros de alimentos, limpieza, apoyo a personas del hogar, entre otros; en ese sentido, no existen grupos de actividades en donde la proporción de las actividades sea mayor en los hombres que en las mujeres, únicamente en compras y administración. Estas brechas tan amplias dan cuenta de unas lógicas culturales permeadas en primera medida por el sistema patriarcal que fomenta la división sexual del trabajo, es decir, la manera en la que el Estado organiza la distribución del trabajo entre hombres y mujeres. La distribución inequitativa del mismo (el trabajo), responde a unos roles preestablecidos que determinan normas de comportamiento y acción de acuerdo a las categorías que atraviesan a las personas. Un ejemplo de esto y aterrizado en mi cotidianidad, se hace evidente cuando es mi madre quien durante mi infancia y gran parte de mi adolescencia asumió las labores del hogar en su totalidad, el cuidado de mi padre, de mis hermanos y mío; por otra parte, mi padre era quien llevaba el sustento económico al hogar; mientras mi madre se encargaba de todo lo que tuviera que ver con la preparación de alimentos y oficios de la casa, era mi padre quien realizaba tareas que requerían -fuerza- como arreglos generales de la casa.

Cabe resaltar que dentro de los estudios en relación al cuidado, autoras como Pascale Molinier profundizan en la importancia de reconocer que quienes realizan prácticas de cuidado no son todas las mujeres, sino aquellas mujeres o personas que ocupan una posición subalterna en relación a otras/os atravesado por relaciones de clase, raza, género, etnia, condición migratoria, etcétera (Molinier, 2016). Esta aclaración la realiza la autora con el fin de que la perspectiva feminista sobre el trabajo de cuidado enfatice en la vulnerabilidad que recibe tratamientos diferenciados atravesados por las categorías de género, clase, raza, pertenencia étnico-racial, entre otros, además distinguiendo el tipo de cuidados que se recibe y los cuidados que es posible procurarse (Molinier, 2016)

La invisibilidad del cuidado y la forma inequitativa en la que se distribuye socialmente, hacen parte de una serie de construcciones sociales a partir de una base heterosexual que profundiza la división sexuada de tareas, parafraseando a Arango y Molinier (2011) esta división se da dentro de un sistema económico que permea lo productivo y lo reproductivo. En ese sentido, el actual orden del sistema de -cuidado-reproduce un marco de discriminación y exclusión, en primer lugar para quienes cuidan y en segundo lugar para las personas con necesidades especiales que requieren de cuidados. Siendo así, la mirada sobre la distribución social del cuidado en términos de igualdad exige ir más allá de un ejercicio de reparación frente a quienes son destinatarios del cuidado, pues, como menciona Osorio (2015), “habría que tener en cuenta las relaciones de género, raza, clase o el origen social, entre otros, que no han sido ajenos a la forma en la que el cuidado se ha configurado socialmente” (p.21). En ese sentido y como resalta Gilligan (2009), en una sociedad y una cultura democrática, basadas en la igualdad de las voces y en el debate abierto, el cuidado es, en cambio, una ética feminista: una ética que conduce a una democracia liberada del patriarcado y de los males que le están asociados como el racismo, el sexismo, clasismo, la homofobia y otras formas de intolerancia y de ausencia de cuidados.

En concordancia con lo anterior y con el fin de visibilizar una de las aristas del cuidado, la cual es transversal a todo el ejercicio investigativo que presento aquí, traigo a colación la cifra que presenta la gráfica de *Participación en grandes grupos de actividades*

de trabajo no remunerado. (Figura 1), en donde la brecha más alta entre hombres y mujeres se da en la categoría de suministro de alimentos, donde el 79.3% de las mujeres lo realizan y solo el 32.3% los hombres, es decir que hay una diferencia de 47 puntos porcentuales (ENUT, 2021). En este caso, es la cocina el escenario en el que la gran mayoría de las veces se desarrollan las prácticas necesarias para el suministro de alimentos.

Para la comunidad Nasa, el fogón debe estar ubicado en el centro de la casa, alrededor de este se une la familia, la comunidad o las organizaciones para conversar sobre las experiencias cotidianas; el fuego es considerado un espíritu sabio, el alma de la madre tierra (2015), siendo así, es la cocina un escenario trascendental en donde median la construcción de redes y de conocimientos, el compartir memorias ancestrales en relación a la preparación de alimentos, remedios naturales, entre otros; además de socavar en las tradiciones culturales. La cocina, como espacio tradicional e históricamente configurado para las mujeres, es en sí mismo un escenario dinámico, pues son las relaciones sociales que se gestan allí las que producen efectos materiales en el espacio (2020). Es decir, la cocina como escenario potencializador de redes sociales y de cuidado, esto último en tanto es la cocina el espacio en el que confluyen de manera simbólica o representativa la familia, amigas-os, la comunidad o las organizaciones. Todas-os confluyen en la cocina porque deben comer. Sin embargo, es éste un lugar tradicionalmente asociado a las mujeres, entonces, éste escenario geográfico representa o reproduce roles asignados socialmente.

Para la presente investigación, pienso partir de reconocer por un lado la injusta división sexuada de tareas (trabajos) y la necesaria democratización de las mismas; y por otro, la necesidad de la cocina para el sostenimiento de la vida, más aún cuando hablo de mujeres campesinas vinculadas a una organización campesina. Mujeres campesinas que alimentan a sus familiares y a quienes integran la organización -también campesinos-, es decir, a quienes hacen que los alimentos lleguen a la cocina y posteriormente a la mesa de mi casa. Alimentan a quienes alimentan a todo un país. Con esto último pretendo consolidar lo que sería la tercera problemática: la cocina como escenario imprescindible para el sostenimiento de la vida en donde son las mujeres quienes en su mayoría habitan éste espacio (la cocina) y, adicionalmente, recalcar que no hablamos de cualquier cocina al

ubicarse la misma en zona rural en donde se gestan unas redes de cuidado que permiten el cuidado en sí de quienes habitamos la zona urbana.

Como cuarta problemática, pretendo poner en discusión la necesidad de enfocar el proyecto ético-político de Trabajo Social desde una perspectiva ética del cuidado. Para ello es importante enfocar la discusión en varios momentos: El primer momento es reconocer que Trabajo Social es una disciplina históricamente feminizada, es decir que quienes estudian esta carrera son en su mayoría mujeres, esto da cuenta de cómo le son atribuidos a Trabajo Social una serie de roles propios de lo que se consideraría -femenino- y entre esos está el cuidado. El segundo momento consiste en pensar que si bien en Trabajo Social hemos trabajado desde mujeres, (...) lo hemos hecho sin considerar las aportaciones de la teoría feminista (Correa, 2009). Es decir, el ser una disciplina históricamente feminizada no la hace en sí misma -o del todo- cuidadora. Tercero, si bien desde esta profesión se han realizado investigaciones que discuten el cuidado como práctica imprescindible y sus consecuentes categorías de estudio, estas en su mayoría profundizan en su dimensión sociológica y son muy pocos los trabajos que enfocan la investigación desde la ética del cuidado. Más aún cuando la ética del cuidado puede leerse como una práctica social y mecanismo de resistencia ante la política indolente que promueven en su mayoría las clases dominantes (fundamentadas en una ética de la justicia que se rige a través de unas normas o principios universales).

Bajo esta línea, es importante que la discusión alrededor de la distribución social del cuidado, permita reconocer la importancia de democratizar su práctica, esto partiendo de la politización del cuidado y la organización social del mismo para reconocer que se trata de prácticas asociadas a una vulnerabilidad común y no a una afectividad propia de las mujeres (Paperman, 2011). En este sentido, la presente investigación tiene como objetivo comprender las prácticas de cuidado que ejercen a través de la cocina mujeres campesinas pertenecientes a algunas de las organizaciones de base de FENSUAGRO a través de los postulados de la ética del cuidado. Esto con el fin de aportar a la necesidad de ampliar la perspectiva de género en sus procesos organizativos que involucren a las mujeres y además permita que estas aporten desde sus prácticas cotidianas; esto permitiéndoles

además que enuncien desde su capacidad de agenciamiento lo que es para ellas justo o no frente a las prácticas que realizan en relación a la cocina, ya sea la de la organización o la de sus respectivas familias.

2.1 Pregunta de investigación

¿Cómo las mujeres campesinas pertenecientes a las organizaciones de base de FENSUAGRO a través de las prácticas de cuidado que desarrollan en la cocina generan una ética del cuidado?

3. Objetivos

3.1 General

Comprender las prácticas de cuidado que desarrollan en la cocina mujeres campesinas pertenecientes a las organizaciones de base de FENSUAGRO desde una perspectiva ética del cuidado para la construcción de un manifiesto que aporte a los horizontes ético-políticos de la Federación.

3.2 Específicos

Interpretar desde los postulados que plantea la ética del cuidado las prácticas de cuidado en la cocina que ejercen mujeres campesinas pertenecientes a las organizaciones de base de FENSUAGRO.

Describir desde una perspectiva de ética del cuidado la relación entre las prácticas de cuidado que realizan en la cocina las mujeres campesinas vinculadas a FENSUAGRO y FENSUAGRO como organización campesina.

Construir de manera colectiva, y a través de los relatos de las mujeres campesinas en la cocina, un manifiesto que aporte a los horizontes ético-políticos de FENSUAGRO.

4. Justificación

Con el fin de lograr que la presente justificación sea consecuente al problema de investigación anteriormente planteado, pretendo presentar varios puntos que complementarán a dicho problema y que se irán entrelazando aleatoriamente entre sí a lo largo de este apartado. En ese sentido, los puntos son: presentar a las mujeres campesinas que hacen parte de la investigación para más adelante hablar del trabajo que realiza FENSUAGRO y su relación con el tema de investigación que aquí planteo; hablar de la ética del cuidado como concepto imprescindible para leer las prácticas de cuidado en una organización campesina como lo es la Federación, retomando a quienes asumen las prácticas de cuidado; evidenciar uno de los escenarios en los que se concentran esos cuidados: la cocina como lugar geográfico y como categoría trascendental de estudio, hacer un ejercicio situado sobre el tema de investigación y presentar el aporte de este al programa de Trabajo Social y a la organización concretamente.

Ovidia, Rosa, Erika, Isabel, Yexibeth y Janeth son mujeres campesinas entre los 27 y los 60 años que tienen amplios conocimientos alrededor de la cocina; algunas cocinan o han cocinado en FENSUAGRO y otras se concentran en el conocimiento de la semilla y el uso de los alimentos para aliviar males físicos y del alma. Todas con una extensa trayectoria en FENSUAGRO han sido parte de los escenarios de disputa y organización del eje de feminismo campesino y popular que promueve la Federación y del cual hablaré a continuación.

Dentro de los objetivos de la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (FENSUAGRO) está promover el agro-ecologismo en contracorriente al modelo agroindustrial y extractivista que se ha venido promoviendo a lo largo de la historia colombiana. Esto a partir de la estrategia pedagógica y popular: Instituto Agroecológico Latinoamericano María Cano -IALA- (ubicado en su sede en Viotá). El IALA a partir de sus prácticas pedagógicas fundamentadas en la metodología “de campesino a campesino” promueve un espacio abierto a jóvenes campesinos, indígenas y afrodescendientes que

luchan por sus derechos al territorio, la paz y la cultura-identidad campesina. Dentro de las líneas de trabajo del IALA y por ende de FENSUAGRO, se encuentra la construcción de paz, derechos humanos campesinos, agroecología, soberanía alimentaria, justicia climática y feminismo campesino y popular. Este último empezó a implementarse con la CLOC-Vía Campesina con el fin de que respondiera a las apuestas políticas de los IALA'S en Latinoamérica. Se habla de un feminismo campesino y popular porque viene del campo y, por ende, está trazado por una categoría de clase que fundamenta las apuestas y luchas que se trazan en el campo y en donde existe una participación trascendental de las mujeres. En clave interseccional y desde el eje de género y a partir del feminismo campesino y popular se pretende desafiar al feminismo blanco neoliberal y hegemónico de occidente y así reconocer que las luchas del campo son compartidas y que se basan en relaciones horizontales -es decir populares-. Este feminismo ve en la organización colectiva la herramienta principal para construir cuidado sobre sí y sobre las demás personas.

En ese sentido, es importante reconocer la participación de las mujeres campesinas vinculadas a las diferentes organizaciones filiales a FENSUAGRO en las apuestas políticas de la Federación desde los diferentes lugares de enunciación. Uno de esos lugares de enunciación es la cocina, pues es el escenario que termina convidando a quienes integran FENSUAGRO en su sede en Viotá y a personas invitadas; a su vez, al momento de aplicar la metodología “campesino a campesino”, es la cocina el escenario en el que se reúnen para traducir sus prácticas campesinas en un compartir de saberes y sabores en pro del cuidado de quienes están presentes. Teniendo en cuenta que en su mayoría son las mujeres campesinas quienes asumen el rol de cuidadoras de la vida desde diferentes escenarios, dentro de los cuales se encuentra la cocina y que además es este el escenario que convida las luchas campesinas junto con las prácticas importantes que las mujeres ejercen allí.

Adicionalmente, es la ética del cuidado una apuesta política consecuente a los horizontes que se trazan organizaciones campesinas, como FENSUAGRO, que durante años vienen exigiendo justicia social y que dichas disputas se han visto atravesadas enormemente por la violencia sistemática que tiene que ver con el clasismo, racismo, machismo, colonialismo y una serie de -ismos- que le son asociadas. Es decir, la ética del

cuidado como categoría que reconoce el cuidado como responsabilidad social esencial para preservar la vida. Esto más allá de creer que el fin último alrededor del cuidado sea caer en la dinámica capitalista de monetizar el mismo, en la dinámica racista de no reconocer que se trata de escenarios de subordinación en el que no solo la categoría de género tiene trazabilidad, sino que la de raza, etnia, clase, entre otras deben ser tenidas en cuenta; y en la dinámica colonial al no hacer una lectura propia de la América del Sur y al deslegitimar o no reconocer el lugar de enunciación que tienen -o tenemos- las mujeres que trazan este sur.

Así pues, el presente proyecto da cuenta de la comprensión de las prácticas de cuidado en la cocina desde una perspectiva ética del cuidado con el fin de entender esta última como una herramienta de trabajo para FENSUAGRO a través de la creación colectiva de unos postulados que alimenten los horizontes políticos de la Federación. Este ejercicio es la base para promover un diálogo entre las mujeres campesinas desde la comprensión de su capacidad de agenciamiento ante sus propias experiencias en la cocina, para el análisis de las mismas y las tensiones que sienten hay alrededor de estas. Todo con el fin de incorporar sus perspectivas y consensuar un punto de vista común que se traduzca en postulados fundamentados en una perspectiva ética del cuidado y que promuevan la organización social. En primera medida, busco reconocer la trascendencia de los cuidados para el sostenimiento de la vida y por ende de procesos organizativos contrahegemónicos como lo es FENSUAGRO; y por otro lado, llamar a la reflexión y auto - reflexión frente a la participación y división justa de tareas (desde lo que las mujeres reconozcan como justo ante sus experiencias). Todo con el fin de que el cuidado se reconozca como una práctica que debe ser democrática y por ende politizada.

Adicionalmente, esta investigación viene fundamentándose en las disputas personales y colectivas que trazan el camino de quien investiga -en este caso yo-. Siendo así, parto por enunciarme como Sujeta política que cada día reconoce cómo las problemáticas sociales trazan un sinfín de caminos en los que de alguna manera he estado involucrada, es decir que dentro de la infinidad de relaciones de subordinación que rodean la realidad social, he sido subordinada pero también he subordinado. Esto último porque no es un secreto que he contado con ciertos privilegios que me han permitido, incluso ahora,

poder concluir una carrera de pregrado en una universidad pública; pero tampoco ha de ser un secreto que he sido subordinada, es decir que me he encontrado en desventaja en relación a otras personas por mi condición socio-económica y por mi género. Aterrizando al tema de investigación que acá presento, he sido cuidada un sinnúmero de veces, podría incluso asumir que así ha sido toda mi vida, alguien más se ha recargado con mis cuidados y no le ha sido reconocido -ni ética, ni política, ni social, ni económicamente- su trabajo de cuidados; pero también he cuidado y se me han relegado responsabilidades sobre el cuidado de otras personas. Por ser mujer y sin las condiciones económicas suficientes se me ha inculcado que el cuidado es inherente a mi existencia y se me ha hecho creer que la responsabilidad de cualquier error alrededor del cuidado de alguien, es producto de una falla ética-social propia. Sin embargo, no puedo desconocer la necesidad de esos cuidados para el sostenimiento de mi vida y de la vida de quienes me rodean.

A partir de estas claridades en términos personales, pero también de acuerdo al trabajo que viene realizando FENSUAGRO en relación al feminismo campesino y popular, pongo en cuestión el lugar que cumple la cocina de la Federación que sería, a mi parecer, el corazón de cualquier escenario, en tanto la vida se mantiene por y a través de lo que sucede en la cocina. No es precisamente por amor a la cocina que decido hablar de lo que sucede allí; de nuevo, producto de ciertas imposiciones en términos culturales, en algún momento llegué a sentir cierto recelo sobre el quehacer en la cocina. Incluso llegué a afirmar que la disputa por abandonar dichas imposiciones culturales era hacer contraposición a partir del abandono de las labores en la cocina y así, delegarlas a quienes se benefician y no ejercen dichas labores (en su mayoría hombres). Si bien el querer investigar sobre las prácticas de cuidado en la cocina busca comprender y reflexionar sobre la importancia de dichas prácticas para el sostenimiento de la Federación, también hay un fin autorreflexivo en términos políticos y profesionales que se resolverán más adelante.

Desde el ejercicio profesional y académico de Trabajo Social, es a su vez un aporte para el mismo en tanto a partir de la ética del cuidado se reconoce la vulnerabilidad del *otro* y es el cuidado la práctica social bajo la cual se fundamenta Trabajo Social, disciplina que viene resistiendo históricamente ante la política indolente que caracteriza la realidad social, más aún cuando hablamos de Colombia. Además de posibilitar la comprensión de las

prácticas de cuidado a partir de un escenario en específico que podría considerarse como lugar de cuidado en sí mismo (la cocina) y en el que se tejen y re - tejen redes de cuidado fundamentadas en el cuidado común y en la colectivización del cuidado como práctica reflexiva trascendental en tiempos de precariedad. Es allí donde Trabajo Social, incluso a partir del reconocimiento y enunciación de la propia experiencia (al ser una disciplina históricamente feminizada y que propende por el cuidado), el facilitador de procesos comunitarios y organizativos que promuevan una ética del cuidado.

CAPÍTULO II

CONTEXTUALIZACIÓN

5. Contexto en el que se desarrolla la acción.

5.1 Contexto geográfico.

Viotá es un municipio del departamento de Cundinamarca, ubicado en la provincia de Tequendama a 86 km de Bogotá (dos horas aproximadamente). Tiene una superficie total de 20.800 hectáreas, de estas 20.667 son rurales y 133 urbanas. La temperatura media es de 25°C. En el municipio se encuentra la cuenca hidrográfica del río Calandaima, el cual desemboca en el Río Bogotá. También cuenta con el sendero Ecológico ubicado en la Vereda de Bajo Palmar. Tal como lo dice el trabajo de investigación “Desplazamiento y conflicto armado. Estudio de un caso Viotá-Cundinamarca” del autor Valencia (2007) sostiene que,

Viotá cuenta con tres pisos térmicos (cálido, medio y frío), limita con ocho (8) municipios del Departamento de Cundinamarca, posee tres cuencas hídricas principales: Apulo, Calandaima y Bogotá; cuenta con 9009 habitantes en zona rural (66.4%) de un total de 13.567 de habitantes; tiene 208 km² de su territorio para desarrollo productivo rural, una fuerza laboral rural de 9009 habitantes, y 7.156 predios rurales. (p.4)

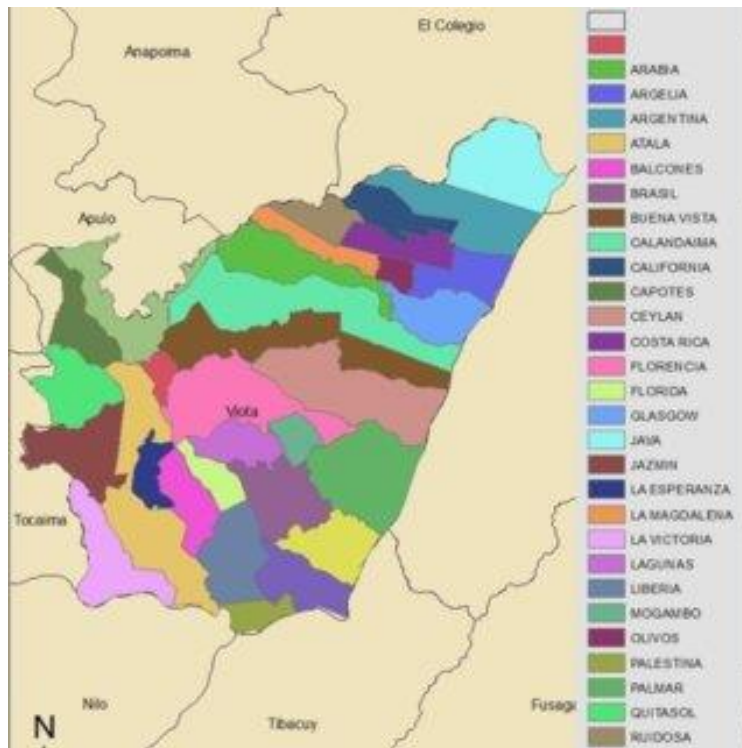


Figura 2. Mapa político de Viotá. Esquema de Ordenamiento Territorial (2011).

Según el Esquema de Ordenamiento Territorial de 2001, Viotá se enmarca dentro del cordón vial que conecta con la ciudad de Bogotá por la troncal de Tequendama y que a su vez se conecta con los municipios de La Mesa, Anapoima, Apulo, Tocaima, Viotá, El Colegio y San Antonio. Más adelante, a pesar de ser el primer eje vial que tuvo Bogotá para conectarse con el sur-occidente del país, se construye la vía Bogotá, Fusagasugá, Melgar y Girardot que deja en un segundo plano la vía Tequendama. Como señala Valencia (2007):

Es un municipio que por su ubicación geográfica no se encuentra en articulación vial que dinamiza la movilidad hacia la capital del país, lo que implica que las vías internas recobran importancia y hacen que el espacio urbano de Viotá se constituya en epicentro de las acciones de la zona rural y de otro lado las arterias viales de carácter secundario facilitan la articulación y la comunicación al interior del espacio rural (Valencia, 2007, p. 27).

En cuanto al sistema hídrico, tal como se mencionó anteriormente, la cuenca del Calandaima con una superficie total de 17.949Ha. es el principal recurso natural con el que cuenta el municipio y hace posible varias quebradas (La Virgen, San Pabluna, Santa Isabel, La Mona y la Dulce). Además existen algunas lagunas (Indio, Florencia, Laguna de las Palmas y Laguna de Boston. El hecho de que el territorio sea rico en agua permite la

producción de cultivos alrededor de una cultura cafetera. Adicional a esto, el municipio presenta una altura de 567 msnm y una temperatura de 25° en la zona baja. Según el Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales de la Universidad de los Andes, Viotá

...posee tres pisos térmicos: el cálido tiene un cobertura del 41% de la superficie geográfica del municipio facilitando la cría de ganado y aves, la producción de cultivos de mango fino y caña de azúcar. El medio cubre el 49% del territorio donde prosperan los cultivos de café y plátano que soportan la economía de la región y, finalmente, el clima frío envuelve el 10% de la superficie facilitando el desarrollo de ganado de leche. (Valencia, 2007, p. 28)

Estas cifras dan cuenta de la riqueza en producción agrícola, ganadera y turística que tiene Viotá. Lo que a su vez facilita la subsistencia de la población que habita este territorio. Tanto para el espacio urbano como para el rural, pues el primero se configura con un total de 14 barrios, los cuales en su mayoría se asocian a nombres de líderes del partido comunista o hacen alusión al mismo. Por su parte, la zona rural en Viotá tiene un área de 20.667 hectáreas de las cuales 14.560 están ocupadas por la pequeña propiedad. A continuación se recoge la categorización del uso del suelo que realiza el Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales sobre Viotá:

Distribución porcentual del área rural según uso de la tierra ²⁴									
Municipio	Café	Caña	Cacao	Plátano	Pastos	Monte	Bosques	Otro uso	Total
Viotá	65,39	0,28	0,05	1,08	26,98	4,87	0,06	1,29	100,0

Figura 3. Distribución porcentual del área rural según uso de la tierra. FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS. Comité de Cafeteros de Cundinamarca. (2007)

Históricamente, las grandes unidades productivas de café son las haciendas, estas amplían sus ganancias y procesos productivos y esto permite que ocupen una porción importante de la fuerza de trabajo del municipio.

Teniendo en cuenta el panorama que se presenta, es importante resaltar que tanto la producción agrícola como el sistema hídrico, son parte fundamental para el desarrollo del municipio, donde las luchas históricas por la repartición equitativa de las tierras hacen parte

fundamental de la construcción y resignificación del territorio que vienen realizando las y los campesinos y que van de la mano de distintas estrategias para la construcción de paz y la reconstrucción del tejido social.

5.2 Contexto histórico de Viotá y las luchas agrarias.

Es importante reconocer el contexto histórico en el que se enmarcan las largas luchas del territorio, disputas que permiten comprender a Viotá como un escenario de organizaciones sociales y políticas alrededor del campesinado. Para ello, a continuación haré un breve recorrido histórico de Viotá a partir del año 1986, año en el que se empiezan a gestar un sin número de violencias al interior del territorio. Las luchas agrarias en Viotá surgen inicialmente alrededor de las haciendas cafeteras a partir de la relación de estas con los arrendatarios, pues estos debían asumir costos excesivos para sacar el producto cafetero fuera de la hacienda (Valencia, primeros empezaron a organizarse y a exigir el derecho a la propiedad individual sobre la tierra. Como consecuencia, se disuelven las haciendas cafeteras y es a partir del año 1928 tras el Decreto 1110 expedido por el Gobierno Nacional donde todo el territorio nacional ha sido baldío y se presume que es de dominio de la nación hasta tanto los particulares 2007). “Más adelante y producto de los conflictos que había entre arrendatarios y patrón, los demuestren lo contrario, y se trazaron algunas zonas de reserva destinadas a la colonización” (Valencia, 2007, p. 35).

En consecuencia, a esta disposición y teniendo en cuenta que dentro de las líneas de demarcación establecidas por el Decreto 1110 quedaron incluidos los terrenos pertenecientes a las haciendas, el campesinado empezó a organizarse en contra de los terratenientes, pues estos carecían de títulos que respaldan su propiedad sobre la tierra por la repartición equitativa de la tierra (Valencia, 2007). Alrededor de esta situación se generó una ola de protestas campesinas por el derecho a la tierra y la propiedad, “lo que llevó al surgimiento de las pequeñas unidades cafeteras y la forma de trabajo asalariado lo que transformó a las haciendas del municipio de Viotá en unidades capitalistas de producción” (Valencia, 2007, p. 36).

Para 1932 llega a la provincia de Tequendama el Partido Comunista Colombiano (PCC) impulsando en el territorio sindicatos agrarios y la posterior creación de la liga campesina en Viotá. En el marco de la organización campesina por el derecho a la propiedad y a la tierra, se gestan una serie de movilizaciones con banderas rojas, lo que en la época constituyó la “guardia roja” de allí se parte para categorizar en la memoria histórica del territorio como “Viotá la Roja” (Valencia, 2007). Para ese entonces las haciendas se constituyeron en razón de los sindicatos, lo que dio origen al partido comunista en Viotá.

Bajo esta contextualización histórica en torno al auge de las luchas campesinas en el municipio de Viotá y parafraseando a Valencia (2007), la creación, consolidación y disolución de las haciendas cafeteras generó en el municipio unas formas de organización, a su vez una identidad colectiva. Estas formas de organización se ven reflejadas en el año 1976 cuando surge la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria FENSUAGRO como un proceso de fusión de distintos sindicatos de trabajadores del campo con presencia en departamentos como Guaviare, Arauca, Cauca, Tolima, Huila, Atlántico, Nariño, Meta, Quindío, Boyacá, Bolívar y Cundinamarca con sede en Viotá (Bohórquez, 2012).

5.3 Contexto de la organización IALA María Cano y Fensuagro como una sola

FENSUAGRO se fundó bajo el nombre de FENSA (Federación Nacional de Sindicatos Agrarios) y entre sus objetivos está la democratización de la propiedad de la tierra, la apropiación y defensa de los derechos humanos campesinos; y la reforma agraria (Bohórquez, 2012). Dentro de estos objetivos, FENSUAGRO parte también de procesos de educación popular en pro del desarrollo de la juventud en los territorios, por tal motivo, junto a la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo CLOC-Vía Campesina, fundaron en el año 2017, el Instituto Agroecológico Latinoamericano (IALA) María Cano, el cual se ubica en la vereda Brasil del Municipio de Viotá-Cundinamarca.

El IALA nace, principalmente, para enfrentar y contrarrestar el modelo de producción que existe actualmente en Colombia. En la página del IALA encontramos que el primer modelo de producción es el agronegocio que consiste en la producción de

agrocombustibles sobre la base de los monocultivos y la utilización de agrotóxicos que termina afectando el ecosistema. El segundo modelo de producción desde el campesinado y como proyecto fundamental de FENSUAGRO, es la agroecología (Instituto Agroecológico Latinoamericano María Cano, 2017). La agroecología como un modelo que prioriza el cuidado de los recursos naturales y a su vez el cuidado de las personas en relación a lo que consumen. Por tal motivo, el IALA fundamenta su trabajo en la formación en agroecología a partir de la metodología de campesino a campesino y la educación popular. La Vía Campesina resalta que:

El IALA se concibe como un nuevo modo de crear y compartir conocimientos científico-tecnológicos, humanísticos y saberes que conduzcan a: romper con la lógica de la racionalidad dominante en el contexto agrario y rural de nuestros países, se trata de forjar una visión inter y transdisciplinaria e intercultural basada en enfoques agroecológicos complejos. (Vía Campesina, 2017)

Dentro de la agenda de trabajo que maneja FENSUAGRO y por ende el IALA, se encuentra la soberanía alimentaria, la agroecología, justicia climática, derechos humanos campesinos y feminismo campesino y popular. Esta última bandera ha sido desarrollada en la CLOC (Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas), el referente en América de La Vía Campesina. Parafraseando a Graciele (2018), el feminismo campesino y popular es un feminismo que viene del campo y es popular porque viene de la clase trabajadora, es una construcción desde las mujeres y, sin embargo, es una lucha compartida y de construcción colectiva.

6. Aproximación teórica - conceptual para la acción.

Uno de los principales conceptos que han orientado los debates feministas contemporáneos es el cuidado. La crítica feminista al cuidado como trabajo y como práctica ha hecho importantes aportes conceptuales, dando a conocer nuevas categorías para su análisis: división sexual del trabajo, trabajos de cuidado, prácticas de cuidado, economía del cuidado o feminista, organización social del cuidado, etcétera. El debate en contraposición al sistema económico, político y cultural imperante, se ha ido profundizando en términos de reconocer cómo dentro de dicho(s) sistema(s) se mantiene al margen o

desdibuja las prácticas de cuidado que ejercen en su mayoría las mujeres para el sostenimiento de la vida, especialmente en la estructura familiar base del trabajo asalariado. Todas las categorías inicialmente mencionadas son un conjunto de prácticas y posturas que engloban el trabajo reproductivo que, tal como lo dice su nombre, reproduce la fuerza de trabajo y se basa en la distribución desigual de género, la cual se fundamenta en la relación subordinada de las mujeres (Osorio, 2015).

Teniendo en cuenta que las mujeres que participan en la presente investigación-acción están organizadas activamente en FENSUAGRO, la presente aproximación teórico-conceptual parte de definir el concepto de cuidado y marcar unas claridades en términos de reconocer el carácter histórico y político del cuidado como trabajo y su noción desde la economía feminista, es decir, desde el reconocimiento político y económico que ésta exige. Posteriormente se desarrolla el concepto de ética del cuidado y su relación con las mujeres campesinas de FENSUAGRO, reconociendo además el carácter colectivo del cuidado en organizaciones como esta. Por último, se aborda el concepto de prácticas de cuidado y su relación alrededor de la agencia, esto con el fin de aterrizar la intención de comprender a partir de las experiencias propias de las mujeres sobre las prácticas en la cocina.

6.1 Definiendo el cuidado.

Teniendo en cuenta la necesidad de presentar algunas precisiones teóricas que sean a lo sumo lo más concretas (posibles) frente a lo que se entiende por cuidado y en qué clase de cuidados pretendo ahondar en la presente investigación, parte de la revisión documental estuvo centrada en re - pensar el concepto de cuidado más allá de ser transversal a las prácticas cotidianas que ejercen en su mayoría las mujeres. Si bien la revisión hizo evidente que el concepto de Cuidado en los debates feministas nace principalmente para hacer visibilizar el carácter intrínseco del mismo dentro de las prácticas que se consideran o asocian como femeninas; existen algunas especificidades que sería importante ahondar para comprender aún mejor su significado.

Bathyány en *La organización social del cuidado*. Políticas, desafíos y tensiones (2018) afirma que los debates alrededor del cuidado se empiezan a gestar alrededor de los años sesenta en los países anglosajones; tal como se mencionó anteriormente, “el concepto

es impulsado al debate por corrientes feministas que pretendían a través del mismo representar el trabajo de reproducción englobando también la parte más afectiva y relacional de estas actividades” (p. 205) esto incluye, evidenciar la relación estrecha entre lo privado y lo público junto con lo material e inmaterial, lo emocional y lo físico; lo simbólico y lo auténtico.

Siguiendo a Batthyány, (2018) el pensamiento feminista ha mostrado que las tareas de atención y cuidado de la vida de las personas son un trabajo imprescindible para la reproducción social y el bienestar cotidiano de las personas. Siendo así, más allá de ser una acción afectiva, el cuidado implica una práctica que grosso modo:

...incluye todo lo que hacemos para mantener, continuar y reparar nuestro mundo, de manera que podamos vivir en él tan bien como sea posible. Ese mundo incluye nuestros cuerpos, nuestro ser y nuestro ambiente, todo lo que buscamos para entretener una compleja red del sostenimiento de la vida (Tronto, 1993 en Paperman, 2011, p.26)

Teniendo en cuenta los debates alrededor del cuidado y con el fin de aterrizar cada vez más en las prácticas que se asocian al mismo, la autora Batthyány (2018) conceptualiza el cuidado cómo:

la acción de ayudar a una persona dependiente en el desarrollo y bienestar de su vida cotidiana y esto incluye hacerse cargo de los cuidados materiales (lo que implica un -trabajo-), de los cuidados económicos (que implica un costo económico) y de los cuidados psicológicos (que implica un vínculo afectivo, emotivo, sentimental) (...) Los cuidados no son por definición en sí mismo de carácter remunerado o no remunerado, sino consecuencia de elecciones políticas, valoraciones culturales compartidas y sistemas de género. p. 207)

Si bien la autora hace un análisis importante en materia de entender más a fondo el cuidado de una persona, difiere de la conceptualización del cuidado como acciones que promueven la ayuda de otra persona dependiente. En primera medida porque el cuidado como categoría de análisis, permite recoger otras esferas que son beneficiarias de dicha categoría, es decir, el cuidado por el ambiente y el territorio (escenarios que son

dependientes de cuidado); el cuidado desde lo colectivo y no netamente como el cuidado a otra persona en términos de asistirla (si algo han demostrado las organizaciones sociales y los procesos comunitarios-barriales, es que el ejercicio de colectivizar el cuidado hace parte del trabajar en común-unidad); el cuidado de sí o autocuidado y, por supuesto, el cuidado de otra persona.

Por otro lado, el carácter relacional e imprescindible del cuidado, da cuenta de su dimensión política, económica y moral en tanto prevé el bienestar de un otro ya sea en el entorno familiar o fuera de él, en ese sentido, no es solo una obligación económica, ya que involucra también las emociones que se expresan, al mismo tiempo que -el escenario de cuidado- contribuye a construirlas y mantenerlas Batthany (2018) sino que además “se le otorga una dimensión moral y emocional que debe ser parte de la discusión alrededor de lo que es el cuidado y las representaciones que le otorgan en su mayoría las mujeres al mismo” (p. 208). Siendo así, Thomas (2011, como se citó en Almeida, 2014), resalta “la importancia de definir a qué cuidados en concreto nos referimos al iniciar una investigación” (p. 29), así pues, la autora propone siete dimensiones asociadas al concepto de cuidado, que a través de su carácter económico y político -entre otros- da cuenta del mismo como imperativo ético. Las siete dimensiones desde Thomas (2011, en Almeida, 2014) son:

- **La identidad social de la persona cuidadora**, que remite a las características sociales que la definen, ya sea de acuerdo a funciones familiares o profesionales; considerando además su adscripción de raza, género y clase
- **La identidad social de la persona receptora de cuidados**, que se refiere a las características sociales de la persona que recibe cuidados y a su grado o situación de dependencia
- **Las relaciones interpersonales entre la persona cuidadora y la receptora de cuidados**; pueden ser vínculos de amistad, familiares, de vecindad, servicios profesionales u otros
- **La naturaleza de los cuidados**, que puede definirse en función de estados afectivos, pero que también hace referencia a una forma de trabajo

- **El dominio social en el cual se localiza la relación de cuidados**, básicamente se refiere a la distinción entre los espacios públicos y privados, ya que los cuidados brindados en estos dos ámbitos tiene características diferentes.

- **El carácter económico de la relación de cuidados**, para entender si es una relación de carácter asalariado o no asalariado y tiene lugar en contextos institucionales diferenciados como el hogar o instituciones de servicios públicos.

- **El marco institucional y la localización física** en la que se presentan los cuidados. (p. 29)

Así pues, el cuidado se constituye por su carácter económico, en tanto es un trabajo que aporta al sistema económico imperante sea o no reconocido monetariamente; político, en tanto hablamos de una práctica imprescindible para el sostenimiento de la vida; social, pues se parte siempre de reconocer que el cuidado está mediado por relaciones interpersonales y que además involucra una responsabilidad social; y ético, en tanto reconoce la naturaleza de los cuidados en función de necesidades afectivas y también como forma de trabajo, es decir como responsabilidad social que se ve atravesada por las relaciones de poder que privilegian los diferentes sistemas de opresión. En ese sentido, el cuidado desde su perspectiva ética, se reconoce como mecanismo de resistencia ante la política neoliberal que promueve prácticas individualistas donde el pilar es cuidarse a sí mismo. En ese sentido, no contribuye en esencia a construir una democracia basada en el cuidado (Tronto, 2018).

Un ejemplo concreto frente a las nociones del cuidado que plantean las autoras, tiene que ver con la mujer ama de casa que se despierta todas las mañanas a preparar el desayuno y almuerzo de su esposo y de sus hijos (su esposo sale todas las mañanas a trabajar en una fábrica de zapatos y sus hijos estudian en la universidad). De no ser por el tiempo que esta mujer dedicó en preparar el desayuno y almuerzo de su esposo e hijos, ambos no hubieran podido mantenerse con energía y seguramente el trabajo de su esposo y el estudio de sus hijos tendría errores. Seguramente si la ausencia de esos cuidados se hubiese extendido, el esposo habría perdido su trabajo en la fábrica por no ser funcional para la misma y los hijos no estarían estudiando o las dinámicas para hacerlo se habrían dificultado aún más. Es decir, la alimentación como necesidad básica para vivir se da

gracias a la mujer ama de casa y no le es reconocido ni por el Estado, ni por la fábrica de zapatos, ni por las instituciones y puede que tampoco por su esposo e hijos, quienes asumen que es obligación de la mujer el realizar estas labores. Así se podrían extender los ejemplos no solo con la alimentación, sino con todos los trabajos de cuidado.

Siendo así, a continuación, pretendo mencionar de manera sucinta el carácter económico del cuidado, reconociendo este último como un trabajo, esto con el fin de visibilizar en la investigación la importancia del mismo y sin ánimo de esencializar sus prácticas; posteriormente profundizaré en la ética del cuidado como concepto central para así aterrizar de forma más concreta en las prácticas de cuidado.

6.1.1 El cuidado como trabajo

Con el fin de reconocer el cuidado desde su carácter político, es necesario reconocer, como manifiesta Molinier, que “antes que todo, el cuidado es un trabajo” (Molinier, 2011, p. 45). Para este apartado es necesario traer a colación lo que Joan Tronto concluye y complementa en su análisis frente a la ética del cuidado planteada por Gilligan (1983). Tronto desplaza la discusión alrededor del cuidado al demostrar que el trabajo de cuidado no hace parte innata del desarrollo o disposición moral de las mujeres, sino el efecto de una posición subalterna (Tronto, 1987 citado por Molinier, 2011, p. 45) que se ve atravesada por otras categorías de dominación sobre los cuerpos, en ese sentido más que una moral sexual, el cuidado es una moral social (Molinier, 2011)

Siendo así, se podría afirmar que la ética y la práctica convergen en el trabajo para fortalecer el cuidado. Por tal motivo, sería importante visibilizar el valor del cuidado a partir de su reconocimiento en términos laborales y económicos, esto implica también velar por unas condiciones más justas para su realización. Con el fin de presentar aquí el significado de trabajo de cuidado desde su noción política, ética y práctica para entenderlos como cruciales en las sociedades, presentaré a continuación un breve esbozo sobre lo que se ha estudiado al respecto, principalmente desde lo que abordan las teóricas Luz Gabriela Arango y Pascale Molinier (2011).

Por otro lado, Arango (2011) expone que:

El trabajo como categoría de estudio en las ciencias sociales tiene un carácter histórico y ha fundamentado en diferentes periodos de la historia las luchas sociales. Uno de los escenarios de estudio que ha profundizado más en la categoría de trabajo, es el de la sociología y filosofía clásica. Desde allí se reconocía principalmente desde la producción material y su relación entre capital-trabajo asalariado. (p. 91)

Esta postura ha recibido una serie de críticas al considerar que no abarca las experiencias de muchas personas, mujeres, hombres y disidencias en distintas latitudes. Dentro de estas críticas al concepto de trabajo clásico está la del feminismo, pues la categoría clásica se basa en supuestos androcéntricos para referirse al cuerpo que trabaja. En ese sentido, la definición clásica de trabajo invisibiliza otras actividades realizadas tanto por hombres, mujeres y disidencias.

Es así como teóricas feministas logran re - conceptualizar el trabajo reconociendo las relaciones sociales, el trabajo inmaterial e incluso el emocional (Arango, 2011). Así, el reconocer el valor de los trabajos, da cuenta de prácticas fundamentales que propenden por el desarrollo y el cuidado no solo de la generación presente sino las que ya pasaron y las venideras para su posterior acceso al sistema de trabajo que describe la sociología clásica. Siendo el trabajo una categoría que transita para su re - significación, actualmente se reconoce como complementaria de las demandas emocionales y de mantenimiento de la vida de las personas y todo lo que nos rodea. Es por esta razón que encontramos una economía capaz de solventar estas necesidades que no tenían relevancia en el mundo económico hasta hace muy poco (Robles, 2020).

La economía del cuidado como vertiente alternativa desde el feminismo y como nuevo paradigma en el campo de las ciencias sociales, sitúa el trabajo de cuidados como determinante en la reproducción social, así busca hacer visible las prácticas y labores del cuidado que se realizan como trabajo asalariado o incluso, como voluntario. De esta crítica nace la importancia de “una economía paralela que se da al interior de los hogares y que conlleva la subsistencia y la reproducción de la mano de obra: la economía del cuidado” (Molinier y Arango, 2011, p. 18). Por otro lado, los cuidados incluyen, además, todo el resto de actividades que generan bienes y servicios que son necesarios y a los que no es posible acceder en el mercado o no integran la atención conjunta por parte de las

instituciones públicas-estatales. Este nuevo paradigma alrededor de la economía insinúa que “el referente social y económico al cual deberían orientarse nuestras sociedades serían las actividades de cuidado y no el trabajo de mercado” (Borderías, Carrasco, Torns, 2011, p. 38) siendo el trabajo de cuidado una esfera que visibiliza la fragilidad entre lo privado y público y la fuerte relación entre mercado y vida (Borderías, et al., 2011)

En ese sentido, el trabajo de cuidados permite a todas las personas (vulnerables o no) ser cuidadas, además éste no implica solo un involucramiento en términos efectivos-emocionales, sino también cuidar a otro, según Molinier (2011) “es hacer algo, producir un determinado trabajo que participe directamente del mantenimiento o de la preservación de la vida del otro” (p. 49). El trabajo doméstico, asalariado o no, también se reconoce como parte de los trabajos de cuidados pues como mencionaba anteriormente, fomenta la reproducción social, en ese sentido y siguiendo a Borderías, Carrasco & Torns. (2011) el proceso de reproducción social se entendería, así, como un complejo proceso de tareas, trabajos y energías, cuyo objetivo sería la “reproducción de la población y de las relaciones sociales y, en particular, la reproducción de la fuerza de trabajo” (Borderías et al. 2011, p. 31) Siendo así, el trabajo doméstico integra dentro de su trabajo de reproducción de la vida de manera directa -o indirecta-, la producción de bienes materiales para el mantenimiento físico de las personas. De forma transversal surgen discusiones frente a los cuidados que debería asumir el mercado o el sector público, sobre esto las autoras mencionan:

Precisamente, una de las preguntas surgidas en el “debate sobre el trabajo doméstico” guardaba relación con este último aspecto, a saber: si el trabajo doméstico era estructural al capitalismo o más bien circunstancial y si, por lo tanto, a medida que la producción doméstica fuera transfiriéndose al mercado o al sector público -como de hecho había estado sucediendo en las últimas décadas- llegaría un momento en que dejaría de existir o sería poco significativa. (...) La historia posterior se encargó de demostrar que el trabajo de cuidados era difícilmente mercantilizable porque, aunque el desarrollo tecnológico pueda incrementar la productividad en la producción de bienes y en algún tipo de servicios, muy difícilmente la incrementará en servicios de cuidados directos a las personas (Borderías, et al., 2011, p. 32)

Teniendo en cuenta que el trabajo de cuidados no involucra netamente una práctica, sino que ésta viene acompañada de una subjetividad por parte de quien cuida y eso involucra una afectividad, es decir: “estos servicios -intensivos en trabajo- requieren de una relación entre la persona cuidadora y la persona cuidada que no está afectada por la tecnología y, por tanto, difícil de alterar a riesgo de reducir la calidad del servicio” (Borderías, et al., 2011, p. 32). En ese sentido, se podría afirmar que existe cierta potencialidad por parte de las labores de cuidado en generar una afectividad o a su vez estar mediada por la misma, lo que implica desde las reflexiones de la ética del cuidado, según Arango y Molinier (2011), que el trabajo de cuidado resulta central para la humanización de las relaciones sociales y eso se evidencia en la potencialidad que tiene ese tipo de labores de generar reflexividad sobre la posición del otro, la consideración por el otro y la experimentación del otro. “Las reflexiones sobre la otredad hacen parte de la dimensión ética del trabajo y constituye un elemento clave no solo para la reconceptualización del trabajo, sino también para la construcción de nuevas relaciones sociales de una manera mucho más amplia” (Pineda, 2018, p. 234).

En ese sentido, lo anterior da cuenta de la ambivalencia entre lo público-institucional y lo privado-emocional; en tanto la institucionalización de los cuidados por un lado fomenta un desarraigo social y, sin embargo, sigue siendo urgente el reconocimiento y acción frente a la responsabilidad social del Estado, familia y organizaciones. Como menciona Pineda:

El trabajo de cuidado queda así atrapado entre lo público y lo privado, entre lo institucional y lo personal, entre lo profesional y lo natural, entre el mercado y lo familiar. Todos sabemos, familiares, gerentes, hacedores de política, etc., que la calidad del cuidado está en su ética, en la construcción de la dignidad, en el respeto. Pero el mercado, las familias, las organizaciones y el Estado lo desconocen, es el *secreto público* que no logra convertirse en el *interés público*. (2018, p. 236)

6.2 Ética del cuidado:

Para abordar el concepto de ética del cuidado tomaré como referencia a la filósofa Carol Gilligan quien en 1982 desde la psicología social introduce el concepto de *ética del cuidado* en contraste con la *ética de la justicia* en su libro “*La Moral y la teoría: psicología del desarrollo femenino*” en donde difiere de la interpretación del psicólogo Lawrence Kohlberg acerca del supuesto desarrollo moral diferenciado entre niñas y niños. Con el fin de operacionalizar la ética del cuidado para el desarrollo de la presente investigación, a continuación desarrollaré grosso modo los postulados de Kohlberg en Cortés (2011) para más adelante aterrizar en Gilligan y la ética del cuidado.

La ética de la justicia desde Kohlberg es denominada como “aquel conjunto de teorías que, desde Kant, establecen como eje vertebral las normas o principios universales” (Cortés, 2011, p. 2). A través de las investigaciones de Lawrence Kohlberg donde solo encuestó a varones, el autor plantea la ética de la justicia como el desarrollo moral al que todo -hombre- debe aspirar, para dicho estudio el autor utilizó la concepción kantiana de la moralidad como sustento de su teoría. Tal como manifiesta:

Dentro de ésta el nivel más alto de desarrollo moral será el de aquel individuo autónomo que mediante el uso de la razón alcanzará los principios éticos universales de justicia. Dejando el cuidado, es decir, la orientación a las relaciones interpersonales, relegado a un estadio inferior, pues dentro de este paradigma hasta ahora conocido como universalista, las emociones y el contexto no son aspectos tenidos en cuenta en la toma de decisión moral. (Cortés, 2011, p. 3)

En ese sentido, Kohlberg plantea una evolución del desarrollo moral que, como plantea Carosio (2007), “va desde la obediencia por temor al castigo en una primera etapa, hasta una sexta etapa considerada madurez, en donde las reglas se subordinan a principios universales de justicia (como el contrato social o los derechos naturales)” (p. 15). Producto de esta investigación, Kohlberg plantea que en el caso de las mujeres existe una deficiencia en su desarrollo moral, pues no llegan a la tercera etapa. Adicionalmente, afirma que las únicas mujeres que alcanzan el sexto nivel son quienes accedieron a universidades, principalmente a la carrera de derecho. En este sentido y siguiendo a Carosio, Kohlberg pensó en una evolución moral en tres estadios:

1. **Estadio preconvencional:** el sujeto conoce las reglas sociales pero las considera como si fueran ajenas.
2. **Estadio convencional:** se produce una identificación y una interiorización de las reglas de las autoridades.
3. **Estadio postconvencional:** se caracteriza por el distanciamiento respecto a las reglas aceptadas y la definición de los propios valores y principios.

Bajo esta perspectiva y parafraseando a Carosio (2007), el alcance al juicio moral se hace con base a principios y al análisis de problemas y situaciones a partir de una óptica universal.

Carol Gilligan en su libro *In a different voice* (1982) recalca que Kohlberg parte de un sesgo androcéntrico en sus investigaciones. Gilligan quiere demostrar que “el accionar moral de las mujeres se centra en las relaciones afectivas y la responsabilidad más que en juicios generales abstractos” (Carosio, 2007, p. 16). Es decir una ética entendida desde una orientación hacia el cuidado, donde ésta es la recuperación de las dimensiones concretas del sujeto frente al dilema moral (Gilligan, 1982). En ese sentido, la autora plantea una visión moral que reconoce y valora la identidad emocional del otro, la cual va más allá de la justicia como mediadora entre los sujetos.

Mientras hemos escuchado por centurias las voces de los hombres y las teorías del desarrollo que informan su experiencia, más recientemente hemos notado no sólo el silencio de las mujeres sino también la dificultad de oír lo que dicen cuando hablan. Aún en la voz diferente de las mujeres descansa la verdad de una ética del cuidado, los lazos entre relaciones afectivas y responsabilidad y el origen de la agresión en el fracaso de la relación. (Gilligan, 1982, p. 174)

En ese sentido, la ética del cuidado que plantea Gilligan deriva de una concepción en términos de relaciones que según Carosio (2007, p.16):

1. Se caracteriza por un juicio más contextual y por una mayor tendencia a adoptar el punto de vista del «otro particular», con sus peculiaridades; a la intervención de los sentimientos, la preocupación por los detalles concretos de la situación a juzgar.

2. Se basa en la responsabilidad por los demás, supone una preocupación por la posibilidad de omisión, de no ayudar cuando podríamos hacerlo. No se trata sólo de contener la agresión, la falta de respuesta, también no actuar cuando habría que hacerlo.
3. Se basa en la comprensión del mundo como una red de relaciones, en las que se inserta el Yo.
4. Se ocupa no sólo de las reglas, sino de cualquier cosa que se valore como moral.

Bajo esta línea, la ética del cuidado reivindica la importancia de reconocer la diversidad, el contexto alrededor de cualquier situación y la particularidad de la misma, todo esto se recoge en la preocupación de brindar cuidado. Es entonces esa la voz diferente a la que quiere llegar la autora, voces que se caracterizan por reivindicar la teorización de la moral en términos de una red de relaciones. Tal como lo señala Cortés (2011): “A esta respuesta moral de las mujeres Gilligan la llamo -ética del cuidado-” (Cortés, 2011, p.3)

En este orden de ideas podemos asumir que la ética de la justicia se concentra en una serie de principios que parten del mero respeto a los derechos de los demás asumiendo que esos derechos son universales; la imparcialidad y la objetividad como base a la hora de emitir cualquier juicio. Carosio (2007) realiza un cuadro resumiendo la comparación, desde los diferentes niveles, entre la ética del cuidado y la ética de la justicia:

	Ética del cuidado	Ética de la Justicia
<i>Imperativo Categórico</i>	No violencia - Cuidado	Justicia
<i>Componentes de la Moralidad</i>	Relaciones Interpersonales Responsabilidad por uno mismo y por otros Compasión	Inviolabilidad del Individuo Derechos de uno mismo y de otros Respeto
<i>Dilemas Morales</i>	Amenazas a la armonía y a las relaciones interpersonales	Derechos en conflicto
<i>Determinantes de la obligación moral</i>	Relaciones interpersonales	Principios
<i>Orientación</i>	Relativista y contextual	Principios Universales

Figura 4. Cuadro comparativo entre la ética del cuidado y la ética de la justicia. (Carosio, 2007, p. 20)

Por esto también es necesaria una relación complementaria entre la ética del cuidado y la ética de la justicia, como menciona López (2004 como se citó en Carosio, 2007):

...la Ética del cuidado tiene que ver con situaciones reales, tan reales como las necesidades ajenas, el deseo de evitar el daño, la circunstancia de ser responsable de otro, tener que proteger, atender a alguien. La moralidad como compromiso deriva precisamente de la certeza de que el bienestar, e incluso la supervivencia, requieren algo más que autonomía, primacía del individuo, reconocimiento de derechos, justicia, etc. (p. 21)

En la evolución teórica de la ética del cuidado que se fundamenta en Gilligan, quien brinda otra posibilidad de concebir el desarrollo moral, desde los estudios feministas se han ido articulando otras perspectivas críticas con el fin de no caer en esencialismos y tampoco reproducir posturas universalistas. Entre las autoras que empiezan a profundizar en lo ya escrito por Gilligan, está Joan Tronto (1993) quien cuestiona y reconoce que quienes están llamadas a la responsabilidad del otro y el cuidado son no solo las mujeres y no todas las mujeres, es decir que existe una condición de subordinación dentro del sistema económico, político y global actual (Cortés, 2011) y que en ese sentido “las mujeres orientan su

desarrollo moral al cuidado no por su sexo, sino por su posición subordinada” (Cortés, 2011, p.13).

A propósito de lo que plantea Tronto; Arango y Molinier como compiladoras del libro *“El trabajo y la ética del cuidado”* rescatan el ejercicio de desnaturalización que realiza Tronto, al situar el ejercicio de cuidado como una actividad no en una naturaleza biológica (de las mujeres); además reconoce las divisiones sociales que existen al interior del grupo de mujeres, pues a todas no les atraviesa de la misma forma la categoría de cuidado. En ese sentido:

Si bien la ética del cuidado no puede ser definida como una ética femenina- en oposición a una -ética masculina- que sería la de la justicia y se desarrollaría de acuerdo con la escala de Kohlberg, no deja de ser cierto, como lo subraya Gilligan, que -en el universo generalizado del patriarcado, el cuidado es efectivamente una ética femenina que refleja la dicotomía del género y la jerarquía del patriarcado. Ocuparse de los demás es lo que hacen las mujeres buenas y las personas que se ocupan de los demás hacen un trabajo de mujeres. (...) En una sociedad y una cultura democráticas, basadas en la igualdad de las voces y en el debate abierto, el cuidado es en cambio una ética -feminista-: una ética que conduce a una democracia liberada del patriarcado y de los males que le asocian como el racismo, sexismo, la homofobia y otras formas de intolerancia y de ausencia del cuidado-. (Arango y Molinier, 2011, p. 17).

En ese sentido, Arango y Molinier rescatan que el proyecto de la ética del cuidado se caracteriza por dos vertientes: político y científico. Parafraseando a las autoras, científico porque pretende romper los marcos teóricos y metodológicos que sustentan el sistema patriarcal y además reproducen sus dinámicas, y construir nuevas formas de construir conocimiento sobre las formas de moral y trabajo que vienen siendo ignoradas o desestimadas; adicionalmente es político porque los nuevos debates en relación a la moral y al trabajo, giran en torno a prácticas de emancipación de quienes cuidan, con el objetivo de construir una sociedad en la que se logre democratizar el cuidado de manera equitativa y eficaz (Arango y Molinier, 2011)

Siendo así, puedo afirmar que surge una necesidad de politizar el cuidado, es decir plantear el cuidado como ideal para desafiar los parámetros que actualmente tiene el

mismo. En este sentido, Tronto en Cortés (2011) y Figueroa (2012) recoge cuatro fases del cuidado que se encuentran interconectadas y que refuerzan su carácter ético, económico y político:

- **Preocuparse por otros/as:** aquí se parte del reconocimiento de las necesidades de las otras personas y un interés individual porque estas sean satisfechas.
- **Encargarse de:** Aquí se pasa del reconocimiento de las necesidades del otro, a tomar acciones dirigidas a ello. Supone una respuesta y responsabilidad, aunque no necesariamente se traducirá en una práctica de cuidado, es decir, la acción de involucrarse se traduce en posibilitar que alguien más realice una actividad de cuidado que de manera directa satisfaga las necesidades.
- **El dar cuidado:** Se llega al cuidado como conjunto de actividades que directamente suplen las necesidades de alguien más. Este, a diferencia del anterior, implica un contacto directo con quien recibe el cuidado
- **El recibir cuidado:** La fase final del cuidado supone que quien recibe cuidado responderá a esta interacción, pues no se trata de un proceso unidireccional.

Siguiendo a Cortés (2011), esos cuatro momentos generan cuatro elementos éticos que deberán articularse como un todo, lo que supone conocer el contexto donde se desarrolla el proceso del cuidado y hacer un análisis crítico de las necesidades conflictivas en un contexto social, político y personal. Estos cuatro elementos son:

- **La atención:** como característica del cuidado, tiene que ver con la capacidad de darse cuenta de las necesidades de la otra persona, de tal manera que se empatice con sus necesidades y puntos de vista.
- **La responsabilidad:** como elemento del cuidado, supone asumir la responsabilidad del cuidado con un conjunto de prácticas y normas culturales implícitas más que un grupo de reglas formales.
- **La competencia:** como trabajo que es necesario hacer, es la habilidad de la persona respecto a las necesidades de cuidado del otro/a. Además de las habilidades técnicas, la competencia es una dimensión moral del cuidado que evita la indiferencia de aquellas personas que quieran hacer una tarea de cuidado sin involucrarse. La competencia deberá hacer parte de la ética profesional.

- **La receptividad:** esta característica tiene que ver con la respuesta que da la persona cuidada con respecto al cuidado con el fin de mantener un balance entre las necesidades de quienes proporcionan el cuidado y quienes lo reciben. La receptividad supone escuchar la posición del otro/a tal y cómo él/ella la expresa. (Banks, 2009 en Cortés, 2011, p.9)

Tener en cuenta estos cuatro elementos a la hora de leer la ética del cuidado en prácticas de cuidado sugiere desarrollar éste como ideal político a partir del reconocimiento del contexto social, político y personal que hay alrededor de la práctica. En este sentido, la ética del cuidado dejaría de ser asociada netamente con el desarrollo moral de las mujeres y da luz a que las prácticas de cuidado responden a la vulnerabilidad humana en general.

6.3 Prácticas de cuidado y su dimensión ética

A partir de la conceptualización que hace Carol Gilligan frente a la ética del cuidado, se ha avanzado en términos reflexivos-críticos sobre el cuidado como un conjunto de actividades y oficios que carga con unas características cualitativas que suponen el bienestar del *otro* a partir de ciertas formas de interacción. En ese sentido, “estas actividades y oficios están consolidados por una serie de prácticas las cuales son definitorias de una manera distinta (y predominantemente femenina) de entender el mundo, de relacionarse con los otros y de realizar juicios morales” (Figuerola y Flores, 2012, p. 4).

Siendo así y como lo expuse anteriormente, la ética del cuidado se traduce también en un conjunto de prácticas sociales. En este sentido y considerando las prácticas y el trabajo como parte del ejercicio de análisis y descripción de la ética del cuidado, la doctora en Sociología, Patricia Paperman, plantea:

Considerar la ética como si se tratara de un elemento exterior a las prácticas, una dimensión añadida (como un barniz) es cometer un error de un tipo particular: un error de categoría (Ryle, 1949). Ilustro inmediatamente este término con un ejemplo: Ustedes me preguntan en qué sentido lo que hago por X es moral. (...) me responden entonces: «Bueno, de acuerdo, vemos lo que usted hace, pero ¿dónde está la moral de la historia?», cometen ustedes un error de categoría (la moral está en la historia). En realidad manifiestan lo que Tronto denomina «la irresponsabilidad del privilegiado», ese privilegio de los que están dispensados o se eximen del trabajo de cuidado (...) y que permite no ver el trabajo e ignorar su dimensión ética. (Paperman, 2011, p. 26)

La ética del cuidado afirma entonces la importancia y valor de las prácticas de cuidado, donde a partir de estas prácticas se manifiestan experiencias trazadas sobre objetos, sujetos y acontecimientos con el fin de preservar el mantenimiento de la vida en términos de sostenibilidad de la misma y una sensibilidad moral que se les asocia. Esta sensibilidad, “se manifiesta en la actividad práctica y está anclada en los asuntos concretos de la vida cotidiana, hace visible un orden de prioridades sobre las cosas que hay que hacer, sobre lo que importa o lo que cuenta para hacer un mundo común” (Paperman, 2011, p. 27)

En ese sentido, las prácticas de cuidado son aquellas prácticas orientadas a hacerse cargo de los cuerpos que están atravesados por la construcción de relaciones y por ende también de (des)afectos. De acuerdo con la autora Amaia Pérez en *Subversión feminista a la economía*, las prácticas de cuidado se clasifican en torno a tres tipos de tareas (Pérez, 2014, p. 108):

1. Aquellas que ponen las precondiciones materiales del cuidado, y que serían más fácilmente reconocibles con el término de trabajo doméstico.
2. Los cuidados directos, que son los que involucran interacción concreta con personas, la atención específica a los cuerpos y las emociones.
3. Las tareas de gestión mental, que implican el control, la evaluación o supervisión del proceso y la planificación.

Siguiendo a la autora (Pérez, 2014) estos tipos de tareas tienen una dimensión material-corporal y otra afectivo-emocional. A estas dimensiones se asocian las cualidades y capacidades morales: competencia, atención, responsabilidad y receptividad. Con el fin de leer las prácticas de cuidado desde las diferentes dimensiones anteriormente recogidas, se considera que éstas tienen funciones no sólo prácticas sino también políticas y éticas en las sociedades para la sostenibilidad de las mismas y es por esto que las exigencias alrededor de estas prácticas está en democratizar los cuidados en términos de repartición de los mismo, es decir debe ser además colectiva. para tal fin es necesario no reducirla al ámbito doméstico y, en contraposición, darle lugar en lo público, visibilizando las prácticas a través del reconocimiento de la agencia política que está presente en las prácticas de sostenimiento de la vida.

Si bien las prácticas de cuidado están trazadas por unas relaciones de poder, también están atravesadas por una subjetividad; ambas dialogan y tienen incidencia en la capacidad de acción de la persona que desarrolla dichas prácticas ante las relaciones de subordinación históricas que le atraviesan. En la presente investigación se hace necesario reconocer esa capacidad de acción desde el agenciamiento sobre las prácticas y específicamente sobre el carácter ético de dichas prácticas. Esa capacidad de agenciamiento se puede comprender desde la capacidad agentiva no sólo como la que tiende a cambios progresistas, sino también “como la que va en la dirección de la continuidad y la estabilidad, presente en las vidas de mujeres cuyos deseos, afectos y voluntades han sido moldeados por tradiciones no liberales” (Mahmood, 2001, p. 45)

6.4 Agencia

Con el fin de abordar el concepto de agencia sobre la acción y lo político, traeré a colación el trabajo de José Enrique Emma, titulado “*Del sujeto a la agencia*” (2004) donde el autor se ubica en una posición intermedia entre la teoría de la estructuración de Giddens y el estructuralismo genético de Bourdieu. En términos de agencia, Ema se distancia de los autores para pensarla no como un poder inmerso en los individuos, sino como “la interrelación de elementos que permiten un acto político” (Ema, 2004, p. 17).

Bajo esta línea, la autora resalta que la agencia hace referencia al valor intrínseco que se despliega en el momento de actuar frente al planteamiento de uno o múltiples objetivos; eso incluye un poder efectivo para alcanzar las metas establecidas (Domínguez, 2017). Por su parte Ema retoma a Aristóteles, quien entiende la agencia como ‘una potencia para la acción’, por lo tanto la agencia como acto político desordena lo establecido, lo que se espera y transforma a través de la acción misma. Aquí la acción se refiere a desafiar la norma y fundar una nueva. El objetivo de la agencia, según el autor, consiste en lograr la inmersión de un cambio en las relaciones establecidas y de desorganizar el orden dado (Ema, 2004, p. 20). Según lo anterior, la agencia permite encontrar nuevas formas de relacionarse y de conectar en la sociedad.

Por su parte, Domínguez y Contreras (2017) definen la capacidad de agenciamiento como el:

valor intrínseco que se despliega en el momento de actuar frente al planteamiento de uno o múltiples objetivos; esto incluye un poder afectivo para alcanzar metas establecidas; se relaciona con la capacidad y disposición para actuar en función de los propósitos individuales y colectivos (..) e implica responsabilidad en la toma y ejecución de decisiones (Domínguez y Contreras, 2017, p. 85)

A partir de la definición que dan las autoras, resulta imprescindible analizar la agencia recuperando el contexto en el cual se desarrolla el propio espacio de enunciación. Pues, parafraseando a Domínguez y Contreras (2017), permite recuperar la voz de las mujeres y entender cómo asumen la responsabilidad y conocimiento sobre lo que hacen, siendo conscientes de su accionar y asumiendo los efectos y consecuencias del mismo. Esto último siempre y cuando se considere además las estrategias de resistencias que se despliegan a nivel estructural y que determinan las acciones y decisiones sobre estas.

Si bien parte de las acciones se traducen en capacidad de agenciamiento, no quiere decir que la resistencia como acción implique necesariamente un fortalecimiento de la agencia, frente a esto (Domínguez y Contreras, 2017) argumentan que si bien la agencia “es una respuesta a las relaciones de poder, ello no significa que se dirija de manera única a subvertir las normas, sino que también es posible performarlas y habitarlas de otras maneras” (Domínguez y Contreras, 2017, p. 86). En ese sentido, la agencia como ejercicio de deliberación consciente e intencional sitúa en este caso a las mujeres como sujetos activos de transformación.

Desde estas aportaciones, se considera la agencia como un elemento clave a la hora de hablar sobre las experiencias de las mujeres alrededor de las prácticas de cuidado en la cocina y cómo esas acciones están atravesadas por tensiones que sitúan la acción individual y colectiva como eje relevante en los momentos donde se va transformando la acción construyendo un nuevo entorno social, imprimiendo un sello identitario que determina la forma en que se percibe y actúa en la realidad social (Domínguez y Contreras, 2017). De ahí que al momento de situar las prácticas de cuidado y lo que estas influyen en la vida de las mujeres campesinas. Siendo así, “la agencia se estructura, a nivel teórico-epistemológico, como un locus necesario de abordar, pues permite debilitar estereotipos y

homogeneizaciones” (Domínguez y Contreras, 2017, p. 87) que se erigen en torno a la figura, en este caso, de mujer campesina. Siendo necesario reconocer que, como menciona Alkire citado por Domínguez y Contreras (2017) “cuando las personas no son capaces de ejercer agencia, pueden ser alienadas de su comportamiento, obligadas a mantener una situación sumisa, deseosa de complacer o simplemente pasiva (p. 12).

En ese sentido, la agencia permite una mirada subjetiva y situada de los cuerpos que realizan las prácticas, haciendo una lectura desde sus cotidianidades evidenciando así que si bien la experiencia es vivida de manera subjetiva, es a su vez compartida culturalmente y compartible. Aterrizando estos postulados en las prácticas de cuidado como acción política trazada por unas relaciones de poder, una sensibilidad humana y un trabajo que constantemente interseccionan en la dimensión ética de la práctica; donde quienes ejercen las prácticas de cuidado reorganizan las relaciones en las que se inscriben, reconociendo la vulnerabilidad del otro y su propia vulnerabilidad. Por esta razón, al pensar en agencia en las formas de relacionamiento puede verse como un mecanismo que saca del marco al sujeto, lo cuestiona y lo alienta para que transforme las prácticas que han sido establecidas por la sociedad bajo un sistema de opresión; dándole una visión crítica y ética de las pautas que existen para relacionarnos.

Si bien desde la agencia se parte de reconocer que todas las prácticas de cuidado son en primera medida vivenciales, en tanto atraviesan el propio cuerpo y la relación que tiene el mismo con el escenario en el que se desarrolla la práctica, en este caso hablamos de la cocina.

7. Bases normativas sobre el cuidado.

7.1 Marco Normativo Internacional

NORMATIVIDAD INTERNACIONAL			
Nombre	Año	Promulgada por	Características
Cuarta Conferencia	1995	ONU	Capítulo IV Objetivos estratégicos y medidas:

<p>Mundial sobre la Mujer</p>		<ul style="list-style-type: none"> • <u>La mujer y la pobreza</u> <p>49. Las mujeres contribuyen a la economía y a la lucha contra la pobreza mediante su trabajo remunerado y no remunerado en el hogar, en la comunidad y en el lugar de trabajo.</p> <p>50. A pesar de que a pobreza afecta al hogar en general, la división del trabajo sobre la base de género y los roles atribuidos en las responsabilidades relativas al bienestar familiar, las mujeres soportan una carga desproporcionada al tratar de administrar el consumo y la producción del hogar en condiciones donde se agudiza la escasez. Este escenario se agrava para las mujeres en contextos rurales.</p> <p>51. La relación entre pobreza y mujer para la posterior feminización de la pobreza, está directamente relacionada con la ausencia de oportunidades para las mujeres; a su vez de la nula autonomía económica, la falta de acceso a la educación, las redes y servicios de apoyo y los recursos económicos (crédito, la propiedad de la tierra y el derecho a herencia).</p> <p>52. (...) El riesgo de caer en la pobreza es mayor para las mujeres que para los hombres, especialmente en la vejez, donde los sistemas de seguridad social están condicionados por el empleo remunerado continuo. Para las mujeres es aún más complejo teniendo en cuenta que no logran satisfacer dichos requisitos por las interrupciones en su trabajo producto de la desigualdad en la distribución del trabajo remunerado y no remunerado.</p> <p>Medidas que han de adoptar los gobiernos, organizaciones nacionales e internacionales de estadística y diferentes instituciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Introducir medidas para integrar o reintegrar a las mujeres que viven en la pobreza y a las mujeres socialmente marginadas en el empleo productivo y en el entorno económico predominante, al igual que el acceso pleno de las mujeres internamente desplazadas a las oportunidades económicas. a. Formular y aplicar políticas que proporcionen a las agricultoras, especialmente en zonas rurales, mejor acceso a servicios financieros y comercialización; proporcionar a estas mujeres control de las tierras y acceso a las mismas. A su vez, promover la seguridad alimentaria en el hogar. b. Elaborar medios teóricos y metodológicos para incorporar en la creación y aplicación de políticas económicas con perspectiva de género. c. Elaborar medios estadísticos apropiados para el
--------------------------------------	--	--

			<p>reconocimiento y visibilización del trabajo de la mujer y todas sus contribuciones a la economía nacional, incluso los trabajos no remunerados y del hogar. Además, estudiar la relación entre el trabajo no remunerado de la mujer y la incidencia de la pobreza y la vulnerabilidad de las mujeres a ella.</p> <ul style="list-style-type: none"> • La mujer y la economía <p>153. La participación de la mujer en la fuerza laboral ha aumentado y con este el trabajo de la mujer fuera del hogar, sin embargo, los trabajos no remunerados del hogar y en la comunidad, no han disminuido. Los ingresos que aporta en tiempo y fuerza de trabajo a la economía son necesarios. Además en la mayoría de los trabajos formales son las mujeres quienes asumen trabajos de forma temporal, eventual, tienen varios empleos o trabajan en su propio domicilio.</p> <p>156. La mujer contribuye al desarrollo de los países mediante el trabajo remunerado y también del trabajo no remunerado. Participa además en la producción de bienes y servicios para el mercado en la agricultura, la producción de alimentos o las empresas. Esta labor no remunerada, en particular sobre las el trabajo con la agricultura, sigue siendo subvalorada y no registra debidamente.</p> <p>160. La falta de empleos en el sector privado y además las reducciones de servicios públicos han afectado de manera desproporcionada a la mujer. Las mujeres se hacen cargo en mayor medida del trabajo no remunerado, como: cuidado de los niños, de las personas enfermas o de adultos mayores. Tampoco se ha promovido como es debido el acceso de la mujer a ocupaciones donde tradicionalmente han predominado los hombres.</p> <p>161. (...) la inexistencia de un entorno de trabajo propicio para la familia, incluida la falta de servicios de guardería infantil apropiados y asequibles. Además de horarios de trabajo poco flexibles, impiden a las mujeres realizar su pleno potencial.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mecanismos institucionales para el adelanto de la mujer <p>Dentro de las medidas que deben adoptarse están:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Desarrollar un conocimiento más integral de todas las formas de trabajo y empleo mediante: <ul style="list-style-type: none"> • El avance de la reunión de datos sobre el trabajo no remunerado que esté incluido en el Sistema de Cuentas Nacionales de las
--	--	--	---

			<p>Naciones Unidas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • La mejora de los métodos de recolección de datos respecto a la tasa de desempleo y empleo insuficiente de la mujer en el mercado de mano de obra. <p>b. Elaborar métodos para evaluar cuantitativamente el valor del trabajo no remunerado que no se incluye en las cuentas nacionales, por ejemplo, el cuidado de los familiares a cargo y la preparación de alimentos, para la posible inclusión de las mismas en cuentas especiales u otras cuentas oficiales que se preparará por separada de las cuentas nacionales básicas. Con el fin de reconocer la contribución económica de la mujer y a que se haga evidente la desigualdad en la distribución del trabajo remunerado y el no remunerado entre mujeres y hombres.</p> <p>. Desarrollar una clasificación internacional de actividades para las estadísticas sobre el uso del tiempo, en donde se aprecien las diferencias entre mujeres y hombres en lo relativo al trabajo remunerado y no remunerado y reunir datos desglosados por sexo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hacer estudios periódicos sobre el uso del tiempo para medir cuantitativamente el tiempo de trabajo no remunerado, registrando especialmente las actividades que se realizan simultáneamente con actividades remuneradas y otras actividades no remuneradas. <p>d. Revisar periódicamente las políticas, programas y proyectos nacionales, así como su ejecución, evaluando a su vez la repercusión de las políticas de empleo y que dentro del mismo se tenga en cuenta en la política y la planificación económica.</p> <p>. Desarrollar un conocimiento más integral de todas las formas de trabajo y empleo.</p>
<p>XI Conferencia regional sobre la mujer de América Latina y el Caribe Logros y</p>	<p>2010</p>	<p>CONSENSO DE BRASILIA.</p>	<p>1. Conquistar una mayor autonomía económica e igualdad en la esfera laboral</p> <p>a) Adoptar todas las medidas de política social y económica necesarias para avanzar en la valorización social y el reconocimiento del valor económico del trabajo no remunerado prestado por las mujeres en la esfera doméstica y del cuidado</p> <p>b) Fomentar el desarrollo y el fortalecimiento de políticas y servicios universales de cuidado, basados en el</p>

<p>desafíos para alcanzar la igualdad de género con énfasis en la autonomía y el empoderamiento económico de las mujeres</p>			<p>reconocimiento del derecho al cuidado para todas las personas y en la noción de prestación compartida entre el Estado, el sector privado, la sociedad civil y los hogares, así como entre hombres y mujeres, y fortalecer el diálogo y la coordinación entre todas las partes involucradas.</p> <p>c) Adoptar políticas que permitan establecer o ampliar las licencias parentales, así como otros permisos de cuidado de los hijos e hijas, a fin de contribuir a la distribución de las tareas de cuidado entre hombres y mujeres, incluidos permisos de paternidad irrenunciables e intransferibles, que permitan avanzar en la corresponsabilidad.</p> <p>d) Impulsar el establecimiento, en las cuentas nacionales, de una cuenta satélite sobre el trabajo doméstico no remunerado y el trabajo de cuidado que llevan a cabo las mujeres</p> <p>e) Impulsar cambios en el marco jurídico y programático para el reconocimiento del valor productivo del trabajo no remunerado en las cuentas nacionales, para la formulación y aplicación de políticas transversales</p> <p>f) Desarrollar políticas activas referidas al mercado laboral y el empleo productivo a fin de estimular la tasa de participación laboral de las mujeres, de la formalización del empleo y de la ocupación de puestos de poder y decisión por parte de las mujeres, así como la reducción de las tasas de desempleo, con particular atención a las mujeres afrodescendientes, de los pueblos indígenas y jóvenes afectadas por la discriminación racial, de sexo y orientación sexual, a fin de asegurar el trabajo digno para todas y garantizar igual salario por trabajo de igual valor.</p>
<p>C189 - Convenio sobre las trabajadoras y los trabajadores domésticos, 2011</p>	<p>2011</p>	<p>OIT</p>	<p>Para el 1 de junio de 2011 en la Conferencia General de la Organización Internacional del Trabajo con el fin de construir un convenio internacional sobre las y los trabajadores domésticos, 2011.</p> <p>Artículo 3, “1. Todo Miembro deberá adoptar medidas para asegurar la promoción y la protección efectivas de los derechos humanos de todos los trabajadores domésticos, en conformidad con las disposiciones del presente Convenio.</p> <p>2. Todo Miembro deberá adoptar, en lo que respecta a los trabajadores domésticos, las medidas previstas en el presente Convenio para respetar, promover y hacer realidad los principios y derechos fundamentales en el trabajo, a saber:”</p> <p>Artículo 11</p> <p>“Todo Miembro deberá adoptar medidas para asegurar que</p>

			los trabajadores domésticos se beneficien de un régimen de salario mínimo, allí donde ese régimen exista, y que la remuneración se establezca sin discriminación por motivo de sexo.”
Alianza del pacífico. Declaración presidencial de la alianza del pacífico sobre igualdad de género,	2020	ALIANZA DEL PACÍFICO	<p>En el marco de la XV Cumbre de la Alianza del Pacífico celebrada en Santiago, Chile el 11 de diciembre de 2020</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hoja de Ruta para la autonomía y el empoderamiento económico de las mujeres en la Alianza del pacífico. <p>Como antecedentes: “La igualdad de género y el empoderamiento económico de las mujeres son impulsores fundamentales para alcanzar el desarrollo inclusivo y sostenible. Si bien es indudable que en Latinoamérica se han observado avances en materia de igualdad de género, por ejemplo, en el acceso equitativo e igualitario a la educación, la región aún enfrenta una serie de desafíos para que las mujeres, en toda su diversidad, desarrollen y ejerzan su autonomía y empoderamiento económico.” “ La feminización de la pobreza, el no reconocimiento al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, la incidencia del empleo informal, la brecha digital de género, la baja representación de mujeres en cargos de liderazgo en el sector público y privado, son solo algunas de las limitaciones ancladas en las desigualdades estructurales de género que ponen en evidencia la necesidad de diseñar e implementar políticas públicas que contribuyan de forma directa a superar la desigualdad de género.”</p> <p>Como acciones prioritarias: “i. Fomentar iniciativas que contribuyan a eliminar los estereotipos y sesgos de género que limitan la autonomía y el empoderamiento económico de las mujeres. ii. Reconocer, valorar y avanzar en la medición del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, y su impacto en la autonomía y empoderamiento económico de las mujeres.” “vi. Promover la incorporación de la perspectiva de género en la elaboración, implementación y evaluación de planes de respuestas a emergencias y crisis económicas, para mitigar sus efectos y atender las necesidades específicas de las mujeres y las niñas.”</p> <ul style="list-style-type: none"> • Impulsar la participación laboral y el

			<p align="center">emprendimiento de las mujeres.</p> <p>“i. Avanzar hacia el desarrollo de medidas de flexibilidad que contribuyan a la corresponsabilidad de cuidados y a la conciliación de la vida personal, familiar y laboral.”</p> <p>Como metas:</p> <p>“a) Adoptar normativas, programas y/o políticas para eliminar barreras que limitan el acceso de las mujeres de la región a capital y créditos.”</p>
--	--	--	--

27.2 Marco Normativo Nacional.

NORMATIVIDAD NACIONAL			
Nombre	Año	Promulgada por	Características
Ley 1413	2010	Congreso de la república	<p>ARTÍCULO 1o. OBJETO Y ALCANCE DE LA LEY. “La presente ley tiene por objeto incluir la economía del cuidado conformada por el trabajo de hogar no remunerado en el Sistema de Cuentas Nacionales, con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas.”</p> <p>ARTÍCULO 2do. “Por medio de la cual se regula la inclusión de la economía del cuidado en el sistema de cuentas nacionales con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas”, define la economía del cuidado como el “(...) trabajo no remunerado que se realiza en el hogar, relacionado con mantenimiento de la vivienda, los cuidados a otras personas del hogar o la comunidad y el mantenimiento de la fuerza de trabajo remunerado. Esta categoría de trabajo es de fundamental importancia económica en una sociedad”.</p> <p>ARTÍCULO 4o. ÁMBITO DE APLICACIÓN DE LA LEY.</p>

			<p>“El Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE-, es la autoridad responsable de coordinar el cumplimiento de lo dispuesto en la presente ley. Para ello deberá establecer los mecanismos y realizar las gestiones necesarias para planear, diseñar, aplicar y actualizar una Encuesta de Uso del Tiempo, instrumento indispensable para obtener la información sobre Trabajo de Hogar No Remunerado. El Gobierno Nacional, en cabeza del DANE, integrará una Comisión Multisectorial que definirá la forma de inclusión de la información sobre trabajo de hogar no remunerado en el Sistema de Cuentas Nacionales. Lo anterior se hará a través de la creación de una Cuenta Satélite adscrita al sector correspondiente o como se estime conveniente para el objeto de la ley. El concepto de la comisión multisectorial tiene carácter vinculante y dará lugar a los trámites administrativos y contables necesarios para la inclusión del trabajo de hogar no remunerado en las Cuentas Nacionales”</p> <p>ARTÍCULO 5o. “IMPLEMENTACIÓN DE LA LEY. El DANE, y el Ministerio de Hacienda y Crédito Público, conforme con sus competencias, en un plazo no mayor a seis (6) meses contados a partir de la vigencia de la presente ley, iniciarán el proceso de adecuación de procedimientos y gestiones necesarias para planear, diseñar y definir técnica, conceptual y metodológicamente la encuesta de uso del tiempo y la inclusión de sus resultados en el Sistema de Cuentas Nacionales.”</p>
<p>Por medio de la cual se crea la Comisión Intersectorial de la Política Pública de Cuidado.</p>	<p>2021</p>	<p>DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN</p>	<p>Para la creación de la Comisión Intersectorial de la Política Pública de Cuidado.</p> <p>Artículo 2.2.14.3.2. Objeto de la Comisión Intersectorial de la Política Pública de Cuidado. “La Comisión Intersectorial de la Política Pública de Cuidado tendrá a cargo la coordinación y articulación intersectorial para la implementación de la Política Pública de Cuidado de acuerdo con los principios dispuestos en sus fundamentos técnicos y en articulación con otros sistemas e instancias que permitan considerar la perspectiva, tanto de la</p>

			<p>población sujeta de cuidado, como de la población proveedora de cuidado; así como la articulación de la oferta entre los distintos actores responsables del cuidado con enfoque de género.”</p> <p>Artículo 2.2.14.3.4. Funciones de la Comisión Intersectorial de la Política Pública de Cuidado.</p> <p>Funciones:</p> <p>“1. Coordinar y articular a las instancias y entidades del nivel nacional para la Implementación de la Política Pública de Cuidado.</p> <p>2. Coordinar y articular a las instancias y entidades del nivel nacional para el funcionamiento del Sistema de Cuidado.</p> <p>3. Orientar la definición y articulación de los lineamientos técnicos y las estrategias para la implementación de la Política Nacional de Cuidado.</p> <p>4. Promover la adopción de lineamientos y buenas prácticas establecidas por el DANE, como rector y regulador del Sistema Estadístico Nacional (SEN), para la generación de información estadística oficial relacionada con la Política Nacional de Cuidado.</p> <p>5. Promover y coordinar la colaboración armónica entre las entidades del Estado para el fortalecimiento y sostenibilidad de la Política Pública de Cuidado, así como su articulación con otras políticas públicas poblacionales e instancias.</p> <p>6. Hacer seguimiento a las metas y al cumplimiento de los compromisos que asuman las entidades en la Comisión.</p> <p>7. Promover el intercambio de experiencias y fomentar la implementación de mecanismos de cooperación entre entidades territoriales, nacionales e internacionales en materias relacionadas con la Política Pública de Cuidado.</p> <p>8. Promover estudios, investigaciones y generación de conocimiento en torno al cuidado, con los actores públicos o privados que considere pertinentes.</p>
Plan nacional de desarrollo	2018-2022	Gobierno Nacional	<p>Pacto de Equidad para las Mujeres.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dos de los objetivos: • “desarrollar una política pública de cuidado que contemple la articulación y coordinación de sistemas e instancias interinstitucionales.

			<ul style="list-style-type: none"> • “Generar lineamientos de articulación de la oferta de programas disponibles a nivel territorial con enfoque de género, para reducir las cargas de cuidado de las mujeres.” <ul style="list-style-type: none"> • “MinTrabajo, el Sena y el Departamento para la Prosperidad Social (DPS), con la asistencia técnica de la CPEM, crearán una estrategia piloto que promueva la asistencia de las poblaciones que se dedican prioritariamente a labores de cuidado en el hogar y a programas de formación técnica, tecnológica y complementaria, con el objetivo de que se reinseren en el mercado laboral.” • “Se promoverá la inclusión del enfoque de género para las mujeres en políticas y programas que permitan el acceso a infraestructura de vivienda, movilidad y servicios básicos que permita reducir las cargas de trabajo no remunerado de las mujeres”
--	--	--	---

7.3 Normatividad departamental.

NORMATIVIDAD DISTRITAL			
Nombre	Año	Promulgada por	Características
PLAN DE DESARROLLO CUNDINAMARCA	2020	Alcaldía departamental.	<ul style="list-style-type: none"> • Programa: Cundinamarca sin estereotipos. • Estrategias: <ul style="list-style-type: none"> • Implementación de planes, programas y proyectos para la reducción de la pobreza multidimensional de la población rural, con enfoque en la mujer. • Fomento de los proyectos de vida de la mujer rural para su respectivo desarrollo y cumplimiento. • Fortalecimiento y desarrollo de capacidades y competencias de las mujeres en trabajos no tradicionales. • Reconocimiento de la carga de las mujeres en los trabajos de cuidado no remunerado al

			<p>interior de las familias.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Promoción y reconocimiento del papel que desempeña la mujer rural, trabajadora y jefe de hogar, priorizando su inclusión en las convocatorias departamentales para la inversión en proyectos de construcción y mejoramiento de vivienda.
<p>Política pública departamental: Mujer, equidad de género e igualdad de oportunidades</p>	<p>2011</p>		<p>Derechos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Autonomía y seguridad alimentaria (Nutrición, Bancos de semillas, Defensa de la economía campesina). • Derecho al desarrollo económico (Generación de empresa, generación de empleo, acceso a crédito pequeño, mediano y grande, apoyo a las iniciativas productivas) <p>Mecanismos de implementación, gestión, información y comunicación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Artículo 12 - Plan de igualdad de oportunidades: para su implementación se fomentará un proceso de participación de las mujeres de Cundinamarca, con entidades públicas departamentales y municipales, academia, las tres ramas del poder público, órganos de control, sector privado y cooperación internacional

CAPÍTULO III: DISEÑO METODOLÓGICO

8. Diseño Metodológico: acción informada, comprometida e intencionada

Este apartado busca exponer concretamente la experiencia investigativa en relación al paradigma interpretativo-comprensivo con enfoque cualitativo y desde la investigación-acción, esto a partir de una lectura articulada con la fundamentación teórica anteriormente presentada. Todo con el fin de comprender las prácticas de cuidado desde una perspectiva ética y fundamentada en el carácter agencial de las prácticas mismas.

8.1 Paradigma interpretativo-comprensivo.

Este paradigma busca darle sentido a la realidad social a partir de la comprensión e interpretación de la misma, parafraseando a Amador (2017) desde este paradigma se busca descubrir los motivos, intenciones, la forma de vida y las diferentes circunstancias que dan sentido o fundamentan una acción o suceso en particular.

Siendo así, se parte del reconocimiento de la subjetividad y agencia del otro al momento de construir y entender la realidad social, es decir, ver al otro-a como un intérprete de la realidad por ser quien la vive, la construye y reconstruye. En este sentido, la relación sujeto-objeto se entiende desde una perspectiva “interdependiente, estrechamente interrelacionada y relación que se ve influida por valores subjetivos” (Gurdián, 2007, p. 58). Esta interacción desde la intersubjetividad permite la construcción de significados. La investigación social desde el paradigma interpretativo-comprensivo busca abordar la experiencia tal como es vivida y develar los significados que se dan sobre dicha experiencia e interpretar a través del espacio, cuerpo, tiempo y racionalidad; las percepciones, intenciones y acciones que acompañan dicha experiencia.

Siguiendo a Goldmann en Amador (2017) desde el paradigma interpretativo-comprensivo es vital aprehender las acciones humanas,

(...)para ello es necesario recurrir a la participación social del investigador con el objeto de estudio y seguidamente a la interpretación de los hechos, a través de los motivos, intenciones, formas de vida y todas aquellas

circunstancias que les dieron sentido; por eso la realidad es muy amplia (Amador, 2017, p. 61)

La relación que hay entre individuo y sociedad desde este paradigma es inseparable, es decir, “el individuo parte como eje central que actúa en concordancia a sus experiencias y es la sociedad el producto de dichas actuaciones individuales-conjuntas” (Amador, 2017, p.64). Siendo así, el método para la comprensión e interpretación de la realidad de los sujetos es inductivo que pretende establecer generalidades para un contexto en particular, comprendiendo a Amador (2017) es inductivo porque estudia los fenómenos a partir de la interpretación y experiencias de los individuos, sin establecer leyes generales que enmarquen como -uno solo- los diferentes hechos sociales.

8.2 Corriente de pensamiento: Hermenéutica Feminista

Teniendo en cuenta el enfoque epistemológico de la investigación desde una perspectiva emergente que va más allá de la epistemología tradicional de las ciencias sociales, a continuación pretendo situar lo que la autora Sandra Harding (2004) desarrolla como epistemología feminista para posteriormente aterrizar en la hermenéutica feminista.

En contraposición a la epistemología tradicional que centra las teorías del conocimiento en términos androcéntricos, es decir, desde el punto de vista masculino², la epistemología feminista busca cuestionar nociones como objetividad que terminan profundizando en la investigación el extractivismo epistémico en tanto separa a la persona que investiga con la que es investigada, anulando cualquier capacidad de agencia respecto a la realidad social de las y los actores involucrados, “crítica la utilización de la objetividad como medio patriarcal de control, el desapego emocional y la suposición de que hay un mundo social que puede ser observado de manera externa a la conciencia de las personas” (Blazquez, Flores, et al, 2010, p. 26)

² A propósito de la lectura interseccional que he venido desarrollando a lo largo de la investigación-acción, este punto de vista masculino está también atravesado por otras categorías de poder, es decir, una epistemología desde las teorías de conocimiento desde el punto de vista del hombre, pero no cualquier hombre: es un hombre blanco, cisgénero (no un hombre trans), con poder económico, no es un hombre en condición de discapacidad, entre otras.

Como alternativa, Harding (2004) propone hablar desde la “objetividad fuerte” (p. 127) donde se espera que la persona que investiga se sitúe en relación a la realidad a investigar, es decir, cuestionar las grandes teorías que se consideran universales pero que resultan siendo parciales en tanto se basan en normas masculinas. En ese sentido, Harding propone la necesidad de que quien investiga

“explique su propia historia, valores e intereses, tanto en el desarrollo de la investigación como en el reporte que hace del mismo; con el objetivo de que quien lo lea pueda analizar críticamente el contenido. Ello abre la posibilidad de que no se oculte la postura del investigador o la investigadora, o aparezca como una autoridad anónima y pueda ser considerada una persona real con historia individual.” (Harding en Blazquez, 2010, p. 212)

Siguiendo la corriente de pensamiento que fundamenta la investigación-acción, traigo a colación a Serret (1999) quien afirma que “la reflexión feminista es un ejercicio hermenéutico en tanto problematiza la subordinación social de las mujeres y denuncia la inconsistencia del discurso ilustrado” (Serret, 1999, p. 21). Es decir, pone en cuestión los programas políticos revolucionarios y la noción de justicia que abarcaban los mismos. En este sentido y parafraseando a Serret (1999), el feminismo no se distancia de los supuestos políticos revolucionarios-ilustrados, sino que reconociendo su origen en estos, los cuestiona y los profundiza.

En el marco del trabajo que venían realizando las feministas de la primera ola frente a los argumentos de pensadores y políticos, en particular es el feminismo teórico quien “trabajó sobre el texto tejido por el discurso ilustrado, en un ejercicio hermenéutico que reconfigura su sentido profundo al desenredar los nudos formados por las contradicciones lógicas, éticas y políticas.” (Serret, 1999, p.22).

Siendo así, la hermenéutica feminista permite el tránsito por la interpretación y comprensión de los postulados socialistas y marxistas de la época que permiten una explicación del origen de la desigualdad y que progresivamente, gracias a diferentes autoras como Rosa Luxemburgo, Aletsandra Kollontai o Clara Zetkin se pone de manifiesto la

necesidad de estudiar el origen de la desigualdad sexual; tal como afirma Serret (1999) marginando categóricamente toda explicación biologicista.

En este sentido el feminismo “no es propiamente un lenguaje. Tampoco es un método o una disciplina si no, ya se dijo, una perspectiva crítica y una actitud hermenéutica basadas en el develamiento de un hecho específico: la subordinación de la mujer” (Serret, 1999, p. 24) y más específicamente en la subordinación de los cuerpos subalternos al patriarcado.

8.3 Enfoque cualitativo

La investigación cualitativa pretende hacer una aproximación de las situaciones sociales a partir de la exploración, descripción y comprensión de las mismas de manera inductiva, es decir “su preocupación no es prioritariamente medir, sino describir textualmente y analizar el fenómeno social a partir de sus rasgos determinantes” (Bonilla, Rodríguez, 2005, p.110).

Esta descripción es producto de los conocimientos y experiencias que tienen las comunidades o personas que hacen parte del ejercicio de investigación. Parafraseando a Bonilla y Rodríguez (2005) esto supone que se parte de unas relaciones de interacción que tienen las personas con el contexto social generando significados frente a sí mismos y su realidad. Además, según las autoras señaladas “la investigación cualitativa es un proceso donde las etapas de la investigación se retroalimentan y confrontan permanentemente” (Bonilla, Rodríguez, 2005, p. 120). Como una aclaración, las participantes del proceso de investigación son actoras principales de sus historias y no, como lo mencionan las autoras, - sujetos estudiados- o informantes.

8.4 Tipo de investigación: Investigación-Acción

Para Elliott (1993) la investigación-acción es el estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de acción dentro de la misma. En esta línea la investigación-acción resulta ser un ejercicio de investigación reflexiva sobre las acciones humanas y las

situaciones sociales que rodean las mismas. Con el fin de ampliar la comprensión de dicha(s) situación(es), se realiza un diagnóstico.

Lewin (1946), psicólogo social, describe la investigación-acción como una espiral de pasos, donde se encuentra la planificación, implementación y evaluación del resultado de la acción. En ese sentido, es la acción quien encamina en este caso la investigación y fundamenta la misma. Pring citado en Latorre (2005) señala cuatro características significativas de la investigación-acción:

- Cíclica, recursiva.
- Participativa.
- Cualitativa.
- Reflexiva.

Por su parte, Bassey (1995) señala que la investigación-acción pretende comprender e interpretar las prácticas sociales (indagación) para cambiarlas (acción) y para mejorarlas (propósito). Como calificadores clave de la investigación-acción señala:

- Indagación sistemática, crítica, hecha pública.
- Acción informada, comprometida e intencionada.
- Con un propósito valioso.

Tomando como base los planteamientos anteriores, Latorre (2005) desarrolla un proceso acorde para la investigación-acción en donde encontramos la espiral de ciclos como procedimiento base para mejorar el ejercicio práctico:

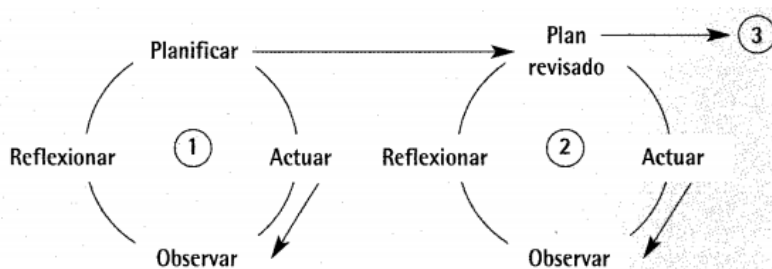


Figura 5. Proceso en espiral de la Investigación-Acción.
(Latorre, 2005, p.32)

El autor resalta que a través de esta base en espiral se puede llegar a precisar un proceso organizado de aprendizaje para quien realiza la investigación-acción, pero también para el grupo o comunidad. Es en este sentido que se pretende que las mujeres campesinas pertenecientes a las organizaciones de base de FENSUAGRO sean parte de la creación colectiva de unos postulados que aporten a los principios rectores de la organización, además de la generación colectiva de herramientas que alimenten los mismos y los cuales se verán reflejados en una cartilla y un capítulo tipo podcast.

De acuerdo con lo señalado a lo largo del presente apartado y teniendo en cuenta que la investigación-acción es de carácter cíclico, Latorre (2005) resalta que los ciclos de la investigación-acción pueden variar y que siendo así este se caracterizaría también por ser un ciclo de ciclos, permitiendo su carácter autorreflexivo, “que se inicia con una situación o problema práctico, analiza y revisa el problema con la finalidad de mejorar dicha situación, se implementa el plan o intervención a la vez que se observa, reflexiona, analiza y evalúa, para volver a replantear un nuevo ciclo” (Latorre, 2005, p. 39). En ese sentido la investigación-acción grosso modo se desarrollaría en tres fases:

- Identificación inicial de un problema, tema o propósito sobre el que indagar.
- Elaborar un plan estratégico razonado de actuación
- Reflexionar críticamente sobre lo que sucedió

En términos del desarrollo de la investigación-acción, Latorre (2005) recoge el plan propuesto por Kemmis (1989) quien plantea tres ciclos que se desprenden de las fases anteriormente mencionadas:

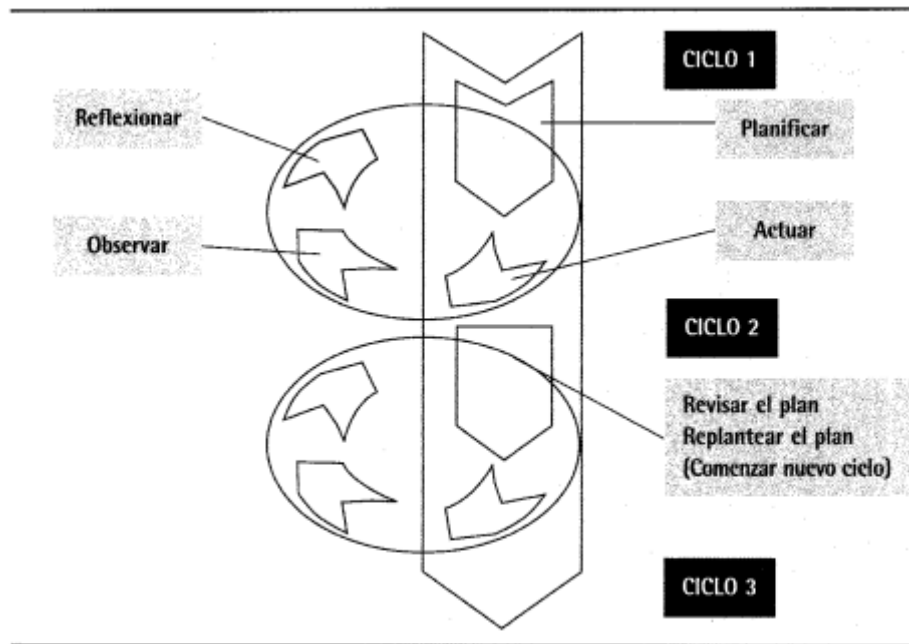


Figura 6. Momentos de la investigación- acción (Kemmins, 1989)

De acuerdo a lo planteado por Kemmins (1989) y adaptado en Latorre (2005), los pasos serían: **El plan de acción, La acción, La observación de la acción y La reflexión.** En ese sentido, la acción presenta algunas características que relaciono con el tema de investigación:

1. **Acción informada** que, parafraseando a Latorre, consiste en realizar un esbozo sobre la acción con el fin de que sea ésta una acción informada, es decir, investigar sobre las propias acciones y motivos que impulsan dichas acciones. La información de la acción se da a partir de la revisión de literatura sobre el tema, pero también de la lectura intencionada de las acciones, en este caso las de la organización y también las propias acciones que llevan al tema (Latorre, 2005). En lo que concierne a ésta investigación, la acción informada se ve reflejada entre el capítulo 1 y 2 del documento, en donde se presenta el trabajo que realiza FENSUAGRO y lo que motiva, tanto a la organización como a quien investiga, a concentrarse en el tema de investigación-acción.
2. **Acción comprometida.** Como lo dice su nombre, la acción se fundamenta en un fuerte propósito por cuestionar la situación actual. En este caso, la acción

comprometida gira alrededor de la necesidad de hablar de las prácticas de cuidado como sostén de una organización campesina como lo es FENSUAGRO.

- 3. Acción intencionada.** Es decir que la investigación-acción no debe ser un ejercicio improvisado, sino que debe estar acompañado de la elaboración de planes, junto con la implementación y evaluación de los mismos. La intención aquí es mejorar la práctica. En este caso, la elaboración de planes gira alrededor de la construcción de apuestas metodológicas o instrumentos que manejan una línea coherente con el tema de investigación y que a su vez sean soporte para la acción.

Es importante recordar que el ejercicio de investigación-acción no maneja una línea cronológica de acciones que orienten esta fase de la IA, sino que se trata de un ejercicio en espiral que permite el diálogo constante y reflexivo de las fases entre sí y que promueva una constante acción creadora para quien investiga y para las actoras sociales. Frente al ejercicio de espiral, Latorre dice:

Aquí vemos la investigación-acción como una -espiral auto-reflexiva-, que se inicia con una situación o problema práctico, se analiza y revisa el problema con la finalidad de mejorar dicha situación, se implementa el plan o intervención a la vez que se observa, reflexiona, analiza y evalúa, para volver a replantear un nuevo ciclo. (Latorre, 2005, p. 39)

Según lo planteado por Latorre (2005), a continuación presento los momentos y lo elaborado hasta ahora en cada momento o fase.

- *El plan:* la idea general de la investigación que en este caso recoge el planteamiento del problema, justificación, pregunta de investigación y objetivos de la misma.
- *La acción y la observación de la acción:* al ir de manera transversal una de la otra, la implementación del plan de acción y evaluación del mismo se realiza a través de la entrevista individual semiestructurada junto con la cartografía social para la posterior construcción colectiva de los postulados. Para dar apertura a ésta fase, presento en términos conceptuales las técnicas e instrumentos de investigación anteriormente mencionados.

Con la intención de ser lo más clara posible, a continuación también presento en términos de estrategia de análisis, los momentos de la investigación-acción según el tema de investigación que se está abordando aquí:

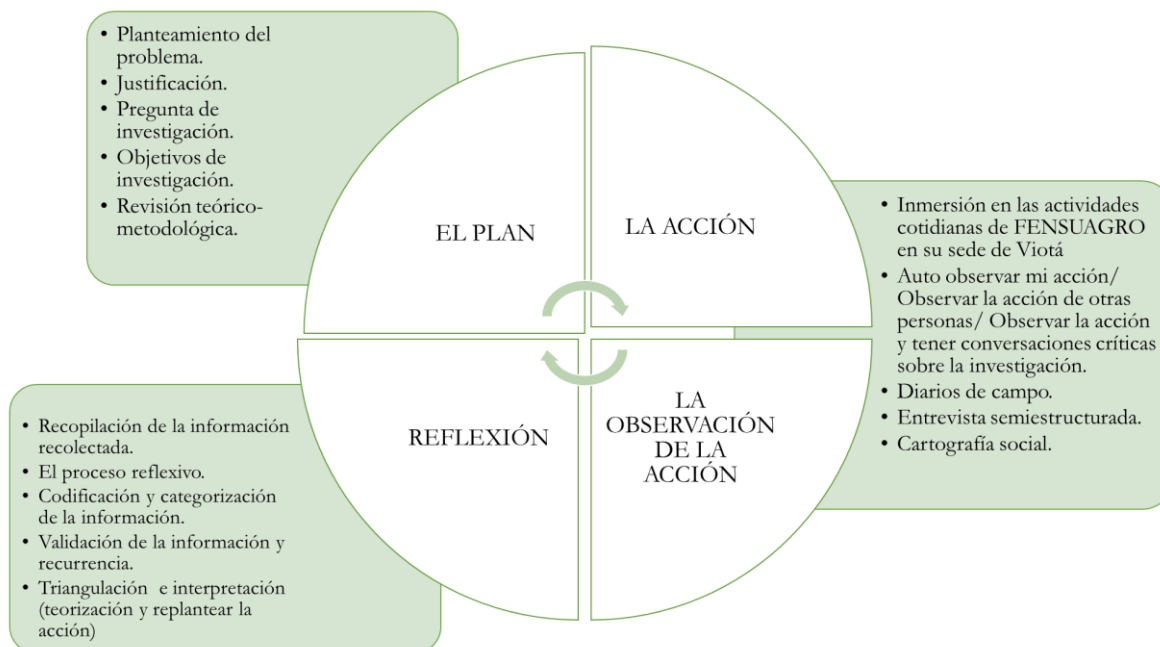


Figura 7. Momentos de la Investigación-Acción en FENSUAGRO. Elaboración propia.

En este sentido la estrategia de análisis y de recolección de información según Latorre (2005, p. 85) se divide en (1) Recopilación de la información (transcripción de documentos; (2) Codificación y categorización -categorías deductivas e inductivas; (3) Representación de la información -matrices- y (4) Interpretación de la información -replantear la acción-). Para ello, a continuación presento las técnicas e instrumentos para la investigación-acción que fundamentan dicha estrategia de análisis.

9. Técnicas e instrumentos para la investigación-acción

9.1 Observación participante: diario de campo.

De acuerdo a lo que plantea Latorre (2005), “lo que especifica y caracteriza este tipo de observación es su naturaleza participativa.” (p. 57). En ese sentido, la observación participante como técnica interactiva, posibilita que el ejercicio de investigación-acción sea coherente y transversal. Esta técnica además permite una relación más cercana con las personas que desarrollan la acción, así como aviva las experiencias propias de quien

investiga, es decir que reconoce que el carácter participativo de la observación posibilita una lectura de la realidad mucho más concreta y situada.

9.2 Entrevista semiestructurada.

La entrevista posibilita obtener información sobre ciertos acontecimientos y aspectos subjetivos de las personas creencias y actitudes, opiniones, valores o conocimiento que de otra manera no estaría al alcance del investigador (Latorre, 2005). Es decir, que es una estrategia que posibilita la interpretación de significados y por ende termina complementando la acción y observación sobre la acción.

En este sentido, Sandín (citado en Rincón et al, 1995) presenta las siguientes características comunes de la entrevista:

1. Comunicación verbal.
2. Cierta grado de estructuración.
3. Finalidad específica.
4. Situación asimétrica.
5. Proceso bidireccional.
6. Adopción de roles específicos por ambas partes.

El tipo de entrevista que se realiza en la presente investigación es con guía semiestructurada, lo que permitirá la captura adecuada de la información que posteriormente alimentará la acción. Para tal fin se realiza una guía de preguntas que responde a las categorías apriorísticas de la investigación-acción. Específicamente a lo recolectado en el primer capítulo: El plan de acción.

9.2 Cartografía social.

La cartografía social como técnica conceptual y metodológico hace visible la compleja y diversa realidad social, como plantea Freire primero es necesario que, los que así se encuentran, negados del derecho primordial de decir la palabra, re - conquisten ese derecho prohibiendo que continúe este asalto deshumanizante (Freire, 1974, p. 105). Es decir, que la propuesta metodológica debe contemplar una perspectiva crítica sobre las realidades sociales y la capacidad creativa de las comunidades para sobreponerse al sistema

hegemónico. En ese sentido, la investigación social con el fin último de lograr una transformación social en términos justos, también debe propender porque las estrategias de investigación respondan a tales demandas.

A través de la cartografía social se reconoce a los grupos oprimidos como protagonistas de sus propias historias para enunciar los contextos sociales desde una lectura crítica del mismo. Siendo así “la cartografía social es una herramienta poderosa de investigación, donde los objetos sociales de investigación pasarían a ser sujetos e incluso autores de la historia” (Habegger y Mancilla, 2006, p.5). La cartografía social se caracteriza además por ser una herramienta creativa abierta a nuevas posibilidades de interpretar y actuar sobre lo que se está cartografiando. Estas se pueden diseñar sobre papel y/o digital. Además, suelen ser descriptivas, analíticas y propositivas, esto incluye también que sean dinámicas e interactivas.

En lo que concierne a esta investigación-acción, la intención es propiciar la construcción simbólica de dos territorios (FENSUAGRO y la cocina) entendiendo este en términos de espacio, pero también desde las relaciones que interactúan sobre y alrededor del mismo. Frente a esto último, las autoras resaltan que a partir de la cartografía social se abren nuevas perspectivas para una mejor comprensión de la realidad territorial, lo que incluye el cómo viven las comunidades en el territorio que habitan y cómo éstas generan imaginarios sobre el futuro territorio que desean y a su vez actúan para que así sea (Habegger y Mancilla, 2006).

CAPÍTULO IV LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO EN LA COCINA

10. La acción y la observación de la acción

La acción como acción-observada. La observación es más sobre la acción que sobre la investigación. Con el fin de dar continuidad al primer momento de la acción, es primordial presentar a las mujeres campesinas como las actrices sociales que a partir de sus prácticas y conocimientos alrededor de la cocina, vienen ejerciendo acciones trascendentales para el sostenimiento de la vida de quienes integran FENSUAGRO y de la infinidad de redes que conectan con la cocina campesina.

Nombre	Edad	Breve descripción	Trabajo alrededor de la cocina
Janeth Villalba	53	Integrante de una de las organizaciones filiales a FENSUAGRO, se dedica a la agricultura y a los procesos campesinos populares en la Asociación.	Transforma y reutiliza los residuos de la cocina. Se encuentra activa en el trabajo organizativo alrededor del feminismo campesino y popular. Tiene conocimiento sobre la medicina ancestral
Ovidia	65	Gran parte de su vida estuvo vinculada con el Partido Comunista en Viotá y ahora hace parte de una de las organizaciones filiales de FENSUAGRO.	Durante su trabajo organizativo en el partido comunista de Viotá vendía alimentos en los escenarios que convocaba el partido, adicionalmente, la mayoría de veces asumió la preparación de alimentos en reuniones, consejos, congresos, etcétera.
Erika	27	Trabaja en la cocina de FENSUAGRO en Viotá y es una de las cuidadoras de la finca.	Trabaja en la cocina del Centro de Formación Raúl Valbuena de FENSUAGRO en Viotá, Cundinamarca
Rosa	60	Trabaja en la cocina de FENSUAGRO en Viotá desde	Trabaja en la cocina del Centro de Formación Raúl Valbuena de

		hace más de 5 años y hace parte de una de las organizaciones filiales a Fensuagro	FENSUAGRO en Viotá, Cundinamarca
Isabel	38	Integrante de ASTRACAVIV, organización filial a FENSUAGRO. Se dedica a las manualidades con los residuos de la cocina y a preparar tortas, postres y dulces.	Es artesana. Hace muñecas, materas, entre otras decoraciones con residuos de la cocina. Junto con su compañero crean una marca de café agroecológico
Yexibeth	32	Es conocida como la mamá de las semillas y hace parte de la Coordinación Político Pedagógica del Instituto Agroecológico Latinoamericano María Cano.	Es conocida como la mamá de las semillas en el Centro de Formación Raul Valbuena en Viotá, Cundinamarca. Amplio conocimiento en medicina ancestral Tiene una marca de vino agroecológico y cervezas con su compañero También hace yogurt agroecológico y pomadas

Figura 9. Cuadro actoras del proceso de investigación-acción. Elaboración propia.

10.1 La experiencia alrededor del ejercicio de categorización y construcción de instrumentos.

Siguiendo al autor metodológico y para la elaboración de los instrumentos, traigo a colación las categorías deductivas y sus respectivas subcategorías.³ Estas categorías surgen a partir de la aproximación teórica que se presenta en el capítulo III apartado 6.

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	SUBCATEGORÍA II	SUBCATEGORÍA III
PRÁCTICAS DE CUIDADO	Material - corporal	Tangibles	
	Afectivo - emocional	Intangibles	

³ En contraposición a lo que plantea el autor metodológico, este apartado lo desarrollo en el capítulo IV y no en el capítulo III debido a algunos encuentros en términos de experiencia sobre la construcción y aplicación de instrumentos. La experiencia concreta se evidencia más adelante.

AGENCIA	Contexto de enunciaci3n	Conocimiento sobre las acciones	
	Deliberaci3n consciente	Acuerdos y desacuerdos	Tensiones
			Acciones

Figura 8. Cuadro categorizaci3n. Elaboraci3n propia.

10.1.1 A modo de reflexi3n: la cocina va m3s all3 de la academia.

Si bien los antecedentes te3rico-metodol3gicos al igual que el marco te3rico dan mayor claridad a la investigaci3n y permiten que la experiencia en FENSUAGRO alrededor de la cocina sea constantemente reflexiva, tambi3n es necesario hacer evidente los encuentros que suscitaron incluso algunos cambios sobre la bater3a de preguntas y la cartograf3a social. Este apartado ser3 en t3rminos experienciales con el fin de hacer una lectura cr3tica sobre la investigaci3n.

Las categor3as pr3cticas de cuidado y agencia como puntos de partida en t3rminos te3ricos para la implementaci3n de instrumentos, hizo necesaria la problematizaci3n sobre las preguntas que plante3 inicialmente, es decir, ¿c3mo preguntar sobre pr3cticas de cuidado de acuerdo a lo que plantea la teor3a?, ¿c3mo no hacer preguntas innecesariamente complejas sobre algo que parece tan simple?, ¿c3mo hacer que las mujeres “entiendan” lo que les quiero preguntar y me respondan lo que necesito para la investigaci3n? Todas esas preguntas, por supuesto erradas, acompa1aron la construcci3n de un primer instrumento, tambi3n errado. Este primer instrumento conten3a preguntas como: ¿Qu3 entiende usted por cuidado? ¿Qu3 entiende por cocina? ¿c3mo se cuida usted misma? entre otras. Cuando hice una prueba piloto con mi mam3 (una mujer que ha sido cuidadora gran parte de su vida) no entendi3 bien a qu3 me refer3a con las preguntas y las respuestas iban en contrav3a a lo que

yo esperaba. Aquí hay varios puntos por discutir: primero, la noción de -entender- dentro de la academia, a mi parecer, se traduce en poder responder en términos discursivos-argumentativos y de manera coherente (lo que la academia considera como coherente) aún cuando las preguntas distan generosamente de la realidad; segundo, el asumir que ese entender o comprender se traduce en la respuesta desde lo discursivo-argumentativo y no desde la práctica, lo anecdótico, lo cotidiano o lo vivencial permea la riqueza de conocimiento que hay en la práctica y la noción ética que atraviesa la misma y tercero, no hay manera de hablar de las prácticas de cuidado en la cocina si no es desde la experiencia concreta, desde la anécdota, los recuerdos, el rumor o la historia.

Cuando quienes asumen las prácticas de cuidado en la cocina hicieron evidente lo innecesarias que resultaron las preguntas iniciales y lo trascendentales que se convirtieron las preguntas anecdóticas, la ética del cuidado se hizo más clara para mí. Es decir, rescatar de nuevo los postulados que plantea Carol Gilligan para orientar la ética del cuidado desde la práctica en sí, desde el tiempo que se invierte hasta el detalle, el paso a paso y las diferentes emociones que atraviesan esas experiencias.

Con el fin de hacer una lectura rigurosa sobre las prácticas de cuidado en la cocina desde la ética del cuidado, a continuación presento una tabla de categorización que irá orientando de manera transversal los capítulos de resultados. Teniendo en cuenta que la categorización de las prácticas de cuidado se desarrolló en términos de lo material-corporal y lo afectivo-emocional, estas se involucran con una o varias de esas subcategorías y en los resultados se traducen desde la ética del cuidado, tal como se plantea en el primer objetivo específico.

CATEGORÍA DEDUCTIVA	SUBCATEGORÍA	SUBCATEGORÍA II	SUBCATEGORÍA III
ÉTICA DEL CUIDADO	La atención	Preocuparse por el entorno	Reconocimiento de necesidades
	La responsabilidad	Encargarse de	Acciones no directas.

	La competencia	El dar cuidado	Acciones directas
	La receptividad	El recibir cuidado	Balance de necesidades

Figura 8. Cuadro categorías ética del cuidado. Elaboración propia.

En ese sentido, para conocer las prácticas de cuidado en la cocina, fue necesario transformar las preguntas conceptuales que se plantearon inicialmente por preguntas experienciales. Retomando la categoría de prácticas de cuidado y sus subsecuentes categorías (material-corporal que se define desde la práctica tangible, y afectivo-emocional que se define desde la práctica intangible) en la experiencia y reflexión sobre la misma, se hizo evidente que algunas prácticas no se podían reducir a lo tangible o intangible porque de alguna manera se articulaban entre sí, es decir, el cuidado no es una práctica unidireccional en tanto se comporta como un ciclo más allá de ser tangible o intangible. Lo que sugiero es pensar las prácticas de cuidado como prácticas éticas orientadas a preservar la vida y a partir de esta lectura, la propia práctica hace evidente la relación de interdependencia.

Si bien la observación parte de reconocer la información recogida a través de la aplicación de los instrumentos, ésta también se caracteriza por observar lo que está ocurriendo a medida que se realiza la acción. Las conversaciones críticas sobre la acción surgen en el primer momento de la acción y la observación de la acción: *El Instrumento de entrevista, Diseño de cartografías y Diarios de campo* (Véase Anexo No.2) fundamentados principalmente en las categorías de la investigación tienen la intención de que, a través de las mismas preguntas, las mujeres hagan un ejercicio reflexivo y autorreflexivo sobre lo que hacen en la cocina a partir de la enunciación de sus prácticas. Siendo así, las preguntas orientadoras se plantean en términos de la cotidianidad y por ende desde la experiencia propia de ellas.

11. Las prácticas de cuidado en la cocina⁴

Recopilando los elementos éticos del cuidado presentados anteriormente⁵ (Véase Capítulo IV, apartado 6, p. 39), daré respuesta al primer objetivo específico: Interpretar desde los postulados que plantea la ética del cuidado las prácticas de cuidado en la cocina que ejercen mujeres campesinas pertenecientes a las organizaciones de base de FENSUAGRO; a partir de tres dimensiones del cuidado que surgieron en las conversaciones con las mujeres y que se ven reflejadas en los diarios de campo (Véase anexo No. 3)

11.1 Cuidado de la casa común:



Imagen 1. Trabajo de campo. Foto tomada por Olivia Páez (2022)

Si bien el cuidado como práctica es necesaria para el sostenimiento de la vida, resulta necesario reconocer que no solo se refiere a la vida humana, pues llega a ser una lectura parcializada de la realidad social por la que propendemos bienestar. Esas otras formas de vida que de alguna u otra forma terminan posibilitando el sostén de la vida

⁴ De acuerdo a lo planteado en los apartados anteriores y a la experiencia en FENSUAGRO, las prácticas de cuidado las entiendo como una serie de acciones orientadas a atender la vulnerabilidad de la vida para sostener la misma.

⁵ Cada uno de los elementos éticos se irán desarrollando de acuerdo a cada una de las prácticas de cuidado que se hicieron visibles en la investigación-acción. Estos elementos éticos se irán respondiendo en el siguiente orden: atención, receptividad, competencia y responsabilidad. Varios de esos elementos se reafirman en más de un apartado.

humana son el objeto de diálogo en este apartado. Es decir que a partir de los encuentros constantes con algunas de las personas que integran FENSUAGRO se hizo evidente la íntima -o no tanto- conexión que hay entre la cocina y los diferentes escenarios que hacen parte de FENSUAGRO y de las casas de las mujeres campesinas.

Una de esas conexiones tiene que ver con el trabajo de agricultura; como si se tratase de una espiral, las prácticas de siembra y cosecha posibilitan la existencia de la cocina como escenario de cuidado; y son los residuos, producto de la transformación de los alimentos, los que se utilizan para el compost, para las aves y para la reutilización y transformación de sus usos. Traeré a colación a varias de las mujeres campesinas que a través de la práctica mencionan diferentes formas de relacionar la cocina con el cuidado del ambiente. Una de ellas es Erica, mujer campesina y cuidadora de la finca de FENSUAGRO en Viotá, Cundinamarca y quien ahora realiza recorridos pedagógicos en la vereda incentivando el reciclaje en el campo:

Ahorita tengo un proyecto mío y de mi hermana, que vamos es a reciclar acá en el campo, pues por el tema del reciclaje como tal siempre está urbano, entonces nosotras con mi hermana lo queremos volver rural porque tu hoy en día vas a un chorro, vas a una quebrada, vas de camino a donde un vecino y vas a encontrar una botella, un plástico; entonces llevo casi 20 días en esta labor con mi hermana, de casa en casa incentivando a nosotros los campesinos que dejemos un poco la quema (Trabajo de campo Entrevista 1, 2022)

Las prácticas de cuidado que realiza Erica podrían incluso relacionarse con la economía circular, esta tiene como objetivo “desarrollar alternativas que permitan disminuir el uso de los recursos, reducir la producción de residuos, reutilizar subproductos dentro la cadena de valor del producto y ciclo de vida del mismo (...) involucrando la participación ciudadana para mejorar la productividad de la economía a nivel local, regional y nacional” (Murillo, 2016, p. 14). De acuerdo a lo que plantea la economía circular y relacionado con las prácticas de cuidado, se estarían aplicando el principio de las tres R (reducir, reusar y reciclar) visibilizando estrategias que resignifiquen los residuos en

términos de sostenibilidad. Así como Erica ha estado impulsando en la vereda el cuidado del ambiente a través de la división correcta de residuos, también es un ejercicio práctico que se realiza en la finca de FENSUAGRO en Viotá.

(...) pues como te digo aquí hay una caneca, que se echan los residuos menos los cítricos, limón, mandarina, nada de eso porque van aparte...porque para hacer abonos, digamos todo eso se pudre y tanto lo pueden utilizar en dos formas acá, haciendo los abonos o se le echa eso a las lombrices, entonces cuando se le echa a las lombrices no se le puede echar los cítricos porque las mata, vuelve digamos todo ácido (Trabajo de campo Entrevista 1, 2022)

El trabajo de cuidados del ambiente se ve atravesado indiscutiblemente por lo que sucede en el territorio y por la dependencia que existe entre la vida y el trabajo con la tierra para el sostenimiento de la primera. Parafraseando a Rodríguez (2018) en Saberes - haceres de las mujeres en torno al cuidado y sostén de la vida, es necesario reconocer la diferencia entre los cuidados en el campo o áreas rurales y en las ciudades, y cómo los trabajos de cuidado en zonas rurales están atravesados por el trabajo en la tierra porque es de ahí donde se fundamenta el sostén de la vida, articulando a los territorios y teniendo contacto directo con el entorno local y ecosistémico (Rodríguez, 2018). Es decir que existe cierta diferencia entre el cuidado del ambiente en zonas rurales y urbanas, en tanto al hablar de sostenimiento de la vida en la primera se visibiliza cómo del cuidado del ambiente se desprende la posibilidad de producir alimentos para venderlos y para el consumo propio. Frente a esta diferenciación, Korol (2016) dice:

Cuidar los territorios, la agricultura campesina, las semillas, las organizaciones campesinas, las comunidades, la memoria histórica de las luchas y de la creación del mundo, es parte del esfuerzo de los pueblos, y especialmente de las mujeres, que extienden las tareas de cuidado familiar, al cuidado de todas las manifestaciones de vida (Korol, 2016, p.168)

Teniendo en cuenta lo anterior y de acuerdo a lo que mencionan las mujeres campesinas, los residuos de alimentos se separan de los plásticos, a los cuales les dan otro uso con el fin de reciclar:

...les digo a las muchachas donde van los residuos que no son orgánicos, pero que podemos darles otro uso, no quemar. Entonces les estoy diciendo a ellas que los tarritos de los aceites los llenemos con esas bolsitas, para hacer botellitas de amor. (Entrevista trabajo de campo 1, 2022)

Erica no es la única que transforma el uso de los residuos. Por su parte Yaneth, mujer campesina integrante de una de las organizaciones filiales de FENSUAGRO, cuenta los usos que le da a los residuos de la cocina:

Desde la cocina podemos ayudar a cuidar el medioambiente a través del cuidado de los residuos sólidos y líquidos. Los sólidos van al compost que como resultante terminaran en tierra fértil. Los líquidos van a una trampa de grasa para ahorrar agua. También reciclar la lata de atún, de aceite... Usar los tarros para materas o cosas por el estilo. (Entrevista trabajo de campo 3, 2022)



Imagen 2. Trabajo de campo. Foto tomada por Olivia Páez (2022)

A partir de lo anterior, es importante resaltar que parte del reconocimiento del cuidado del territorio como factor trascendental para leer el cuidado en la cocina se reafirma en la construcción de cartografías sociales (Véase anexo No. 4), éstas consisten en cartografiar la cocina de las mujeres campesinas y la de FENSUAGRO, y a partir de las prácticas y conocimientos ancestrales, generar unos supuestos donde se convida en la cocina, como una geografía del cuidado. Dicha geografía permitió visibilizar otros usos que le dan a los residuos mujeres como Yaneth, quien reutiliza las latas de atún para sembrar suculentas o los tarros de aceite para guardar bolsitas y hacer, como menciona Erica, “botellitas de amor”. Frente a esos diferentes significados que se le puede otorgar a la cocina, y en donde “los espacios y los objetos adquieren sentido en la interacción que hacemos con ellos” (Náñez, 2020, p. 47) es decir que son las relaciones sociales las que dotan de sentido y permiten la producción de efectos materiales en el espacio, bien sea alimentos, remedios tradicionales, la división de residuos entre lo que se destina al compost y las aves, lo que se transforma en materia o depósito de otros residuos, como también la resignificación de los objetos que se asumen como no útiles y que se terminan convirtiendo en muñecas, floreros, decoraciones para regalos o celebraciones, entre otras artesanías. Isabel, integrante de una de las organizaciones filiales a FENSUAGRO, se dedica a las artesanías y a la preparación de tortas, entre otras.

- ¿Se puede hacer algo con los residuos?

- Sí, con la cubeta de huevos para las artesanías, las cáscaras para el compost. Las semillas las pongo a secar y también para decorar. Bueno para abono la cáscara, el bore, los huevos se usan tanto cáscara como cartón

- ¿El cartón para qué lo usa?

- Para los sombreros de las muñequitas que hago. Con el café, uno muele el café y toma esas pepitas que mejor dicho no sirven, las tuesta y esas son también las que uso para decorar las artesanías. No se deja perder nada, mejor dicho. (Entrevista trabajo de campo 2, 2022)

A través de los relatos que dan cuenta de la vida cotidiana de las mujeres, pretendo mostrar cómo incluso los saberes de la cocina no se reducen a la preparación de alimentos⁶ sino a otras formas de hacer a partir del saber hacer y cómo esas prácticas de cuidado se convierten en prácticas de subsistencia, porque evidentemente es la alimentación una necesidad básica pero esta depende incluso de lo que ocurra en el marco del sistema económico imperante, el cual exige atender en términos económicos unas necesidades propias, de la casa, de los hijos y de la organización. En esa medida, al hablar de prácticas de cuidado:

...no se trata tanto de definir actividades específicas, sino de preguntarnos en qué medida el conjunto del sistema socioeconómico garantiza el bienestar (concreto, cotidiano, encarnado), si hay o no estructuras colectivas que se encarguen de ello; o si, por el contrario, esta responsabilidad se delega a los circuitos de intimidad (fundamentalmente, a los hogares), obligando a que gran parte de los bienes y servicios que ponen las condiciones de posibilidad de la vida se generen en esferas económicas invisibilizadas. (...) Los cuidados serían esas actividades residuales a las de mercado: aquellas actividades imprescindibles para arreglar los desaguisados provocados por la lógica de acumulación y/o cubrir los espacios que los mercados dejan vacíos por no ser rentables; entendida como subalternidad y sustracción de la capacidad para cuestionar el conjunto del sistema que se contrapone a la plena visibilidad de los mercados y su lógica heteropatriarcal de acumulación. Pensar los cuidados desde este prisma abre espacio para incluir el cuidado de la vida no humana, tal como se reclama desde algunos feminismos del Sur global y/o el ecofeminismo. (Pérez, 2014, p. 107)

Si bien al inicio de este apartado relaciono las prácticas de cuidado del ambiente que ejercen mujeres campesinas con la economía circular, es indispensable hacer una revisión

⁶ Digo “no se reducen” no porque la preparación de alimentos no sea primordial o tenga menor, igual o mayor importancia que las otras prácticas. Lo que quiero es visibilizar esas otras prácticas de cuidado que en informes de cooperación internacional e incluso en el marco legal no encontré y que responden a las particularidades del campesinado de este sur.

histórico-crítica que atienda o visibilice el papel de las mujeres del sur cuando se trata del cuidado del ambiente. Una postura que permite mayor acercamiento a dicha lectura crítica es el ecofeminismo, esta corriente del feminismo parte de las experiencias propias de las mujeres del sur global para enunciar cómo los daños ambientales atraviesan de manera directa las experiencias de vida de las mujeres campesinas o que ocupan la ruralidad. Alicia Puleo (2011) pone en discusión la corriente ecofeminista como postura que va más allá de posturas biologicistas o esencialismos que perpetúan la asignación de roles de género como categoría intrínseca a la esencia de lo que se considera como femenino o masculino. La autora parte de reconocer la crisis ecológica producto de la modernidad para referir las opresiones de los pueblos y territorios en nombre de la Naturaleza:

La Naturaleza es uno de los ídolos de la derecha, afirma Beauvoir. (...) La justificación de todas las opresiones suele buscar sus argumentos en la Naturaleza. La explotación de clase, el dominio sobre las razas y la condición subordinada de las mujeres han sido legitimados por un supuesto destino natural. (Puleo, 2011, p. 164)

Traigo a colación esta premisa de lo Natural con el fin de reconocer a partir de esta perspectiva (como fundamentación errada) las relaciones de subordinación de las mujeres y de la naturaleza, no con el fin de profundizar en la perspectiva esencialista del ecofeminismo que asume a las mujeres como representantes o pares de la Naturaleza, sino con el fin de enunciar el supuesto destino natural como argumento que sostiene la explotación de ambos territorios (el cuerpo y la naturaleza) por parte de los diferentes sistemas de opresión. Es decir que, una vez más, no se trata de asociar el cuidado de la naturaleza como característica propia de las mujeres, pero sí reconocer que las evidencias científicas dan cuenta de las afectaciones diferenciadas que hay sobre el cuerpo de las mujeres cuando se trata de contaminación.

Los derivados del petróleo utilizados en la agricultura como pesticidas y herbicidas tienen una composición química similar a los estrógenos. Estos (...) parecen estar vinculados al aumento de la incidencia del cáncer de

mama tanto por exposición directa en zonas próximas a una fumigación como por vía indirecta a través de la alimentación. (...) Las mujeres cargan con el peso de innumerables problemas derivados de las catástrofes ecológicas. Dado que constituyen el colectivo que cuida de las personas dependientes, sus trabajos aumentan con el deterioro medioambiental. Las mujeres se ocupan de los heridos o enfermos y deben redoblar sus esfuerzos para encontrar alimentos no contaminados (Puleo, 2011, p. 270)

Además de las consecuencias por los daños ambientales que repercuten especialmente en las mujeres, en el sistema patriarcal, “tanto los trabajos del cuidado que realizan las mujeres como los bienes que produce la Naturaleza son apropiados sin el debido reconocimiento de su importancia. Se convierten en invisibles porque se los da por supuestos. Sin embargo ambos son indispensables para la vida humana” (Puleo, 2011, p. 279). Es por esa invisibilización o a pesar de la misma que mujeres campesinas han generado estrategias de cuidado del territorio a través de prácticas como el reciclaje, reutilización o transformación de los residuos de la cocina. Estas alternativas de cuidado se ven reflejadas incluso en la organización: cuando las mujeres hacían la cartografía de la cocina, se plantearon unos supuestos entre los cuales estaba preparar a quienes integran la organización una receta de vital importancia para la mujer campesina y pensar qué se podría hacer con los residuos que salieran de dicha receta.

Lo único que queda de residuo acá es la hoja, lo único porque el envuelto se lo come uno completo y queda la hoja, entonces la hoja va al compost picadita, a los residuos orgánicos. Eso sería lo único que saldría como residuo de la preparación, las hojas de plátano, incluso cuando uno las está alistando bueno uno corta la hoja, la pasa por el fuego para sancocharla, ahí ya hay una primera selección. Se le quita la vena y todos los retacitos que no sirven y todo eso, eso es un residuo. (Cartografía trabajo de campo 3, 2022)

La capacidad de transformación de los residuos y el ciclo de cuidado del ambiente y del hogar campesino se traduce en otra forma de resistencia ante el sistema económico y

político que promueve procesos de modernización, desarrollo y progreso que resultan dominando la naturaleza para su destrucción gradual. Las prácticas de cuidado de la casa común pasan necesariamente por unas prácticas de cuidado dirigidas a quienes habitamos esta casa común y en ese habitamos se encuentran también las cuidadoras.

11.2 ¿Quién cuida a las cuidadoras?

Para éste apartado pretendo dividir la discusión en tres puntos, el primero tiene que ver con la respuesta por parte de quienes se benefician de los cuidados de la cocina, el segundo sobre el autocuidado y el tercer momento sobre los riesgos y las consecuencias en la salud de las cuidadoras.

11.2.1 El agradecimiento simbólico: *comerse todo y retribuir con alimentos o semillas*

En una de las visitas a FENSUAGRO en Viotá y en medio de un almuerzo, Edwin, hijo de doña Ovidia, mencionaba cómo doña Blanca -la señora que estaba en la cocina en ese momento-, le podía llegar a disgustar que le estuviéramos tirando comida a los perros de la finca.

A medida que íbamos conversando Edwin dice que una de las mejores formas de agradecer a las mujeres campesinas de la cocina es comiéndose todo lo que ellas preparan, pues ellas están desde temprano cocinando para que uno esté dejando sobras o dándole a los perros. Le pregunto a Edwin si hay algo de lo que preparen que no le guste y él menciona que todo lo que le sirven se lo come así no le guste, vuelve a mencionar el esfuerzo que ejercen quienes están en la cocina (Diario de campo 1, 2021)

Esa premisa se fue reafirmando cuando le pregunté a las mujeres cuál sería para ellas una manera justa de retribuir o valorar lo que hacen en la cocina. Frente a este tema, Erica respondió:

Siempre y cuando no molesten tanto que uno le sirva y se lo coma. (...) me molesta porque estamos en un país que hay mucha gente que aguanta

hambre y aquí piden la sopa solo por el hueso de la sopa, o sea digan "regáleme el huesito" y usted se lo echa y ya, no tiene ningún problema, pero a veces piden la sopa y le sacan la carne y le llevan la sopa a la perra; entonces eso como que... usted no sabe cuanto demora es picar, haga, le voy a echar esto pa' que quede rico, venga pruebo de que me quede más rico, ojala que les guste para saber que prueban y (...) o sea eso si me da mucha rabia. (Entrevista trabajo de campo 1, 2022)

Esa pregunta también se la hice a mi madre, con quien apliqué una prueba piloto de cartografía, ella mencionaba, además de comerse todo lo que ella prepara como una forma de dar las gracias, que ese comerse todo sea con agrado. Más aún, no es ésta la única forma justa que reconocen las mujeres campesinas como retribución por lo que hacen, aquí es preciso hacer hincapié en la no esencialización de las labores de cuidados y mucho menos su romantización. La delgada línea entre lo que posibilita la cocina como escenario de cuidado y lo que no, debe tener en el centro reconocer por un lado la necesidad de los cuidados para el sostenimiento de la vida y por otro lado, reafirmar que eso que llaman amor sigue siendo trabajo no pago.

Cuando hace comidas especiales ¿le dan las gracias?

Claro, yo cobro (risas) -¿Siempre ha cobrado, cuando son eventos así?- Pues, según los eventos porque hay veces que viene un invitado que es allegado a uno o algo pues, eso no se cobra pero cuando son personas o que ya vienen varios toca cobrar. (Entrevista trabajo de campo 4, 2022)

El reconocimiento de las prácticas de cuidado como trabajo aterriza la discusión al concepto de invisibilidad. A propósito de esto, Amaia Pérez en *Subversión feminista de la economía* (2014) dice:

Podemos identificar transformaciones en los paradigmas de la invisibilidad: desde los cuidados gratuitos del ama de casa en el franquismo (ensalzados como contribución a la nación, pero no en tanto que trabajo) hasta el empleo de hogar de una mujer migrante interna en situación administrativa irregular hoy día. Aunque el trabajo que realiza esta última sí es remunerado, operan

una serie de mecanismos que lo vuelven invisible. Estos mecanismos son simbólicos (...). (Pérez, 2014, p. 152)

En ese sentido, si bien las mujeres que trabajan en la cocina de FENSUAGRO son remuneradas económicamente, eso no anula acciones u omisiones de invisibilidad ante quienes nos beneficiamos de esos cuidados. Aquí la discusión se concentra también en esas acciones de invisibilidad simbólica como lo es no dar las gracias, no comerse todo, botar la comida, entre otras.

Si me molesta, si me molesta... supongamos que le eche uno que la papa y todo eso y va buenecita. Si no la quiere diga: “no me eche papa que no me gusta” -pero la reciben- y van y la tiran a la basura eso sí me molesta. (Entrevista trabajo de campo 5, 2022)

Una manera de agradecer es que coman pero que coman con agrado todo lo que hago. Que digan que les gusta lo que les preparo pero que sea de verdad que les gusta y no por ser amables. Que no dejen en el plato y boten a la basura. (Cartografía trabajo de campo 8, 2022)

Si bien la pregunta se concentró en sí a las mujeres les dan las gracias por los alimentos que preparan, la respuesta de ellas -en su mayoría- señalaba como relevantes otras formas simbólicas de agradecer. Dentro de esas formas simbólicas hay detalles.

No, la importancia mía es que haga uno las cosas bien, que les guste, de alimento y eso, si no le agradecen a uno, no... pero hay gente que sí agradece, se van y dicen “muchas gracias” a veces le dan un detalle a uno, que galleticas, nos traen cualquier cosita (Entrevista trabajo de campo 5, 2022)

Para leer desde las prácticas de cuidado en la cocina las respuestas que tienen las personas cuidadas con respecto al cuidado que ejercen las mujeres campesinas sobre las primeras, las preguntas iban relacionadas a si alguna vez les habían cocinado, si cuando cocinan piden apoyo de alguien más, cómo es la respuesta de quienes se benefician de sus cuidados a través de lo que hacen en la cocina y cuál era para ellas una forma de sentirse

retribuidas. Aunque las respuestas fueron diversas, la mayoría se centraba en el placer de sentir que lo que cocinaban le gustaba a la otra persona. Otra forma de agradecimiento la visibilizan cuando les retribuyen con alimentos o semillas.

(...) Si, la gente suele ser muy agradecida, sobre todo por acá. Y también retribuyen eso que uno hizo por ellos (...) Por ejemplo: Una señora me trae moras de por allá arriba, otra me trae tomates, cilantro. Con alimento usualmente hay esa retribución o con semillas también. (Entrevista trabajo de campo 3, 2022)

La retribución además la traducen en la preparación de alimentos para ellas en fechas especiales. Si bien las prácticas de retribución tenían en común que se realizaran en momentos de celebración como cumpleaños, navidad o semana santa, esto no exime que fuera de estas fechas especiales los cuidados en la cocina se siguieran recargando sobre las mujeres.

Su esposo le ha cocinado, y sus hijos también? -Si-

(...) o hay veces por decir un día señalado, cuando eran mis cumpleaños ellos no me dejaban cocinar a mí, ellos hacían los preparativos pero ellos tienen muy rico sazón y todo...

Edwin por ejemplo, él frita pescado... me acuerdo que para unos cumpleaños me hicieron unas pataconas grandes, con pescado frito, ensalada, todo... (Entrevista trabajo de campo 4, 2022)

Dentro de las respuestas me parecía cuestionable el discurso que prevalecía sobre la reciprocidad. Ellas leían la reciprocidad en términos de ayuda y no como una responsabilidad propia de todas las personas. Planteo un breve ejemplo para dar paso a los relatos de las mujeres: una mujer, ama de casa, va a preparar el almuerzo para cinco personas y eso la incluye a ella, ella le dice a su esposo que le ayude con el plátano; él, asumiendo que es responsabilidad de ella, no frita los plátanos o simplemente lo hace y piensa que le hizo el favor de ayudarla.

Si, sí señora. Por ejemplo cuando me toca estar saliendo pues ellos y ellas se quedan y cocinan. Todos saben cocinar, el único que no es David porque tiene 5 años, de resto todos. Yo en eso si no tengo problema, ellos se quedan, hacen todo el oficio y me colaboran. (Entrevista trabajo de campo 2, 2022)

El rol de cuidadoras está tan arraigado que no se habla de responsabilidades compartidas entre miembros del hogar sino de colaboraciones. Aquí el discurso permanente se traduce en entender el cuidado como una afectividad propia de las mujeres, es decir, ayudar implica brindar esfuerzos sobre un fin que no me pertenece a mi sino a quien le estoy ayudando, esa persona (a la que le estoy ayudando) es quien termina poniendo más esfuerzos para lograr su propio fin. Frente a este planteamiento se hace necesario rescatar la receptividad sin limitarla a colaboraciones, frente a esto Banks en Cortés (2011) dice:

Esta característica tiene que ver con la respuesta que da la persona cuidada con respecto al cuidado con el fin de mantener un balance entre las necesidades de quienes proporcionan el cuidado y quienes lo reciben. La receptividad supone escuchar la posición del otro/a tal y cómo él/ella la expresa (Banks, 2009 en Cortés, 2011)

Si bien el cuidado alrededor de la cocina sigue estando relegado a las mujeres, sus familiares son también campesinos organizados en FENSUAGRO y esto permite que ya se hayan dado discusiones alrededor del trabajo trascendental de las mujeres en las luchas campesinas, es decir que al interior de FENSUAGRO ya se vienen adelantando y replanteando la asignación de roles culturalmente asignados y la redistribución de tareas. Por ejemplo, cuando iban realizando la cartografía social de la cocina, les preguntaba si ellas creían que alguien de FESUAGRO apoyaría la preparación de la receta que habían escogido a lo que todas respondieron que sí. Sin embargo, sí hablaban de la necesidad de democratizar las prácticas de cuidado en la cocina más allá de una fecha especial.

Cambiaría de pronto que más personas participaran en la preparación, sería muy bueno colocar alguna vez a los directivos a que cocinaran (risas) directivas voy a colocar acá entre paréntesis. Para que se pongan en los

zapatos del otro, que a veces es tan rico juzgar, es tan rico criticar, pero no nos ponemos en los zapatos del otro. (Entrevista trabajo de campo 3, 2022)

La triple jornada resulta ser otra arista de lectura con respecto a la receptividad, en tanto las mujeres campesinas muchas veces no tienen descanso. Saenger (2001) a propósito de la triple jornada o el triple rol, dice:

Las mujeres tradicionalmente se responsabilizan por diversas tareas domésticas (limpieza de la casa, preparación de la comida, recolección de agua y leña, atención de los hijos e hijas, curación de enfermedades, supervisión de tareas escolares); productivas (alimentación de los animales, cuidado de la parcela o sembrado, selección de semillas, entre otros) (...), y comunales (preparación de alimentos en la faenas, organizaciones). (Saenger, 2001, p. 20)

Frente a esto, doña Rosa, una de las mujeres campesinas que cocina en la finca de FENSUAGRO en Viotá, menciona cómo además de su trabajo en la organización y en su finca, debía asumir las tareas de cuidado de su casa cuando se encontraba en esta en días de -descanso- como los sábados y los domingos.

Sí, al día siguiente sí, o sea, no el mismo día porque él cocina cuando yo trabajo acá en la cocina -de FENSUAGRO-, pero llega el sábado que no estoy ahí y el domingo, si me toca, o sea no tengo descanso, descanso porque no voy a FENSUAGRO pero en la casa sí me toca lo mismo (Entrevista trabajo de campo 5, 2022)

La triple jornada de trabajo para las mujeres campesinas se ve reflejada en el trabajo doméstico, el cuidado de familiares e hijos y el trabajo en la tierra. Sin embargo las jornadas se amplían al ser mujeres que hacen parte de una organización campesina.

Bueno pues, digamos un día normal. Me levanto a las 5:30 AM despertada por las aves. Preparo el desayuno, si hay que hacer labores del campo las hago más o menos en 2 o 3 horas. Si tengo una reunión pendiente con las directivas o alguna asamblea o si hay que trabajar en algún proyecto, pues se

le dedica el tiempo para hacer esa diligencia. Esto lo hago a veces es en la mañana y otras veces en la tarde. Luego de eso preparo almuerzo y pues cuando no tengo pendientes con la organización me dedico a la jardinería... También escribo. (Entrevista trabajo de campo 3, 2022)

Dentro de las organizaciones campesinas la posibilidad de participación y acción de las mujeres campesinas en escenarios de participación política se limita por el trabajo de cuidados que ejercen las mujeres al interior de sus hogares e incluso en la organización misma. Esta como una barrera para participar en reuniones decisivas e incluso ocupar puestos importantes.

Pues si se diferencia bastante. Pues si estamos hablando del típico hombre patriarcal. Él se levanta, se organiza y se va a trabajar, luego vuelve a la casa y desayuna para volverse a ir; Después vuelve a almorzar y sale para volver a hacer un poco de su labor y ya. En cambio, el de la mujer campesina en un sistema patriarcal, ella lleva todas las riendas de la casa, más los alimentos, más los hijos, más todas las labores de cuidado de la casa. (Entrevista trabajo de campo 3, 2022)

Incluso cuando se trata de mujeres campesinas que participan activamente en sus organizaciones, esto no las exime de ser quienes asumen las labores de cuidados en el escenario privado. En la investigación, al ser las mujeres de edades tan variadas, las cargas de cuidado en algunas se habían aliviado después de que sus hijos crecieron y se independizaron. Sin embargo, en algunas mujeres, dichas cargas son aún palpables a pesar de contar con el apoyo de sus compañeros.

Si bien los cuidados se desarrollan en lo público y lo privado, en ambos escenarios ellas manifiestan estrategias de autocuidado a través de la enunciación de emociones en las prácticas en la cocina.

11.3 ¿Cuidarse a sí misma? *Los sentires y la cocina.*

Hablar de cuidado a través de la cocina permitió además identificar cómo desde ese escenario se puede tramitar diferentes emociones. A continuación presento cada una de esas emociones y cómo las mujeres las tramitan a través de sus prácticas en la cocina.

11.3.1 Azotar los platos y las ollas para enunciar la rabia:

Los sentires como un asunto que se creía individual pero es colectivo, se traduce o se ve reflejado incluso en la cocina. La autora Amaranta Cornejo en su trabajo doctoral “Una relectura feminista de algunas propuestas teóricas del estudio social de las emociones” (2016) realiza un esbozo sobre las posturas teóricas “que conciben las emociones como inherentes (biologismo); las emociones como construcciones



Imagen 3. Trabajo de campo. Foto tomada por Olivia Páez. (2022)

socioculturales (constructivismo); la interrelación de la emoción y el poder (estructuralismo) y la vuelta al cuerpo” (Cornejo, 2016, p. 2) con la vuelta al cuerpo ella se refiere a la relación entre la encarnación y la emoción (2016). La autora recoge la posición estructuralista y la vuelta al cuerpo como las posturas teóricas que parten de un análisis desde el feminismo porque por un lado consideran las relaciones de poder como aspecto a analizar (...) y por otro lado no relegan a la emoción a lo individual (2016), en ese sentido, las emociones no pueden ser vividas solo en lo público o solo en lo privado, sino que se

tratan de aspectos que si bien atraviesan el cuerpo, también se ven reflejados en el marco social. Como menciona Alison Jagar en Cornejo (2016) “la experiencia individual es simultáneamente experiencia social” (Jagar en Cornejo, 2016, p. 97).

Decido traer este escrito a colación con el fin de hacer una lectura crítica sobre las emociones y cómo la investigación-acción permitió reflejar la importancia de las mismas para las prácticas en la cocina, la cocina como marco social en el que confluyen diferentes actores y en donde se refleja la experiencia individual, tanto así que la enunciación de las emociones se refleja en la práctica en sí para hacer de dicha práctica un mensaje que llega y entienden quienes están alrededor.

Digamos cuando yo estoy o me siento brava, pues, de mal genio mejor dicho, lo que hago es azotar platos, ollas, cajones, todo. Así si usted le pregunta a mis hijos que cómo saben cuándo su mamá está brava pues, ahí está, azotar lo que uno encuentre y entre más duro mejor (risas). (Entrevista trabajo de campo 5, 2022)

Cuando me refiero a que la emoción por la que está pasando, en este caso la mujer campesina, la entiende(n) quien(es) está(n) alrededor de la situación, lo digo en términos incluso situados, mi madre también azota todos los platos, ollas o en últimas hace todo lo posible por hacer -ruido- y que ese -ruido- se traduzca en prestarle atención a sus emociones y saber que esas conductas corresponden sí o sí a una rabia que no puede contener y que además necesita ser escuchada, atendida.

Mi manera de decir que estoy brava es lavando los platos porque hago ruido o cuando uno saca las ollas (risas) las azota para que se escuche (risas). (Entrevista trabajo de campo 1, 2022)

Otra de las emociones que relacionaban con los platos o las ollas era el poder desestresarse cuando lavaban o limpiaban.

L: ¿Hay un espacio concreto que le guste de la cocina?

E: Lavar platos

L: ¿por qué?

E: Porque en la cocina hay mucho calor entonces yo lavo los platos y se siente un fresquito (risas), se regula uno. Aparte -me- desestresa mucho. (Entrevista trabajo de campo 1, 2022)

A mí me gusta todo, lavar la loza, hacer aseo, organizar... todo me gusta de lo de la cocina, trapiar, y tener los limpieones limpios -o sea, eres muy organizada, te gusta ver el mesón impecable- sí, yo sí, todo organizado en su puesto y todo limpio. Mejor dicho, en la casa apenas almuerzo de una corro a lavarlo porque entonces más tarde me siento y me da más pereza. (Entrevista trabajo de campo 3, 2022)

Si bien para algunas mujeres el lavar platos se traduce en un encuentro que posibilita tranquilidad, para otras suele ser una práctica desgastante e incluso estresante.

A mí eso de tanta lavadera de loza casi no me gusta, muy cansón, pues me gusta el aseo, todo eso, lavar, como desinfectar su loza que uno mismo lo haga me gusta, pero me canso mucho ahora... (Entrevista trabajo de campo 4, 2022)

A mí me estresa que yo me ponga a lavar la cocina, lavo loza, lavo todo y a los 3 minutos veo que me ponen loza otra vez, eso sí me estresa... Lo mismo cuando hago aseo, hago el aseo y empiezan a caminar o a pasar también me pone de mal genio -si claro- porque ya deja uno todo listo y otra vez. (Entrevista trabajo de campo 5, 2022)

11.3.2 *La felicidad.*

El palo no está para cucharas:



Imagen 4. Trabajo de campo. Elaboración propia. (2022)

Es importante situar la felicidad o placer a través de las prácticas en la cocina, en este caso todas las mujeres entrevistadas manifestaron que sí les gustaba cocinar, a pesar de que en varios relatos manifestaron unas limitaciones o excepciones cuando de cocinar se trata. Una de esas limitantes tiene que ver con los recursos económicos y la insuficiencia de los mismos a la hora de cocinar.

Si me gusta cocinar, lo que pasa es que me gustaría tener más tiempo y más dinero para cocinar las cosas que digamos me harían feliz (Entrevista trabajo de campo 4, 2022)

La categoría de clase es una limitante para hacer de la práctica de la cocina un ejercicio pleno para algunas de las mujeres. Aquí se trae nuevamente a colación el tratamiento diferenciado que hay alrededor de ciertas prácticas y que depende también del escenario en el que se desarrolle la práctica. Ese tratamiento diferenciado responde al género, la clase, la raza, etnia, orientación sexual, entre otras. En ese sentido “las mujeres orientan su desarrollo moral al cuidado no por su sexo, sino por su posición subordinada” (Cortés, 2011, p.13). No es lo mismo hacer una investigación sobre el cuidado en la cocina con mujeres campesinas que con mujeres blancas de clase media-alta. No cuando la mujer

blanca de clase media-alta se beneficia de los trabajos de cuidado que ejercen otras mujeres y además profundiza en los sistemas de opresión.

Me gustaría tener más dinero porque hay algunos ingredientes que son más costosos y en ocasiones el cocinar rico requiere de ciertos ingredientes costosos y ahí si como dicen: el palo no está para cucharas (Entrevista trabajo de campo 4, 2022)

La teoría de la interseccionalidad empezó a ser centro de discusión en los estudios de género gracias a las críticas de las feministas negras sobre nociones como sororidad o lo que Kathe Millet en su momento señaló como “hermandad entre mujeres” (Millet, 1970), donde la autora planteaba la unión de todas las mujeres sin ninguna distinción de clase social u origen étnico. Por su parte, Bambara (1970) en la introducción de *The Black Woman: An Anthology* pregunta: ¿Cuán relevantes son las verdades, las experiencias, los hallazgos de las mujeres blancas para las mujeres negras? ¿Son las mujeres, después de todo, simplemente mujeres? A propósito de estas preguntas, Bell Hooks en su libro *El feminismo es para todo el mundo*, realiza una breve contextualización de los debates que dieron origen al distanciamiento del feminismo del sur con las posturas del feminismo blanco. Hooks menciona a Diana Press, quien presentó unas notas revolucionarias sobre las divisiones de clase entre mujeres, allí menciona que Press enfatiza la discusión en el reconocimiento de pares para enfrentar las formas en las que mujeres mediante la clase, raza, orientación sexual, entre otras, dominaban y explotaban a otras mujeres (Hooks, 2017)

Es preciso traer a colación esta discusión en tanto son las prácticas en la cocina las que dan respuesta o terminan complementando lo que se menciona en el marco teórico. La teoría en este caso da cuenta de la transición de las luchas feministas con respecto a unas experiencias propias del sur y la práctica aquí presenta las limitantes alrededor de los recursos económicos que -no- es posible tener.

Una de las excepciones a la hora de cocinar también respondía al hacer de comer como un escenario innovador y no monótono. Es decir que el cocinar estuviera más allá del hacer todos los días desayuno, almuerzo y cena, y que en cambio la práctica se caracterizará por innovar o experimentar en la cocina.

No sé, me gusta preparar cosas como tortas y eso, o sea me gusta el horno. Aunque cuando me piden arroz con pollo, empanadas y tamales los hago y me quedan ricos. Casi no me gusta cocinar todos los días. De cocina me encantan las tortas, los dulces y me quedan muy ricos. (...) Y a veces me dicen de la organización "Isa, necesitamos tal cosa" y yo lo hacía. (Entrevista trabajo de campo 2, 2022)

11.3.3 *La experiencia amorosa en la cocina.*



Imagen 5. Trabajo de campo. Elaboración propia. (2022)

La felicidad cuando se habla de cocinar, además de estar atravesada por unas condiciones, también se refleja en el amor y la paciencia que requieren dichas prácticas.

Amor, dedicación y mucha paciencia. O sea en el sentido de paciencia cuando hay que atender gente, porque tú sabes que no todos tienen los mismos gustos que uno, o que ... de los 100 comensales hay uno que no come salado, hay otro que come muy dulce, hay otro que no come arroz, otro que se come el arroz del otro; entonces pues eso si es de mucha paciencia porque "no, pero es que no me eche esto", o no dicen nada y se siente como dejan eso ahí, entonces eso es mucha paciencia. (Entrevista trabajo de campo 1, 2022)

Para este apartado alrededor de la emocionalidad me oriento en la investigación "*Cocinar es amar en silencio*" de Sandra Daza (2019). Aquí la autora presenta el amor como una demostración de cuidado. Es decir, cocinar es amar a otro, pues alimentar a alguien es cuidar de ese alguien.

Si tú le pones amor a las cosas ¡uy!, yo he hecho pasta y todo el mundo se la come. Nunca les habían hecho una pasta aquí con pollo y todo el mundo esa vez se repitió. Entonces yo digo, si usted le pone amor a las cosas pues obviamente todo va a fluir (...) y me gusta innovar en la cocina" (Entrevista trabajo de campo 1, 2022)

Cocinarle a alguien puede llegar a hacer evidente una suerte de afectos, donde hay sentimientos que median el ejercicio de cocinar y se transmiten o se esperan transmitir a través de lo que se cocina. Hay una intención, que consiste en primera medida en cuidar a alguien y allí se gestan otros propósitos inocentes.

(...) pero pasa es que cuando uno está enamorado, uno se pone muy dedicada a la cocina, a preparar los alimentos. Que todo les guste, a decorar, a arreglar bien un plato (risas) en serio, si usted está enamorada cocine o para enamorar a alguien. (Entrevista trabajo de campo 4, 2022)

Sandra Daza (2019) a través de un ejercicio de observación participante se involucra en un curso de cocina no formal con el fin de analizar cómo las narrativas contemporáneas de la comida con la ciencia (nutricionismo) influyen en los significados del comer. A partir de sus experiencias con sus compañeras-os en el curso de cocina surge la premisa *cocinar es amar a otro*. Esto debido a la relación que hay entre los alimentos, la preparación y la persona (tanto la que cocina como a quién va dirigido el cuidado)

“Así como la salud y la cocina siempre han estado en relación, así también el cocinar y el dar amor han sido considerados como concomitantes. Basta recordar frases populares como: barriga llena, corazón contento; a los hombres se les conquista por el estómago o el comerse al otro a besos como metáfora del amor o la sexualidad. Dice Cristina Peri Rossi que “el erotismo es a la sexualidad lo que la gastronomía al hambre: el triunfo de la cultura sobre el instinto (...) -es decir- amo tanto a ese ser que le doy a través de mi comida algo de mí. Cocinar con amor entonces es querer incorporar en la comida el sentimiento hacia el comensal. Pero si se le puede “impregnar” amor a la comida tal vez la química entre cuerpo e ingredientes sea más fuerte de lo que imaginamos” (Daza, 2019, p. 222)

La mayoría de las mujeres a las que entrevisté eran reiterativas con la importancia de cocinar con amor, esto implicaba no solo amor cuando se están preparando los alimentos

sino también en la manera en la que se emplata el alimento, lo que doña Ovidia refiere como la presentación del plato.

Para mí la cocina significa todo el amor de la vida, porque es donde uno prepara los alimentos con lo que uno vive, entonces a mí si me gusta mucho la cocina, no sé, pues yo hay veces que hablo con personas que no les gusta la cocina y dicen: no, yo no sé cómo usted se aguanta en la cocina, pero a mí me gusta mucho la cocina. Es como a mí ir a servir un plato desordenado, que botar ahí la comida, así como echarla ahí, no. A mí me gusta como bien cuadrado, todo bien arreglado (Entrevista trabajo de campo 4, 2022)

Dentro de la serie de emociones que suscitan las prácticas en la cocina, Isabel manifiesta la trascendencia que tiene el estado de ánimo de quien cocina en la preparación de los alimentos, tanto que influye en el sabor o sazón de lo que se prepara. La relación entre el alimento y la persona que cocina está mediada por estados emocionales.

Porque digamos cuando uno está estresado ¡y yo lo comprobé! No puede irse a hacer dulces o manjar cuando uno está estresado -¿Dulce?- Si, el manjar cuando uno tiene estrés, cólera y eso porque esa vaina no. A mí me ha pasado. -O sea que el mito es real- Es real, sí, yo creí que era mentira. Yo no sé, a mí me pasó. Imagínese venían varias personas acá y eran de FENSUAGRO con otros compañeros del puerto, bueno, venían muchos y el refrigerio era la torta de bore, la torta de café, el manjar, los chips y el café. Era una presentación así y ¡Já! Me tocó pararme acá en frente de ellos y decirle a todos que el manjar fracaso (risas) Sí, pues estaba muy estresada y también les mostré y dije como una enseñanza "no, hay cosas que cuando uno está estresado no se pueden hacer, así le metan todo el empeño" después eso quedó aguado, aguado. Pero si, eso es real. Las tortas sí uno las hace porque uno casi no manipula. Pero lo que es dulce eso si lo mata a uno. (Entrevista trabajo de campo 2, 2022)

Las emociones en las preparaciones adquieren sentido cuando se reconoce que la preparación del alimento tiene un sentido más allá de la secuencia o del paso a paso, “la coordinación de ingredientes, utensilios, habilidades y emociones llegan a despertar en el comensal un reconocimiento sensual de una experiencia vivida o una nueva sensación, un compartir en común, el plato se hace plato, también en la acción” (Daza, 2019, p. 226). Cada preparación se constituye por la relación de quien cocina, quien(es) se beneficia(n) o se alimentan de aquello que se cocina, las memorias que llevaron a preparar esa receta, las

emociones que atravesaron la preparación, las nociones de salud y un sin fin de motivos que “en un bocado nos puede traer una epifanía, un momento de revelación” (Daza, 2019, p. 226)

Las emociones transitan en el hacer de comer cuando se reconoce que lo que estoy preparando le hace bien a los míos. Como un acto de amor hacia la familia y hacia la organización campesina de la cual hago parte. Sin embargo, esta noción del amor transita también por otras emociones que son a su vez válidas. Sandra Daza (2019) cuenta cómo en una de las clases del curso de cocina la profesora narra cuando una mujer le dijo que cocinar era amar en silencio.

(...) ella me dice, uno se quema y lo calla, uno se corta y lo calla. Eso que dicen que el que parte y reparte se lleva la mejor parte, ¡mentiras! Uno deja la arepa quemada para uno, y a los demás le da lo mejor, eso es amor, es amar. (Daza, 2019, p. 264)

Allí la lectura del amor no es en sí misma romántica y la intención no es entonces romantizar el concepto de cuidar, más bien, como menciona Daza, se trata de evidenciar que si bien cuidar y cocinar es dar amor “el amor no siempre es romántico, también puede ser un terreno de espinas y lágrimas” (Daza, 2019, p. 264) Más allá de romantizar el concepto de cuidado, la autora busca hallar las contradicciones y para ello pone en discusión la manera en la que se espera o en la que a veces se reconoce el valor de los cuidados, es decir que si bien es necesario reconocer que se trata de un trabajo y que por ende tiene un valor, no se puede desconocer el arma de doble filo “(...) ya que sucede en ausencia de responsabilidad social y compartida sobre los mismos. De otra parte, cuidar a otros significa más trabajo, significa sacrificio, implica cortarse, oler mal y llorar con las cebollas” (Daza, 2019, p. 264).

Cuidar también implica no querer cuidar, sentirse cansada por cuidar, sentir rabia y hacer ruido porque se quiere dejar de cuidar; también ensucia, implica trabajo y genera dependencia. Implica poner en riesgo la propia salud por atender las vicisitudes de la vida del otro.

11.4 Riesgos y consecuencias en la salud

La materialización de las prácticas de cuidado en el cuerpo.



Imagen 6. Trabajo de campo. Elaboración propia. (2022)

Teniendo en cuenta que varias de las preguntas daban paso a narraciones en términos anecdóticos sobre experiencias en la cocina, uno de los temas más comunes fueron los accidentes en la cocina y las consecuencias producto de dichos accidentes. Bien decía doña Ovidia que la cocina es el espacio más peligroso de la casa y por eso requiere tanto cuidado. Frente a los accidentes en la cocina, primero fue necesario identificar cuáles eran los riesgos que ellas reconocían en la cocina. Entre dichos riesgos mencionan cortarse, quemarse por aceite, por la llave de gas o directamente con fuego, la olla pitadora, entre otras.

Los riesgos son hartos porque imagínese, uno cocinando y en una olla express y de pronto se explota es un peligro que los cauchos están malos, que el pito está sucio, que no lo limpia uno bien, se puede explotar o que va a bajar una olla y de pronto se puede quemar. (Entrevista trabajo de campo 5, 2022)

En ese sentido, las prácticas de cuidado se ven atravesadas además por una vulnerabilidad sobre los inminentes riesgos que atraviesan dichas prácticas. De esta manera, aunque se trate de trabajos remunerados, no dejan de ser invisibilizadas las prácticas de cuidado en la cocina y cómo éstas se ven atravesadas por un sinnúmero de amenazas a la salud física.

En esos momentos tenía horno de barro y ¡uy no!, me empecé a enfermar mucho, tanto que ya no me podía ni peinar porque yo estaba trabajando, el

cabello crespo y pues la calor. Me intentó dar parálisis. -¿Cómo así que no se podía ni peinar?- Si, por el cambio de temperatura afecta los huesos de las manos. Intentó dormirse la mitad de la cara y fue por eso, porque por ejemplo uno barre y toda esa calor, después uno sale al frío y ahí las consecuencias. (Entrevista trabajo de campo 2, 2022)

Además de los evidentes riesgos a la salud física, también se evidencian consecuencias en la salud emocional por cansancio físico, deterioro en la salud y falta de tiempo para el autocuidado. Este deterioro en la salud se ve reflejado incluso después de años realizando prácticas de cuidado.

y no es tanto eso, sino que esta mano como estoy sufriendo de artrosis, entonces a lo que yo ya he lavado mucha loza y ollas, se me echa a entiesar la mano y me queda es como así (...) y no puedo casi hacer más. (Entrevista trabajo de campo 4, 2022)

Sobre el impacto del cuidado en la salud física y mental de las cuidadoras, la Organización Panamericana de la Salud (2020) afirma que las altas cargas de trabajo que tienen las mujeres cuidadoras se refleja en las limitantes al acceder al cuidado de la propia salud por falta de tiempo o de dinero (OPS, 2020).

"la cocina no está compuesta no más por lo que se ve ahí, el cilindro, la manguera, entonces eso es el riesgo más grande que hay (...) las cortadas, la corriente también, por que tu estas digamos con ese filtro entonces está ahí muy cerquita del agua ¿no? y me ha cogido mucho la corriente, ese coge la corriente, igual el de afuera; usted llega y lo prende y se arrima al lavaplatos y pum siente el corrientazo " (ES1)

¿Sumercé ha sufrido algún accidente también dentro de la cocina, no sé... una quemada o algo muy fuerte, no?

Afortunadamente no, soy una experta en la cocina (risas)... Lo único es que a veces de mucho estar de pie se me revientan las venas -por estar ahí parada- sí. Pero eso es del problema que tengo también de la mala circulación, ahorita he estado hartito mala de la circulación porque me salen muchos morados... me revientan mucho.

11.5 Alimentar a quienes alimentan ésta casa común. El dar cuidado.



Imagen 7. Trabajo de campo. Elaboración propia. (2022)

Como bien lo mencioné al inicio del documento, la cocina rural no es cualquier cocina en tanto es ésta la que provee los alimentos para el campesinado, es decir quienes permiten que los alimentos lleguen al resto del país y fuera del mismo. Para aterrizar la práctica a los significados que ellas le otorgan a la misma, les pregunté qué entendían por cuidado

Bien... o sea chévere. Es como esa parte del cuidado de la familia en la que uno provee esas cosas que pueden hacer feliz a las demás personas que están con uno (Entrevista trabajo de campo 3, 2022)

El cocinar, más allá de ser un acto espontáneo, trae consigo una serie de acciones previas, las cuales se planean y son planeadas precisamente porque la rigurosidad del plato así lo requiere. Esas actividades, “que por rutinarias (y muchas veces por feminizadas), suelen pasar desapercibidas” (Daza, 2019, p. 108). Para las mujeres el cuidado a través de la cocina es un arte y se traduce en ser proveedoras de bienestar.

Yo creo que es todo un arte. Es el arte de velar por los que uno quiere (...) Es como esa parte del cuidado de la familia en la que uno provee esas cosas que pueden hacer feliz a las demás personas que están con uno. (Entrevista trabajo de campo 3, 2022)

El cuidado en contextos rurales tiende a tener ciertas diferencias en relación al cuidado en las principales ciudades. Estas diferencias se evidencian cuando cada vez que hablábamos de sus prácticas de cuidado, las mismas se relacionan no solo con la familia

sino con la vecina, con la organización y la comunidad en general. Siempre lo hablaban desde lo colectivo u organizativo.

Ayer cuando estaba de lluvia porque ayer llovió toda la mañana, -entonces- nos gusta con mi mama era algo que hacíamos desde que yo estaba chiquita, porque cuando yo crecí acá no había otra estufa que no fuera la de leña, y era una hornilla, era un cuadro grande relleno de ceniza con 3, 4 piedras, una parrillita encima y ahí se cocinaba todo. Entonces la cocinita estaba en ese sector de ahí donde está la habitación de mi mami, y todos compartimos ahí, mis primos, porque pues yo soy única hija, pero tengo más primos y todos vivíamos por aquí cerquita, y los trabajadores todos convidamos cuando llovía a la cocina, a tomar tinto y a sentir el calor del fuego. Y eso cuando está lloviendo acá nos quedamos, ayer por lo menos hicimos eso, prendimos la estufa y no la pasamos toda la mañana ahí sentadas sintiendo el calorcito, tomando tinto y ahí. (Cartografía social trabajo de campo 3, 2022)

También consiste en un ejercicio de atención constante sobre lo que le sucede o le puede estar sucediendo al compañero (ra) de la organización. Ofrecer alimentos y sobre todo tinto o aromática cuando se trata de alivianar las posibles penas de quien acompaña mis luchas.

...y pues en eso yo también he sido como muy observadora, de que los veo como decaídos y me acerco a esa persona y le digo "quiere una aromática, le hago un tinto, una aromática, o qué quiere," (Entrevista trabajo de campo 1, 2022)

Cuidar también lo asocian a una responsabilidad -muy grande- pues no solo se trata de preparar alimentos sino, como lo mencioné anteriormente, es cuidar de la salud y bienestar de otra(s) persona(s) y cómo ese cuidado está en mis manos.

Sí, porque igualmente tanto las porciones como las cosas que come una persona o que come la otra, uno siempre debe tener como mucho cuidado en eso, porque igualmente bueno esta persona le cae tal cosa pesada, entonces uno debe tener mucho cuidado, o que los alimentos sean no debidamente procesados como se deben hacer... y siempre tener como ese, si es que yo no me pongo el gorro imagínese lo que pasa, entonces es como una responsabilidad muy grande de que, bueno usted o algo, entonces uno siempre debe tener como su cuidadito ahí, esa responsabilidad. (Entrevista trabajo de campo 1, 2022)

El libro Cuidado, Comunidad y Común (Vegas, Martínez y Paredes, 2018) refiere cómo en medio del contexto actual, es decir en medio de las dinámicas neoliberales extractivas, punitivas y de guerra (2018) las organizaciones sociales y comunitarias abren camino a acciones de resistencia que se traducen en el cuidado de la comunidad y de la naturaleza.

Claro es muy importante, porque eso nos lleva a pensar qué es lo que estoy comiendo, qué le voy a dar de comer a los que tengo a mi alrededor, para que sea nutritivo, para que tengan salud. Entonces, claro que es muy importante. (Entrevista trabajo de campo 3, 2022)

La transformación de alimentos pasa necesariamente por pensar qué le voy a echar a esa preparación. Es decir qué condimentos, qué tanto de sal o azúcar, si es necesario el aceite o no, qué tanto se deja calentar, entre otras precisiones que más allá de ser eso, precisiones, están mediadas por temas de salud.

Sí claro, sí señora, pues porque al preparar digamos no me gusta aplicarle a los alimentos lo que es lo picante, nada de condimentos, sino lo que tenemos de yerbas pues para saborizar. No le hecho nada de condimentos porque si, digamos con las empanadas. -¿Y es mejor echar las yerbas?- Claro, o sea sí porque hay muchas empanadas que les echan condimento y eso queda picante pero ese condimento entonces afecta la salud y cae pesado. Y también pues saberlas hacer, que no queden tan gruesas sino delgadas para que no absorba tanta grasa. (Entrevista trabajo de campo 2, 2022)

11.6 Las prácticas de la cocina son prácticas ancestrales: *La comida y la medicina tradicional para los males del cuerpo y también del alma.*



Imagen 8. Trabajo de campo. Elaboración propia. (2022)

Una de las preguntas tenía que ver con quién les enseñó a cocinar a las mujeres o cómo habían aprendido. Todas respondieron que aprendieron por sus mamás o abuelas.

¿Quién te enseñó a cocinar? - Pues mi abuela, mi mamá, pero siempre -en mi casa ha sido que... siempre he sido muy observadora, porque yo que... a mí me gustaba casi siempre estar en la cocina pero mi mamá no me dejaba también porque era muy niña y por todos los riesgos que hay en la cocina... pero yo siempre, yo las miraba mucho como ellas hacían las comidas... sí a partir de la formación aprendí. (Entrevista trabajo de campo 6, 2022)

Las tradiciones culinarias se fortalecen gracias a la memoria y al ejercicio de hacer de dichos conocimientos culinarios un proceso intergeneracional, es decir que las tradiciones culinarias son transmitidas de generación en generación. Las mujeres campesinas vienen desarrollando por décadas procesos de memoria colectiva alrededor de los saberes en la cocina. Al respecto Elizabeth Jelin dice:

(...) en el sentido de memorias compartidas, superpuestas y producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y en relaciones de poder. Lo colectivo de las memorias es el entretrejo de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros, en estado de flujo constante, con alguna organización social y con alguna estructura, dada por códigos culturales compartidos (Jelin, 2002, p. 22)

Estas tradiciones se refuerzan -o se mantienen- aún más en zonas rurales. Muchas veces las comunidades optan en primera medida por recurrir a los saberes tradicionales sobre la preparación de alimentos que propiamente a lo que indique el mercado (esto además reconociendo que muchas veces el mercado lo que hace es patentar los conocimientos ancestrales para la mercantilización de los mismos).

En el ejercicio de cartografía social otros de los supuestos que eran señalados en cada una de las cartografías, consistían en pensar en una receta que fuera importante para ellas. Doña Yaneth, se encontraba junto con su madre y juntas pensaron en la receta.

Bueno. Entonces mami me ayudas a pensar una receta. Una receta que nos guste mucho a las dos, que nos conecte con el pasado y que sepamos prepararla. Que nos conecte con el pasado de los abuelos, de los ancestros, de nosotras mismas. Yo digo que tal vez las arepas o los envueltos. ¡Los envueltos! (...) (Cartografía social trabajo de campo 3, 2022)

Por lo general, las recetas que pensaban las mujeres para la cartografía respondía a un ritual propio de la familia o de la organización, es decir que se solía preparar en fechas especiales y se repetía en las mismas fechas a lo largo del tiempo.

- ¿Por qué esa receta?- Porque es como la tradición que ha venido de generación en generación, muy seguramente desde San Juan de la China en el Tolima le enseñaron a hacer sus envueltos así ¿no?, entonces ella traía esa tradición y la enseñó a todas mis tías y a mi mama, y mi mama me la paso a mí. Entonces es como ese legado histórico de la cocina y el cuidado para la familia porque eso yo lo hago y mis hijos son felices comiéndose esto también, la gente. Los hacemos para alguna ocasión especial, a veces a mí me dan ganas en cualquier época, para un cumpleaños o para la navidad, pero saben para cual época es realmente que se hacen más ¿para cuál?...para la semana santa. Era la temporada en que se repartía envueltos para todo lado, se intercambia los envueltos, los vecinos yo le mando de estos, el me mando de estos, y a donde llegaban en los tiempos en que yo era chiquita, se comía huevo frito y el envuelto. Entonces es como esa tradición más que todo para la semana santa el envuelto no faltaba, también navidad, pero navidad más que todo tamal. Para junio, para San Pedro los tamales y las arepas de maíz pelado que se hacían con la misma harina de este maíz, eran como esas tradiciones. Mire como va la tradición y sería tan bonito no dejar morir todo eso, no dejar acabar todas esas tradiciones. Por lo menos he tratado, yo a mis hijas les hablo mucho de todo este tema, y les gusta la

cocina, ya les he enseñado también bastante de esto, y ellas me escriben, mami la receta de la tal cosa, mami la receta de tal otra, así, cositas así, quiero aprender a hacer esto, cómo es la receta escribémela, cuanto tiempo se deja tal cosa. Y a mi hijo también le gusta la cocina, él hace pan, hace de todo eso también. (Cartografía social trabajo de campo 3, 2022)

Doña Yaneth junto con su madre dibujaron y escribieron la receta para hacer los envueltos y dentro de los supuestos de la cartografía se planteaba malestares en la salud de quienes integran FENSUAGRO luego de comerse los envueltos. Frente a estos supuestos las mujeres en el marco de sus conocimientos sobre medicina tradicional planteaban también unas soluciones.

Seguramente le cayó pesado para el estómago, entonces albahaca, yerbabuena que es la misma menta y la otra que es buenísima para los problemas gástricos es el romero, quita toda la pesadez estomacal. Cualquiera de estas agüitas para el estómago y el prontoalivio que sirve para el dolor de cabeza y todos los demás dolores, que es el precursor de acetaminofén, para el dolor de cabeza, para los cólicos (Cartografía social trabajo de campo 3, 2022)

Los conocimientos ancestrales alrededor de la cocina no tienen que ver exclusivamente con la comida sino que también con la medicina tradicional. Esta última es considerada como una alternativa que por su carácter tradicional responde a unas dinámicas populares, es decir que va más allá de la perspectiva neoliberal de la salud y además suple o cubre las ausencias de sistemas de salud en zonas rurales. Estos conocimientos también los adquieren las mujeres gracias a las memorias compartidas de sus ancestros (os).

Mis abuelos, mi abuelo y mi tía, sí porque los ancestros nos enseñaron todo, entonces eso es muy valioso pues para uno de campesino (Entrevista trabajo de campo 1, 2022)

Pues he ido aprendiendo, o sea, la vida. Uno lee en los libros e igual por mi familia los hemos probado. Mi mamá, mis abuelos. Incluso acá teníamos una vecina y ella sabía mucho, muchísimo de plantas y ella pues me enseñó. (Entrevista trabajo de campo 2, 2022)

Esos conocimientos alrededor de la medicina tradicional también se transmiten gracias al intercambio de saberes que hay con compañeras y compañeros de la organización; con vecinas-os y con la comunidad en general. Incluso varias manifestaron

preferir primero recurrir a la medicina tradicional para sanar algún mal antes que a los medicamentos del mercado.

Si, o sea tú vives en el campo y la mayoría de veces, yo por mi parte, prefiero tomarme algo natural ¿no?, que yo poco a las pastas, así tenga lo que tenga yo prefiero salir, coger tal planta y hacerme los remedios porque eso me lo enseñó mi abuelo, y digamos tú vas y lo conoce mucha gente adulta y "mija tómele esto" "mija tómele aquello", y uno pues venga a ver a qué sabe (Entrevista trabajo de campo 1, 2022)

Yexibeth, quien tiene amplio conocimiento sobre la medicina tradicional, prepara pomadas con las plantas medicinales para uso propio, de sus hijos y de su compañero. Sus prácticas de cuidado en la cocina se concentran especialmente en la preparación de vinos agroecológicos, yogures y pomadas.

A mí también me gusta mucho el tema de las plantas medicinales y en mi casa pues yo no tengo jardín... A mí me gusta más tener plantas medicinales... porque con los niños si tiene una gripa, si tienen fiebre, si tienen... antes de llevarlos al médico yo trato de hacerles los remedios que a mí me enseñaron en mi casa porque también yo vengo, con mis abuelas y eso siempre aprendí muchas cosas, a partir de lo que escuchaba porque no era que me enseñaran a mí, sino que yo siempre observé mucho y escuché y en eso aprendí muchos remedios caseros y yo con mis niños aplico todo eso. Todo lo que es medicina alternativa, yo con los niños aplico y con nosotros, con Fabián siempre lo aplicamos mucho. (...) Las pomadas y todo eso yo las hago en la casa con las plantas medicinales. (Entrevista trabajo de campo 6, 2022)

La transmisión de conocimientos alrededor de la medicina tradicional se ve reflejada también en esas prácticas de cuidado que se devuelven cuando quien se enferma es la cuidadora.

-Cuando tú te enfermas, ¿alguien te prepara algo? Si, Fabián. En ese caso Fabián porque los niños están pequeños. Incluso cuando ellos empiezan a tener gripa y eso ellos empiezan 'mami hágame', yo le llamo guarapo... En Venezuela se le dice a las aromáticas guarapo. Entonces ellos ya me dicen mami hágame un guarapo, o ellos me dicen 'mami me duele la cabeza, ¿me puedo aplicar crema?' Entonces ellos ya saben que ahí están las cosas (Entrevista trabajo de campo 6, 2022)

Aparte de usar el conocimiento sobre la medicina ancestral para curar enfermedades, también lo hacen para armonizar el cuerpo (lo que se conoce como baños). Una definición que lograría recoger todas aquellas prácticas relacionadas con las plantas medicinales es la de Virginia Gutiérrez: “el complejo total de creencias, actitudes y prácticas asociadas con la salud, la prevención y la cura de la enfermedad, suma que actúa dentro de sociedades no tecnificadas, generalmente agrarias y con frecuencia también dentro de las -clases- bajas de la población urbana” (Gutiérrez, 1985, p.7). Estas prácticas también se relacionan con la responsabilidad, pues además de tratarse de la salud, también hay unos usos especiales de acuerdo a las propiedades de las plantas y las comorbilidades - si hay- de quien recibe los cuidados.

Si al niño le pasa algo entonces yo digo bueno esta planta es buena para eso, incluso he hecho pomadas para hongos, de esos que dan en los pies y eso me ha funcionado. Entonces también es a partir de las propiedades que tengan las plantas. Entonces a partir de esas propiedades, esa pomada me puede servir para una inflamación, que me puede servir para el dolor de cabeza... He hecho pomadas que ahorita no tengo, para el dolor de cabeza que eran efectivas... Los niños eran Ay mamá que me duele la cabeza!, y me decían y cuando yo veía ya se estaban aplicando la pomada porque si funcionaba, para el dolor de cabeza... Entonces siempre me gusta mucho el tema de la medicina alternativa. (Entrevista trabajo de campo 6, 2022)

A través del ejercicio práctico de cuidado de la salud con el uso de plantas medicinales, las mujeres rescatan tradiciones, es decir los saberes de familiares y compañeras-os que ya no están, pero a quienes en algún momento su lucha por la vida digna se tradujo en la ligera sensación de armonía de todo: el espacio, el cuerpo, la casa y el fragmento de tierra; producir los propios alimentos y hacer de conocimientos ancestrales la herramienta para sanar los malestares del cuerpo y también del alma.

CAPÍTULO V

ALIMENTAR Y ALIVIAR A FENSUAGRO ES ALIMENTAR Y ALIVIAR LAS LUCHAS CAMPESINAS Y POPULARES DE TODO UN PAÍS.

12. Relación entre las prácticas de cuidado de las mujeres fensuagristas en la cocina y FENSUAGRO como organización campesina.



Imagen 9. Trabajo de campo. Elaboración propia. (2022)

Parte de las discusiones que presentaba en el marco teórico mostraban la importancia de la cocina para el sostén de la vida de quienes integran FENSUAGRO y quienes terminamos confluyendo allí, es decir el sostén de luchas organizativas. Hablar de cuidado cuando quienes hacen parte de la investigación son mujeres organizadas en FENSUAGRO, implica abordar también las nociones comunitarias del cuidado y la lectura que desde allí hay sobre la cocina. Para esa perspectiva del cuidado, tomaré como referencia el libro *Cuidado, Comunidad y Común* de Cristina Vega, Raquel Martínez y Myriam Paredes (2018).

Las autoras hacen una genealogía de lo comunitario desde el norte y otra desde el sur global para posteriormente aterrizar la discusión en América Latina. En Europa el feminismo marxista de los años setenta da paso a la discusión sobre los trabajos de cuidados y domésticos como un asunto común y no privado.

En las tradiciones comunistas y anarquistas se defendía que el trabajo doméstico y de cuidados no debía considerarse como algo privado y especializado, sino como un lugar político clave para volver a trenzar lo que

el capitalismo y la realidad industrial fragmentaba y disciplinaba: la fábrica, la casa, la escuela, el ancianato, el psiquiátrico, etc. La idea de «subvertir la comunidad» pasaba por recuperar y dar valor al tiempo compartido liberándose del trabajo asalariado con el fin de poder cuidar, alimentarse, disfrutar, crear y definir la vida en común rechazando el modo en el que venía dictado. (Vega, Martínez y Paredes, 2018, p. 28)

En América Latina se venía discutiendo acerca de lo comunitario en términos de participación política de las mujeres y su estrecha relación con los procesos comunitarios que se gestaron en el marco de la oleada neoliberal en las décadas de 1980 y 1990 (2018). Las redes de cuidado que se gestaron tanto en la ruralidad como en las ciudades respondía a la ausencia de los Estados quienes en efecto transmitieron cualquier responsabilidad asistencial hacia las familias y en especial las mujeres. El que se gestaran tantas organizaciones sociales y movimientos de mujeres en la época resultó paradójico, pues “si bien animaron un movimiento político que amortiguó los efectos del ajuste estructural, simultáneamente convirtieron la comunidad en un espacio de des - responsabilización del Estado y sobrecarga femenina” (Vega, Martínez y Paredes, 2018 p. 29). Dentro de la lectura que se hace en América Latina sobre la reproducción y el cuidado, las autoras evidencian cómo la expansión de las luchas se hizo presente durante los 90’s que terminan fortaleciendo el tejido organizativo. Específicamente esta lectura proviene del análisis de las comunidades rurales indígenas y afrodescendientes, pues “en los estudios se indaga la articulación entre vida comunitaria, autogobierno y acción colectiva, entre relaciones de producción y reproducción social de la comunidad” (Vega, Martínez y Paredes, 2018, p. 30).

En cuanto a FENSUAGRO como organización campesina que se gesta en el marco de unas disputas políticas por el derecho a la tierra para la vida digna de quienes habitan el campo y trabajan la tierra, el cuidado se ve reflejado incluso en la capacidad misma de organización en medio del sistema económico capitalista y las políticas neoliberales que impugna el mismo y que termina afectando de manera directa al campesinado en Colombia y seguramente a quienes habitan esas otras latitudes del sur global.

Para el desarrollo de este capítulo, la discusión la divido en tres momentos. Cada momento responde a una apuesta política o lucha de FENSUAGRO. Estas luchas tienen

estrecha relación con las prácticas de la cocina y hacen posible la red de cuidado que he expuesto hasta ahora (cuidado de la Naturaleza, cuidado de familiares, cuidado de quienes integran la organización y estrategias económicas que agrupan dichas prácticas). Esta relación no es lineal, es decir que se trata de una espiral que hace que las apuestas políticas se complementen entre sí.

12.1 Agroecología



Imagen 10. Trabajo de campo. Elaboración propia. (2022)

La agroecología es un eje que transversaliza las prácticas de FENSUAGRO, se fundamenta y se construye principalmente a partir de los saberes acumulados de las comunidades, además tal y como lo plantea La Vía Campesina (2015), la agroecología entonces se logra a través de la sistematización de lo que se denomina un diálogo de saberes “que permite producir la “ciencia”, el movimiento, y la práctica de la agroecología” (La Vía Campesina, 2015, p.3). Ese diálogo de saberes está directamente relacionado con la identidad campesina. Yexibeth en algún momento mencionaba que la agroecología no responde a ningún método científico en tanto no hay un paso a paso, sino que se trata de identificar unos conocimientos ancestrales propios de la identidad campesina.

La agroecología puede ser definida como el manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas a la actual crisis civilizatoria. Y ello, mediante propuestas participativas, desde los ámbitos de la producción y la circulación alternativa de sus productos, que pretenden establecer formas de

producción y consumo que contribuyan a encarar el deterioro ecológico y social generado por el neoliberalismo actual. (Guzmán, 2004, p.1)

Frente a las prácticas agroecológicas y su relación con las prácticas de cuidado a través de la cocina, las mujeres vienen trabajando en la creación y comercialización de productos agroecológicos como lo son vinos artesanales y cerveza.

Si pues nosotros bueno como familia, yo creo que es una de las más grandes fortalezas que tenemos ahorita porque mi compañero también es formado en agroecología y, pues entiende todo lo que significa el trabajo en la cocina. Entonces pues siempre nosotros tratamos de que los alimentos sean preparados por los dos y de que también los alimentos se den de una forma más saludable... a partir de lo que producimos en nuestro pedacito de tierra (Entrevista trabajo de campo 6, 2022)

La agroecología entonces termina siendo fundamental no sólo para la preservación del territorio y el cuidado de la tierra, sino que juega un papel fundamental en la identidad del campesinado junto con su cultura y sus saberes que se traducen en la cocina. La agroecología es entonces un proyecto político emancipatorio, es una forma de transformar las relaciones del campo en donde las comunidades son el eje central en la producción de alimentos y de la misma manera se vela por la preservación y el cuidado de la naturaleza y de quienes habitamos en ella.

Bueno nosotros sí, a los niños y en el tema como le digo de la alimentación, nosotros siempre hemos sido muy juiciosos en eso y también concientizando a los niños qué es lo que se come, ¿sí? Entonces por lo menos nosotros, a mi en mi casa me gusta mucho el tema de vainas... mermeladas, para no comprar mermeladas afuera sino que con las frutas que haya... Incluso apoyamos también a una de las compañeras que vive ahí, arriba en la montaña, la mora... lo que no producimos nosotros ella nos lo trae a la casa, la apoyamos a ella y hacemos las mermeladas, bueno también el yogurt. Muchas veces yo no compro el yogurt afuera porque también... sino que yo les hago el yogurt y entonces a ellos les gusta más así. Y pues siempre tratamos de lo que es yogurt, las mermeladas, lo de la comida, porque en el caso de, cuando hay mucha ahuyama, les hago tortas de ahuyama, y también pues trato de cocinar mucho desde mis costumbres, yo soy venezolana y pues allá también tenemos diferentes formas de preparar algunos alimentos, entonces sí, rescatando también la cultura, lo que hay allá... (Entrevista trabajo de campo 6, 2022)

En el proceso organizativo alrededor de la agroecología se hace menester la defensa de la producción de alimentos, ¿qué producimos? y el ¿cómo lo producimos? Frente a la soberanía alimentaria les permite gestionar sus propios recursos, fomentar la producción local y autónoma que da lugar a la participación activa de la organización y de quienes rodean la misma.

12.2 Soberanía Alimentaria y el derecho a la semilla.

*¿Cuándo querrá el dios del cielo que la tortilla se vuelva?
que la tortilla se vuelva, que los pobres coman pan y los ricos mierda mierda
Quilapayún*



Imagen 11. Trabajo de campo. Elaboración propia. (2022)

Uno de los temas que emergieron en las conversaciones fue el de soberanía alimentaria y el derecho a la semilla nativa. La relación de la cocina o el hacer de comer para quienes habitan el campo lleva a pensar también en el trabajo que hay previo a la transformación de los alimentos.

Continuando con lo desarrollado en la Escuela, encuentro que todas manifiestan una fuerte relación entre la defensa del territorio y la economía campesina, es decir, a través de la forma en la que producen alimentos. Aquí la señora Francy dice "las mujeres jugamos un papel muy importante en la puesta en práctica de la soberanía alimentaria preservando las semillas nativas y transformando los alimentos" (Diario de campo trabajo de campo 2)

La soberanía alimentaria según La Vía Campesina se basa en "la agricultura campesina agroecológica que ofrece soluciones a las crisis alimentarias, climáticas, y otras

crisis que está enfrentando la humanidad y que son producidas por el capitalismo”. (La Vía Campesina, 2015, p. 3). Esta como apuesta política que enfrenta las políticas neoliberales y profundiza la discusión en el derecho a producir los propios alimentos, con el fin de reducir la brecha entre el campo y la ciudad. Posibilita además el libre acceso a las semillas, a alimentos no modificados genéticamente, ni procesados.

La relación entre agroecología, soberanía alimentaria y la producción de alimentos radica en hacer evidente que la alimentación no es un derecho en Colombia sino un privilegio con el que contamos algunas(os). El Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) publicaron en abril del presente año el informe Focos de Hambre donde advierten la crisis alimentaria que atraviesa Colombia y que responde, entre otras cosas, a la inestabilidad política y económica, junto con la crisis migratoria regional y el desplazamiento forzado interno. Desde la llegada de la pandemia de COVID-19 en 2020 se veía venir la amplificación de la crisis alimentaria, ahora a eso se le suman las trabas en la implementación de los acuerdos de paz de 2016 y los subsecuentes hechos violentos que se agudizan en las zonas más apartadas del país y que dejan además un saldo de “61.000 nuevos desplazados internos entre enero y septiembre del 2021: tres veces los niveles de 2020” (PMA, FAO, 2022, p.19)

Esto lo menciono con el fin de reconocer que, si bien las prácticas en la cocina son prácticas de cuidado, la falta de acceso a un derecho universal como lo es la alimentación sigue presentando trabas que responden a unos cánones de desigualdad social, económica y política. Cánones de desigualdad que perpetúan quienes históricamente se benefician de la explotación del cuerpo y de la naturaleza. No es entonces posible referir con encanto la felicidad en la cocina, el amor en la cocina o la rabia en la cocina sin antes reconocer que aún hay quienes no pueden ni sembrar, ni cocinar, ni alimentar, ni sanar porque el desplazamiento y las seguras otras formas de violencia no les ha permitido hablar de la cocina como un escenario propio, no cuando incluso los alimentos han sido despojados. Es allí donde reside la estrecha relación entre la cocina, la agroecología, la seguridad alimentaria, la soberanía alimentaria y por ende la semilla. Frente a estas problemáticas hay

organizaciones sociales, como FENSUAGRO, que cultivan esperanza e implementan estrategias para la materialización de la misma.

Si estamos en ese periodo de transición. Enseñar agroecología y que todos aprendamos de ellas es todo un proceso, pero la idea es que cada una tenga en su casa una huerta donde obtener su comida. Estamos en ese proceso en la organización y pues también con la idea de que nadie pase hambre teniendo presente la crisis que se viene. (Entrevista trabajo de campo 3, 2022)

La semilla es la base de la soberanía alimentaria, el libre acceso a la misma permite consolidar modelos agroalimentarios que cumplan con la asistencia a las necesidades. La soberanía alimentaria es fundamental para el control del territorio y permite una agroecología campesina basada en sistemas locales de semillas campesinas, que como plantea la Vía Campesina, “es comprobado que es mejor para la Madre Tierra, pues ayuda a Enfriar el Planeta, y ha demostrado ser más productiva por unidad área que el monocultivo industrial, ofreciendo el potencial para alimentar al mundo con alimentos sanos y saludables, producidos de forma local, mientras que a su vez garantiza una vida con dignidad para el campesinado y para las generaciones futuras de los pueblos de campo.” (Vía Campesina, p. 3).

En la finca de Viotá de FENSUAGRO hay un lugar especial para la conservación de las semillas: La Casa de Semillas. Una de las cartografías que realizó Yexibeth consistía en cartografiar la finca y sobre ésta señalar cuáles considera que son las partes vitales de la finca, a modo de metáfora, esas partes vitales se representaban desde las partes del cuerpo humano, es decir: ¿Dónde ubicaba el corazón de FENSUAGRO? ¿Dónde ubicaba el estómago? ¿Dónde ubicaba el cerebro? Etcétera. Sobre La Casa de Semillas, Yexibeth dijo:

La casa de semillas en este caso el papel que cumple es del estómago y corazón incluso... pues nosotros acá hablamos del tema de soberanía alimentaria, ¿cierto? Y vemos la casa de semillas como eje fundamental para que puedan funcionar estas unidades productivas también, porque nosotros no podríamos hablar de un espacio de policultivo si no contamos con las semillas. (Cartografía social trabajo de campo 6, 2022)

Hasta que llegué a FENSUAGRO escuché por primera vez que se referían al lugar donde guardan las semillas como -casa- y no como -banco-. Por lo general en las huertas

urbanas se habla de banco de semillas. Es incluso desde la terminología que buscan reivindicar el derecho de los pueblos a acceder a la semilla y a preservar la misma para producir los propios alimentos.

Desde el tema del banco y todo lo que implica el banco pues nosotros decimos que no, que tiene que ser casa de semillas porque nosotros no hablamos de vender las semillas ni nada de eso, sino que sea un derecho por la necesidad de alimentarse... si el espacio para mantener las semillas, intercambiarlas, compartirlas, que se sigan reproduciendo, entonces por eso nosotros hablamos de casa de semillas y no de banco de semillas porque el banco de semillas ya es más desde lo... si desde la mirada bancaria digámoslo así. Entonces nosotros por esto no hablamos de banco de semillas. (Cartografía social trabajo de campo 6, 2022)

Los saberes alrededor del cuidado de la semilla, al igual que los alimentos y la medicina tradicional, responden a unos saberes ancestrales. Son los escenarios pedagógicos o de socialización donde quienes integran FENSUAGRO recurren al intercambio de saberes ancestrales.

Porque a partir de ese intercambio que teníamos decían ellos no que la abuelita conservaba las semillas con ceniza por esto, porque la ceniza en las semillas no deja que aparezcan hongos, que no se dañen las semillas. Otros decían que mi abuelita usaba el ají, el ajo, la ruda, y a partir de ese intercambio que teníamos con los educandos, empezamos a experimentar. Hacíamos con la ceniza, con el ají, con el ajo, aplicamos diferentes técnicas de conservación de la semilla, pero a partir de ese saber ancestral. Del rescate de esa cultura ancestral que hace parte de uno de los principios de la agroecología. Entonces fuimos enriqueciendo, fortaleciendo la semilla (Cartografía social trabajo de campo 6, 2022)

La insistencia en creer que sí son posibles otras formas de vivir y que esas otras formas de vivir pongan el sostenimiento de la vida en el centro, es una de las apuestas que siguen movilizando a las mujeres campesinas de FENSUAGRO. Esa insistencia se hace evidente en los pasos pequeños pero agigantados de reivindicación sobre el alimento y la salud. Sobre el cuidado en común-unidad.

12.3 El corazón de FENSUAGRO.

Dentro del ejercicio de la cartografía de FENSUAGRO sobre sus partes vitales, Yexibeth relacionó tres lugares como el corazón de FENSUAGRO y entre esos se encontraba la casa de los cuidadores, es decir donde vivía la familia que se encargaba del cuidado de la finca y en donde se encontraba Erica, una de las mujeres campesinas entrevistadas que trabajan en la cocina.

Ellos se encargan del funcionamiento, de recibir a la gente, de mantener... por lo menos si las habitaciones estuviesen sucias... si no estuviese quien lavara, organizara, si la gente que viene acá a reunirse -necesita algo- desde lo... desde el bienestar.(Cartografía social trabajo de campo 6, 2022)

Entre los escenarios que Yexibeth marcada como el corazón, se encontraba también La Casa de Semillas, como lo mencionaba en el apartado anterior, que la semilla sea nativa da un giro trascendental cuando se habla de alimentarse. Esto incluso se ve reflejado cuando compartían cualquier alimento de la finca, el orgullo de decir que se trata de alimentos que salen de la huerta o que son productos agroecológicos ya evidencia un logro para los procesos de lucha que allí se gestan. Isabel junto con su compañero Carlos producen café agroecológico en su casa. Recuerdo que la primera vez que fuimos a visitarles nos recibieron con tinto y la sorpresa para quienes estábamos allí era saber que teníamos la fortuna de probar un tinto hecho con café agroecológico. Además de todo lo que posibilita el tinto en Colombia por ser la excusa perfecta para convidar o, como en ese caso, hablar sobre los beneficios de la agroecología para quienes somos tinteras; se trata de reivindicar el ritual de tomar tinto todos los días como un asunto que involucra fielmente no solo a quien consume sino a quien lo prepara y que eso implica procurar que esa práctica, como práctica personal y colectiva, tenga una trascendencia política.

El tercer lugar que señaló Yexibeth como el corazón de FENSUAGRO fue la cocina. Si bien en el planteamiento del problema señalo que la cocina es, a mi parecer, la base de cualquier escenario; esto no significa que sea el único y que alrededor de este se vean implicados otros factores. Más aún cuando se habla desde las experiencias campesinas organizativas.

¿Cuál consideras de todos estos lugares que componen la cartografía de FENSUAGRO que es el corazón? de acá de la finca, que si ese espacio deja de funcionar, todo deja de funcionar - Yo creo que el corazón de FENSUAGRO es la cocina y está relacionada con las unidades productivas, diría yo. Entonces ese sería el corazón por la transformación de los alimentos en comida. (Cartografía social trabajo de campo 6, 2022)

Si la intención era poner la vida en el centro, era de esperarse que la cocina estuviera en el centro de FENSUAGRO, que fuera el corazón. Más aún cuando se trata de un escenario que preserva la vida de las personas y la naturaleza. Los trabajos productivos y organizativos son consecuencia de las reparaciones constantes que hace la cocina en quienes se benefician de ella.

¿Por qué marcaste la cocina como el corazón o uno de los corazones de FENSUAGRO? - Porque ahí es donde nos alimentamos... si no nos alimentamos pues no podríamos avanzar en las reuniones, no podríamos hacer trabajo en las unidades productivas, entonces parte de la cocina, para uno estar bien... alimentarse... (Entrevista trabajo de campo 6, 2022)

CAPÍTULO VI

MANIFIESTO A LOS HORIZONTES POLÍTICOS DE FENSUAGRO: “POR EL SOSTENIMIENTO DE UNA VIDA DIGNA DE SER VIVIDA”

13. A los horizontes políticos de FENSUAGRO:

El manifiesto que a continuación presento hace parte de los productos de la investigación-acción y recoge todas las exigencias de las mujeres campesinas que hacen parte de la investigación (todas integrantes de FENSUAGRO). Este apartado responde al tercer objetivo de investigación-acción que aquí planteo: Construir de manera colectiva, y a través de los relatos de las mujeres campesinas en la cocina, un manifiesto que aporte a los horizontes ético-políticos de FENSUAGRO. Un **manifiesto por una vida digna de ser vivida**⁷

Mujeres campesinas y populares habitantes de este fragmento de tierra, de este trazado y a veces borrado sur. Es por y a pesar de ser quienes habitamos las líneas de exclusión que trazan este sur, que no nos doblegamos ante la política indolente de las clases dominantes.

Hablamos desde el reconocimiento de nuestras emociones que terminan movilizándolo las luchas propias y las compartidas. Desde los diferentes lugares que ocupamos como mujeres organizadas políticamente: hablamos desde la cocina de la casa, desde la cocina de FENSUAGRO, desde la olla comunitaria, desde nuestro pedacito de tierra, desde la casa de semillas y desde la mesa decisoria de la organización. **Ocupamos** algunos o todos esos lugares porque nuestra capacidad de acción radica en transformar el lugar que nos tenían reservado y hacerlo un lugar político. **Nuestra acción directa consiste en no olvidar.** No olvidamos los conocimientos ancestrales alrededor de la cocina y

⁷ Si bien el manifiesto está escrito en primera persona, cabe resaltar que al ser un manifiesto de las mujeres campesinas, las ideas expuestas no son de quien investiga, lo que se hace es recoger las voces desde las experiencias cotidianas de las mujeres para reunir las y materializarlas en términos de manifiesto. Es en ese sentido que la primera persona como estrategia narrativa no hace que me incluya en lo que está escrito. Ellas son quienes están en la primera línea de eso que atraviesa sus cuerpos y yo solo estoy posibilitando traducir sus prácticas, luchas y exigencias.

transmitimos nuestros conocimientos a nuestros hijos, a la vecina, a la organización y todas aquellas personas que convidan alrededor de la cocina.

Somos mujeres campesinas y populares y no hablaremos desde otro lugar que no sea ese. Hablamos desde nuestra condición de clase porque hacerlo de otro modo será de quienes integran las clases dominantes. Somos dueñas ancestrales del fragmento de tierra que trabajamos para dar de comer a las y los nuestros. Así el amanecer de un nuevo día de lucha es posible gracias a nuestra participación en las acciones reivindicativas de nuestras organizaciones. Alimentamos a quienes alimentan a todo un país. Los eslabones de la cadena de cuidado que generamos son la naturaleza, la comunidad y otras latitudes.

Defendemos la esperanza por la materialización de las causas justas, del cuidado de la vida, de la naturaleza, la preservación de la semilla nativa. Nuestra soberanía parte del alimento, del poder cultivar y producir lo que comemos y lo que prepararemos para las y los nuestros. Es a través de apuestas políticas como la agroecología y la soberanía alimentaria que preservamos la vida de la tierra y de nuestras comunidades. Defendemos un nuevo mundo sin los cimientos del saqueo, acaparamiento, despojo y muerte que hoy nos cubre.

A diario nos exponemos a los inminentes riesgos en la salud por nuestras prácticas en la cocina. Nuestro bienestar se descuida por la protección de la casa común para la dignificación de la vida de nuestros pueblos. Cuidamos de nosotras mismas porque también hacemos de nuestras prácticas en la cocina una excusa para enunciar nuestras emociones. Hacemos ruido cuando se trata de tramitar la rabia, nuestra felicidad habla por sí sola en lo que cocinamos y el amor cuando se cocina es para algunas un motivo que hace posible la prolongación de los afectos. También nos cansamos, no nos gusta, nos estresamos y no tenemos ganas de estar en la cocina.

Preservamos la vida en todas sus formas y la ponemos en el centro. Como la cocina, la huerta y la casa de semillas son el centro de esta casa. Nuestra forma de generar vínculos emocionales o políticos con la Federación está atravesada por los saberes alimenticios y medicinales. Pensamos en transmitir nuestros conocimientos sobre la transformación de alimentos en recetas que simbolizan no sólo las luchas colectivas sino

también la grandeza del encuentro improvisado o cotidiano con familiares, vecinas-os y visitantes.

Nos organizamos y nos enunciamos más allá de la palabra, es decir desde las acciones concretas. Somos creativas y transformamos los residuos de la cocina en manualidades u obsequios que terminan fortaleciendo o uniendo nuevos vínculos. Somos generosas porque en cada reunión que hemos tenido con nuestras organizaciones llevamos nuestros saberes ancestrales y los compartimos; además de mediar visitas con alimentos o con un buen café agroecológico. Somos conocedoras de la semilla, pues es el cuidado y preservación de la semilla la que se materializa en alimentos sanos, vinos artesanales, pomadas, yogures, café, entre otros productos que permiten fortalecer la economía campesina. Somos quienes habitamos la cocina de la Federación desde su cotidianidad, planeamos la preparación de alimentos, ofrecemos medicina tradicional como la solución a los males del cuerpo y del alma cuando evidenciamos que los ánimos o la salud tambalean. Esta es nuestra apuesta beligerante que controvierte la política de aniquilación de nuestros conocimientos ancestrales sobre la cocina. Separamos los alimentos, picamos, cortamos, olemos feo, lloramos con la cebolla, nos quemamos, servimos a las y los compañeros y nuestra alimentación la dejamos a lo último.

Hacemos un llamado a:

1. **Reconocer** nuestras prácticas a partir de la acción situada en nuestras experiencias cotidianas, es decir que la invitación es a que se pongan en nuestros zapatos.
2. **Remunerar** de manera justa los trabajos de cuidados para hacer proporcional el tiempo y esfuerzos sumados en horas laborales.
3. **Redistribuir** el cuidado de la vida en quienes integran la organización. FENSUAGRO como escenario de cuidado en lugar de mujeres fensuagristas como únicas cuidadoras.

Que el Gobierno Nacional atienda el llamado a una **política agraria de carácter integral**. Es la cocina la geografía militante que pide a gritos una reforma agraria integral

para poder hacer de la transformación de alimentos un ejercicio pleno, libre, autónomo y justo para quienes habitamos y le damos sentido a esa geografía militante.

Que sea **la identidad campesina** la que siga reafirmando que es nuestra cocina el corazón para la preservación de la vida de la naturaleza, de la familia, de la organización y de quienes habitan otras latitudes, pero que además ese corazón no funciona si no se habla de poder elegir qué cultivar, qué comer y cómo alimentarse a través de la soberanía alimentaria y la preservación de la semilla nativa. Libre de químicos y agrotóxicos. Es decir, que la agroecología sea quien lleve la batuta de este camino por el derecho de vivir en dignidad.

Que entre aguas, montañas y llanuras nos sigamos encontrando para hacer del alimento y la medicina tradicional una promesa de amor para tocar el corazón de las personas y saciar el hambre de justicia social y ética del cuidado que nos moviliza como mujeres fensuagristas.

Que los encuentros organizativos se alimenten de esperanza con la transformación de la agroecología y soberanía alimentaria en recetas y que sea el café agroecológico el que cierre el día para dar paso a otro más de lucha campesina y popular.

Que la insurrección de la vulnerabilidad de la vida que acá se convoca sea el motor para una pedagogía de los cuidados que nos libere de las imposiciones del sistema político, económico, social y cultural que impera y que hoy por hoy sigue despojándonos de lo que históricamente nos ha pertenecido: La tierra.

Por el sostenimiento de una vida digna de ser vivida.

*Por la vida
Con soles de ternura y unidad
Abramos surcos de libertad
Gilma Benítez.*

CAPÍTULO VII

REFLEXIONES FINALES

14. Trabajo Social, ética del cuidado y cocina: ¿Qué mejora supone la acción?

Es imprescindible preguntarse por el papel desde Trabajo Social en esta investigación-acción y cómo ese papel supone unas mejoras en términos de crítica y autocrítica. Siguiendo al autor metodológico Antonio Latorre, la reflexión posibilita “indagar en el significado de la realidad estudiada y alcanzar cierta abstracción o teorización sobre la misma (...) implica una elaboración conceptual de esa información y un modo de expresarla que hace posible su conservación y comunicación” (Latorre, 2005, p.83). Este significado de la realidad desde Trabajo Social parte de leer el cuidado como una función social esencial para la gestión/acción social. Para ahondar en estos supuestos, éste apartado inicia presentando un breve análisis desde la economía feminista y la ética del cuidado como pilares en los que se propone debe fundamentarse la acción social; posteriormente relaciona la ética del cuidado y Trabajo Social para finalmente ahondar en los resultados de los capítulos V y VI.

14. 1 La economía feminista y la ética del cuidado como propuesta política para la acción social sin daño en Trabajo Social.

Como propuesta contrahegemónica a la lógica del mercado actual surge la economía feminista que “en una de sus múltiples vertientes, pretende recuperar todos los trabajos que están haciendo -el rol- de vínculo entre esos procesos de mercado y la vida de facto” (Fariñas, 2015, p. 8) La vertiente en la que espero ahondar aquí se le conoce como la economía feminista de la ruptura, ésta vertiente centra la discusión de la economía más allá de creer que la respuesta está en la monetización de los cuidados o el acceso de las mujeres al mercado laboral en igualdad de condiciones con los hombres; es decir sin cuestionar el sistema capitalista, heteropatriarcal, entre otros que acompañan los trabajos de cuidados. Esta vertiente pone en discusión los conceptos de hombre y mujer, además de repensar las nociones de trabajo y vida como separadas entre sí:

Desde ésta perspectiva, también se plantea pensar en que el capitalismo ha hecho que veamos una diferencia entre trabajo y vida cuando, en realidad, estas barreras no son obvias (...) Y le preguntaría a Amparo “Fíjate que el

trabajo que tú haces –coser, cuidar de tu suegra, seleccionar las semillas para autoconsumo, recolectar los alimentos y transformarlos en comida, consolar a tu cuñada, etc.– ayuda a sostener una vida digna, no daña la naturaleza y es no remunerado, mientras que los trabajos que hace tu marido en la cementera de Buñol no ayudan de igual manera que el tuyo a sostener una vida digna, contribuyen a dañar la naturaleza y están remunerados” (Fariñas, 2015, p. 8)

Traigo a colación la economía feminista porque ésta vertiente es una propuesta coherente con las apuestas políticas y contrahegemónicas que lleva a cabo FENSUAGRO. Entre esas apuestas se encuentra la soberanía alimentaria y la agroecología que, como mencionaba anteriormente, posibilitan el sostenimiento de la vida a través del cuidado de la misma y de la Naturaleza. Es a través de apuestas como la soberanía alimentaria y la agroecología junto con la economía feminista que se hace evidente la imposibilidad de sostener la vida con la lógica productivista de la agricultura como negocio y no como sostén de una necesidad común.

Ésta investigación-acción además de hacer evidente la vulnerabilidad humana, también demuestra la importancia de hacer visible la vulnerabilidad no humana, es decir, esas otras formas de vida que, como mencionaba anteriormente, posibilitan la vida humana. Yayo Herrero en *Sujetos arraigados en la tierra y los cuerpos. Hacia una antropología que reconozca los límites y la vulnerabilidad* rescata nociones como vulnerabilidad y eco-dependencia para fundamentar la economía feminista como propuesta subalterna a la economía convencional.

La autora refiere nueve límites planetarios los cuales son “la regulación del clima, el ritmo de extinción de la biodiversidad, los ciclos del nitrógeno y el fósforo, el agotamiento del ozono estratosférico, la acidificación de los océanos, la utilización de agua dulce, los cambios de uso de suelo, la contaminación atmosférica por aerosoles y la contaminación química de suelos y aguas” (Herrero, 2018, p. 83). Varios de esos límites han sobrepasado su capacidad de cuidado por el daño ambiental. La naturaleza para el ejercicio de trabajo social resulta ser una categoría de estudio necesaria para estos tiempos, se trata entonces de pensar las relaciones sociales no sólo como relaciones de interdependencia, sino eco-interdependientes.

Además de estar conectados estrechamente con la naturaleza y lo que le suceda a la misma, la autora habla de reconocer que “los seres humanos vivimos en cuerpos vulnerables, contingentes y finitos” (Herrera, 2018, p. 83) y que quienes se han encargado de atender estos cuerpos vulnerables son las mujeres -en su mayoría-.

La invisibilidad de la interdependencia, la desvalorización del mantenimiento de los vínculos entre las personas y la subordinación de la empatía y la lógica del cuidado a la razón y a la utilidad económica son rasgos esenciales de las sociedades patriarcales: cuanto más devaluados están en el discurso social los vínculos y las emociones, más patriarcal es la sociedad. (Herrero, 2018, p. 85)

Es en éste sentido que desde Trabajo Social se debe propender por hacer de la acción social una acción que debe resignificar el cuidado a partir de la articulación de su tradición histórica y cultural y, como menciona Arias, “su dimensión ética y su relación con las formas de realizarlo” (Arias, 2007, p. 34). Esto como un aporte al equilibrio más que necesario entre la esfera económica con la social. Para relacionar propiamente esta disciplina con la ética del cuidado, tomaré como referente a la profesora en Trabajo Social Rosa Ludy Arias en su investigación *Aportes de una lectura en relación con la ética del cuidado y los derechos humanos para la intervención social en el siglo XXI*.

La investigación centra la discusión de la ética del cuidado en los derechos humanos, esto permite ampliar el debate alrededor de la ética del cuidado desde Trabajo Social teniendo en cuenta que además de tratarse de una disciplina que fundamenta su práctica en el cuidado, esa práctica consiste también en ser de alguna u otra forma garante de derechos. Es en ese sentido que

El derecho, como la ética, surge de la costumbre y de la necesidad de regular la convivencia. (...) en ello la ética ha aportado los criterios valorativos para tomar decisiones justas, y el derecho, los criterios, procedimientos y mediaciones que aseguran la justicia en las decisiones. Una y otra se complementan para construir los referentes de regulación que requiere la sociedad para la convivencia social, económica y política. (Arias, 2007, p. 29).

Esta convivencia social debe estar atravesada por la lectura crítica de la realidad, es decir, reconocer que las decisiones justas son justas en tanto se comprende y analiza a

profundidad las relaciones sociales y cómo esas relaciones están permeadas por un sistema económico, político y social, lo que hace que sean finalmente relaciones de poder. Desde Trabajo Social crítico se reconoce que ésta realidad social es base del ejercicio profesional junto con los acuerdos y desacuerdos que se generan en lo social.

En esta tensión entre producción de la desigualdad y producción de la rebeldía y de la resistencia, trabajan los asistentes sociales situados en ese terreno movido por intereses sociales distintos, de los cuales no es posible abstraerse ni huir, porque constituyen la vida en sociedad (Iamamoto, 2003)

Partir de la cuestión social implica entonces (re)afirmar que la práctica siendo práctica política propende por el restablecimiento de derechos humanos en términos de justicia social para hacer de la acción social una acción crítica. Es decir hablar de la práctica en Trabajo Social como una práctica político-militante, en tanto se trata de una disciplina que se fundamenta en el actuar y que ese accionar reconoce cuál es la ética imperante y la ética a construir (Iamamoto, 2003) en el marco de las relaciones de poder y la intensa disputa de quienes han sido subordinados en dichas relaciones. Éste trabajo plantea que esa ética a construir desde Trabajo Social sea una ética del cuidado que dialogue con lo socialmente justo.

El análisis sobre lo que se espera del cuidado en términos éticos, es decir, preguntarse por qué o a quién cuidar, quiénes cuidan, cómo se cuida, cuándo, entre otras; supone una lectura desde la justicia, la igualdad, la equidad, la tolerancia y también obligaciones. Sería allí donde se conectan la ética con los derechos (Arias, 2007) En ese sentido, el pensar la acción social desde Trabajo Social como una práctica que se basa no solo en construcción de conocimiento y acciones razonables-universales, sino sobre todo en acciones situadas que den cuenta de las particularidades de cada cuerpo (desde su dimensión colectiva e individual). Como menciona Gilligan:

Mis críticos identifican el cuidado con sentimiento, a lo que oponen el pensamiento, e imaginan el cuidado como un valor pasivo o confinado a alguna esfera separada. Yo describo el cuidado y la justicia como dos perspectivas morales, que organizan tanto el pensamiento como los sentimientos y empoderan al sujeto a tomar diferentes tipos de acciones tanto en la vida pública como privada. (Gilligan, 1982, p. 209)

Es en este sentido que el horizonte ético-político para Trabajo Social se consolida desde tres dimensiones teórico-prácticas: lo racional, lo emocional y lo contextual (Arias, 2007). Lo racional y lo emocional en tanto la práctica debe traducirse en medidas de justicia y en actitudes de cuidado, y contextual porque esta práctica debe estar aterrizada en las necesidades concretas de la realidad social.

Al ser el cuidado una función social, se da paso a la politización del mismo y por ende la urgencia de democratizar su práctica, pues se trata de una función que debe asumir la sociedad y el Estado. En este caso, desde Trabajo Social se propende por ser no solo cuidadores sino movilizadores del cuidado social, esto incluye cuestionar, de ser necesario, la manera en la que el Estado materializa los cuidados. Esto implica pensar en la política de cuidado y la aplicabilidad que tiene la misma en las instituciones, pues como menciona Arias:

El desarrollo institucional, en estos casos, está más comprometido con el servicio que con el carácter de bien público y de derecho, que encarna por ejemplo la salud, la educación, la rehabilitación social. Aquí, el resultado vigila más la cantidad y la cobertura que la calidad, y el cuidado se desdibuja en su sentido ético-político, quedando reducido a la mecánica eficientista del servicio (Arias, 2007, p. 32)

La acción en lo social fundamentada en la ética del cuidado como proyecto ético-político para Trabajo Social permitirá que éste, a partir de la generación de conocimiento situado y vivencial frente a la realidad social, se cuestione los referentes epistemológicos y profesionales que hoy gobiernan en el quehacer profesional. Además de movilizar la resignificación del cuidado de acuerdo a las prácticas de cuidado que las comunidades y organizaciones ejercen en sus cotidianidades, siempre preservando que a través de la agencia política los actores sociales reconozcan la vulnerabilidad común que, para el caso de FENSUAGRO, resulta siendo motor de todas sus luchas. Generar desde Trabajo Social procesos que permitan abrazarse en la vulnerabilidad propia para cuidarse en la vulnerabilidad común que movilice, producto de la digna-rabia, acciones que pongan la vida en el centro.

Situar el enfoque del cuidado como un imperativo ético-político, una exigencia jurídica y una responsabilidad política, para la construcción del

mundo privado y público, que contribuye a consolidar la equidad de género, la igualdad, la solidaridad, el tejido y apoyo social, y la justicia social. (Arias, 2007, p. 35)

A propósito de los resultados presentados en los capítulos V y VI de este trabajo, es la cocina un escenario movilizador no solo de cuidado sino también de relaciones sociales, memoria colectiva y convivencia con el entorno para la preservación del mismo. Es la cocina con la multiplicidad de saberes y acciones que recoge la misma la que posibilita en esencia la acción social. Es el alimento, las plantas medicinales y el cuidado de la Naturaleza la base generadora o no de nuestro desarrollo como sujetos sociales. La comida dice en sí misma quiénes somos, qué lugar habitamos, de dónde venimos y cómo vivimos. Si bien Trabajo Social es un movilizador de vínculos y prácticas de resistencia ante la indolencia, la cocina es la geografía sensitiva, situada y profundamente emocional que da a luz esos vínculos y esas prácticas de resistencia, además de permitir la prolongación de la resistencia misma.

Es decir, es el alimento el que hace que las comunidades, organizaciones o individualidades lleguen a los escenarios que Trabajo Social convoca: porque el alimento permitió la energía para llegar al espacio; porque la comunidad espera hacer un llamado a una necesidad básica como lo es la alimentación para que sea atendida o porque el escenario mismo ofrece una olla común, refrigerios, entre otros, que terminan siendo el medio para movilizar a la comunidad. En el caso de la cocina de la finca en Viotá de FENSUAGRO, es el lugar que convida a discutir sobre las acciones pasadas, presentes y futuras de las luchas campesinas. Acciones que acompañan Trabajo Social para la visibilización, preservación y promoción de las mismas desde una ética del cuidado que se fundamenta en la acción social sin daño, todo con el fin de ser guías y permitir ser guiados desde la esperanza por mantener la fragilidad de la vida en dignidad. La esperanza es lo que perdura en Trabajo Social y la cocina mantiene así a las ciencias sociales y humanas, esperanzadas en la transformación social.

A modo de conclusión y aterrizando la discusión al proyecto ético-político de Trabajo Social, la lectura y análisis de éste capítulo pretende además poner en el centro de dicho proyecto ético-político la noción de dependencia que, como expone Carrasco “es la

representación de nuestra vulnerabilidad; es algo inherente a la condición humana, como el nacimiento y la muerte” (Carrasco, 2009, p.179). En ese sentido la acción social será dirigida a los trabajos socialmente necesarios para sostener la vida. Hacer del cuidado una responsabilidad política común. Es a propósito de la ética a construir, que la discusión podría partir de lo que Cristina Carrasco y Enric Tello presentan como reformulación del primer artículo de la Declaración de los Derechos Humanos. Éste primer artículo presentado en 1948 después de la Segunda Guerra Mundial dice: Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros. Carrasco y Tello plantean como primer artículo:

Todos los seres humanos nacen del seno de una madre y llegan a ser iguales en dignidad y derechos gracias a una inmensa dedicación de atenciones, cuidados y trabajo cotidiano, de unas generaciones por otras, que debe ser compartida por -personas- como una tarea civilizadora fundamental para nuestra especie. Gracias a este trabajo, las personas podrán llegar a estar dotadas de razón y conciencia que les permita comportarse fraternalmente las unas con las otras, conscientes de habitar un planeta físicamente limitado, que comparten con el resto del mundo vivo, y que estarán obligados a conservar. (Carrasco y Tello, 2012)

15. Conclusiones

De acuerdo a lo que plantea el primer objetivo de investigación-acción, las prácticas de cuidado que realizan en la cocina las mujeres campesinas desde una lectura ética del cuidado son:

- El cuidado de la casa común, es decir de la naturaleza, en tanto para las mujeres campesinas es imprescindible relacionar la transformación de los alimentos en comida con lo que producen en su pedacito de tierra. Además de coincidir con separar los residuos de la cocina para el compost, las lombrices y las aves, lo que a su vez profundiza el diálogo constante que hay entre la cocina y el cuidado de la naturaleza. Las prácticas se ven reflejadas en la separación de residuos para el compost, para las aves y para la reutilización o transformación de residuos para otros usos. Finalmente, resignifican los usos de los residuos para convertirlos en materas, muñecas, artesanías y botellas ecológicas.
- Hacer una lectura desde la ética del cuidado a la práctica concreta hizo evidente el hacerse preguntas en términos de receptividad para la mujer cuidadora, de ahí surge la pregunta: ¿quién cuida a las cuidadoras? allí también se evidenciaron diferentes formas en las que se podrían sentir retribuidas en las que se encuentran unas simbólicas y otras que parten de las acciones concretas.
- El autocuidado como práctica de cuidado se tradujo en tramitar algunas emociones a partir de diferentes acciones en la cocina. Las emociones que se mencionaron mayormente fueron la rabia, la felicidad y la experiencia amorosa en la cocina.
- Los riesgos y las consecuencias en la salud de las mujeres estuvo presente en todos los relatos aún cuando algunas de ellas son remuneradas económicamente por su trabajo en la cocina.
- Los saberes alrededor de la cocina desde la medicina tradicional y la transformación de los alimentos hace de las prácticas de la cocina en la ruralidad prácticas ancestrales, pues se habla de preservar los conocimientos que se vienen colectivizando a lo largo del tiempo.

A pesar de ser una organización campesina que viene promoviendo la línea de feminismo campesino y popular para el fortalecimiento y reconocimiento del rol de las mujeres en las luchas campesinas, las prácticas de receptividad son aún escasas y se limitan a eventos o fechas especiales.

La cocina campesina no es cualquier cocina, además de ser el escenario que alimenta a quienes alimentan a habitantes de zonas urbanas, también tiene un papel trascendental en el cuidado de la naturaleza y la producción de alimentos sanos.

Otra de las prácticas de cuidado tenía que ver con la salud desde las plantas medicinales. Estos conocimientos sobre el tratamiento y uso de plantas medicinales se han transmitido de generación en generación, esto permite que el bagaje de conocimientos sobre estos usos sea amplio. Estas prácticas de cuidado en la cocina se relacionan estrechamente con FENSUAGRO en tanto dichas prácticas están atravesadas por varias de las líneas políticas de FENSUAGRO, entre esas están la agroecología, la soberanía alimentaria y la conservación de la semilla nativa. La transformación de alimentos es la materialización de las luchas campesinas desde esos tres horizontes. Además de ser la cocina quien posibilita el funcionamiento de la finca de Viotá de FENSUAGRO, pues es allí donde llegan trabajadores, invitadas-os desde las diferentes latitudes a nivel nacional e internacional y de ser necesario el comité ejecutivo de FENSUAGRO.

Las apuestas políticas de las mujeres campesinas a partir de sus relatos en términos de prácticas cotidianas, se traduce en construir relaciones que permitan compartir la producción abundante de la vida, siendo ellas quienes a través de sus conocimientos puestos en práctica cumplen un papel primordial en la conservación de la vida y del territorio, además de prevenir y sostener los desequilibrios que afectan la vida, bien sea en términos de salud, emocionales y de la naturaleza. Su agencia política evidenció que si bien hacen parte de una organización campesina, eso no las exime de seguir respondiendo a las necesidades propias y de sus familiares, es por esto que deben recurrir a sus saberes para subsistir en términos económicos. Frente a esto reconocen que muchas veces lo que ganan

bien sea trabajando en la cocina de FENSUAGRO o vendiendo los alimentos que preparan, no alcanza para los gastos diarios de sus hogares.

Adicional a esto, las diferencias de género cuando se trata de cuidado del entorno no se basan *perse* en la biología, es decir que en FENSUAGRO se evidencia que el cuidado de la Naturaleza también lo asumen los campesinos a través de sus conocimientos sobre la siembra, el compost, la soberanía alimentaria, la agroecología y la semilla. Sin embargo son conocimientos que siguen asumiendo en su mayoría las mujeres. La categoría de clase es trascendental en las prácticas de las mujeres campesinas, pues el autocuidado se ve atravesado por las imposibilidades de hacer lo que les gusta en la cocina por barreras en términos económicos.

16. Recomendaciones

16.1 A la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria FENSUAGRO.

- Incluir dentro de los horizontes políticos de FENSUAGRO la ética del cuidado como base para la consolidación y aplicabilidad de las otras líneas políticas de la Federación. Reconociendo así la vulnerabilidad de la vida como argumento central de las luchas campesinas para la vida digna de todas y todos.
- Hacer de los mercados campesinos una propuesta fundamentada en la ética del cuidado para el reconocimiento del rol que tienen las mujeres en las luchas campesinas por el cuidado de la vida desde los saberes que involucran la cocina. Así como el fortalecimiento de estos mercados que permitan la participación activa de las mujeres frente a sus productos agroecológicos (vinos, café, tortas, pomadas, entre otros).
- Recoger las memorias de las mujeres campesinas sobre los saberes ancestrales que involucren la cocina, bien sea sobre medicina tradicional o sobre la transformación de alimentos en comida. Esto con el fin de preservar estos saberes como prácticas ancestrales que se movilicen de manera intergeneracional.
- Atender a las necesidades propias de las mujeres que trabajan en la cocina como una forma de atención a las cuidadoras, reconociendo la agencia política y por ende los acuerdos y desacuerdos que enuncian las compañeras para que la retribución sea reconociendo lo que es justo o no para ellas.

16.2 A la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

Teniendo en cuenta el carácter situado de ésta investigación-acción, las recomendaciones que a continuación presento se harán en esa misma línea, esto con el fin

de evidenciar de forma más clara la necesidad de atender a las recomendaciones que no solo éste trabajo de grado presenta, sino -seguramente- todos.

Muchas de las personas que llegamos a la UCMC, lo hicimos después de haber golpeado las puertas de otras casas de estudio de carácter público -incluso muchas llegaron porque sabían que el examen de admisión no era tan exigente como en otras universidades públicas-; aun así otras muchas se quedaron por fuera y entre quienes tuvimos el privilegio de acceder estaban compañeras y compañeros a quienes las barreras de acceso se les inmortalizaron: debían trabajar y estudiar; mujeres debían cuidar a sus hijos, trabajar y estudiar; otras compañeras-os tuvieron que pasar por complicaciones de salud propias o de familiares, otras-os tuvieron que aplazar un semestre tras otro porque la matrícula era tan costosa que no alcanzaban a reunir para la misma y a esa infinidad de situaciones se le sumaba toda una hecatombe de noticias sobre una coyuntura tras otra a nivel Nacional. Yo me esforcé, pero estoy segura que muchas personas se han esforzado mucho más y no pudieron llegar a escribir un trabajo de grado, ni siquiera pudieron acceder a una educación superior pública. Con lo anterior, la primera recomendación es que la Universidad Pública Colegio Mayor de Cundinamarca se piense un proyecto pedagógico que reafirme su carácter público, esto es, reconocer las necesidades propias de las y los estudiantes en relación al contexto en el que se enfrentan desde lo individual y lo colectivo. Reconocer lo vulnerables que se puede llegar a ser en medio de la academia y atender esas vulnerabilidades en términos de la ética del cuidado.

La segunda recomendación es a permitirse la interacción estrecha con otras experiencias pedagógicas de otras instituciones de educación superior públicas o no para hacer de la Universidad un escenario de reflexión y autorreflexión, que permita ser interpelado por otras visiones, por otras formas de construir universidad pública. Ésta acción como un ejercicio de autocuidado y sostenibilidad para que quienes vengan detrás, lo hagan en su mayoría porque la visibilidad de la UCMC en otros escenarios académicos -o no- ha permitido que ésta casa sea la primera opción.

Finalmente, la última recomendación es a hacer de procesos tan rigurosos, como lo es la investigación o la intervención, escenarios de cuidado para generar realmente un interés en las y los estudiantes por la investigación. De ser necesario pensar asignaturas

como Seminario de Grado desde sexto semestre. Esto refleja no solo la responsabilidad y cuidado con las y los estudiantes sino sobre todo con las comunidades, instituciones, organizaciones o individualidades que es a quienes va dirigida la investigación. Tratar en la medida de las posibilidades que la investigación y el trabajo en territorio sea lo más cuidadoso posible para con quien(es) se trabaja.

16.3 Al programa de Trabajo Social.

Leer el Trabajo Social desde dos puntos de vista:

- El carácter feminizado de Trabajo Social debido a los roles atribuidos a su quehacer profesional en términos de lo que culturalmente se considera como -femenino- y cómo esas características asignadas socialmente determinan la identidad profesional.
- El que Trabajo Social sea una profesión feminizada no hace que su ejercicio sea siempre un escenario de cuidado en los términos que aquí planteo (desde la ética del cuidado). Es decir, reconociendo dentro de sus prácticas las relaciones de subordinación que se presentan en cualquier contexto y materializando el cuidado.

Desde esta perspectiva, la reflexión y autorreflexión sobre el quehacer profesional en Trabajo Social será la constante. Esto incluye a los escenarios pedagógicos como lo es el programa de Trabajo Social de la UCMC. Es decir pensar el cuidado como respuesta a la realidad social garantizando compromiso y responsabilidad social en tanto el proyecto ético-político aspira y toma acciones críticas frente a los desafíos que se imponen hoy por hoy, posibilitando además que esa aspiración sea por un proyecto de sociedad radicalmente democrático basado en la libertad y la justicia social.

En esa línea, otra de las recomendaciones gira alrededor de estar en continúa discusión y reflexión con otros escenarios (académicos o no) leyendo no solo las narrativas de otras personas, comunidades, organizaciones o instituciones; sino también las narrativas propias para la construcción de una acción social justa sobre una cuestión social que no parece justa y la cual se debe transformar. Abrir el abanico de posibilidades para la

construcción de conocimiento que se traduzca en ética del cuidado desde la academia y fuera de la misma.

Permitir que los escenarios de investigación y acción en lo social sean procesos situados, es decir, reconocer que esa historia de lucha de esas comunidades u organizaciones pasa de alguna manera por el cuerpo y experiencia de vida del profesional o estudiante de Trabajo Social y que eso que atraviesa el cuerpo y las experiencias del mismo llevan a movilizar acciones de cuidado en clave ético-política por el respeto a la vida en dignidad. También se hace importante recalcar que aunque la generación de conocimiento sea en clave situada, las-os protagonistas siempre serán quienes integran las comunidades u organizaciones, es decir, reconocer que son las personas las protagonistas del proceso y en ese sentido reconocer en primera instancia los lugares de enunciación de organizaciones y comunidades.

Entender la vulnerabilidad de la vida, también radica en ejecutar acciones concretas que en la medida de las posibilidades eviten escenarios violentos. Uno de esos escenarios es la academia y su absurda reproducción de las dinámicas capitalistas y neoliberales sobre el tiempo. Si la intención desde Trabajo Social es también que se escriba sobre lo que se ha venido haciendo en territorio, no habrá manera de hacer que las y los estudiantes nos enamoremos de la investigación social si la experiencia es apenas abrumadora, no podríamos declararnos cuidadores de la vida si los procesos de formación están ausentes de cuidado. La invitación es entonces a considerar la investigación desde Trabajo Social con el tiempo que la misma merece para ser un proceso serio de aprendizaje. Además de dejar de reproducir la noción extractivista de la academia occidental con respecto a las comunidades u organizaciones.

No estudiamos con el propósito de acumular conocimientos estáticos y sin contenido humano. Nuestra causa como estudiantes es la del conocimiento militante, el conocimiento crítico, que impugna, contradice, controvierte, refuta y transforma, revoluciona la realidad social, política, cultural, científica. No se engañen las clases dominantes: ¡Somos una revolución! Ésta es nuestra bandera.

José Revueltas.



Nosotras, las mujeres del sur, las precarizadas, las asalariadas, las mal llamadas amas de casa, las que hemos sido humilladas, ignoradas, despojadas, victimizadas e infantilizadas por el capitalismo, racismo, colonialismo, capacitismo, por el cisheteropatriarcado y por el feminismo blanco podemos apelar a la agencia política para preguntarnos, ¿qué lugar queremos ocupar? y ¿bajo qué condiciones lo queremos ocupar?

Referencias.

- Arias, R. (2007). *Aportes de una lectura en relación con la ética del cuidado y los derechos humanos para la intervención social en el siglo XXI*. Bogotá: Revista del Departamento de Trabajo Social; Facultad de Ciencias Humanas; Universidad Nacional de Colombia.
- Spring, O. (2015). Norma Blazquez Graf, Fátima Flores Palacios y Maribel Ríos Everardo (coordinadoras). *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales* (México: Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Investigaciones Interdisciplinar. *Revista Mexicana de Sociología*, 77.
- Bohorquez, J., y O'connor, D. (2012). *Movimientos sociales rurales colombianos: de la resistencia a una cultura política alternativa en un mundo transnacional*. suma neg. Vol 3.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2215-910X2012000100065#B9
- Carosio, A. (2007). La ética feminista: *Más allá de la justicia*. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 12(28), 159-184.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012007000100009&lng=es&tlng=es.
- Carrascal, S. (2020). *Entre cuidados y agencia: un análisis para la doble vía del cuidado*. Bogotá: Repositorio institucional. Departamento de Antropología; Facultad de Ciencias Sociales; Pontificia Universidad Javeriana.
- Carrasco, C. (2009). *Mujeres, sostenibilidad y deuda social*. *Revista de Educación*, número extraordinario, Madrid, 2009.
<https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:7c25f802-781e-4810-9b52-b63f2601fb28/re200908-pdf.pdf>
- Carrasco, C. (2014) (ed.). *Con voz propia. La economía feminista como apuesta teórica y política*. Viento Sur <https://vientosur.info/wp->

[content/uploads/spip/pdf/con_voz_propia.pdf#page=24](http://www.ecosfron.org/wp-content/uploads/spip/pdf/con_voz_propia.pdf#page=24)

Carrasco,C y Tello,E. (2013). . «Apuntes para una vida sostenible», en Maria Freixanet (coord.), Sostenibilitats. Polítiques públiques des del feminisme i l'ecologisme. Bellaterra: Institut de Ciències Polítiques i Socials

http://www.ecosfron.org/wp-content/uploads/Doc-tejiendo_alianzas.pdf

Chávez, Y. (2020) Historias de guerra y paz en el municipio de Viotá. En Ávila, R. (Ed) Sujetos de reparación colectiva y construcción de territorios de paz. Libro 1. Comunidades campesinas en Colombia: contextos de guerra y sujetos de reparación colectiva. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. Biblioteca. EAP.
https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/handle/001/2943/MZA-spa-2020-Historias_de_guerra_y_paz_en_el_municipio_de_Viota?sequence=1&isAllowed=y

Decreto 237 del 2020. [Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C]. *Por medio del cual se crea la Comisión Intersectorial del Sistema Distrital de Cuidado*. 31 de octubre del 2020. Registro distrital N° 6951.
<https://sisjur.bogotajuridica.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=100648>

Decreto 281 del 2017. [Departamento Nacional De Planeación]. *“Por el cual se crea la Comisión Intersectorial de la Política Pública de Cuidado”*.
<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/DNP/Soporte%20T%C3%A9cnico%20Pol%C3%ADtica%20Cuidado.pdf>

Departamento Nacional de Planeación. (2019). *Entidades del Estado trabajarán en la consolidación de la política de cuidado*.
<https://www.dnp.gov.co/Paginas/Entidades-del-Estado-trabajaran-en-la-consolidacion-de-la-politica-de-cuidado.aspx>

- Díaz, J. (2020). *La cocina de lo comunitario femenino. La potente ambivalencia de colectivizar los cuidados*. Revista Estudios Psicosociales Latinoamericanos -REP, 3, (1), 6 -202.
<https://journalusco.edu.co/index.php/repl/article/view/2539/3905>
- Duarte, M., Pachón, M. y Zaldúa, M. (2014). *Representaciones sociales sobre prácticas profesionales de cinco trabajadoras sociales pioneras en la perspectiva de género. Aportes a la configuración de identidades profesionales positivas*.
https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1173&context=trabajo_social
- Ema, J. (2004). *Del sujeto a la agencia (a través de lo político)*. Madrid: Athenea Digital, 5, 1-24
<https://raco.cat/index.php/Athenea/article/view/34133/33972>
- Fariñas S. (2015). *La economía feminista y la soberanía alimentaria: hacia una comprensión del vínculo*. <https://www.soberaniaalimentaria.info/numeros-publicados/52-numero-21/233-la-economia-feminista-y-la-soberania-alimentaria>
- Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria. (2015). Convocatoria XI Congreso. Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (FENSUAGRO).
https://www.colectivodeabogados.org/old/IMG/pdf/xi_congreso-1.pdf
- Federicci, S. (2013) *Revolución en punto cero. Trabajo Doméstico, reproducción y luchas feministas*. Traficante de sueños.
https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map36_federicci.pdf
- Fernández, O. (2010). *Cuerpo, espacio y libertad en el ecofeminismo*.
https://www.researchgate.net/publication/47657198_Cuerpo_espacio_y_libertad_en_el_ecofeminismo
- Gilligan, C. (1982) *In a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development*.
https://www.researchgate.net/publication/275714106_In_A_Different_Voice_Psychological_Theory_and_Women's_Development
- Gilligan, C. (1994). *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*.

https://books.google.com.co/books/about/La_moral_y_la_teor%C3%ADa.html?id=T7XpPgAACAAJ&redir_esc=y

Gutiérrez, V. (1985). *Medicina Tradicional en Colombia. El triple legado.*

<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/pensamiento-actual/article/view/31544/31280>

Habegger, S. y Mancila, I. (2006). *El poder de la cartografía Social en las prácticas contrahegemónicas o la cartografía social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio.*

http://www.beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/365/Habegger%20y%20Mancila_El%20poder%20de%20la%20cartografia%20social.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Herrero, Y. (2018). *Sujetos arraigados en la tierra y los cuerpos. hacia una antropología que reconozca los límites y la vulnerabilidad.*

<https://inluc.uniledon.es/wp-content/uploads/2021/03/SUJETOS-ARRAIGADOS-EN-LA-TIERRA-Y-LOS-CUERPOS.pdf>

Iamamoto, M. (2003). *El servicio social en la contemporaneidad: Trabajo y formación profesional. Primera parte: El trabajo profesional en la contemporaneidad, Capítulo 1: El servicio social en la contemporaneidad.*

Instituto Latinoamericano de Agroecología - María Cano (2022). *Agroecology Fund.*<https://www.agroecologyfund.org/grantees-1/2017/3/20/instituto-latinoamericano-de-agroecologia-maria-cano-maria-cano-latin-american-agroecology-institute>

Jelin, E. (2002). *¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias?.* Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

La vía campesina Movimiento Campesino Internacional (2021). *El caminar del feminismo campesino y popular.*

<https://viacampesina.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2021/05/Publicacion-Feminismo-Campesino-y-Popular-LVC-2021-ES-Final.pdf>

- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación Dirección de Coordinación Regional y Extensión Rural DICORER- MAGA. (2013). *METODOLOGIA CAMPESINO A CAMPESINO: Su aplicación en el Sistema Nacional de Extensión Rural –SNER*
<https://www.maga.gob.gt/download/metodo-campesino.pdf>
- Murillo, F. (2018). *Fomento de la Economía Circular a partir del aprovechamiento de los subproductos agrícolas en el marco del posconflicto en Colombia.*
<https://upcommons.upc.edu/handle/2117/128600>
- Naciones Unidas. (1995). Cuarta conferencia mundial sobre la mujer. Num 177.
<http://www.equidadmujer.gov.co/ejes/Paginas/normativa-internacional.aspx>
- Organización Panamericana de la Salud. (2020). *El trabajo no remunerado del cuidado de la salud: una mirada desde la igualdad de género.*
<https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/52207/9789275322307-spa.pdf?sequence=5>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2022). *Puntos críticos de hambre. Alertas tempranas sobre la inseguridad alimentaria aguda.*
https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000136243/download/?_ga=2.96229343.259543784.1643310215-15445118.1633700863
- Organización Internacional del Trabajo. (2011). C189- Convenio sobre las trabajadoras y los trabajadores domésticos. Num.189.
https://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P1210_0_INSTRUMENT_ID:2551460
- Pérez, D. y Soler, M. (2013) *Agroecología y ecofeminismo para decolonizar y despatriarcalizar la alimentación globalizada.* Revista internacional de pensamiento político, vol 8.
<https://idus.us.es/handle/11441/83729>
- Ruíz, R. (2016). *Saberes ancestrales. Estudio de caso: La comunidad de los Chachis en Santo Domingo de los Tshachilas.*
<http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/7170/1/T-UCE-0002-34.pdf>

Sen, A (1999). 'Womens agency in social change'. En Development as freedom. Oxford: Oxford University Press. Pgs. 185-200

Sotomayor, L. (2021). *Lideresas campesinas agremiadas en la Federación Nacional Sindical Unitaria Agraria (FENSUAGRO): Identidad y resistencia ante las políticas agrarias de los tres últimos gobiernos nacionales (Colombia, 2002-2020)*. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2129/te.2129.pdf>

Torres, F. (2018). *¿Por qué construir un Instituto de Agroecología Latinoamericano - IALA?*. <https://viacampesina.org/es/por-que-construir-un-instituto-de-agroecologia-latinoamericano-iala/>

Valencia, D. (2007). *Desplazamiento y conflicto armado- estudio de un caso, Viotá, Cundinamarca*. Universidad de los Andes, Centro interdisciplinario de estudios regionales. <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/9552/u287864.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Xarxa de Consum Solidari y Marcha Mundial de las Mujeres. (Ed.). (2013). *Tejiendo alianzas para una vida sostenible Consumo crítico, feminismo y soberanía alimentaria*. a Agencia Española de Cooperación al Desarrollo (AECID) https://xarxaconsum.org/wp-content/uploads/2019/02/Tejiendo_alianzas.pdf

Anexos.

Anexo A. Matriz Estado del Arte.

TÍTULO DEL DOCUMENTO	LUGAR DE UBICACIÓN DEL DOCUMENTO:	PALABRAS CLAVE:	TESIS DEL DOCUMENTO	CITAS TEXTUALES:.	ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN:
----------------------	-----------------------------------	-----------------	---------------------	-------------------	-----------------------------

<p>EL TRABAJO DE CUIDADO Y LA SUBALTERNIDAD</p>	<p>Internet</p>	<p>Ética del cuidado, trabajo de cuidado, subalterno, politizar</p>	<p>Las mujeres que ejercen los trabajos de cuidado no son todas, sino aquellas que hacen parte del cuerpo subalterno por razones de clase, raza, etnia y/o condición migratoria. Es decir que las condiciones de vulnerabilidad o subalternidad tiene características diferenciadas que están atravesadas interseccionalmente y desde los diferentes sistemas de opresión que obligan la distinción de los tipos de cuidado que se recibe y el tipo de cuidados que es posible recibir. Esta reflexión parte de reconocer que algunas mujeres son consideradas como las principales beneficiarias de los trabajos de cuidado. En este sentido, es pertinente que el trabajo y la ética del cuidado se lea a partir de tres dimensiones o características:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Una dimensión sociologica (como oficio) 2. Una fisionomía ética (imprescindible) 3. Una dimensión política (silenciamiento en torno al vinculo de las labores de 	<ol style="list-style-type: none"> 1. ". La gente que puede delegar el trabajo sucio a trabajadores o trabajadoras estigmatizados, lo olvida después. La segregación y el tabú social son apoyos que permiten el olvido y que desempeñan una función protectora contra la angustia." 2. " No integrar al trabajo doméstico dentro de las tareas que aumentan nuestras capacidades como seres humanos (en particular nuestras capacidades para ocuparnos de los otros) es excluir de su perímetro a las trabajadoras más subalternas; es prolongar una forma de violencia epistémica al interior de la teoría feminista" 3. "si no pasamos por un análisis riguroso del trabajo y de las formas de subjetividades que implica, las teorías de la interseccionalidad correrían el riesgo de transformarse, a mi modo de ver, en letanías vanas de categorías fetiches. La evocación ritualizada de clases, razas, géneros, orientaciones sexuales, orígenes migratorios, etc., conllevaría el peligro de transformarse en un nuevo discurso hegemónico." 4. "Además, en la medida en que las obreras están, en su mayoría dentro, de las maquilas, hoy no podemos estudiar sus situaciones de trabajo sin analizar también 	<p>Si bien los trabajos de cuidado se llevan a cabo principalmente por mujeres, es necesario leer de manera crítica los escenarios bajo los cuales están estas mujeres y las otras categorías que las atraviesan. Es decir, desde un enfoque interseccional que permita reconocer que hay unas categorías de raza, clase, etnia y procedencia que ponen en relación incluso a dos mujeres donde una es la privilegiada y la otra la subordinada e invisibilizada. La intención debería ser entonces, principalmente politizar el cuidado, lo que implica: primero, que las feministas reconozcan en quienes ejercen el cuidado su capacidad de agencia y por ende comprendan (comprendamos) que en muchas ocasiones para estas mujeres que ejercen trabajos de cuidado lo vital o primordial no tiene que ver en primer lugar con la justicia, sino con el cuidado. Poder vivir en una red de cuidado reciproco y en</p>
---	-----------------	---	---	--	--

			<p>cuidado, el poder y la "autonomía" de quienes se privilegian de dichos cuidados).</p> <p>Teniendo en cuenta esto, es imprescindible politizar el cuidado, esto es, luchar contra la indiferencia de lxs privilegiadxs, reconocer y enfrentar las jerarquías y colectivizar el mismo en terminos de reciprocidad que permita proporcionar cuidado incluso a aquellas que no lo tuvieron o no suficiente. Es importante reconocer el trabajo doméstico también como un trabajo de cuidado y no este como una labor netamente centrada en humanos o con contacto físico.</p>	<p>su impacto sobre la organización de la vida familiar, la economía erótica o la redistribución de las relaciones de poder entre los hombres y las mujeres"</p> <p>5. "Al trabajo se le reconoce un lugar protagónico en el avance de la civilización, así como en la construcción del sujeto psicológico. El trabajo es una promesa de felicidad, de realización personal, de salud mental"</p> <p>6. "El trabajo de cuidado es naturalizado en la medida en que no es objeto de debate público. Y es importante señalar que este trabajo no es únicamente central para el sistema de género y las relaciones entre hombres y mujeres, sino que también es un trabajo que se delega mayoritariamente a las más pobres, de modo que cruza transversalmente al conjunto de la sociedad"</p>	<p>terminos de común unidad. Segundo, que el trabajo de cuidado no se limita únicamente a los trabajos que se ven atravesados por el contacto físico con una persona para su bienestar de forma directa, sino que el trabajo doméstico es porsupuesto también un trabajo de cuidado que posibilita el bienestar del-la privilegiadx.</p>
--	--	--	--	---	--

<p>El ethos del cuidado en la producción de conocimiento, una aproximación desde la antropología feminista al campo científico</p>	<p>Internet</p>	<p>Cuidado, Ethos científico, ethos del cuidado, ciencia</p>	<p>Parte de reconocer el campo científico y académico como prácticas androcéntricas, principalmente porque son objetivas, extractivistas, científicas, universales, desde el distanciamiento y los principios de la competitividad. Surge entonces la necesidad de hablar o más bien reconocer el ethos científico atravesado también por un ethos del cuidado o ética del cuidado, es decir que la autora afirma que existe, pero que no se ha configurado en términos de cuidado precisamente por la forma en la que se constituye el campo científico y/o académico, también llamado por algunas antropólogas feministas como "la cultura de la no cultura". Pensar la ciencia y la tecnología desde territorios configurados por otras éticas y porque dichos territorios se configuren como feministas, demostrar que el campo científico puede estar configurado por un ethos del cuidado. La subalternidad y la</p>	<p>1. "...pensar en el cuidado como un ethos feminista, antes que como una ética femenina (Arango Gaviria y Molinier, 2006); el cuidado, como ethos, proviene y se configura desde prácticas y apuestas políticas particulares, las cuales no dejan de estar atravesadas por configuraciones de género que las ubican contextual y simbólicamente en el lugar de la alteridad radical o de la subalternidad." 2. "En este sentido, pienso que hemos perdido de vista que, en cuanto oficio, el cuidado es ante todo cualquier práctica que realizamos orientada a mantener, continuar y reparar nuestro mundo, de manera que podamos vivir en él tan bien como sea posible. Ese mundo incluye nuestros cuerpos, nuestro ser y nuestro ambiente y todo aquello que hacemos para entretejer una compleja red del sostenimiento de la vida. (Fischer y Tronco, 1990, p. 40. La traducción es mía)" 3. "haciendo aquí algunas extrapolaciones, quisiera señalar que estas lecturas feministas sobre la ciencia desde el ethos del cuidado abren nuevas posibilidades de reimaginar la práctica científica en América Latina, no solo como una práctica que contribuye a la</p>	<p>En este artículo hay algo que realmente me llama la atención -seguramente porque antes no había contemplado el cuidado desde esferas como lo científico- y es el trabajo etnográfico que la autora realiza con mujeres genetistas forenses en el marco del conflicto colombiano. En el trabajo de identificación de víctimas que realizan las genetistas, un trabajo poco visible en términos del reconocimiento en el campo de la genética, además de ser una labor feminizada. La autora lee el cuidado en lo que realizan las genetistas forenses como un trabajo donde se repara el tejido social en un contexto de guerra, lo que hay entre las manos de estas genetistas es la reparación de las familias de las víctimas. El identificar víctimas no puede pensarse desarticulado de las emociones, es entonces una práctica científica que emerge del pensar con <i>otros</i>. El cuidado no se limita únicamente a los trabajos de cuidado que</p>
--	-----------------	--	--	--	--

			<p>feminización, si bien son características del cuidado, no definen el cuidado en sí. Esto es, pensar una ética y una política orientada por el cuidado y que este no sea visto únicamente como un principio marginal, un oficio precarizado y por tanto se busque su reconocimiento en la esfera de las políticas públicas.</p>	<p>endogamia de la ciencia, que enarbola, sin quererlo quizás, el privilegio de sus testigos modestos y sus valores, muchas veces distantes de las realidades y las problemáticas locales de su entorno, sino que permite descolocar ese estatuto de realidad y situarlo en los vínculos, los afectos, los contactos."</p> <p>5. "¿qué podemos aprender sobre el cuidado tomando como punto de partida pistemológico esos oficios feminizados, pero sin quedarnos en ellos ni esencializar allí el cuidado? "</p> <p>4. " Y me refiero aquí no al sentido legal de la palabra "reparación", sino a las connotaciones artesanales y de cuidado que esta acción trae consigo: "reparar", zurcir, remendar, tejer, para recomponer una nación descosida, por la que se escapa la memoria de lo que somos y por tanto se nos acorta la imaginación sobre lo que podemos ser."</p> <p>5. "¿para qué la investigación científica si no para la reparación de las realidades y los mundos que habitamos? El asunto es ¿por qué lo segundo, que supone cuidado, no parece ser congruente con lo primero, que es visto como científico? ¿No es acaso posible pensar el</p>	<p>reconoce y, en algunas ocasiones, discute o debate el feminismo, sino el cuidado es también un modo de relacionarnos con lo que estudiamos, una manera cuidadosa de producir conocimiento que están mediadas por relaciones de interdependencia y coresponsabilidad. Pensar, hacer y sentir.</p>
--	--	--	---	---	---

				<p>quehacer científico desde principios prácticos -tanto como ético-políticos- de una ciencia cuidadosa?"</p> <p>6. "Vemos aquí cómo identificar víctimas desde la genética forense no puede pensarse de modo desarticulado entre el reto analítico y técnico (pensar y hacer) que emerge de la existencia de pocos datos poblacionales de referencias (en términos genéticos) con las cuales contrastar los restos forenses a ser analizados, pero también de la existencia de pocas muestras forenses, dadas las condiciones en las que estas son encontradas (pensemos aquí en cuerpos descuartizados o contaminados por otro material orgánico o sacados en medio de zonas en pleno conflicto, lo que va a implicar pericia técnica al analizar muestras que no siempre están en estado ideal para ser analizadas). Más aún, Juliana nos indica que este reto no puede pensarse desarticulado de las emociones que involucra que lo que hay entre manos es la reparación de las familias de las víctimas (sentir)."</p> <p>7. "esta ocupación marginal que es el cuidado constituye asimismo una preocupación; una manera particular de relacionarse con el futuro,</p>	
--	--	--	--	---	--

				<p>entendido como aquello marcado por las contingencias propias de la cotidianidad, esas que constriñen el trabajo cuidadoso (me refiero aquí al carácter inconmensurable de lo que no podemos controlar desde la ciencia que producimos pero que afecta nuestro quehacer científico), mas también como los horizontes ético-políticos que orientan nuestro trabajo en el campo de la ciencia."</p> <p>8. "el cuidado es también un modo de relacionarse con aquello que estudiamos, una manera cuidadosa de producir conocimiento, tanto porque ello implica una artesanía particular - es decir, una práctica minuciosa, sistemática y con rigurosidad metodológica que orienta la producción de conocimiento experto-, como porque dicha artesanía supone interdependencias y construye relacionalidades⁸ que nos configuran como científicas y científicos con otras y otros no científicos. Así, un modo cuidadoso de hacer ciencia supondrá relaciones de coresponsabilidad de las que tenemos que hacernos cargo "</p> <p>9. Uno de los primeros hallazgos de este estudio fue notar que el cuidado es una ocupación marginal. En el campo de la producción de conocimiento es</p>	
--	--	--	--	--	--

				<p>algo que hacemos. Una práctica performativa, una manera de hacer e intervenir en la cotidianidad desde posturas éticas, políticas y afectivas muy particulares (Haraway, 2008; Puig de la Bellacasa, 2011; Singleton, 2011). En este sentido, los asuntos del cuidado en la ciencia y la tecnología son de carácter ambivalente y marcadamente políticos. Los hemos entendido como aquellas prácticas cotidianas que sostienen lo vital en sí mismo y que se encuentran embebidas en una variedad de campos científicos; no por ello en todos."</p>	
--	--	--	--	--	--

<p>Agroecología y cuidados: Reflexiones desde los feminismos de Abya Yala.</p>	<p>Internet</p>	<p>Agroecología, Feminismos, Economía del cuidado, Soberanía alimentaria, Sostenibilidad de la vida</p>	<p>En los últimos años se viene discutiendo acerca de los feminismos del Abya Yala y sus apuestas epistemológicas que van en contravía del feminismo blanco occidental (muchas veces universalizado), esas nuevas apuestas pasan por reflexiones y prácticas políticas que lean y a su vez respondan a las particularidades de las mujeres de Latinoamérica y el sur global. Dentro de esas nuevas reflexiones está el cuidado de la vida, el reconocimiento que se debe hacer sobre el mismo y alternativas para la construcción de prácticas justas, comunitarias y que reconozcan el cuidado fuera del ámbito personal-privado, sino como una práctica que conecta el cuerpo con la tierra y el territorio; es decir, alternativas justas que se piensen el sostenimiento de la vida en términos de regeneración, reparación socioambiental y de los territorios como una responsabilidad colectiva. Es preciso que las reflexiones y/o discusiones en torno al trabajo de</p>	<p>1. "Continua presente el reto de construir alternativas agroecológicas con arreglos del cuidado más justos que, permitan reproducir la vida desde lo colectivo y lo común" 2. "sus prácticas agroecológicas muestran claves para sentipensar el cuidado más allá del espacio doméstico. El conjunto de actividades mencionadas permite identificar la interacción constante de relaciones, procesos y tiempo, que se llevan a cabo entre las personas, las comunidades (interdependencia) y los sistemas ecológicos (ecodependencia), los cuales son fundamentales para regenerar y sostener la compleja trama de la vida" 3. "Las zapatistas, por ejemplo, han compartido que la lucha por tierra, no está jerarquizada por sobre la lucha de las mujeres en contra del patriarcado capitalista², sino que están interconectadas y son interdependientes. En Brasil³, los movimientos de mujeres rurales han sido un referente para reclamar la tenencia de la tierra para poder garantizar otros derechos sociales; así como para denunciar el hambre, la pobreza, la militarización y la violencia estructural con</p>	<p>El artículo comienza abordando los debates entre los feminismos de occidente y el Sur global, específicamente desde Latinoamérica, esto en torno a cómo se discute y configuran las reflexiones frente al cuidado, así como problematizando cómo estas situaciones se trazan bajo unas categorías que definen a su vez las diversas experiencias en torno al cuidado y las implicaciones en los espacios de lo público y comunitario desde los aportes que realizan los feminismos de nuestra-america o los feminismos de Abya Yala. Estos feminismos parten de enunciar el cuidado como una práctica que se encuentra en una relación de interdependencia con la sostenibilidad de la vida, esto es, pensar el cuidado no en términos de la familia o el espacio privado, sino la relación directa entre cuerpo-tierra-territorio que vienen desarrollando las mujeres en su mayoría indígenas,</p>
--	-----------------	---	---	--	---

			<p>cuidado tengan en consideración las categorías de raza y clase. La situación de las mujeres racializadas no mejora aunque se mercantilice el cuidado, todo lo contrario, son trabajos que se enmarcan en un sistema de explotación capitalista y colonial, se considera el trabajo de cuidado (doméstico) como complementario e improductivo producto de condiciones donde las mujeres racializadas y subalternizadas se ven obligadas a migrar y encuentran en los empleos de cuidado doméstico opciones para subsistir. Los feminismos disidentes en Abya Yala coinciden en reconocer que no hay despatriarcalización sin descolonización. Esto es, reconocer que hay una trazabilidad e interseccionalidad en terminos de cuidado, conectada con el territorio, la tierra y los cuerpos. En ese sentido, el término agroecología como una apuesta política que va en contra vía al sistema de explotación ambiental por</p>	<p>afectaciones particulares para ellas"</p> <p>4. " En ese sentido, sigue siendo necesaria una revisión auto-crítica sobre los efectos del colonialismo y el imperialismo en la teoría y práctica de los propios feminismos. Una estrategia epistemológica y política ha sido considerar como aspectos claves: la experiencia; el contexto; el sentipensar; las voces desde lo cotidiano, los márgenes, las fronteras, la hibridación y la intersección (Suárez-Navaz, Liliana y Hernández-Castillo, Rosalva, 2008)."</p> <p>5. "Si bien es cierto que actualmente hay una mayor incorporación de las mujeres en el mercado laboral, retomando los aportes del feminismo negro y de color, es preciso considerar la raza y la clase (Hooks, Bell, 2017; Anzaldúa, Gloria, 2016; Davis, Angela, 2007). Para las racializadas la desvaloración de su trabajo persiste, considerándolo siempre como complementario e improductivo, lo cual se traduce en empleos precarios y en situaciones de empobrecimiento, configurando así las llamadas</p>	<p>afrodescendientes, campesinas y de barrios o sectores populares. La agroecología como practica que asumen en su mayoría movimientos y organizaciones del campo, es una práctica que llevan a cabo las mujeres y que implica la relación en comunidad, recuperación o fortalecimiento del tejido social y de los bienes comunes, además de la sostenibilidad de la vida puesto que son estas mujeres las que en su mayoría son la fuente principal de abastecimiento de alimentos para las familias, poseen conocimientos en torno a los cultivos, las semilla y la cocina. Y, adicional a esto, a partir de la agroecología siembran alimentos sanos y limpios que permite el cuidado de la tierra y del cuerpo o cuerpos en relación a sus comunidades.</p>
--	--	--	---	---	---

			<p>parte de las industrias, la agroecología busca rediseñar sistemas sostenibles para el medio ambiente y las comunidades. La mayoría de los trabajos de cuidado en los territorios -incluso las prácticas agroecológicas- sigue cayendo sobre las mujeres campesinas, afrodescendientes, indígenas y de sectores populares.</p>	<p>“cadenas globales de cuidados” (Carrasco, Cristina, 2012). Su situación no mejora con la mercantilización del cuidado, sino que siguen estando en empleos de explotación capitalista y colonial, así como excluidas de distintos espacios de decisión, de los derechos y de los servicios estatales (Espinosa-Miñoso, Yuderkis, 2019)”</p>	
--	--	--	--	---	--

<p>GÉNERO, ECONOMÍA DEL CUIDADO Y PAGO DEL TRABAJO DOMÉSTICO RURAL EN JILOTEPEC, ESTADO DE MÉXICO</p>	<p>Internet</p>	<p>Economía feminista, desarrollo rural, mujeres rurales.</p>	<p>El trabajo doméstico y de cuidado que ejercen las mujeres rurales, crea plusvalía y riqueza económica, desarrolla la economía del cuidado para atender las necesidades de la familia y asegura el equilibrio social en el aspecto político. La investigación realiza una valoración económica del trabajo doméstico y del cuidado que realizan las mujeres campesinas en familias rurales del municipio de Jilotepec, Estado de México y sugiere, a modo de conclusión, el pago monetario del mismo.</p>	<p>1. "La hipótesis que se plantea en este artículo es que el trabajo doméstico realizado por las mujeres rurales crea plusvalía y riqueza económica, desarrolla la economía del cuidado para atender las necesidades básicas del mantenimiento de la familia y asegura el equilibrio social en el aspecto político. P.2" 2. "La economía feminista plantea que el "objetivo último de las actividades económicas debe ser la sostenibilidad de la vida"; es decir, "organizar la producción, la reproducción y los intercambios para que la vida se reproduzca y perdure en las mejores condiciones con justicia e igualdad" (Larrañaga, 2013:98). Este cambio de enfoque se sustenta en dos grandes aportaciones: 1) aborda la construcción social y los principios económicos de la subordinación de las mujeres, ayudando a comprender las formas de desigualdad de género, las jerarquías de las relaciones de poder y la formulación de políticas y acciones, y 2) desafía los principios del análisis económico, haciendo una crítica a la disciplina de la</p>	<p>Teniendo en cuenta los dos artículos leídos anteriormente, considero que este en particular es un poco reduccionista, universaliza el cuidado en terminos de una práctica marginal y además no recoge las voces de quienes se supone deberían ser protagonistas en la investigación (las mujeres campesinas). Además, reducir el trabajo de cuidado y la división sexual del trabajo a la mercantilización del mismo, asumiendo que de esta forma se reconoce adecuadamente dicho trabajo, desconoce incluso las diferentes categorías y estructuras que se trazan en terminos de cuidado. Por ejemplo, las mujeres que trabajan como empleadas domésticas (en su mayoría mujeres racializadas y migrantes), reciben un salario y eso no garantiza su calidad de vida ni permite el reconocimiento de sus labores.</p>
---	-----------------	---	---	--	---

				<p>Economía en su conjunto (Benería, 2003) P5."</p> <p>3. "El "Informe sobre desarrollo mundial 2012: igualdad de género y desarrollo", elaborado por el Banco Mundial, identificó los siguientes cuatro ámbitos que inciden en las brechas de género:</p> <p>1) los hogares, donde hay una asignación diferencial de cargas de trabajo y recursos, dejando a las mujeres toda la responsabilidad del trabajo doméstico; 2) las instituciones formales, en las que persisten los prejuicios y la discriminación de género en el marco jurídico y normativo; 3) instituciones informales, en las que persisten normas sociales discriminatorias sobre el trabajo del cuidado y el mercado laboral; 4) los mercados, en los que se dan desventaja para las mujeres en relación con el acceso al mercado laboral y a la propiedad de los activos fijos como la tierra, la vivienda, el agua y los créditos (Ponce, 2012). Proponemos añadir otro factor: 5) el sector público, que transfiere a los hogares y a las mujeres la carga del trabajo del cuidado, recortando los servicios de guarderías, pensiones por enfermedad, apoyos por</p>	
--	--	--	--	---	--

				<p>incapacidad y discapacidad, entre otros. P7"</p> <p>4. "Las consecuencias de cuantificar el trabajo doméstico es que ello aumenta las cifras de crecimiento de un país, pero además hace que las mujeres pasen a ser reconocidas como entes productivos, lo que les confiere el derecho de exigir prestaciones y servicios a los gobiernos. Por otro lado, obliga a considerar la relación entre las tareas domésticas, el mercado, el Estado, así como las relaciones familiares y entre géneros, en un nuevo planteamiento de la "economía política de la reproducción doméstica" P.20"</p> <p>5. "La primera se enfoca en que es necesario implementar políticas públicas con perspectiva de género y modificar los patrones culturales e ideológicos tradicionales de género. La segunda consiste en que las mujeres rurales sean reconocidas como ciudadanas con derechos económicos, como son el recibir un salario por la realización de actividades domésticas y de cuidados, así como contar con vacaciones pagadas, seguro de enfermedad y una</p>	
--	--	--	--	---	--

				pensión por jubilación P.21"	
--	--	--	--	------------------------------	--

<p>La cocina de lo comunitario femenino. La potente ambivalencia de colectivizar los cuidados.</p>	<p>Internet</p>	<p>Mujeres, Trabajo de cuidados, Participación política</p>	<p>Este artículo analiza las participación de mujeres en organizaciones sociales y políticas de base territorial en el barrio Villa Arguello de Berisso, principalmente pensando en las estrategias o practicas para la colectivización de los cuidados en el marco de la organización barrial. En el artículo se aborda principalmente el trabajo de las mujeres en comedores populares del Frente (organización barrial). Teniendo en cuenta que son los comedores comunitarios los que permiten abordar el trabajo de cuidado para el sostén familiar y comunitario y que además sostienen la estructura organizativa y la protesta. Como conclusión se tiene que los saberes femeninos en relación con los cuidados como experiencia histórica pueden motorizar modos particulares de hacer política denominados política en femenino</p>	<p>1. "En la construcción cotidiana de las organizaciones barriales, las mujeres de sectores populares, migrantes, trabajadoras, indígenas, desempleadas, campesinas, constituyen el componente de mayor fuerza, tanto numéricamente como por constituir el sostén diario de numerosas actividades productivas, de cuidados colectivos, administración, y de autogestión comunitaria. A pesar de aquello, raramente ellas representan la imagen pública de las organizaciones"</p> <p>2. "La entrada a la organización popular por la puerta de la cocina y cucharón en mano se explica porque las mujeres se convocan, desde lo que saben hacer, y podemos decir, desde lo que se espera de ellas según la división por género del trabajo tradicional, la llamada ética reaccionaria del cuidado que pone bajo la órbita femenina y doméstica la reproducción y el sostenimiento de la vida (Pérez, 2014 y Federici, 2013). Como afirma una entrevistada "para las mujeres, pensar que tenés que hacer un comedor desde sus experiencias individuales y colectivas -</p>	<p>La entrada de las mujeres en las organizaciones barriales y el asumir roles de cuidado dentro de las mismas, deriva también de los conocimientos que ellas tienen (la cocina) que responde también a la división por género, clase y raza del trabajo tradicional. Además de sentir que su participación en los procesos comunitarios dota de importancia o visibilización en el espacio público, a través de la generación de redes comunitarias pensando permanentemente en el sosten de una vida en común. Aquí de nuevo se plantea que la sostenibilidad de la vida no se reduce al servicio de bienes materiales o privados, sino a la construcción de una red de afectos. Pensar la cocina como un espacio que va mucho más allá de suplir la necesidad de comer. La creación y participación en comedores comunitarios permite también organizar la alimentación y sustento</p>
--	-----------------	---	---	--	---

				<p>previas- es natural. Es siempre una idea cercana". P.5"</p> <p>3. "Además de resolver necesidades básicas, en el comedor se ponen en juego elementos del orden de lo relacional, de lo subjetivo y de los afectos que resultan clave para explicar la participación. La sostenibilidad de la vida, entonces, no se reduce a la gestión de bienes materiales, sino a la construcción de una red de relaciones sociales desde la que las mujeres pueden sustentar sus vidas. Aquí resulta pertinente la noción de desesidades, un concepto que Pérez Orozco (2014, p. 26) retoma de la Educación Popular para resignificar la noción de necesidades, rompiendo la escisión con los deseos. También resulta interesante la conceptualización de Karl Polanyi (2009, p.76), quien eligió ampliar la idea de sustento a todo un conjunto de interacciones e intercambios que pueden servir para el sostenimiento humano. Salvando las distancias entre los/as autores/as, ambas conceptualizaciones son útiles para pensar a la cocina</p>	<p>de la comunidad y también es una generación de redes entre mujeres donde las mismas canalizan deseos de cambio personal y social. La colectivización de los trabajos de cuidado en articulación con la disputa por la división de sexo-género del trabajo se desencadena de una serie de cuestionamientos por un lado a las relaciones patriarcales pero por otro a la idea de trabajo en lo que compone al mismo. En ese sentido, lo comunitario estriba de generar procesos de organización que no reproduzcan la dominación.</p>
--	--	--	--	--	--

				<p>y al comedor popular, mucho más allá del recinto donde se resuelve la necesidad de comer.P.6"</p> <p>4. "La colectivización que realizan las mujeres de una parte del trabajo de cuidados en estos espacios genera una potente ambivalencia. En primer término, sostiene la división por género del trabajo, porque este trabajo sigue recayendo sobre cuerpos femeninos. Pero por otra, este trabajo de cuidados colectivizado en el comedor deja de ser individual y de reproducir el aislamiento femenino en los ámbitos hogareños, situación que habilita la producción de nuevos sentidos. Se transforma en un trabajo compartido, y visibilizado como trabajo de sostén comunitario y socialP.7"</p> <p>5. "Pero, además, de estas tácticas para organizar los cuidados, la participación en ámbitos colectivos es nombrada por las mujeres como "esfuerzo" y "sacrificio", también es impulsada por sentimientos de deseo, expresados de distintas formas: "me gusta", "me siento orgullosa de participar", "soy otra", "me hace</p>	
--	--	--	--	--	--

				<p>sentir bien ser parte de algo”, “aprendo”. La participación colectiva es, en sí misma, un hecho que mueve estructuras en las vidas de las mujeres, porque más allá de las adscripciones político-ideológicas, se encarna en poner el cuerpo cotidianamente, en hacer en colectivo y más allá de los límites familiares y hogareños asignados por la lógica de la heterosexualidad y la división por género del trabajo en el capitalismo patriarcal."</p>	
--	--	--	--	--	--

<p>LA ECONOMÍA FEMINISTA Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA</p>	<p>Internet</p>	<p>Cuidado, soberanía alimentaria, trabajo</p>	<p>El documento a modo de narrativa, habla de las prácticas de economía feminista que tienen mujeres como Amparo, una mujer campesina que reside en Alboraiá (Valencia). Vive con su esposo, sus dos hijas e hijo y su suegra. Todos los días Amparo se levanta muy temprano para hacer posible la economía doméstica del cuidado con la que le permite a su familia vivir una vida plena -un mundo en el que la sostenibilidad de la vida sea la columna vertebral de nuestra existencia-. Después realiza una revisión histórica de la economía del cuidado atravesada por el capitalismo junto con la separación entre el lugar destinado para el trabajo para la producción del mercado y el espacio destinado a la reproducción de la vida.</p>	<p>1. "Además la economía feminista de la ruptura hace una pregunta básica: ¿qué lógicas reproduce el trabajo remunerado masculinizado y el trabajo no remunerado feminizado? Y le diría a Amparo: "Fíjate que el trabajo que tú haces –coser, cuidar de tu suegra, seleccionar las semillas para autoconsumo, recolectar los alimentos y transformarlos en comida, consolar a tu cuñada, etc.– ayuda a sostener una vida digna, no daña la naturaleza y es no remunerado, mientras que los trabajos que hace tu marido en la cementera de Buñol no ayudan de igual manera que el tuyo a sostener una vida digna, contribuyen a dañar la naturaleza y están remunerados". Esta perspectiva, además hace hincapié en que los seres humanos somos interdependientes y ecodependientes." 2. "Un trabajo invisible, no remunerado, feminizado, que sostiene la dignidad, que alimenta a una familia y que pone en jaque la lógica productivista de la agricultura como simple negocio, ubicándola, con el delicado trabajo vital de Amparo, en el centro de una eco-economía (o economía de la vida) frente a la economía de la muerte del</p>	<p>El texto pone en constante diálogo la experiencia de Amparo con las lógicas patriarcales, capitalistas, racistas, entre otras y bajo las cuales opera el sistema económico actual. Amparo, desposeída de cualquier insumo económico y de la propiedad de la tierra - que está a nombre de su esposo- no es un sujeto útil para el mercado. Es aquí cuando se habla de "Economías feministas en plural", allí se revisa la economía del género que no cuestiona el sistema capitalista y heteropatriarcal, sino que asume el trabajo como aquello que se intercambia por salario; por otro lado se encuentra la economía feminista integradora que reconoce en la distribución del trabajo doméstico con el compañero, como la solución ante la norma sexo-género del trabajo tradicional; desde la economía feminista de la ruptura (como la llama la autora) se cuestiona los conceptos de hombre-</p>
---	-----------------	--	--	---	--

				<p>PGOU o –como dice mi compañero Horacio Machado– frente a la necroeconomía"</p>	<p>mujer y de trabajo-vida a partir de preguntas como "¿qué lógicas reproduce el trabajo remunerado masculinizado y el trabajo no remunerado feminizado? desde esta perspectiva se discute de nuevo frente a la relación interdependiente y ecodpendiente de las personas. Esto último centrandolo en la soberanía alimentaria como práctica de cuidado inter y ecodpendiente.</p>
--	--	--	--	---	--

<p>Aportes de una lectura en relación con la ética del cuidado y los derechos humanos para la intervención social en el siglo XXI.</p>	<p>Internet</p>	<p>ética del cuidado, derechos humanos, intervención social.</p>	<p>El artículo propone una reflexión en torno a la ética del cuidado y los derechos humanos, puesto que en terminos de intervención y para la construcción y ejecución de políticas, estas se fundamentan desde una mirada ética y con enfoque de derechos humanos como referentes para enriquecer la intervención social del siglo XXI. El fin de poner en discusión la ética del cuidado (con todos los entramados sociales, culturales, políticos y económicos que le caracterizan) y los derechos humanos en el ejercicio desde trabajo social, parte de pensar estas dos categorías como vitales para la construcción de sociedades justas, incluyentes y solidarias.</p>	<p>1. "El cuidado en la sociedad representa una condición natural del ser humano de protección afectiva de las relaciones vitales, configura una construcción social, dinámica y contextual, que incluye razonamientos, sentimientos, tradiciones, prácticas, imaginarios y regulaciones valorativas, jurídicas y políticas." 2. "En estas formas diversas de distribución de las funciones del cuidado se mezclan consideraciones culturales con un alto valor de reconocimiento por quien las realiza, como también otras que han hecho del mismo una forma de ejercicio del poder y de distribución inequitativa de responsabilidades y recursos para su realización, considerándola como una acción marginal en los circuitos de la economía productiva. De ahí que sea necesario vincular este concepto con la ética, los derechos y la política. " 3. "Gilligan llama a esta voz - una nueva voz, en el sentido que sólo ahora es posible articular la voz del cuidado (cariño, atención) dentro de una teoría moral. Para Gilligan es claramente una voz diferente a la voz masculina de la justicia, basada en los</p>	<p>A diferencia de algunos textos, en este la autora pone de manifiesto que el objetivo sería llegar a pensar o imaginar un mundo social en el que se integre un empleo remunerado, el cuidado, el activismo comunitario, la participación política y el compromiso con la vida en comunidad. Para esto parte de situar el cuidado como un imperativo ético-político y a su vez apoyar y construir desde la visión ética del cuidado-derechos humanos nuevas alternativas de intervención social. Todo esto poniendo en equilibrio y discusión casi de transversal las dimensiones éticas-políticas y jurídicas. Frente a esto es importante resaltar las apuestas de cuidado que se deben trazar desde la academia y desde el ejercicio profesional, reconocer estas como apuestas ético políticas que fundamentan no solo el qué hacer profesional sino también el reconocimiento de lo que vienen haciendo las</p>
--	-----------------	--	--	--	---

				<p>conceptos de deberes y derechos morales, y que asume un distanciamiento de las personas en la forma de la imparcialidad que Kohlberg articuló tan convincentemente en su teoría"</p>	<p>comunidad y/o organización en relación a sus luchas personales y colectivas. A su vez, en el texto se menciona la necesidad de generar, desde el qué hacer profesional, procesos que permitan avanzar en el reconocimiento y dignificación del cuidado como función que requiere apoyo del Estado para su realización. Aquí, nuevamente, habría que cuestionarse qué papel cumple el Estado y las instituciones en las prácticas de cuidado o cuál se esperaría que cumpla.</p>
--	--	--	--	---	--

<p>Alimentación, género y pobreza en los Andes Ecuatorianos. Práctica: vida en la cocina</p>	<p>Internet</p>	<p>mujeres, poder, trabajo</p>	<p>La mayor parte del significado social de la cocina, para la comunidad de Zumbagua, tiene que ver con los asuntos internos en la unidad doméstica, esto es, las relaciones entre los individuos: madre e hija, esposo y esposa, anfitrión e invitado. Para la lectura de estas relaciones, el capítulo del libro toma en consideración tres tipos de relaciones: las mujeres entre sí en la organización del trabajo de la cocina; las mujeres y los hombres en la etiqueta que regula el comer, y la unidad doméstica en sí, en relación con el mundo externo en las redes de intercambio, así como también en sistemas más amplios. Únicamente la cocina es el hogar.</p>	<p>1. "Es debido a esta función de cocinar y comer como medio para afirmar la identidad cultural, que la cocina figura entre los importantes marcadores de la etnicidad. El acto de cocinar los alimentos, y por consiguiente de transformarlos, es un medio de expresar lo que la gente piensa de sí misma, quién es, dónde vive y qué rol desempeña en el mundo natural y social y en los sistemas políticos y económicos de la nación." P. 100 2. "Desde el hecho que las fuerzas económicas, sociopolíticas e ideológicas orienten a la cocina, no es sorprendente que la etiqueta de las comidas contenga a la política en sí. El alimento compartido representa la unidad de la familia que se reúne para consumirlo, pero la forma en la que es servido y comido también habla de las divisiones entre los miembros de la familia. El sexo, la edad y el parentesco son utilizados para colocar a los miembros de la unidad doméstica en categorías sociales separadas, cada una con su propio rol productivo y su propio derecho a reclamar los recursos de la familia para sus propósitos; cada categoría social también define un rol particular</p>	<p>De acuerdo con las prácticas culturales de la comunidad en Zumbagua y teniendo en cuenta también el contexto bajo el cual se desenvuelve, la lectura en relación al cuidado y la cocina se distancian un poco de la que estaba acostumbrada a leer. Prácticamente la base de ese distanciamiento parte de la arquitectura bajo la cual están construidas las casas dentro de la comunidad. Eso no exige que dentro de la comunidad existan prácticas machistas o jerarquias de poder que reproduzcan la explotación de las mujeres en relación a los trabajos de cuidado que ellas siguen asumiendo (el cuidado de los hijos).</p>
--	-----------------	--------------------------------	---	---	---

				en la estructura de poder de la familia."	
--	--	--	--	---	--

Cuidado, comunidad y común. Experiencias cooperativas	Internet	Cuidado, sanación, comunidad, resistencias, mujeres			
--	----------	---	--	--	--

<p>"De la mata a la olla": trabajo de cuidado y prácticas alimentarias en la provincia de Manabí.</p>	<p>Internet</p>	<p>Agricultura, mujeres, alimentación.</p>	<p>La organización social del cuidado para el campesinado se compone por el trabajo productivo y el trabajo reproductivo. Ambos trabajos funcionan bajo un sistema de explotación no remunerado o injustamente remunerado. En el ámbito rural el cuidado que presta la comunidad se convierte en una práctica importante para mediar las tareas de la casa, el cuidado de familiares enfermos, de niños, la falta de dinero, etc. Son arreglos entre familiares y redes comunitarias. Sin embargo, no deja de recaer en las mujeres los trabajos de cuidado, principalmente domésticos en relación a los alimentos (la cocina).</p>	<p>1. "Thomas hace hincapié en la "falta de concreción de la palabra cuidados (care), que da lugar a una imagen parcial y fragmentada de los cuidados" (Thomas 2011, 145). En su lugar, la autora propone un concepto aproximativo a la categoría de cuidado y parte de distintas dimensiones, entre estas se encuentran: a) la identidad de la persona cuidadora, considerando su adscripción de raza, género y clase; b) la identidad de la persona receptora de cuidados, pueden ser personas adultas sanas que requieren de atención o grupos "dependientes" como niños, ancianos o enfermos; c) las relaciones interpersonales entre la persona cuidadora y la receptora de cuidados que pueden ser vínculos de amistad, familiares, de vecindad, servicios profesionales u otros; d) la naturaleza de los cuidados que puede definirse en función de estados afectivos, pero que también hace referencia a una forma de trabajo; e) el ámbito de los cuidados, que puede ser privado y gestarse en el seno del hogar y también a través de los servicios públicos; y f) el trabajo de</p>	<p>En los contextos rurales al rededor del cuidado hay una multiplicidad de trabajos que se generan en las familias campesinas y que desarrollan hombres y mujeres, labores productivas y reproductivas. Ambas labores son invisibilizadas, por un lado está el trabajo productivo que en últimas fomenta el cuidado (en su mayoría de quienes residen en las ciudades y quienes tienen el privilegio) y que a su vez está marcado por un sistema de explotación en el que se benefician directamente las industrias y dejan a las familias campesinas como último eslabón en la cadena de producción. Aquí se pone en evidencia una vez más que las labores de cuidado en el ámbito privado es exclusivamente femenino y en algunas ocasiones las tareas se doblan cuando son las mujeres las que también realizan los trabajos de agricultura. Particularmente en el</p>
---	-----------------	--	---	---	--

				<p>cuidados puede ser de carácter asalariado o no asalariado y tiene lugar en contextos institucionales diferenciados como el hogar o instituciones de servicios públicos como los hospitales."</p> <p>2. "La mirada feminista contribuye con algunos aportes, entre los cuales se destacan:</p> <p>a) entender el hogar como una unidad de cooperación y conflicto,</p> <p>b) la comprensión y reformulación de la categoría trabajo y el énfasis en la reflexión sobre el trabajo doméstico y de cuidados,</p> <p>c) el re descubrimiento de trabajos otrora invisibilizados y la reflexión sobre las esferas de producciónreproducción como un circuito integrado e indivisible"</p> <p>3. "Es preciso volver sobre la feminización de la responsabilidad en los cuidados, el trabajo doméstico y las tareas alimentarias porque "cuando los cuidados niegan el propio cuidado, cuando para cuidar una tiene que descuidarse, lo habitual es que se genere resentimiento" (Vega 2009, 32). Esto se denomina ética reaccionaria del cuidado, porque empuja a las mujeres a negar su propia existencia y</p>	<p>campo pasa que el cuidado se relaciona directamente con la tierra, a los animales y la transmisión de saberes en torno a conocimientos que tienen las mujeres sobre agricultura, semillas, cuidado en terminos de salud y cocina.</p> <p>En el campo, existe una simultaneidad entre los trabajos productivos y reproductivos. Las tareas de reproducción se encuentran en la base de lo que se considera como productivo en la economía familiar campesina, las cuales dependen a su vez de los ciclos de cultivo, lo que modifica los recursos, ingresos y gastos y a su vez las actividades diarias de las y los campesinos.</p>
--	--	--	--	---	--

				<p>subordinar sus necesidades a las de los demás, generando una desigualdad en la distribución de tareas, y el hogar es el lugar donde esta diferenciación de cargas de trabajo se manifiesta"</p> <p>4. "si hay algo que hace posible que las economías familiares campesinas se sostengan es la pluriactividad y la multiplicidad de trabajos que se desarrollan en su seno por distintos miembros, de ahí la importancia de las relaciones de parentesco, la división del trabajo en los hogares y el ámbito de la reproducción de la vida como un conjunto complejo y articulado"</p>	
--	--	--	--	---	--

<p>¿Quién cocina en esta casa? Fricciones y acomodos a roles hegemónicos de las mujeres campesinas dentro del espacio doméstico.</p>	<p>Internet</p>	<p>vida cotidiana, espacio doméstico, representaciones hegemónicas, mujeres campesinas, fricciones y acomodos.</p>	<p>La investigación se realiza en la zona rural de la ciudad de Cali con mujeres mayores campesinas y estudia las representaciones hegemónicas de género a partir de la cocina teniendo en cuenta las tensiones y acomodos de la experiencia cotidiana de las mujeres en el hacer de comer y eso en relación a la familia. La autora hace una crítica a los vacíos académicos que hay en torno a la familia y el rol de la mujer campesina no vinculada a la migración en las ciudades. Revisa las transformaciones desde la permanencia de las mujeres campesinas en el contexto rural, específicamente el espacio doméstico.</p>	<p>1- "No se trata de volver a las mujeres oprimidas las primeras responsables de su presión. "Se trata más bien de señalar que las relaciones de desigualdad y dominación no pueden perpetuarse sin incorporar de manera parcial las demandas de reconocimiento y justicia de aquellos sobre los que se ejerce"(Yie, 2015, pág. 145). "</p> <p>2. "Al hablar de formas de hacer de comer, las reflexiones e interpretaciones no pueden quedarse sólo en la preparación de alimentos. Hay otras labores satélites donde se puede encontrar más información sobre las formas de relacionarse y la repartición de hombres y mujeres de las tareas domésticas, no acordada y dada como natural, junto con la existencia o no de rupturas a lo hegemónico. "</p> <p>3. " a pesar de que son pocos los casos de esas soluciones técnicas que las desarrollan las mujeres, también muestra otra cara de la división sexual del trabajo, que incluye a los hombres en tareas domésticas como hacer un horno o arreglar una cama para las matas. Podría decirse que la división sexual sigue siendo desigual al poner a los hombres en un rol "creativo" y a la mujer</p>	<p>El acercamiento investigativo desde el espacio de la cocina, es decir habitar la cocina, centrarse en lo que hace parte de la cocina y los significados que le dan las mujeres y hombres a los objetos y al espacio, permitió que la investigación tomará un análisis diferente en relación a las investigaciones ya leídas. Digo diferente en tanto el análisis que se realiza se enmarca no solo en las representaciones que tienen las mujeres mayores en la cocina, sino en la manera como utilizan el espacio, el diseño, disposición, transformaciones y utilización de los utensilios. Esto también contribuye en las modificaciones de las prácticas de las mujeres y por ende el tiempo que disponen para estar en la cocina.</p>
--	-----------------	--	--	---	---

				<p>en uno reproductivo, pero sin duda muestra algo que puede leerse como una ruptura frente al modelo patriarcal hegemónico: donde los hombres "trabajan" (por fuera del hogar en labores que producen dinero) y las mujeres se quedan en la esfera doméstica en la reproducción de la vida."</p> <p>4. "Todos los habitantes están relacionados diariamente con ese espacio y su relación no es sólo simbólica o representativa. Materialmente todos en las casas tiene presencia en ese espacio todos los días. Sin embargo, el espacio adquiere sentidos distintos según quien ejecute ciertas prácticas ahí. Esto difiere con los trabajos de investigación que mencioné más arriba, sobre las casas santafereñas en el siglo XIX o en las de Santiago de Cuba también para ese periodo, donde a través de los espacios y las prácticas domésticas se marcaban diferencias entre hombres y mujeres."</p>	
--	--	--	--	--	--

<p>Uso de los saberes ancestrales, para el cuidado de la salud en la comunidad campesina de Acoria, Huancavelica</p>	<p>Internet</p>	<p>Medicina tradicional, saberes ancestrales, cuidado de la salud, creencias, salud, enfermedad.</p>	<p>La investigación gira en torno a la comprensión del uso de saberes ancestrales en la medicina tradicional y cómo eso repercute en la comunidad Acoria - Huancavelica (quienes se reconocen como campesinas-os e indígenas) y en los usos del cuidado que tienen sobre la misma a través de la etnobotánica. Es decir, la interrelación de las comunidades con las plantas y con la siembra de las mismas.</p>	<p>"es innegable que en el entorno persiste el autocuidado con remedios tradicionales que consisten en hierbas y limpias. Asimismo, hace mención que la gran mayoría de la población, acude en los curanderos, naturistas, porque son vistos como una gran extensión de saberes tradicionales, que ofrece curas de todo tipo de males."</p>	<p>En las comunidades indígenas quienes hacen uso de los saberes ancestrales y de las prácticas de cuidado son mujeres y hombres mayores. Por parte de las mujeres son madres del hogar. La investigación no tiene un enfoque de género, sino que se centra más en el uso de las plantas medicinales para el cuidado de sí y de la comunidad.</p>
--	-----------------	--	--	---	---

El ritual de la cocina	Internet	cuidado, cocina, ritual, performance.	<p>El espacio privado (la casa) destinado para la mujer y el espacio público junto con lo creativo destinado para la mujer. Bajo esta premisa parte la tesis que busca a través de la arquitectura, el performance y la fotografía de la cocina y alrededor de la misma, reconocer las experiencias propias y de sus antecesoras en torno a la cocina y específicamente la cocica. Si bien las tareas de cuidado se desarrollan en todo el hogar, es en la cocina donde están especialmente relegadas las mujeres.</p>	<p>“La casa no es solo espacio delimitado por muros, sino que también es un territorio moral” (Sánchez, 1990, p.125).</p> <p>"Así mismo resalta lo ritual como un concepto de acción repetitiva y cíclica como lo son las labores del hogar. “El trabajo doméstico es pariente cercano del ritual: es una secuencia de actos repetitivos que contribuyen a proporcionar una sensación de salvación (...)” (Sánchez, 1990, p.140). Las voces son una proclamación de la repetición que sufre el poema, las labores domesticas enunciadas en este y las acciones que se realizan durante el performance. El sonido de la llave y la licuadora son la representación de la represión, el silenciamiento de la voz femenina y una lucha constante por una mejor posición."</p>	<p>Es interesante teniendo en cuenta que la autora habla de su propia experiencia de acuerdo también a las experiencias de vida de sus antecesoras (madre, abuela, etc). Sin embargo creo que sigue victimizando y satanizando el cuidado o la práctica de cuidar, como si esa fuera la estructura o como si la solución fuera meramente sacar a las mujeres de estos lugares o remunerarlas económicamente y creo que no es ese el horizonte. Habría que escuchar más a las mujeres (en su mayoría madres). Es interesante también que cree todo un ejercicio narrativo y artístico para llegar a los ejercicios performáticos que se vienen realizando en torno a la cocina. Eso incluye los ruidos que hacen los implementos de la cocina pero también cómo las mujeres hacen sonar esos implementos de acuerdo al estado de ánimo, frustración, cansancio, afán, etc.</p>
------------------------	----------	---------------------------------------	--	--	---

<p>Feminismos del sur: construcción de nuevas metodologías para la práctica filosófica</p>	<p>Internet</p>	<p>feminismos del sur, teoría decolonial, creatividad emancipadora, enseñanza de la filosofía y práctica filosófica.</p>	<p>Es una investigación que parte del análisis crítico de textos y parte de una hipótesis que parte del cuestionamiento a la filosofía como una institución patriarcal y colonizante, lo que incluye las prácticas de la propia disciplina. Los cuestionamiento giran en trono al lugar del cuerpo como tesis de la filosofía feminista y se cruza con las experiencias de mujeres campesinas e indígenas que se reconocen como feministas y quienes además vienen interpelando las prácticas filosóficas de la academia occidental.</p>	<p>"Siguiendo este camino teórico e investigativo, las mujeres latinoamericanas hemos encontrado una relación entre la colonialidad, el patriarcado y el capitalismo, pues estás categorías de análisis son fundamentales para el estudio de nuestra región. Identificando las transformaciones sociales que tenemos en deuda para reconstruir nuestra historia como continente elaborando nuevas narrativas sobre nosotras mismas. Lo anterior, en perspectiva de viabilizar la vida como opción dignificante para los seres humanos, para que consolidemos comunidades basadas en la igualdad cultural, civil y política, sin olvidar que, dicha igualdad no implica en ningún caso homogeneidad"</p> <p>"Feminismos populares que hacen y defienden revoluciones socialistas y antipatriarcales, feminismos comunitarios que descubren el colonialismo y su voracidad extractivista, feminismos campesinos que atesoran las semillas como patrimonio de la humanidad y enseñan los</p>	<p>Hay un concepto que me parece importante rescatar y es lo que menciona una de las feministas comunitarias indígenas: epistemología de la experiencia -como categoría que responde a la realidad concreta y no obliga a la realidad a reajustarse al concepto. Modificar o construir pensamiento que invierta los lugares de enunciación de las mujeres y las comunidades requiere más que todo un proceso de memoria. Lo que vienen haciendo las diferentes organizaciones campesinas es situar el conocimiento ubicando las prácticas territoriales, el conocimiento en torno a la semillas, la agroecología, la boranía alimentaria, etc.</p>
--	-----------------	--	--	---	--

				<p>misterios de la soberanía alimentaria, feminismos que se levantan desde nuestros territorios cuerpos y territorios tierras, desmalezando los espacios para la fiesta de la vida. (Korol-Castro, 2018, p. 14)"</p> <p>"Los feminismos populares se definen como un 'movimiento en movimientos', es decir, que su mirada y objetivos provienen de distintas experiencias, de particularidades organizativas, de necesidades diferentes, de la pluralidad de existencias y de los territorios. Entender que el pensamiento latinoamericano es diverso nos junta en una misma responsabilidad de no segregación y de no exclusión; la escucha y comprensión de que existe diferencia es uno de los movimientos estratégicos que como particularidad lucha por un ejercicio político novedoso en lo urbano, pero que también atiende y entiende sus contextos exteriores."</p>	
--	--	--	--	--	--

<p>Feminismo campesino y popular. Propuestas de las campesinas en Latam</p>	<p>Internet</p>	<p>feminismo campesino, educación popular, mujer, género</p>	<p>El feminismo campesino y popular lo empezo a desarrollar LA CLOC VÍA CAMPESINA, esto con el fin de incorporarlo en el discurso que maneja la vía campesina y sus organizaciones, entre esas los IALA en Latino América. Se habla de un feminismo campesino y popular porque viene del campo y por ende está trazado por una categoría de clase que fundamenta las aúestas políticas y luchas que se trazan en el campo.</p>	<p>"En 1994 tuvo lugar el I Congreso de la CLOC, en el que se percibió muy poca presencia de mujeres. Fueron ellas mismas quienes reconocieron la necesidad de ser parte del proceso de articulación, de la toma de decisiones. También se percibió la necesidad de contar con la mirada de las propias mujeres campesinas respecto a las temáticas que se abordaban, como el acceso a la tierra, semillas, reforma agraria, acceso a créditos, etc. De alguna manera, lo que sucede es una demanda de paridad y de enfoque de género"</p> <p>"El feminismo campesino popular es una construcción desde las mujeres de base, señalando nuestras demandas y nuestras luchas de forma compartida."</p> <p>"Podemos seguir trabajando con el género pero sin desvincularlo de la clase. El género por el género, sin la relación con la clase, no es la lucha de las mujeres campesinas. Y es ahí donde vemos que el feminismo abre puertas. Ahora bien, también podemos encontrarnos con un feminismo que reivindique la lucha de las</p>	<p>Es un feminismo popular porque parte de la construcción colectiva que va en contravía al feminismo blanco liberal que impera en las principales ciudades. Es un feminismo que entiende las luchas de forma compartida. Siento que comparte muchas ideas con el feminismo comunitario, hablan de un feminismo con identidad propia, es decir campesina y desde la construcción colectiva y horizontal, es decir popular. Un feminismo que ve en el trabajo comunitario la herramienta principal para construir cuidado sobre sí y sobre las demás personas.</p>
---	-----------------	--	--	---	---

				<p>mujeres pero que no hable de clase; y por ello nosotras añadimos la tercera palabra: feminismo campesino y popular. No es el feminismo liberal, no es el feminismo anarquista..., es el feminismo de clase campesina y popular."</p>	
--	--	--	--	---	--

<p>CORONAVIRUS: El sesgo de género en el cuidado.</p>	<p>Internet</p>		<p>La emergencia sanitaria por el virus COVID19 ha puesto a las mujeres en un primer plano con la urgencia del cuidado y lo doméstico. Las cargas de cuidado que se agudizan aún más en el confinamiento y</p>	<p>"En el segundo, el aislamiento ante la pandemia ha hecho evidente cómo la vida pública y la privada son dos caras de la misma moneda. El pensamiento feminista acuñó justamente el concepto de género para explicar cómo la subordinación de la mujer, lo femenino y lo doméstico feminizado, no era producto de la naturaleza sino de la cultura, el poder y la organización social. Si la crisis actual pone en duda el antropocentrismo y la superioridad de lo humano sobre la naturaleza, también pone en duda el androcentrismo, la superioridad del hombre, lo masculino y lo público sobre lo doméstico, privado y femenino."</p>	<p>El coronavirus si bien ha demostrado una vez más que el cuidado de la vida está en el centro y que son las mujeres quienes en su mayoría asumen dichas labores, no solo en el espacio privado. Es decir, en medio del paro nacional se vieron una y otra vez como eran las mujeres las que estaban detrás de las ollas comunitarias. No creo que la solución sea valorizar el cuidado en termino de monetizar el mismo. Eso me sigue haciendo ruido.</p>
---	-----------------	--	--	--	---

<p>ALIMENTOS, PODER Y MUJERES. Entretejando sabores y saberes.</p>	<p>Internet</p>	<p>Mujeres campesinas, empoderamiento, Seguridad Alimentaria, Soberanía Alimentaria, cocina y saberes tradicionales.</p>	<p>La familia campesina es una estructura muy tradicional marcada fuertemente por el patriarcado, en este sentido, las mujeres campesinas siguen estando relegadas a funciones poco valoradas que no tienen remuneración económica. Sin embargo, espacios como la cocina permiten que, mediante el conocimiento tradicional, las mujeres se empoderen de una lucha social y política que se enfrenta ante la industrialización del campo, que quiere monopolizar la producción de semillas y así disminuir la producción de los cultivos de pan coger, afectando directamente la alimentación de las unidades familiares campesinas; es decir, las mujeres campesinas en la cocina, más que un sometimiento, también son: “el empoderamiento de las mujeres campesinas a través de la soberanía alimentaria”.</p>	<p>"Nuestro objetivo es justificar que este rol de las mujeres campesinas va más allá del punto de vista del “sometimiento”, intentando demostrar, teórica y prácticamente, que es una forma de empoderamiento de las mujeres, quienes portadoras de un conocimiento particular, se encargan de la alimentación y sostenibilidad alimentaria de las familias campesinas."</p> <p>"Las mujeres rurales, aunque, hayan ingresado al mundo de las luchas políticas, han seguido haciendo su trabajo en el hogar, un trabajo totalmente invisibilizado, en donde ellas realizan actividades agropecuarias, y también lo toman como trabajo doméstico, en donde, en algunas ocasiones, ni ellas mismas se dan cuenta de que están haciendo un aporte de producción a la parcela (Díaz, 2002: 28). "</p> <p>"Con todo lo anterior, nuestra idea no es victimizar a las mujeres campesinas, pues ya nos han demostrado que no se callan y además actúan"</p>	<p>En el campo el pequeño productor es quien más se ve afectado, es decir el campesinado. Sin embargo, distintas organizaciones del campo vienen trabajando en banderas como la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria. Estas dos son co-dependientes y hacen parte fundamental de la práctica de cocinar en el campo. Si bien estas labores de cocina las realizan las mujeres, puedo ver que a partir de varias investigaciones es a través del encuentro en comunidad o la cocina en terminos organizativos y políticos y en escenarios públicos, se torna más relevante para las mujeres campesinas y eso permite justificar que el rol de las mujeres campesinas va más allá del "sometimiento".</p>
--	-----------------	--	---	---	---

				<p>"Estas prácticas se ven articuladas en tanto la Seguridad Alimentaria es un paso obligado para lograr la Soberanía Alimentaria. Es decir, es necesario un trabajo desde las bases, desde las unidades familiares para promover prácticas sanas de alimentación y de cultivo, por supuesto protegido desde las instituciones, para garantizar el bienestar alimenticio de las naciones."</p> <p>"Está en las manos de las mujeres campesinas, las posibilidades de lograr la Soberanía Alimentaria, puesto que las mujeres, a través de sus roles, se encargan de las siembras y de las cosechas orientadas a la prevalencia de los alimentos con gran significado cultural y alimenticio, es decir, son las mujeres las que están garantizando la conservación de tradiciones culturales alimentarias y al mismo tiempo, procurando la mejor alimentación a sus familias."</p> <p>"Las mujeres campesinas son responsables de la parte sustancial de la producción agropecuaria, se encargan también de la elaboración y</p>	
--	--	--	--	---	--

				<p>preparación de los alimentos para su familia (FAO, 2003: 11)."</p> <p>"Incluso para las mujeres mismas, ser parte de estos proyectos las refuerza como agentes activas de la sociedad y su identidad misma. Porque a medida que la mujer se empodera de la alimentación de la familia en los hogares rurales, la tierra refuerza su significado para ella y su familia como base para la subsistencia. Además tumba ciertos estereotipos, porque la cocina, desde la Soberanía Alimentaria, ya no se toma como un lugar de opresión sino como un espacio de lucha social y política."</p>	
--	--	--	--	--	--

<p>"El fuego que arde en las calles, también arde en la cocina" Mujeres indígenas y otras formas de hacer política en los espacios rurales del Buen Vivir ecuatoriano y el Vivir Bien boliviano</p>	<p>Internet</p>	<p>Buen Vivir. Vivir Bien. Desarrollo. Tutelaje. Participación política. Mujeres indígenas. Resistencia.</p>	<p>En el artículo se dan a conocer -las estrategias de las mujeres indígenas de Ecuador y Bolivia para empoderarse y participar políticamente en un contexto en el que también son las sustentadoras de las estructuras y enlaces comunitarios. A través de una aproximación cualitativa a dos casos concretos en las parroquias rurales de Cuenca en Ecuador y Sucre en Bolivia se ha intentado visibilizar las resistencias que estas mujeres indígenas ponen en práctica ante los roles impuestos, por un lado, desde un desarrollismo occidentalizado de tutelaje y, por otro, desde una jerarquización de género dentro de su propia cultura en los marcos del Buen Vivir Ecuatoriano y el Vivir Bien boliviano. No obstante, sus estrategias de resistencia y participación política siguen presentes en todos los ámbitos y se hacen cada día más notables en el intento de participar en la construcción de un modelo diferente de desarrollo que privilegie la unidad</p>	<p>"La naturalización de su sentido lógico de ser y su invisibilización resultante permite articular el binomio presencia-masculina/ausencia-femenina (Hewitson, 1999; Murillo, 1996) en el que los elementos asociados a lo femenino quedan fuera del discurso económico, no se nombran, luego no existen. No existen en lo público y en lo privado se dan por supuestos conformando una doble invisibilización de lo femenino: por ausencia y omisión. De esta forma, resulta imprescindible romper con esta articulación hegemónica del mundo para dar cabida a lo femenino —más allá de como parte de un sistema jerárquizado—, como ejercicio de cuestionamiento de todo el sistema económico de acumulación y explotación (Morini, 2014; Carosio, 2014). "</p> <p>"Aquí, se desarrollarán múltiples estrategias para resignificar los roles y adscripciones tradicionales (especialmente las mujeres) y para apropiarse de nuevos posicionamientos estratégicos desde donde revitalizar las resistencias. Un ejemplo lo encontramos en el uso de un “esencialismo</p>	<p>El plantear resistencias ante los roles impuestos a través de la desobediencia cultural es lo que más me llama la atención. Las mujeres buscan escenarios de participación política y hacen de la cocina un mecanismo de resistencia y visibilización en escenarios decisivos y de participación política fundamentada en lucha anticolonias, antipatriarcal y anticapitalista.</p>
---	-----------------	--	--	---	--

			<p>familiar, los lazos de solidaridad y el bien común.-</p>	<p>estratégico”8 (Spivak, 1987) rearticulado en una forma de “desobediencia originante” que responde más a una apropiación de los espacios y a una resignificación y conversión de los mismos a lugares tras una reflexión y deconstrucción de la propia identidad. "</p> <p>"La ética (o mejor, las éticas) se erige aquí como un elemento importante —a la par que reconstruido—, para aprehender nuevas formas de decodificar las realidades cotidianas. Es necesario repensar la realización humana deconstruyendo y reconstruyendo el pensamiento y la praxis de una forma paradigmática y no programática, forma última que sigue insertando estas nuevas maneras de pensar en un marco muy cercano al hegemónico (Morin, 1999). "</p> <p>"“no pasan solo por el cambio de manos del poder, sino por cambiar lo que son las formas del poder-dominación al poder-hacer” (Villasante, 2014: 51). En este sentido, Tomás Villasante propone repensar las “éticas de la implicación” (2014:</p>	
--	--	--	---	--	--

				<p>84) con la intencionalidad de comprender los “vínculos desbordantes” que los seres humanos tienen con las redes de vida más allá del “otro”. Este análisis conformará una ecoconciencia que derivará en una “eco-decisión” y que será capaz de articular deseos y vínculos a través de la “experiencia colectiva” y el “arte de saber vivir (Villasante, 2014: 85-87).”</p>	
--	--	--	--	--	--

<p>El significado de la cocina en mujeres de clase media en Córdoba, Argentina. Una aproximación desde la teoría de las representaciones sociales.</p>	<p>Internet</p>	<p>prácticas alimentarias, psicología social, representaciones sociales, investigación cualitativa, Argentina.</p>	<p>A partir de las representaciones sociales que se constituyen alrededor de la cocina, la investigación pretende visualizar las motivaciones, intereses y estrategias de las mujeres. Existe una fuerte relación entre la cocina y la maternidad que responde a unos roles culturalmente impuestos y sistemáticamente legitimados e invisibilizados. La maternidad en muchas ocasiones lleva a las mujeres a asumir el rol de cocinar por-para ellos.</p>	<p>"Siguiendo en la misma línea de análisis, también constituye un contenido central vinculado a la cocina el "comer sano". Todas las entrevistadas afirmaron "cuidarse" en relación al peso corporal (independientemente de que hubieran tenido sobrepeso o no) y "tratar de hacer cosas sanas", ya sea para sí mismas o para la familia."</p> <p>"La diversidad de edades, ocupaciones, estado civil y maternidad nos permitió apreciar variaciones interindividuales en algunos contenidos, sin embargo otros parecen circular con cierta regularidad en los relatos. La cocina como actividad inherente al rol femenino es uno de ellos, y por su fuerza y legitimidad se constituye en contenido central."</p>	<p>Algunas de las mujeres entrevistadas manifestaban que no les gusta cocinar pero que cuando es para sus hijos si les gusta. Esto me conflictua un poco porque entonces no sé si el cocinar en estos casos sea una decisión propia por gusto o de forma autonoma o si igual hay un otro que sigue obligando a la mujer a estar en la cocina.</p>
--	-----------------	--	--	---	---

<p>Conocimiento tradicional, cocina y mujer en Buenaventura.</p>	<p>Internet</p>	<p>Conocimiento tradicional, cocina, mujer en Buenaventura, plaza de mercado.</p>	<p>La tesis es una revisión al conocimiento que hay en torno a la configuración de una cocina local en Buenaventura, Colombia y la relación con las tradiciones y costumbres colectivas de la comunidad y su relación con la identidad cultural. Visibiliza el rol de la mujer afro como agente de conservación y transmisión de los saberes ancestrales en torno a la cocina.</p>	<p>"Durante el periodo esclavista era usual que el administrador y el capitán de cuadrilla llegaran a la mina acompañados por mujeres esclavas traídas de haciendas, a las que se les denominaba "mancebas" o "concubinas". Ellas se desempeñaban como cocineras y administradoras de abastecimientos y además, en determinadas circunstancias, obtenían su libertad y la de sus hijos (Whitten y Friedemann 1974, p. 102, citado en Friedemann, 1993)."</p> <p>""Para Germán Patiño el momento exacto del mestizaje y de lo que podría ser el surgimiento de la cocina vallecaucana, caracterizada por el uso de ingredientes locales, se sitúa en el 29 de septiembre de 1540, Esa mañana se embarcaron en Vijes, en quince balsas de guadua, o cañas gordas como las llamaban los españoles, Jorge Robledo y su tropa, unos cuantos esclavos negros e indios de servicio, e iniciaron la primera navegación documentada en el río Cauca. Fue una verdadera expedición de descubrimiento que duró quince días y terminó con un estrepitoso naufragio en los rápidos que</p>	<p>Se resalta cómo a las mujeres negras el conocimiento que tienen en torno a la cocina las ha llevado a poder vincularse fácilmente con las labores domésticas en contextos urbanos.</p>
--	-----------------	---	--	---	---

				<p>quedaban más allá de Sopinga, hoy en cercanías de la Virginia, en el actual departamento de Risaralda. (...) Para nuestro interés, diré que los españoles sufrieron, sobre todo por hambre. No llevaban provisiones suficientes, para los afrodescendientes que los acompañaban ese mundo era igual de desconocido, y los indios de servicio, o eran de los yanaconas traídos por Belalcázar, por lo que también se encontraban en terreno ignoto, o estaban a la espera de que los blancos y negros desfallecieran para huir monte adentro. Cazar en las espesura de los enormes guaduales que cubrían las dos riveras del Cauca era ciencia exacta en la que fracasaron; los peces del Cauca no caían con facilidad en anzuelos; las tortugas se aparecían por épocas y casi siempre de noche, y las guaguas o guatíes eran anfibios escurridizos que hacían sudar a cazadores experimentados. Por fortuna tras varios días de padecimiento se encontraron con unos nativos que “vinieron con comida de maíz, yuca y pescado, de que había mucha falta” (Sardella citado por Patiño 2007, pp. 25-</p>	
--	--	--	--	--	--

				<p>26). "" ""Por la posición y el rol que la mujer esclavizada debió asumir y desempeñar en la sociedad colonial caracterizada por ser racista y machista, no resulta exagerado afirmar que fue precisamente ella, la mujer afro, quien lideró el proceso de etnogénesis cultural mediante el cual se dio origen a la cocina regional del Pacífico como expresión identitaria de la cultura afrocolombiana y como la más auténtica de Colombia""</p>	
--	--	--	--	---	--

<p>Mujeres y agroecología, una alianza natural.</p>	<p>Internet</p>	<p>Agroecología, mujeres, cuidado, semillas.</p>	<p>Grupos de mujeres han encontrado en la agroecología un campo de resonancia para saberes tradicionalmente resguardados por ellas: el rescate y conservación de plantas medicinales, el resguardo de semillas, el cultivo de la huerta para el cuidado y alimentación de la familia, etcétera.</p>	<p>hay mucho debate sobre si las agroecólogas tenemos una visión diferente a los compañeros hombres o no. Pero lo importante en la agroecología, como en otras ciencias, es crear espacios donde voces diversas sean escuchadas, porque solo así podemos resolver problemas complejos. Lamentablemente, quizá porque muchas de las personas que hacemos agroecología fuimos formadas en escuelas de agronomía, escuelas de hombres en su fundación, se promueve la diversidad, pero las voces que se escuchan son de hombres”.</p>	<p>La agroecología permite el cuidado de la tierra, de las semillas y de la cocina. En este sentido la cocina se convierte en una extensión de la agroecología y, según lo plantea el autor, en formas de reapropiación de la cocina y del cocinar.</p>
---	-----------------	--	---	--	---

<p>Mujeres, agroecología y soberanía alimentaria: estudio de la (re)construcción de la identidad de las campesinas migrantes en el barrio La Argelia Alta.</p>	<p>Internet</p>	<p>Mujeres, agroecología, soberanía alimentaria, identidad campesina, migrantes.</p>	<p>Tomando como concepto transversal la identidad y cómo esta se relaciona con el territorio, el proceso de territorialización que se materializa en apuestas y prácticas como lo son la soberanía alimentaria y la agroecología. En la tesis se visibiliza como para las mujeres migrantes del barrio la agricultura urbana, la agroecología y la soberanía alimentaria han sido mecanismos de supervivencia ante el despojo, la xenofobia, el racismo y marginalidad bajo las cuales son sometidas. Es entonces la ecología feminista política la práctica de resistencia colectiva que vienen desarrollando las mujeres campesinas migrantes a la periferia o periurbanidad.</p>	<p>"La producción de identidades acarrea la construcción de mundos culturales. Esto implica un activo engranaje con el ambiente y considera el lugar a través de improvisaciones recursivas dentro de un bagaje histórico sedimentado. También involucra varios tipos de mediaciones (por ejemplo, simbólicas, lingüísticas y otras "herramientas de agencia") (Escobar, 2005: 208-209)."</p> <p>"Los términos conocimiento tradicional, conocimiento indígena técnico, conocimiento rural y etnociencia (ciencia de la gente rural) han sido usados en forma intercambiable para describir el sistema de conocimiento de un grupo étnico rural que se ha originado local y naturalmente. Este conocimiento tiene muchas dimensiones incluyendo aspectos lingüísticos, botánicos, zoológicos, artesanales y agrícolas, y se deriva de la interacción entre los seres humanos y el medio ambiente. La información</p>	<p>Me parece interesante que sea la identidad campesina el concepto por el que parten en el trabajo. Es visibilizar que dicha identidad campesina se mantiene e incluso se transforma de acuerdo al territorio que se habita. Es decir que estas mujeres campesinas migrantes transforman el territorio que ahora habitan debido a la migración con el fin de mantener la identidad campesina. Hacen de lo periurbano un escenario que pueda producir y reproducir cuidado a partir de la agroecología y la soberanía alimentaria a través de huertas familiares y comunales.</p>
--	-----------------	--	---	--	---

				<p>es extraída del medio ambiente a través de sistemas especiales de cognición y percepción que seleccionan la información más útil y adaptable, y después las adaptaciones exitosas son preservadas y transmitidas de generación en generación por medios orales o experienciales (Altieri, 1991: 2)."</p> <p>"Desde la perspectiva de Altieri y Toledo (2011), la idea principal de la Agroecología, desde su dimensión técnica, es: Ir más allá de las prácticas agrícolas alternativas y desarrollar agroecosistemas con una mínima dependencia de agroquímicos e insumos de energía. La Agroecología es tanto una ciencia como un conjunto de prácticas. Como ciencia se basa en la aplicación de la ciencia ecológica al estudio, diseño y manejo de agroecosistemas sustentables" (Altieri 2002: s/p citado en Altieri y Toledo, 2011: 5)."</p> <p>"a Ecología Política Feminista, nace del enfoque de la Ecología</p>	
--	--	--	--	---	--

				<p>Política, el cual reflexiona sobre la necesidad de “enfatar los procesos de toma de decisiones y el contexto económico, político y social que conforman las políticas y prácticas ambientales. Este posicionamiento busca analizar los factores que han hecho de la mujer un agente de conservación ambiental inscrito en su realidad social, cultural e histórica; dentro de la cual se puede desatacar el rol de la mujer como productora, reproductora y consumidora; su involucramiento en la responsabilidad de proporcionar o administrar las necesidades fundamentales de la vida cotidiana; su ética del cuidado de niños y demás familiares; su responsabilidad con la subsistencia básica; entre otros factores que han determinado su posicionamiento social y los conocimientos adquiridos relacionados con un trato con la naturaleza de forma más cercana (Rocheleau, Thomas-Slayter, Wangari, 2004). "</p>	
--	--	--	--	--	--

<p>LA COCINA COMO ESPACIO DE EMPODERAMIENTO, RESIGNIFICACIÓN Y SORORIDAD EN LAS MUJERES. -¿CONVERSACIONES EN TORNO AL FOGÓN?-</p>	<p>Internet</p>	<p>Cocina, mujeres, empoderamiento, resignificación, sororidad.</p>	<p>La tesis pretende visibilizar la cocina como un espacio de empoderamiento, solidaridad y resiliencia en mujeres de la localidad de Ciudad Bolívar en el barrio Sierra Morena de Bogotá. Esto a partir de la concepción generalizada de la cocina como espacio de opresión. La cocina como dispositivo para procesos de memoria que vayan en torno a la resiliencia y la resignificación del espacio en las mujeres que giren en torno a la socialización y tramitación de experiencias, pensamientos y dolores.</p>	<p>No encontré citas importantes.</p>	<p>No considero que se pueda hablar de empoderamiento en la cocina cuando las mujeres que hacen parte de la comunidad están trabajando en cocinas, es decir que el estar en la cocina y la práctica de cocinar está mediada por una retribución monetaria y responde a un ejercicio de responsabilidad.</p>
---	-----------------	---	--	---------------------------------------	---

<p>La paradoja del cuidado: necesario pero invisible</p>	<p>Internet</p>	<p>Trabajo doméstico y de cuidados, uso del tiempo, tiempo de cuidados</p>	<p>A través de un recorrido histórico y de conceptos, el artículo aborda la problemática entorno a la invisibilización de los trabajos de cuidado y los tiempos que estos requieren a través de un ejercicio comparativo y cuantitativo, teniendo en cuenta también características propias de las familias, si tienen hijos, desde qué edades, el tiempo de relación de las parejas, etc. Dentro de las conclusiones se reconoce que al realizar los análisis en torno al tiempo invertido en trabajos de cuidado, en terminos metodológicos, los resultados son parcializados, puesto que sólo permiten recoger los datos en términos medibles o cuantificables invisibilizando así los aspectos más subjetivos del cuidado.</p>	<p>"De aquí, que desde la economía feminista se plantea, en primer lugar, la necesidad de un tipo de análisis no dicotómico, que no polarice entre "trabajo/empleo" y "no trabajo"; entre aspectos objetivos y subjetivos; entre mercado y hogar. Que trascienda la forma en que los hombres participan en la economía capitalista y reconozca y categorice las actividades de cuidados que se desarrollan al margen del mercado. Que considere que el bienestar social no viene determinado por el "éxito de mercado" sino por la calidad de las relaciones humanas (Himmelweit 2002, Mellor 2000)."</p>	<p>La forma de medir el tiempo invertido puede representar un sesgo incluso desde las categorías sexo/género, al no recopilar las voces y conceptos propios de las mujeres.</p>
--	-----------------	--	--	---	---

<p>Nuevas aproximaciones a la organización social del cuidado. Debates latinoamericanos Presentación del Dossier.</p>	<p>Internet</p>		<p>A partir de un análisis de las tensiones y contradicciones por parte del Estado en torno al cuidado infantil y de las personas mayores dependientes, el artículo pone en discusión los supuestos ideológicos bajo los cuales están condicionadas las instituciones, supuestos ideológicos que responden a un régimen de cuidado familista, esto reproduce y profundiza aún más las desigualdades de trabajo y legitima el discurso en torno a la mujer como cuidadora por naturaleza.</p>	<p>"Partiendo del psicoanálisis o de otras teorías, estas investigaciones, desarrolladas a partir de entornos angloamericanos blancos heterosexuales de clase media, ofrecieron una explicación de las identidades de género que resultaban de las tareas diarias de sostenimiento de la vida y el modo en que socializaban sujetos diferenciados por el género. Frente a las contribuciones anteriores, las dimensiones de clase u otros ejes de poder no aparecían en muchos casos como aspectos relevantes para el análisis. Estos aportes dieron lugar, más adelante, a otros en los que se tematizaría la relación entre cuidado, ética y política (Tronto, 1993; Bubeck, 1995; Izquierdo, 2003)." "esta posibilidad no ha estado disponible en igual medida para los hogares de bajos ingresos en otros países, donde el trabajo no pagado de mujeres y niñas ha suplido las necesidades existentes con altos costes en cuanto a las oportunidades para las mujeres y las personas cuidadas. La ausencia de políticas públicas desmercantilizadoras ha suscitado en las décadas de</p>	<p>Frente a las responsabilidades que tiene el Estado en torno a los trabajos de cuidado que terminan alimentando o siendo parte de la cadena reproductiva y de trabajo que maneja el sistema capitalista, se hace necesario entonces partir por el quiebre o lectura crítica de conceptos como la familia y la política bajo la cual se fundamenta gran parte del mundo occidental.</p>
--	-----------------	--	--	---	--

				<p>predominio neoliberal una enorme reflexión, y ha sido, sin duda, uno de los motores de las luchas feministas por un cambio político en la región."</p> <p>"en primer lugar, a la relación entre pobreza y protección social para el cuidado; luego nos referimos al lugar del cuidado en los órdenes de género y, finalmente, como un breve apunte, a las conexiones entre cuidado, buen vivir y derechos de la naturaleza."</p>	
--	--	--	--	---	--

<p>Políticas sobre el cuidado en Bogotá durante el periodo 2000-2015</p>	<p>Internet</p>	<p>Cuidado, justicia social, mercado, mujeres, políticas sociales, Tercera Vía.</p>	<p>Los cuidados como un portafolio de servicios, entre los que se encuentra la crianza, las labores domésticas y la atención a población mayor, a personas en situación de discapacidad y a la infancia; conjunto que de manera invisible sostiene el sistema económico actual. La relación entre las labores productivas y reproductivas vuelve al escenario público, lo que, a su vez, evidencia una redistribución entre lo privado y lo público, la cual se encarga al mercado y al Estado. tiene el potencial de incidir desde lo reivindicativo, redistributivo y representativo, lo que ha impactado las dinámicas políticas en la construcción de lineamientos administrativos en Bogotá. El presente artículo expone las principales políticas sociales sobre el cuidado en las administraciones gubernamentales de la ciudad desde inicios del milenio hasta el 2015.</p>	<p>"Constitución Política del 91 que, en su artículo 322, otorga un régimen especial para el Distrito Capital, que mantiene su autonomía administrativa regulada por el Decreto 1421 de 1993. Este estatuto orgánico le permite a Bogotá tener una relativa independencia con respecto a las políticas, programas y proyectos que ejecuta, en relación con el resto del país" P.4</p> <p>"Se menciona el cuidado como acción de protección para las personas en su ciclo vital, priorizando así la primera infancia al garantizar el cuidado calificado, al reconocer la corresponsabilidad que tienen los y las cuidadoras para el desarrollo de capacidades de los niños y las niñas. Uno de los hallazgos más significativos del programa de gobierno Bogotá Humana es la asociación del trabajo de cuidado con las mujeres y las políticas de igualdad de oportunidades7"</p> <p>" "Las éticas del care afirman la importancia y el valor de las actividades de cuidados en relación con los otros para el acondicionamiento y el mantenimiento de un mundo</p>	<p>Ahora son mucho más claras las líneas que atraviesan el cuidado según como lo maneja la autora. El natural y el ético. El segundo se refiere a las construcciones morales defendiendo prácticas que procuran el bienestar de la otredad. Parte entonces de reconocer que todas las personas son agentes de cuidado para que la noción se tome como pública y por ende se politice el concepto</p>
--	-----------------	---	---	---	--

				<p>común habitable, de un mundo humano.” (Patricia Paperman en Arango y Molinier 2011, 27)."</p> <p>" La fragmentación del trabajo y la mercantilización de los intercambios humanos rompen con la comunidad política basada en normas éticas que defienden la vida, además individualizan la sociedad desconociendo así el entramado de relaciones que sostienen las prácticas humanas."</p> <p>"Nora Rabotnikof define al respecto tres sentidos asociados a la dicotomía privado–público: a) En primer lugar, el criterio para el trazado de la distinción es la referencia al colectivo o a la dimensión individual. Así, público alude a lo que es de interés o utilidad común a todos, lo que atañe al colectivo, lo que concierne a la comunidad, en oposición a lo privado, entendido como aquello que refiere a la utilidad e interés individuales [...] b) El segundo criterio refiere a la visibilidad vs el ocultamiento, a lo que es ostensible y manifiesto vs lo secreto. Público designa aquí lo que es visible y se despliega a la luz del día en</p>	
--	--	--	--	--	--

				<p>oposición a lo privado entendido como aquello que se sustrae a la mirada, a la comunicación y al examen, y que conecta históricamente con lo sacro [...]</p> <p>c) El tercer criterio es el de la apertura-clausura. En este caso público designa lo que es accesible, abierto a todos, en oposición a lo privado, entendido como lo que se sustrae a la disposición de los otros [...]. (1998, 4)"</p>	
--	--	--	--	--	--

<p>TIEMPO PARA EL CUIDADO. El trabajo de cuidado y la crisis global de desigualdad.</p>	<p>Internet</p>	<p>Desigualdad, mujer, cuidado, trabajo de cuidado, movimientos sociales.</p>	<p>En 2019, los 2153 milmillonarios que hay en el mundo poseían más riqueza que 4600 millones de personas. Esta enorme brecha es consecuencia de un sistema económico fallido y sexista que valora más la riqueza de una élite privilegiada, en su mayoría hombres, que los miles de millones de horas del esencial trabajo de cuidados no remunerado o mal remunerado que llevan a cabo fundamentalmente mujeres y niñas en todo el mundo.</p>	<p>"Las mujeres que se enfrentan a múltiples tipos de discriminación y opresión estructural, como las basadas en la raza, la etnia o la religión, tienen más probabilidades de ser pobres, de no tener empleos y salarios decentes, y de asumir el grueso de las responsabilidades de trabajo de cuidados no remunerado. En consecuencia, su presencia suele ser mayoritaria entre los receptores de prestaciones sociales,²⁰⁵ y dependen en mayor medida de los servicios públicos"</p> <p>"Los Gobiernos deben garantizar la adopción de políticas jurídicas, económicas y laborales que protejan los derechos de todas las personas que llevan a cabo el trabajo de cuidados sin remunerar y remunerado, tanto en el sector formal como en el informal, así como vigilar la aplicación de dichas políticas. "</p> <p>" Las empresas deben reconocer el valor del trabajo de cuidados y apoyar el bienestar de sus trabajadoras y trabajadores. Asimismo, deben</p>	<p>Dentro de las propuestas para las soluciones en torno al trabajo de cuidado está construir una economía humana, feminista y justa que considere el reconocimiento, la reducción, redistribución y representación por parte de las instituciones ante los trabajos de cuidado. Cuando se habla de redistribuir no solo se refiere en el ámbito familiar, sino también trasladar responsabilidades al Estado y al sector privado. Creo que existe aún una dicotomía en torno a estas propuestas y lo que plantean otras autoras.</p>
---	-----------------	---	---	--	---

				<p>contribuir a la redistribución del trabajo de cuidados, a través de la provisión de prestaciones y servicios como guarderías y vales de guardería, además de garantizar salarios dignos a quienes proveen los cuidados."</p> <p>"Los cuidados son un bien social imprescindible y un derecho humano básico. Asimismo, existen datos que demuestran que, cuando las personas en mayor situación de pobreza tienen acceso a servicios de cuidados, estos desempeñan un papel fundamental en la lucha contra la desigualdad económica y la pobreza. Estudios recientes han puesto de manifiesto que la inversión en los distintos sectores de los cuidados puede contribuir a una mayor reducción de la pobreza"</p>	
--	--	--	--	--	--

<p>Los trabajos de cuidados: antecedentes históricos y debates actuales</p>	<p>Internet</p>	<p>Cuidado, historia, mercado, social care, políticas.</p>	<p>Las investigaciones sobre la historia del trabajo atendieron inicialmente tan solo al que se realizaba para el mercado no en los espacios privados. La organización social de los trabajos de cuidados son producto de un largo proceso histórico que comenzó a gestarse durante la transición al capitalismo liberal. La perspectiva histórica muestra que la desvalorización de los trabajos de cuidados fue una construcción social que acompañó al desarrollo de la producción mercantil.</p>	<p>"Es sabido que los hogares preindustriales aunaban funciones productivas y reproductivas y que la división sexual del trabajo —mercantil y doméstico y de cuidados— variaba sensiblemente según los contextos económicos. Hombres y mujeres participaban, según marcas de género y edad, en estas tareas, pero las distinciones no respondían a los patrones actuales y eran más diversas que en siglos posteriores (Boydston, 1990). "</p> <p>"En ese contexto, el social care nace para recordar que el Estado de Bienestar debe contemplar el bienestar cotidiano. Un bienestar que sólo puede alcanzarse si se organiza socialmente el cuidado cotidiano de las personas más allá de que convivan o no en un núcleo familiar durante los periodos del ciclo de vida en los que no se goza de autonomía personal. "</p> <p>"En relación a la terminología, se habla del cuidado (care), de servicios de cuidados, de servicios de atención o del trabajo de cuidados (que a veces se incluye en el trabajo doméstico familiar o trabajo de reproducción). Los distintos</p>	<p>A pesar de las dimensiones socio-históricas que caracterizan el trabajo de cuidados o más bien los estudios y exigencias entorno al reconocimiento de los mismos. Sigue existiendo un debate amplio en torno a lo que implica o no las cargas de cuidado. En la cocina o el cuidado desde la cocina está atravesada por unas emociones, sentimientos, afectos y quiebres que se tramitan a través de pero que aún así no deja de estar atravesada por la moral socialmente construida.</p>
---	-----------------	--	--	---	---

				<p>términos no necesariamente hacen referencia al mismo proceso. Los servicios de cuidados o de atención, en general, hacen referencia a servicios públicos o trabajos mercantilizados; en cambio, el trabajo de cuidados se utiliza más para referirse a un trabajo que se realiza desde los hogares, orientados a las personas del hogar o de la familia y no remunerados monetariamente."</p>	
--	--	--	--	--	--

<p>La soberanía alimentaria como alternativa</p>	<p>Internet</p>	<p>Soberanía alimentaria, cuidado, medio ambiente</p>	<p>El proyecto extractivista y de explotación agroindustrial que promueven las nuevas políticas de globalización neoliberal junto con la intención de privatizarlo todo, afectan directamente a las y los campesinos y al medio ambiente. Ante este modelo las comunidades rurales promueven nuevas formas de seguridad alimentaria, entre esas está la soberanía alimentaria. Que reivindica el derecho de los pueblos sobre la tierra.</p>	<p>"Se trata de un concepto que va más allá de la propuesta de seguridad alimentaria, defendida por la FAO a partir de los años 70 con el objetivo de garantizar el derecho y el acceso a la alimentación a toda la población. La seguridad alimentaria no representa un paradigma alternativo al no cuestionar el actual modelo de producción, distribución y consumo y ha sido, a menudo, desposeído de su significado original."</p> <p>"reivindicar la soberanía alimentaria no implica un retorno romántico al pasado, sino que se trata de recuperar el conocimiento y las prácticas tradicionales y combinarlas con las nuevas tecnologías y los nuevos saberes. No debe consistir tampoco en un planteamiento localista, ni en una "mistificación de lo pequeño" sino en repensar el sistema alimentario mundial para favorecer formas democráticas de producción y distribución de alimentos."</p> <p>"La soberanía alimentaria tiene que romper no sólo con un modelo agrícola capitalista sino también con un sistema patriarcal, profundamente</p>	<p>La soberanía alimentaria como práctica de cuidado con el medio ambiente y con las comunidades que luchan contra la privatización de la vida. Un ejemplo de esto es la lucha frente a la apropiación de las semillas, en el caso de organizaciones como la VIA CAMPESINA, vienen trabajando en la lucha contra la privatización de las semillas a través de casas de semillas.</p>
--	-----------------	---	--	--	--

				arraigado en nuestra sociedad, que oprime y supedita a las mujeres. Una soberanía alimentaria que no incluya una perspectiva feminista estará condenada al fracaso."	
--	--	--	--	--	--

<p>Hambre y soberanía alimentaria entre los kaiowa y guaraní en Brasil.</p>	<p>Internet</p>	<p>soberanía alimentaria, rituales del maíz, territorio tradicional, inseguridad alimentaria, kaiowa y guaraní.</p>	<p>La expropiación territorial y el posterior desplazamiento de las comunidades indígenas Kaiowa y Guaraní a causa de las políticas públicas sustentadas en la globalización y la generación de nuevas industrias, afectaron la soberanía alimentaria de las comunidades y desterritorializaron las mismas junto con sus costumbres.</p>	<p>"En fin, constatamos que varias mujeres pasaban algunos días del mes sin tener alimentos para comer u ofrecer a sus hijos. Esto las dejaba exasperadas, pues enfatizaron que siempre es necesario tener comida preparada para los niños pequeños, ya que ellas comen todo el tiempo en el día. "</p>	<p>Después de ser expulsadas de sus territorios, junto con la posterior consecuencia de la escases de alimentos y el tener que acudir a subsidios del gobierno que en muchas ocasiones no supe las necesidades de la familia, las mujeres manifiestan que primero comen las y los hijos que ellas. Esto me recuerda la frase "quitarse el pan de la boca para darselo a" y siento que la he escuchado bastante, sobretodo en mi familia.</p>
---	-----------------	---	--	---	--

<p>Miradas latinoamericanas a los cuidados.</p>	<p>Internet</p>	<p>Cuidado, feminismo, división sexual del trabajo, latinoamerica</p>	<p>Hasta hace veinte años en América Latina se empezaron a generar discusiones en torno a los cuidados. Cuidados que se visibilizan a finales del siglo XX cuando existe una apertura para las mujeres en el mercado laboral. Para el sistema capitalista es imprescindible que la relación entre trabajo productivo y reproductivo no sea visible para evitar que se trasladen los costos de la producción capitalista a la esfera doméstica. Los trabajos de cuidado tienen como objetivo la reproducción de personas para el funcionamiento de la esfera mercantil.</p>	<p>"las feministas marxistas cuestionaron que el capital fuera el único beneficiario, incorporando a los varones proletarios como sujetos que obtienen ganancias del aporte de las mujeres y dando cuenta de la existencia del "patriarcado" como sistema de opresión de varones sobre mujeres y diferente al capitalismo (De Miguel, 2005; Hartman, 1979)."</p> <p>" la gran mayoría de la investigación en Colombia está dedicada a concentrarse en las cuidadoras remuneradas y en las consecuencias que tiene el cuidado en su salud y bienestar. Existen escasos estudios que se centran en los cuidados que ocurren en el marco de las relaciones familiares y en el ámbito privado. El tratamiento en general no toma en cuenta la interdependencia como enfoque para entender los cuidados desde la doble posición de brindar y recibir cuidados, y tampoco desde una lógica de la corresponsabilidad entre familias y Estado ni como corresponsabilidad de género (Munevar y Pineda, 2020)."</p> <p>" En 2010, la Ley 1.413 propone incluir la economía del cuidado</p>	<p>¿Qué características propias se pueden atribuir a los trabajos de cuidado en el sur global, específicamente en latinoamérica en relación a occidente o norte global? En AL el cuidado sigue siendo una función que se recarga principalmente en las familias y específicamente en las mujeres dentro de las familias.</p>
---	-----------------	---	--	--	--

				<p>en las cuentas nacionales para “medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país, y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas” (artículo 1). Sin embargo, como se mencionó, son escasos los estudios desde este abordaje (Munevar y Pineda, 2020).”</p>	
--	--	--	--	--	--

<p>Género y soberanía alimentaria: propuestas de un nuevo paradigma de vida desde el espacio de la cocina.</p>	<p>Internet</p>	<p>Economía solidaria, soberanía alimentaria, género, cuidado, salud, medio ambiente</p>	<p>Se trata de un trabajo etnográfico con las consumidoras de la Feria Agroecológica Arte y Cultura La Carolina. en la investigación se encuentra que las mujeres optan voluntaria y conscientemente por el ejercicio de las tareas de cuidado fuera y dentro de los hogares. Allí se ponen en discusión nuevas formas de autonomía femenina que van dirigidas a desestabilizar y transformar el sistema capitalista de mercado.</p>	<p>"[el] derecho de los países y los pueblos a definir sus propias políticas agrarias, de empleo, pesqueras, alimentarias y de tierra de forma que sean ecológica, social, económica y culturalmente apropiadas para ellos y sus circunstancias únicas, (incluyendo) el verdadero derecho a la alimentación y a producir los alimentos (de una forma) sana, nutritiva y culturalmente apropiada, y a la capacidad para mantenerse a sí mismos y a sus sociedades (Declaración de Atitlán, 2002)."</p>	<p>La soberanía alimentaria como el recurso del que depende la supervivencia de la sociedad, es la solución a los problemas del hambre, la pobreza a partir de la redistribución justa de la alimentación. Dejar de ver el alimento como mercancía y reconocer este como sostén de la vida.</p> <p>Dentro de la economía feminista se visibiliza la negación de derechos que viene haciendo la economía tradicional, extractivista, capitalista, neoliberal y por ende agroindustrial. Una forma de negación de derechos está en la toma de decisiones sobre cómo manejar mi tiempo de trabajo pero también de cuidado.</p>
--	-----------------	--	--	---	---

<p>De espacio heterológico a posición estratégica: El papel político de la cocina pampina en la minería del nitrato chileno. El caso de "La huelga de las cocinas apagadas" (1918-1946)</p>	<p>Internet</p>	<p>cocina pampina, espacio heterológico, posición estratégica, movimientos de mujeres, salitreras.</p>	<p>La cocina en la pampa salitrera, como espacio de sociabilidad y como oficio o labor, a pesar de su importancia en la reproducción de la mano de obra, fue marginalizada y precarizada durante todo el ciclo de expansión del nitrato, hasta que en 1941 se produce la huelga de "las cocinas apagadas" que transformó a la cocina en un lugar visible y estratégico. Mientras la pulpería fue un espacio público de demandas y conflictos sociales, la cocina fue el espacio privado por antonomasia y relegado al silencio. Se sostiene que la cocina fue un espacio heterotópico, en el sentido de un espacio diferente, siguiendo el pensamiento de Michel Foucault, y fue un espacio heterológico, en tanto lugar y labor supuestamente improductivos dentro de la industria del salitre</p>	<p>"La cocina fue un margen interior heterológico, a pesar de su importancia en el proceso de reproducción de la mano de obra, donde la cocinera ocupó un lugar y un oficio no reconocidos y, por lo mismo, no alcanzó a tener una posición estratégica en la industria del salitre durante todo el ciclo de expansión. Sin embargo, esto cambiaría con la emergencia de un movimiento social de mujeres, quienes desde el espacio público descubren el carácter estratégico de este lugar y oficio femeninos."</p>	<p>"La cocina pampina no fue solamente un espacio heterológico, sino también un espacio heterotópico, porque allí –a pesar de su marginalidad dentro de la organización industrial– coincidieron diversos flujos de mercancías y saberes, desde los venidos de ultramar con toda la modernidad de la época, con aquellos otros, los traídos los por arrieros desde comunidades indígenas con sus tradiciones culinarias."La heterología es la "ciencia de lo que es enteramente otro"Alcantud.</p>
---	-----------------	--	---	---	--

<p>De cuidados y descuidos: la economía del cuidado en Colombia y perspectivas de política pública</p>	<p>Internet</p>	<p>Política laboral; Mercado laboral; Condiciones laborales; Trabajo decente; Economía del cuidado; Familia; Género; Mujeres; Colombia</p>	<p>El libro realiza una contextualización frente a la invisibilidad del cuidado, su precarización como trabajo y la forma en que se distribuye socialmente (el cuidado está predominantemente a cargo de las familias y allí en la espalda de las mujeres), estas como construcciones sociales que se soportan en la relación entre lo femenino y lo masculino en el mundo de lo productivo y lo reproductivo. De este modo, la persistencia del actual orden de cuidado (que ha sido más bien un descuido) representa un marco de discriminación y exclusión. En primer lugar, para las mujeres, debido a las condiciones de desventaja que enfrentan para su desarrollo personal y su autonomía económica, así como por la falta de reconocimiento (tanto de ellas como trabajadoras como del valor generado por lo que ellas realizan).</p>	<p>"lo que hoy se nombra como "economía del cuidado" en la región tiene su origen en el llamado "debate sobre el trabajo doméstico", desarrollado durante los años setenta. Dicho debate buscaba comprender la relación entre el capitalismo y la división sexual del trabajo, presumiendo una clase privilegiada (los maridos) y una clase subordinada (las amas de casa)."</p> <p>"ha expuesto que el reconocimiento se otorga a partir de la mediación de dos juicios, mencionados en trabajos anteriores por Cru(1988) y Dejours (1980): el de la belleza, que evalúa el trabajo en función de su conformidad con las "reglas del arte", pero también en función con su originalidad; y el de utilidad, que remite a la utilidad social, económica y técnica del trabajo, y se materializa en forma de salario, calificación, promoción y asignación de facilidades de trabajo."</p> <p>"El trabajo de cuidados debe borrarse como trabajo, lo que contribuye a ser subevaluado en el registro del hacer y subvalorado en el registro del ser. El cuidado se percibe como</p>	<p>Las discusiones en torno a los trabajos de cuidado, la relación de estos con el PIB, las cifras de desempleo que dobla para las mujeres y la brecha que atraviesa a las mujeres por su raza, clase, etnia, entre otros; demuestra que es urgente que dentro del debate de cuidado se discutan conceptos y prácticas propias de las dominaciones que interseccionan a las mujeres. A partir de ahí reconocer que el feminismo interactúa con todas las luchas del pueblo.</p>
--	-----------------	--	--	---	---

				<p>un “don del ser”, una emanación del alma, y no como un saber adquirido por la experiencia (Molinier, 2011).”</p>	
--	--	--	--	---	--

<p>La pandemia del COVID-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe</p>	<p>Internet</p>	<p>COVID-19, Cuidados, mujeres, desigualdades</p>	<p>Para el 30 de marzo del 2020, en medio de la pandemia por COVID-19, 37 países cerraron sus escuelas a nivel nacional. Para las mujeres esto implica que se profundicen las cargas de cuidado a las 24 horas diarias. Este panorama se acentúa en las familias con menores ingresos, pues se cuenta con mayor número de personas dependientes.</p>	<p>"Las estrategias que se adopten para enfrentar la crisis deben implementarse fortaleciendo el trabajo coordinado con los mecanismos para el adelanto de las mujeres, y contando con la participación de las organizaciones y los movimientos de mujeres y feministas, de mujeres indígenas, afrodescendientes, rurales y de las comunidades de base, a fin de que contribuyan al diseño de estas estrategias adaptándolas a sus realidades (CEPAL, 2020)"</p> <p>" el aumento de las tareas relacionadas con el cierre de escuelas, el incremento de la demanda de cuidados de salud y la necesidad de elevar los estándares de higiene en los hogares recae sobre ellas. Esta situación las deja más expuestas al contagio si hubiera personas infectadas en el hogar donde trabajan. Por otro lado, en un contexto en el que se recomienda el distanciamiento social o se restringe la circulación, es evidente que las trabajadoras domésticas no pueden realizar su trabajo a distancia, por lo que experimentan incertidumbre</p>	<p>A este escenario se le suma otras desigualdades donde se acentúa no solo la sobrecarga de trabajos de cuidado, sino también hay mayores riesgos teniendo en cuenta que es muy difícil mantener distanciamiento cuando los espacios no son proporcionales y la atención sanitaria no está tan presente en relación a otros sectores.</p> <p>En relación a las mujeres que realizan trabajo doméstico remunerado, siguen siendo vulneradas, en la mayoría de los casos no cuentan con derechos laborales y no se valora este tipo de trabajo en América Latina y el Caribe</p>
--	-----------------	---	--	---	---

				<p>acerca de su remuneración, sobre todo en el de caso de aquellas que no cuentan con un contrato formal. En tercer lugar, la demanda de cuidados específicos en el contexto de la pandemia les exige realizar tareas para las cuales no necesariamente están preparadas o capacitadas, como la administración de medicinas o la vigilancia del estado de la salud de las personas a las que cuidan."</p> <p>"Con anterioridad a la crisis sanitaria del COVID-19, en los países de la región sobre los que se dispone de datos, las mujeres destinaban a las actividades de trabajo doméstico y de cuidados entre 22 y 42 horas semanales."</p>	
--	--	--	--	--	--

<p>Subversión feminista de la economía. Sobre el conflicto capital-vida (LEER TODO)</p>	<p>Internet</p>	<p>Trabajo, cuidado, economía feminista, Estado de bienestar, capitalismo</p>	<p>La economía feminista busca explicar las raíces económicas de la desigualdad de género a través de variables como el tiempo. El tiempo sirve como instrumento para sacar a luz las relaciones asimétricas de poder para dar cuenta tanto de las desigualdades sociales estructurales como situaciones específicas de subordinación. Sin embargo, el libro tiene como apuesta transversal el fin del trabajo asalariado</p>	<p>"La economía feminista también ha rastreado la historia del pensamiento económico y así ha visto cómo la instalación de las nociones de producción, economía y trabajo corrió pareja a la desaparición de la reproducción en la conformación de un paradigma económico androcéntrico que tiene una estructura de pensamiento dicotómica y sexuada, centrado en las esferas masculinizadas de valorización de capital"</p> <p>"Hablamos de precariedad vital para decir que vivimos en el alambre y que la resistencia del alambre no está en nuestras manos, sino en manos ajenas, incontrolables y/o desconocidas. La idea de precariedad vital contiene (y a la vez desborda) la de precariedad laboral. Es un concepto que incluye el descentramiento de los mercados: la precariedad laboral no es relevante en sí misma, sino en la medida en que el empleo es la principal fuente de ingresos, de derechos sociales y de identidad; es decir, la precariedad laboral importa por la combinación de sus efectos con todos los demás factores que median en el nexo entre calidad</p>	<p>Preguntas que hay que hacerse: ¿Qué es lo que hace que un trabajo sea feminizado? ¿Quiénes enfrentan la precarización laboral y en qué geografías? ¿Qué pasa con las mujeres trans?</p>
---	-----------------	---	---	--	---

				de vida y salario"	
--	--	--	--	--------------------	--

El trabajo y la ética del cuidado	Internet	Ética del cuidado, care,	A partir de las experiencias de cuidado en tres países: Francia, Colombia y España se analiza los conceptos de trabajo de cuidado y ética del cuidado enfatizando en la necesidad de transitar entre ética del cuidado y política del cuidado. Esto es, polítizar el cuidado y que este no sea visible cuando falla y bueno cuando es silencioso.	<p>" El cuidado como proceso se compone de las siguientes fases: “notar la existencia de una necesidad (to careabout), tomar medidas para que pueda encontrar una respuesta (carefor), dar directamente la respuesta o el cuidado (caregiving) y recibirlo (carereceiving) [...]” (Paperman, 34-35)."</p> <p>"La subordinación de las empleadas domésticas (Posso: 216) las sitúa en una posición incómoda, ya que no pueden estar “ni tan arriba, ni tan abajo”. Ni tan arriba como para igualarse socialmente a sus empleadores, ni tan abajo como para desconocer sus labores domésticas y ejecutarlas con eficiencia (Molinier: 244)"</p>	Reinventar una ética de la justicia, esto es, pensar en una justicia que se centre en aspectos emocionales, afectivos y corporales que poco han sido tenidos en cuenta. (BUSCAR LIBRO COMPLETO)
-----------------------------------	----------	--------------------------	---	---	---

<p>Mujeres, trabajo y tecnología en tiempos de globalización</p>	<p>Internet</p>	<p>Mujeres, Trabajo de cuidado, Tecnología, Globalización</p>	<p>El modelo económico neoliberal que llega de la mano de la globalización, implica para las mujeres una reducción en los espacios de trabajo fabriles y queda confinada en sectores más artesanales a la pequeña y mediana industria, o a sectores considerados como femeninos como las confecciones. Aquí la división sexual del trabajo y la segmentación laboral se ve reflejada en los puestos de trabajo que se le asignan a los hombres y mujeres en escenarios aparentemente mixtos.</p>	<p>"El término "globalización" remite de manera confusa a dos tipos de discursos: por una parte, a las diversas y concurrentes descripciones e interpretaciones adelantadas desde las ciencias sociales, las cuales privilegian dimensiones particulares de algunos fenómenos de carácter mundial; y por otra parte, a una retórica vaga de corte neoliberal que exalta a la "globalización" como un proceso necesario, que obedece a "leyes" del desarrollo tecnológico o del proceso económico."</p> <p>"La cultura masculina de la tecnología resulta fundamental para entender cómo la división sexual del trabajo sigue reproduciéndose en la actualidad. Al asegurar el control sobre tecnologías clave, los hombres les niegan a las mujeres la experiencia práctica de la cual depende la innovación"</p>	<p>El discurso neoliberal basado en la búsqueda de beneficio y progreso, si bien ha realizado diferentes investigaciones en cuanto a los trabajos de cuidado no monetizados donde se evidencia además que las cifras son alarmantes, sigue estando corto en términos de acciones concretas que medien con los debates que hoy por hoy entorno a los trabajos de cuidado. El nuevo discurso neoliberal lo que hace es reforzar la conducta individualista y competitiva con miras a un crecimiento económico. Eso no es el trabajo de cuidado.</p>
--	-----------------	---	--	---	---

<p>La clase obrera tiene dos sexos.</p>	<p>Internet</p>	<p>Trabajo, división sexual del trabajo, modernización, familia</p>	<p>El ingreso de las mujeres a las fabricas, en su mayoría textiles y artesanales, pone en discusión o foco de investigación para las feministas socialistas la vinculación laboral sobre su subordinación como obreras y como mujeres en el espacio productivo y de familia. Si bien desde antes se había empezado a debatir en torno a los trabajos de cuidado que realizaban las mujeres, fue a partir de la apertura a la división internacional del trabajo donde el mismo atravesó fronteras, que las feministas socialistas pusieron en tensión la tesis de la explotación junto con la tesis de la integración.</p>	<p>"flexibilidad en la definición de tareas, asociada con exigencias de polivalencia a los trabajadores(as); flexibilidad en las relaciones entre empresas, con redes de subcontratación; flexibilidad en el mercado laboral, con facilidades para la contratación y despido de trabajadores(as) (Abreu, 1995). De acuerdo con Danièle Kergoat (citada por Abreu, 1995) la flexibilización se conjuga de manera distinta en masculino y en femenino: mientras para los hombres, la flexibilización está asociada con una reprofesionalización del trabajo, integración de funciones, nuevas oportunidades de entrenamiento, calificación y promoción, para las mujeres se refiere fundamentalmente a la flexibilidad contractual."</p>	<p>La apertura asumía que el trabajo en la industria maquiladora significaba un avance, mientras que la explotación reconoce que si bien habían efectos sobre las ideologías de género y las relaciones en la familia cambiaban, no se cuestionaba radicalmente la división sexual del trabajo y en cambio resulta ser un proceso contradictorio teniendo en cuenta que el trabajo y la explotación aumentan porque los trabajos de cuidado se mantienen y refuerzan en las mujeres.</p>
---	-----------------	---	---	--	--

Anexo B. El Instrumento de entrevista

PREGUNTAS ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA.
<p>Nombre Edad ¿Con quién vives? ¿Hace cuánto vives en el campo? ¿Cuál es tu ocupación y la de tus familiares más cercanos?</p>
¿Quién es usted? ¿Cómo podría describirse?
¿Qué le gusta hacer cuando está molesta? ¿dónde le gusta estar?
¿Qué le gusta hacer cuando está feliz? ¿dónde le gusta estar?
¿Cómo llega a Fensuagro?
¿Podrías describir cómo es un día tuyo? (desde que te levantas hasta cuando te vas a dormir)
¿En qué se diferencia tu día a día, al día a día de tus compañeras y compañeros en FENSUAGRO?
¿Cuáles son los espacios que más habitas de FENSUAGRO y en tu casa?
¿Qué importancia tienen esos espacios en tu cotidianidad, la de tu familia y la de Fensuagro?
¿Quién le enseñó a cocinar?
¿Desde qué edad sabe cocinar?
¿Qué significa para usted la cocina?

¿Cómo te sientes cuando cocinas?
¿Qué le gusta de la cocina?
¿Qué actividades concretas realiza en la cocina?
¿Cómo tu vida se organiza en función de esos cuidados cotidianos desde la cocina?
¿Alguien te ayuda a cocinar? ¿Cómo ha sido eso?
En cuanto a la preparación de alimentos, ¿cuáles son esas tareas previas y posteriores a la preparación de alimentos?
En días comunes y corrientes ¿cómo se organizan en la cocina para la preparación de los alimentos?
Cuando hay reuniones importantes ¿Cómo se organizan para cocinar?
¿Qué de lo que haces cuando hay reuniones o eventos especiales ayuda para que como familia/amigos/comunidad se mantengan?
¿Te agradecen cuando cocinan? ¿cómo manifiestan ese agradecimiento?
¿Qué significa para usted cuidar?
¿Cree que existe alguna relación entre la cocina y el cuidado? ¿Cuál sería esa relación?
¿Qué cree que hace usted para cuidar a su familia? ¿Qué cree que hace usted para cuidar a quienes integran FENSUAGRO?
Podría describir a nivel general ¿quiénes son las personas que reciben lo que usted cocina?

Las actividades que realiza en la cocina ¿le han sido retribuidos en algún momento? bien sea de manera económica o no
¿Conoce alguna relación entre la curación y la comida? ¿cuál?
¿Tiene usted conocimientos acerca de la medicina tradicional? ¿Quién se los enseñó?
Cuando alguien se enferma de la organización o de la familia ¿suele recurrir a la medicina tradicional? ¿Qué papel cumple la cocina allí?
Cuando se siente enferma o con algún dolor ¿alguien ha cuidado de usted?
Dentro de Fensuagro se maneja todo el tema de Agroecología, ¿crees que hay una relación entre esta y la cocina? ¿cuál? Dentro de Fensuagro se maneja todo el tema de la Soberanía Alimentaria ¿Crees que hay una relación entre esta y la cocina? ¿cuál?
¿Cómo cuida de sí misma? ¿Cuáles son las acciones que usted realiza para el cuidado de sí misma?
¿Cómo lo que usted hace en la cocina contribuye al cuidado de sí misma?
¿Alguna vez le han cocinado?
¿Cuáles crees que son los riesgos que hay en la cocina?
¿Has tenido algún accidente en la cocina?
¿Qué no le gusta de la cocina?

¿Qué cambiaría de la cocina?
¿Cómo se imagina usted la cocina ideal?
¿Qué haría usted para que las situaciones complicadas, incómodas o molestas que comentaba sean mejor?
¿Por qué es necesario lo que usted hace en la cocina para Fensuagro?
¿Por qué es necesario lo que usted hace en la cocina para su familia?
¿Por qué es necesario lo que usted hace en la cocina para la naturaleza?

Anexo C. Diseño de cartografías

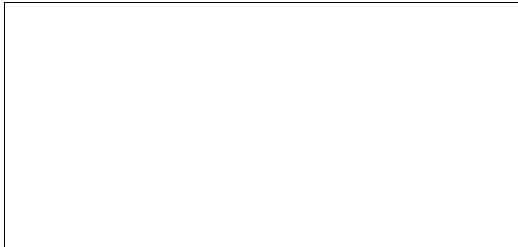


Anexo D. Formato diario de campo

<i>Diario de Campo</i>		<i>Registro de la sesión</i> (Captura de pantalla)
Fecha:		
Actividad		
Objetivo		

Descripción detallada del encuentro.

Aspectos relevantes



Anexo E. Diario de campo 1: Observación participante.

<i>Diario de Campo</i>		<i>Registro de la sesión</i> (Captura de pantalla)
Fecha:	<i>16/03/2022 - 17/03/2022</i>	
Actividad	<i>observación participante</i>	

Objetivo	Descriptivo , de bajo nivel de inferencia, que intenta captar la imagen de la situación, las personas, las conversaciones y reacciones observadas lo más fielmente posible.	
-----------------	--	--

Descripción detallada del encuentro.

El ejercicio de observación participante empieza al mediodía, hora en la que quienes estamos en las instalaciones de FENSUAGRO nos dirigimos a la cocina, recibimos nuestros almuerzos y nos disponemos a almorzar. El almuerzo, así como el desayuno y la cena, se toma en el comedor que queda justo en frente de la cocina de FENSUAGRO, por lo general al ser mesas grandes se reúnen de a 7 - 9 personas por mesa. En esta ocasión, Edwin, hijo de la sra Ovidia (una de las mujeres que entrevisté) y uno de los trabajadores de la finca de FENSUAGRO, se sienta a almorzar en la misma mesa en la que me encuentro, hay algo particular -o quizá no tanto- y es que a los hombres les suelen servir más almuerzo que a las mujeres, entonces la conversación que media el almuerzo se centra en eso, en cómo Edwin tiene más papas, arroz y pasta en relación a las 7 mujeres que nos encontrábamos allí.

A medida que íbamos conversando Edwin dice que una de las mejores formas de agradecer a las mujeres campesinas de la cocina es comiéndose todo lo que ellas preparan,

pues ellas están desde temprano cocinando para que uno esté dejando sobras o dándole a los perros. Le pregunto a Edwin si hay algo de lo que preparen que no le guste y él menciona que todo lo que le sirven se lo come así no le guste, vuelve a mencionar el esfuerzo que ejercen quienes están en la cocina.

Cuando terminamos de almorzar cada quien se dirige a lavar su plato, cubierto y vaso. El que cada quien se encargue de lavar lo suyo es casi que una regla. Después de almorzar, entro a la cocina para conversar con la sra Claudia, una de las mujeres campesinas que cocina, ella se encontraba rayando una papaya biche, dice que con los alimentos amargos se pueden hacer tortas y dulces y que eso solventa el mal sabor. Entonces se ofrece a hacer un dulce de papaya empezamos a conversar alrededor de la preparación del mismo:
¿Qué lleva lo que está preparando sra Claudia?

C: lleva panela, canela, papaya y piña.

¿Cómo lo prepara?

Pela la papaya, la lava, se pica, se le sacan las semillas se le echa la canela y la panela, luego se pica una piña y se le echa también y ahí revuelve y revuelve hasta que vea un color marrón oscuro.

A medida que le iba ayudando a la sra Claudia a revolver el dulce, empezamos a conversar sobre la cocina:

¿Y a sumercé si le gusta cocinar sra Claudia?

Si claro, aparte de hacer dulces y postres me gusta cocinar. Yo prefiero cocinar, no me da pereza cocinar ni nada.

¿Y lavar los platos?

También me gusta, me desestresa. Lo que no me gusta es planchar.

¿Planchar?

Si, me parece aburrido, no sé, no me gusta.

Llega la sra Rosa (otra de las mujeres que también entrevisté) y nos ponemos a conversar sobre los dulces que se pueden hacer con frutas biches para que tengan mejor sabor. Entre lo que conversamos la sra Claudia nos contó que también sabía hacer dulce de mango, de ñame, de coco, de pera, entre otros; por su parte, la sra Rosa nos comentó que sabe hacer dulce de arroz y de frijol cabeza negra. Al finalizar la jornada, cada una de las personas nos dispusimos a probar el dulce de papaya de la sra Claudia. En la conversación sobre el


sabor del dulce, Alex, un ex-educando del IALA Paulo Freire, dice que la papaya salió de la huerta que tienen en los centros de producción y que lo que se produce allí es en su mayoría producto de la semilla nativa y como consecuencia de todo el ejercicio agroecológico que se desenvuelve allí.

Al día siguiente el almuerzo iba acompañado de boré, después de conversar sobre el sabor amargo del boré, Erika, una de las mujeres campesinas que también ha estado en la cocina de FENSUAGRO, sugiere preparar una torta de Boré. De nuevo la conversación gira en torno a cómo se prepara la misma. Erika dice que el poder de la cocina es saber transformar alimentos no tan ricos en tortas, dulces o jugos.

Aspectos relevantes

El agradecimiento simbólico por los alimentos: comerse todo.
Algunos oficios como forma de tramitar emociones: “lavar los platos me desestresa”

Diario de campo 2: Observación participante.

<i>Diario de Campo</i>		<i>Registro de la sesión</i> (Captura de pantalla)
Fecha:	15/11/2021 - 20/11/2021	
Actividad	<i>observación participante</i>	

Objetivo	Descriptivo , de bajo nivel de inferencia, que intenta captar la imagen de la situación, las personas, las conversaciones y reacciones observadas lo más fielmente posible.	
-----------------	--	--

Descripción detallada del encuentro.

El Encuentro Nacional de Mujeres Fensuagristas se realizó entre el 15 y el 20 de noviembre del 2021 en Viotá, Cundinamarca. Los ejes temáticos del Encuentro fueron:

- Contexto internacional-nacional ¿cuáles son nuestras realidades como mujeres campesinas en el contexto global y local?
- Participación política de las mujeres frente al desarrollo de la política agraria.
- La participación de las mujeres al interior de las organizaciones hacia la incidencia en la comunidad e institucionalidad.
- Violencias contra las mujeres: historia del patriarcado y sistema capitalista.
- Violencia estructural
- Roles de género y relaciones de poder.
- Feminismo campesino y popular.
- El papel de las organizaciones para contrarrestar las violencias contra las mujeres e insumos para la construcción de un protocolo.
- ¿Por qué es político lo que comemos?
- ¿Cuál es el rol político de las mujeres en la alimentación?
- ¿De qué hablamos cuando hablamos de soberanía alimentaria?
- Prácticas de la soberanía alimentaria (pomadas, semillas y sabores)

El encuentro se desarrolló a modo de Escuela Política de Mujeres en donde a través de la mesa redonda, constantemente se promovía la participación de quienes estábamos recibiendo la Escuela. Como apertura del encuentro se realizaba una mística, la cual consistía siempre en fomentar la reflexión y autorreflexión desde diferentes apuestas en escena. Además, antes de dar apertura al espacio, se organizaba la mística en el piso del salón. Es decir, se crea un mensaje con semillas en el piso y alrededor de este se ponen un sin fin de herramientas que hacen parte de la construcción de identidad campesina para las mujeres de Fensuagro. Un aspecto que me pareció relevante en la construcción y consolidación de la mística, es que siempre se apelaba a la semilla, a los alimentos, dulces e incluso pomadas o aceites medicinales.

Continuando con lo desarrollado en la Escuela, encuentro que todas manifiestan una fuerte relación entre la defensa del territorio y la economía campesina, es decir, a través de la forma en la que producen alimentos. Aquí la sra Francy dice "las mujeres jugamos un papel muy importante en la puesta en práctica de la soberanía alimentaria preservando las semillas nativas y transformando los alimentos" en la transformación de alimentos se requiere de saberes propios medicinales y saberes que resultan siendo ancestrales. A propósito de la medicina tradicional una de las compañeras de Fensuagro lee un apartado de una cartilla (cartilla que orientó casi que toda la escuela) ella mencionaba la colectivización de las experiencias de mantener con vida a seres queridos, a la comunidad y a la organización; esto a través del compartir recetas y sabidurías medicinales. Reconocían además que no existía la posibilidad del vínculo emocional o político sin que este estuviera atravesado por los saberes alimenticios y medicinales que tienen las mujeres. La sra Francy se dispone a leer otro fragmento de la cartilla orientadora: "Nos sumamos con berraquera a seguir compartiendo las semillas propias, las recetas, las sabidurías medicinales y las llevamos con nosotras a todos los espacios organizativos, a todas las fincas que visitamos y a todos los lugares del país por donde nos movilizamos en la lucha por la tierra"

A través de la Escuela, también hablamos sobre los roles asignados a lo masculino y los

roles asignados a lo femenino, el espacio consistía en que cada una dijera roles femeninos y roles masculinos asignados culturalmente. La mayoría de mujeres mencionaba como roles de las mujeres: la sensibilidad, emocionalidad; algunas repitieron mucho el término hogareñas, sumisas, amas de casa, cariñosas y maternales. Cuando hablaban de lo masculino se referían a rudos, valientes, reservados; los adjetivos que más mencionaron fueron trabajadores, proveedores, jefes del hogar, serios; entre otros. Este espacio propició el ejercicio de reflexión crítica sobre las prácticas cotidianas de quienes nos encontrábamos allí y cómo dichas prácticas se ven atravesadas por cargas culturales y se reproducen a través de la consecución de las mismas. Todos los escenarios de encuentro partían por visibilizar las líneas estratégicas de las mujeres de Fensuagro, las cuales son una síntesis de más de 10 años de lucha con la Secretaría de Mujer y Niñez de Fensuagro. Dichas líneas estratégicas son:

- Mujeres fensuagristas contra la militarización del territorio. Por la vida y contra la guerra.
- Mujeres fensuagristas por la defensa del territorio y la soberanía alimentaria. Reconocimiento de las mujeres.
- Mujeres fensuagristas contra la violencia hacia las mujeres del campo.
- Mujeres fensuagristas contra las injusticias laborales de las campesinas y por el fortalecimiento de la economía campesina.
- Mujeres fensuagristas por la construcción de la memoria histórica y la lucha por la verdad campesina del conflicto.

De acuerdo a lo que socializaron en la Escuela, uno de los objetivos principales al hablar de feminismo campesino y popular en Fensuagro tiene que ver con fortalecer la perspectiva de género en Fensuagro que tenga en cuenta las maneras en las que se construye feminidad y masculinidad campesina.

Como cierre de la Escuela, se generó un espacio de intercambio de saberes ancestrales a través de la preparación de pomadas medicinales, intercambio de semillas y el intercambio de recetas.

Aspectos relevantes

La cocina como práctica ancestral

Vínculo emocional y político fundamentado en los conocimientos que hay alrededor de la cocina.

Colectivizar las experiencias en la cocina a través del intercambio de experiencias y conocimientos sobre alimentos y medicina tradicional.

Anexo G. Transcripción entrevistas

ES 1 Erika

L: Lo primero es precisamente que te presentes, ¿Cuál es tu nombre? ¿Qué edad tienes? ¿con quién vives?

E: Mi nombre es Erika Acosta Fernández, tengo 27 años cumplidos y pues en este momento vivo con mi hermana, mi cuñado, mi sobrina, mi esposo y mi hijo?

L: ¿Hace cuánto vives en el campo?

E: Toda la vida, de los 27 años 25 he vivido aquí.

L: ¿Acá en Viotá o en dónde?

E: En la región de Viotá 10 años, de resto en Mesitas del colegio

L: Es decir tu infancia fue en mesitas del colegio

E: Si

L: ¿En este momento a qué te dedicas?

E: Ahorita tengo un proyecto mío y de mi hermana, que vamos es a reciclar acá en el campo, pues por el tema del reciclaje como tal siempre está urbano, entonces nosotras con mi hermana lo queremos volver rural porque tu hoy en día vas a un chorro, vas a una quebrada, vas de camino a donde un vecino y vas a encontrar una botella, un plástico; entonces llevo casi 20 días en esta labor con mi hermana, de casa en casa incentivando a nosotros los campesinos que dejemos un poco la quema, porque tenemos... así como somos la mayor parte de que producimos comida, la mayoría ayudamos con la destrucción de la capa de ozono, porque nosotros los campesinos todo quemamos.

Cuando no tengo... por que como acá el trabajo no estable, entonces pues a eso me dedico la gran parte de mi tiempo. Cuando acá hay trabajo pues yo saco tiempo pa´ organizar las camas; sin embargo, pues todos los días estoy aquí un momentico ayudándole a la niña de la cocina, ¿Qué necesita? ¿Qué vamos hacer? ¿Cuántos van a venir? ¿Qué debe hacer?, si debe hacer medias nueves, ¿a qué hora se va ir?, entonces son hartas cosas que siempre debemos coordinar porque realmente soy como esa vocera de ellas, porque a veces "no doña Aydee no está, o no contesta, o necesito solución ya porque llegaron varias personas", entonces pues ahí se les colabora en lo que más se puede.

L: ¿Cómo llegas a FensuAgro?

E: Pues yo tengo una asociación de base que se llama ASTRACAVIV que es filial a Fensuagro, entonces yo en esa asociación llevo 10 años y también soy la secretaria de Derechos Humanos en esa asociación. Entonces Emiro Navarro que es el gerente, él nos llamó, o sea aparte de los 10 años llevamos mucho tiempo de distinguirnos, entonces él fue quien nos contactó para este trabajo.

L:¿Hace cuánto llegas acá a Fensuagro?

E: 10 Meses

L: ¿y tu hermana llegó por ti?

E: Si, llego por mí; había muchísimo que hacer (risas), pues encontré a Fensuagro las instalaciones como muy decaídas, que me contaban que la señora pues no hacía nada. o sea yo siempre me han enseñado mis padres y mis suegros, a que si la casa digamos ...la casa puede ser de...usted puede vivir de alquilado siempre o de arrimado, pero si usted como mujer o como pareja no mantiene donde usted vive limpio, no le van a decir no es que fulanito ensucio, no, la persona que está viviendo ahí es sucia, entonces es bonito vivir como en una armonía en donde todo se vea bonito, se vea limpio, independientemente que no sea de uno.

L: ¿Cuándo sumerce llego ya estaba la señora Rosa?

E: Si, doña Rosa lleva 8 años acá, algo así, arto tiempo. Yo llegue y de las personas que estaban acá, doña Rosa, todos los de las CCPP, una señora que se llamaba Stella y otra que se llama Mireya, pero ellas se fueron. Pues ahorita al yo ingresar a la mamá de Carlos, doña Claudia, que es la que está ahorita, pues porque igualmente lo que tiene Fensuagro respecto a las cocineras es que digamos ayuda a una mujer, que igual usted sabe que acá en el campo es muy difícil, entonces eso es como muy bonito, o sea, pues no es semanal, pero si les ayuda bastante.

L: ¿A sumerce que le gusta hacer cuando está molesta?

E: Alejarme de todo

L: y ¿Dónde le gusta estar cuando está molesta?

E: Cerca a los árboles

L: ¿Qué suele hacer cuando está feliz?

E: En todo lado (risas)... pues eso no lo he pensado, pero noo, uno esta triste o está feliz en todo lado, pero siempre trata de poner una cara feliz.

L: Me podrías describir por favor como es un día tuyo, desde que te levantas hasta que te acuestas

E: Me levanto a las 5:30, pues ahorita como ya los chicos volvieron a entrar a clases entonces despertamos a los niños, les hacemos el desayuno, más o menos a las 8, faltando alguito pa´ las 8 los llevamos a la escuela, de ahí pues depende, si hay trabajo acá pues me devuelvo para acá y no pues voy y empiezo a caminar, o sea digamos por las veredas. Entonces dejo los niños ahí en la escuela y me voy, como dios mando... eso parezco Moises (risas), entonces sí, y haciendo reflexionar la gente de casa en casa, y eso es como...pues la gente aquí nos ha acogido muy bien porque pues eso es una muy buena iniciativa, entonces pues uno siempre se demora "que vecino venga" porque aquí hay mucha gente adulta, entonces dicen "no mija yo tengo, pero es que yo pa´ recoger" entonces yo voy y le recoge donde él me diga, así hasta que son las... a veces Camilo me hace el favor de recoger los niños, a veces no, pues por el hecho de que como acá hay arto que hacer. Entonces digamos a las 12:30 vengo por los niños, me vengo para acá, hacemos el almuerzo, miro mis conejos, los pollos, tengo pollos en gordo y tengo los patos; entonces mirar todos los animales que estén bien, que no les haya pasado nada y si me queda tiempo lavo por las noches y ya.

L: ¿y a qué hora se acuesta a dormir?

E: Maso menos como a las 9, 10 de la noche.

L: ¿En qué se diferencia un día tuyo al de un compañero de Fensuagro? Ejemplo Camilo

E: Pues cuando llega la leche, bueno digamos cuando esta ... como a Camilo ya le quitaron las vacas, entonces el vende la leche, pero no, a mí me toca hacer el queso, me toca estar pendiente, bueno "Erika hoy necesito que... hoy se acabaron los huevos", entonces a nadie más le dicen si no que yo tengo que ir hasta la tienda y pedirlos, traerlos independientemente que este lloviendo o asoleando, a pie, en moto, carro, tenemos que solucionar, y lo otro es que como no avisan que viene gente, entonces uno esta con el corre corre cuando ellos no avisan.

L: ¿Hay tareas específicas para las mujeres y para los hombres?

E: Pues como todo es siempre el mismo machismo no ha llevado a eso, de que tú eres mujer y no puedes hacer fuerza, tú eres mujer y no puedes manejar una máquina, pero en mi vida cotidiana yo hago lo que sea ¿sí?. Cuando Camilo estuvo enfermo entonces yo voy y miro los marranos, parteo las cerdas, descolmillo, le hago toda la limpieza a los cerdos, le ayudo al señor con las vacas; entonces pues eso siempre uno el que se limita.

L: ¿Qué importancia crees que tiene ese espacio (la cocina), para Fensuagro, para tu familia y para ti personal?}

E: Pues me parece muy bien porque un campesino siempre... digamos aquí dan trabajo y dan la comida, que en muchos lugares no se da, entonces eso es muy bueno, pero también tiene sus desventajas por que hacen falta muchas cosas respecto digamos a los congeladores, una buena nevera y eso, porque igualmente aquí a veces cuando hay mucha gente pues se trae bastante mercado y la cocina no es tan ventilada, a pesar de que la ven ventilada cuando se prenden las estufas grandes y hay todo el día movimiento hay mucha calor, entonces yo trato de decirle siempre a las compañeras de que nosotros somos campesinos, nosotros no hay que botar todo, quitele el pedacito malo que eso sirve, el no está contaminado siempre y cuando se le sus usos, y pues yo he aprendido y les he enseñado a ellas y es como muy bonito porque tu aprendes a conocer la gente y a servirle a la gente, entonces es muy bonito estar ahí pudiendo ayudar.

L: ¿Quién te enseñó a cocinar?

E: Mi mamá y la vida, porque mi mamá siempre ha sido una mujer también muy emprendedora y trabajadora y desde chiquita pues ella manejaba un taxi en mesitas, entonces ella nunca estaba en la casa pero ella siempre sacaba unos días y estaba con nosotros, pero de resto bueno hagan tal cosa, y me mayoría de bachillerato lo estudie sola, ella apenas si iba y me dejaba el mercado y ¡haga! (risas), usted tiene acá el mercado y ya, sus útiles y espero la nota

L: ¿sumerce se acuerda desde que edad sabe cocinar?

E: Como desde los 10 años

L: ¿Qué significa para usted la cocina?

E: La cocina, jugar y amar lo que va a hacer, porque yo siempre así haga un arroz sin cebolla sin nada, pero igual me queda bueno, si porque igualmente si tu no le pones amor a lo que haces...y me encanta la cocina, experimentar en la cocina, me gusta mucho la cocina.

L: ¿Cómo te sientes cuando cocinas?

E: Bien cuando hay todo, quiero hacer lo que se me venga a la mente y que rico me gusta mucho la cocina, y siempre y cuando no jodan tanto que uno le sirva y se lo coma.

L: ¿eso le molesta?

E: Si, o sea me molesta porque estamos en un país que hay mucha gente que aguanta hambre y aquí piden la sopa solo por el hueso de la sopa, o sea digan "regaleme el huesito" y usted se lo echa y ya, no tiene ningún problema, pero a veces piden la sopa y le sacan la carne y le llevan la sopa a la perra; entonces eso como que... usted no sabe cuanta demora es picar, haga, le voy a echar esto pa' que quede rico, venga pruebo de que me quede más rico, ojala que les gusten para saber que prueban y ...o sea eso si me da mucha rabia.

L: ¿Cuánto se demoran cocinando? digamos cuando hay eventos especiales

E: Pues el primer día más duro que todos, porque digamos en el primer día todo está contra tiempo, que es desayuno, que todo. Entonces las chicas llegan acá a las 5 o 5:30 y para tener desayuno a las 7, entonces mientras tu pelas, mientras haces y el tiempo en la cocina se va volando, entonces ya cambian al segundo día uno deja pelado todo, deja listo todo, entonces las chicas pueden llegar a las 6 porque el primer día es muy complicado o ya no dan abasto; porque digamos a veces de lo grandes que están, cuando ¡sopa, sopa, sopa!, ¡ahí se acabó la sopa! en qué momento.

L: ¿Hay un espacio concreto que le guste de la cocina?

E: Lavar platos

L: ¿por qué?

E: Porque en la cocina hay mucho calor entonces yo lavo los platos y se siente un fresquito (risas), se regula uno. Aparte desestresa mucho, mi manera de decir que estoy brava es lavando los platos porque hago ruido o cuando uno saca las ollas (risas) las azota para que se escuche (risas)

L: ¿Qué actividades concretas realizas en la cocina?

E: De recibir el mercado, arreglarlo, decirle a las muchachas que los porcione, estar pendiente que se acabó, que no se acabó, solucionar si doña Aydee no está, entonces bueno si hoy era pescado pero no hay pescado ¿Qué hacemos? o esto rinde más hagamos esto, como ayudarles a las muchachas porque a veces "¿pero qué hago porque dice tal cosa la minuta?", pero entonces hay que solucionar, y que todo quede... y yo le digo a ellas que lo más bonito es atender la gente y que la gente se sienta a gusto con uno, porque aquí ya paso una compañera que ella le servía como.. es que a un animalito uno le echa con amor, como que tome, entonces pues eso incomoda mucho, tanto como uno que la está mirando y que la conoce, como a los demás, entonces eso si yo les he dicho que... pues por aquí hay mucha más confianza que digamos venir doña Aydee a hablar con ellas, porque uno esta como al diario ahí, entonces ya uno tiene mucha confianza entonces le dice bueno, mire que esto pasa procure no hacerlo, o

hay veces de que hay muchas y se pierden, pero entonces también decirles, así no diga en la minuta toca gastarlo porque si se va a dañar. Entonces estar pendiente bueno, que se va acabar, que hace falta, para que no llegue el momento "no hay", "no pude hacer", porque ha pasado y que uno con que "son las 11, usted porque usted me dijo a esta hora"

L: Aparte de recibir el mercado y de orientar a las muchachas que están ¿Qué más?

E: Pues cuando las compañeras no llegan pues yo les hago el turno, y pasarle los elementos de desinfección, los tapabocas, los gorros, todo eso yo les suministro.

L: ¿Siempre han usado eso?

E: Siempre, o sea por todo, siempre se ha utilizado tapabocas, gorros y guantes.

L: ¿Los desechos en donde los depositan?

E: Los desechos, como todo eso es orgánico entonces detrás de las cocinas y de los lavaplatos hay una caneca, entonces allá se depositan los residuos de la cocina y a base de mi trabajo por aparte pues les digo a las muchachas donde van los residuos que no son orgánicos, pero que podamos darles otro uso, no quemar. Entonces les estoy diciendo a ellas que los tarritos de los aceites entonces los llenemos con esas bolsitas, para hacer botellitas de amor.

L: ¿Alguien te ayuda en la cocina?

E: Sí, siempre

L: ¿Cuándo hay reuniones importantes cómo se organizan en la cocina?

E: Pues previamente, doña Aydeé me dice "Erika este fin de semana va a ver tal reunión, hay tantas personas", entonces llaman a las tres cocineras dependiendo la cantidad de personas, entonces se llaman con dos días de anticipación para que ellas tengan la disponibilidad

L: ¿Sumerce prefiere cocinar sola o acompañada?

E: Depende quien me acompañe, siempre y cuando me colabore, pero es que hay gente.."es que yo sé, es que yo sé" y si sabemos las dos pues cada una haga lo que sabe hacer, no que "si yo le hubiera echado esto" "pero yo le hubiera echado esto", entonces me gusta trabajar mucho con doña Rosa, porque o sea mira usted haga esto y yo hago aquello. Porque es que si yo estoy haciendo esto déjeme hacerlo a mí, y haga lo suyo que no se le vaya a quemar, que le quede rico; si porque está picando aquí, pero esta mirado aquí, y me da fastidio que me miren las ollas. A veces ni siquiera han terminado de guisarlo y ya están ahí probándolo y me da una rabia, si, o sea porque es yo a veces hago la comida y yo no la pruebo, o sea echo esto, esto y queda

bueno y hay gente que le echa sal, un tomate y prueba el tomate, un pedacito de cebolla, prueba a ver como quedo con cebolla, le echa un pedacito de ajo, lo prueban, y yo "no lo manosee!, o sea la gente va a comer de sus babas, o sea no

L: ¿a sumerce le agradecen cuando cocina?

E: Si

L: ¿siempre?

E: Si

L: ¿Cómo es que la respuesta de la gente cuando sumerce cocina?

E: Cuando se comen todo

L: ¿Para usted es una manera de agradecer cuando se comen todo?

E: Si, por que o sea yo digo- ven el esfuerzo que uno hace. O a veces la gente es consciente y llegan ahí, "me regala un poquito" "me sirves tal y tal cosa", entonces eso a mí me parece pues bueno, eso no es molestar porque hay personas que les molesta "agg pero ahí está servido", pero es mejor porque no se desperdicia los alimentos, entonces son como conscientes y como que " me regala otro poquito" ah bueno, pero no lo bote

L: ¿Para sumerce que significa la cocina?

E: Amor, dedicación y mucha paciencia. o sea en el sentido de paciencia cuando hay que atender gente, porque tú sabes que no todos tienen los mismos gustos que uno, o que.. de los 100 comensales hay uno que no come salado, hay otro que come muy dulce, hay otro que no come arroz, otro que se come el arroz del otro; entonces pues eso si es de mucha paciencia porque "no, pero es que no me eche esto", o no dicen nada y se siente como dejan eso ahí, entonces eso es mucha paciencia.

L: ¿Qué significa el cuidado para ti?

E: Responsabilidad, independientemente que sea una cosa u otra, mucha responsabilidad, tanto por lo que se está cuidando como para el que lo está cuidando

L: En ese sentido ¿sumerce ve alguna relación entre la cocina y el cuidado?

E: Si, porque igualmente tanto las porciones como las cosas que come una persona o que come la otra, uno siempre debe tener como mucho cuidado en eso, porque igualmente bueno esta persona le cae tal cosa pesada, entonces uno debe tener mucho cuidado, o que los alimentos sean no debidamente procesados como se deben hacer... y siempre tener como ese, si es que yo no me pongo el gorro imagínese lo que pasa, entonces es como una responsabilidad muy grande de que, bueno usted o algo, entonces uno siempre debe tener como su cuidadito ahí, esa responsabilidad.

L: Frente al tema del reciclaje que mencionabas ¿crees que existe una relación entre el cuidado del medio ambiente y la cocina?

E: Pues todo ¿no?, todo se une, porque la cocina es la mayor productora de basura porque todo viene empacado, entonces ¿Qué hacemos nosotros con los empaques de todos los granos?, los quemamos, los botamos, contaminamos, lo que nosotros tocamos los humanos siempre va destrucción, destrucción, muy pocas veces tú lo miras en todas las maneras que tú quieras, y muy pocas veces lo estamos cuidando, entonces si la cocina es una...o sea es como la promotora del reguero en el mundo, porque de una cocina ¿Cuántas bolsitas semanales no botan? y que no son digamos.. hablamos con una señora allá abajo, dije - es increíble que nosotros viviendo en el campo y revolvamos lo orgánico con las bolsas, o sea lo orgánico lo puede botar en una mata de plátano, en una esquina y nos va a ayudar, pero llegan y en las bolsas todo echan ahí.

L: ¿Aquí todo lo orgánico lo utilizan para el tema de las huertas?

E: Si, para las huertas y como se está sembrando cítricos y todo, entonces todo se utiliza, todo va como en conjunto ¿no?, todo se une acá.

L: ¿Qué crees que haces para cuidar de quienes integran Fensuagro?

E: El buen trato, eso es primordial, si tu tratas bien a una persona se va a sentir cómoda, entonces siempre el buen trato sea que me caiga bien, o mal, o pésimo

L: ¿A sumerce le han retribuido el trabajo de la cocina, económicamente o no?

E: Cuando cocino si, de resto no. o sea mi vida cotidiana, o sea mañana le voy a preguntar a doña Claudia que si me hizo el favor de sacarme... aquí los jueves y los viernes se saca el inventario de lo que hay y no hay, de recibir el mercado de eso, no es tan remunerado, de hacer el queso, de hacer la leche

L: ¿A quién le entregan la leche?

E: Se vende. Digamos a la cocina depende cuanto personal haya, entonces se entrega la leche a la cocina, se vende y lo que quede yo lo cuajo para volverlo queso, y de ahí sacamos la parte del queso que se queda en la cocina y el que se puede vender.

L: ¿Tiene conocimiento en el tema de los remedios caseros?

E: Si, o sea tu vives en el campo y la mayoría de veces, yo por mi parte, yo prefiero tomarme algo natural ¿no?, que yo poco a las pastas, así tenga lo que tenga yo prefiero salir, coger tal planta y hacerme los remedios porque eso me lo enseñó mi abuelo, y digamos tú vas y lo conoce mucha gente adulta y "mija tómese esto" "mija tómese aquello", y uno pues venga a ver a que sabe

L: ¿Cuándo alguien de Fensuagro se enferma hacen remedios caseros?

E: Si, pues cuando la persona desea, y pues en eso yo también he sido como muy observadora, de que los veo como decaídos y me acerco a esa persona y le digo "quiere una aromática", le haga un tinto, una aromática, o que quiere, entonces por ese lado si

L: ¿Quién le enseñó sobre eso, sobre los remedios caseros?

E: Mis abuelos, mi abuelo y mi tía, si porque los ancestros nos enseñaron todo, entonces eso es muy valioso pues para uno de campesino, porque primero los costos de la medicina, y lo segundo, el daño que uno se hace tomándose una medicina porque tú te tomas una acetaminofén no más, y de la planta no más le sacan el extracto y ahí pa' que no se dañe, pa' se esto, entonces usted no se toma ni 10 gramos en la pastilla de lo que es. Entonces aquí estando la planta, porque todo el medicamento lo sacan de las plantas, entonces tu teniendo las plantas, bueno me voy a tomar un acetaminofén con hojitas; imagínese la ampicilina, hay alérgicos a la ampicilina ¿no?, pero no es alérgico a la ampicilina, es alérgico al otro químico que le echan a la ampicilina, porque tú te tomas la ampicilina y ya. Mi esposo que es alérgico con la planta no es alérgico.

L: ¿es decir que cuando se enferma su esposo o hijo sumerce es la que prepara la medicina?

E: Si

L: ¿Cuándo sumerce se enferma quien le prepara?

E: Yo (risas)

L: ¿Qué relación tiene la soberanía alimentaria con la cocina?

E: Pues yo tengo como mis ideas ahí como... de que se pueden hablar y no se pueden hablar, y con quien se deben hablar, porque igualmente yo siempre he dicho de que pelean por una idea que la soberanía alimentaria, que esto y aquello, pero sumerce educa desde casa ¿no?, si tú quieres una soberanía alimentaria, que lo que pienso yo es de que todos los alimentos de todos los campesinos estén regados por todo el mundo y por todos los campesinos, pero pa' que lo queremos si igualmente no lo vamos a consumir, aquí como tal se ve de que, aquí se producen muchas cosas en la finca pero aquí, los que trabajan aquí, los que conviven aquí, no les gusta, entonces pa' que pelear por algo que no se lo va a comer, entonces yo tengo ese concepto porque yo le digo "si, la soberanía alimentaria si es buena, pero pal' que come de todo", porque usted aquí "ay, eso no me eche que no me gusta" entonces para que pelea por una soberanía alimentaria, si usted no está educando sus hijos de que lo que le sirven se come,

de lo que el campesino madrugó, se mojó, sembró, cosecho, sudo, para que venga y .." eso no me gusta" o "al niño no le eche eso, que eso a él no le gusta"; o sea hablamos más no lo podemos en práctica, eso es lo pienso.

Y para la cartilla, entonces si la soberanía alimentaria es muy bien (risas), si, o sea nosotros aquí en Cundinamarca, que yo he estado en muchos lugares de Cundinamarca, nosotros somos muy privilegiados, porque todos tenemos cerca la ciudad, o la ciudad de los pueblos, entonces eso es gran parte de la soberanía alimentaria, de que tengamos a quien venderle, porque usted puede producir todo la cuestión nosla tierra donde sea se da lo que sea, pero si el vecino sembró café pues voy a sembrar café, nadie se arriesga a sembrar otra cosa que no esté en la zona, entonces sembramos esto porque esto es lo que al vecino le está dando, pero si sumerce se pone a pensar en la soberanía alimentaria se la toma a pecho, no yo voy a sembrar arracacha acá; aquí se da la papa, pero no ve que es que la papa es de lo frío, entonces uno mismo se está mentalizando a que no se me va a dar, pero porque uno como campesino no se toma el "oiga, sembramos esto" y teniendo lo primordial que es la tierra y teniendo una buena tierra se da lo que se quiera sembrar, eso pa la cartilla (risas)

L: Y el tema de la agroecología, que igual tengo entendido que se relaciona con el tema de los residuos

E: Si, pues como te digo aquí hay una caneca, que se echan los residuos menos los cítricos, limón, mandarina, nada de eso porque van aparte...porque para hacer abonos, digamos todo eso se pudre y tanto lo pueden utilizar en dos formas acá, haciendo los abonos o se le echa eso a las lombrices, entonces cuando se le echa a las lombrices no se le puede echar los cítricos por que las mata, vuelve digamos todo ácido, unas cascarita de limón abarca 20 cm y lo vuelve amargo

L: ¿Alguna vez te han cocinado (tu familia)?

E: Si, mi hermana..eh pues, José me ha hecho limonadas y el papa si, a veces me cocina, pero muy muy rara vez

L: ¿No le gusta a él?

E: No

L: ¿Le molesta que a él no le guste?

E: No, me da igual, porque igualmente va a cocinar feo (risas), pa' comer bien prefiero cocinar yo (risas)

L: ¿Cuál cree que son los riesgos que hay en la cocina?

E: Jumm, todos, porque desde que prendes el grifo de la estufa, entonces no es tan solo fuego, por que digamos de todo eso, la cocina no está compuesta no más por lo que se ve ahí, el cilindro, la manguera, entonces eso es el riesgo más grande que hay, porque a veces no se toma la molestia de pedir como esa revisión, si no que cocinemos ahí, ahí prende la estufa, pero aquí

tuvimos una falla que yo llegue y dije "no, eso no debe ser". maginase es como el conductor, usted no se mata solo, usted mata un poco y queda vivo, entonces es lo mismo, nosotros que estamos dando trabajo a una señora que en verdad lo necesita y esa estufa tenía muchísima fuga, le dije "en qué momento se estalla y mata a esa señora y mata un poco de aquí, porque eso no va ser pum y ya". Imagínese que no tenía una llave y por ahí se salía el gas, y estaba abierta. Entonces en eso yo también colabore mucho, no eso es un peligro...

L: ¿Qué otro riesgo identificas?

E: Pues las cortadas, la corriente también, por que tu estas digamos con ese filtro entonces está ahí muy cerquita del agua ¿no? y me ha cogido mucho la corriente, ese coge la corriente, igual el de afuera; usted llega y lo prende y se arrima al lavaplatos y pum siente el corrientazo

L: ¿Ha sufrido algún accidente en la cocina?

E: No, pues nada grave

L: ¿Alguna vez ha vivido alguna situación incómoda en la cocina?

E: Si, a las personas que se les contrata para cocinar ellas deben hacer todo ¿no?, y una persona que llego y era a mandar como...o sea yo cocino pero usted me trae, usted me lleva, me pone, con la gente a quien le da de comer, a los comensales; ella estaba cocinando y "oiga fulano me trae tal cosa", se le paga a la señora por eso.."fulano me saca la basura", "fulano hágame un tinto" como que...y no le servía nada de lo que había en la cocina, "no tengo eso" "eso no me sirve" no, todo el mundo la detesta, no creo que sea la única yo que tenga inconvenientes con esa señora. También en el sentido... a ella la sacaron por el mal servicio, por que llego una compañera, la mujer de don Pablo, y llego don Heberto y tomo tinto y eso estaba frio, "de eso no hay más" y llego Emiro ahí, y Emiro "eso esta agrio, yo no jarto eso", "espérese y le hago". Entonces si tu tratas a una persona bien, trate la otra bien, o si la va a tratar mal, pues trátelo al otro mal, pues para que el otro no se sienta mal que usted no lo atendió bien...o sea como que era un no rotundo pa' todo, como que no funciona

L: ¿Cómo se imagina la cocina ideal?

E: Con todo lo que uno quiera cocinar, con mesones, o sea adecuarlos para que sean unos mesones de que tu puedas procesar bien tus alimentos, de que no se vaya a estropear, de que no estén huecos...y muy buena ventilación, porque usted está cocinando y está sudando, y todos los implementos porque a veces "ay no tengo cuchillo pa' la carne" "ay no tengo"

L: ¿Qué harías para que las situaciones incómodas que comentabas no vuelvan a suceder?

E: Va parte y parte ¿no?, de parte mía tengo demasiada paciencia, y la parte otra es de las personas porque yo les hablo ¿no?, llegan temprano o antes de irse, "mire fulanita esto no puede pasar", pero es que a esa señora le advertí todo el mundo y siguió en las mismas; o sea yo le digo a fulanita o sea esto, esto y esto no puede suceder porque es que estamos brindando un servicio, eso es como ir a un restaurante y que lo atiendan a uno feo pues usted no vuelve. Y es que aquí no estamos alimentando, digamos como en la casa, traguen o no traguen o usted haga feo o no feo, pues ellos están ahí en la casa, pero aquí se está brindando un servicio y si digamos eso..."no, no vayan allá porque eso allá lo atienden a uno feo"

L: ¿Cuál crees que es la diferencia de cocinar para la familia y cocinar para la organización?

E: Para la organización, como te digo un día normal es de que lidiar a la gente ¿no?, porque hay todo se une, si fuéramos soberanos lo que usted haga se come, entonces no hay problema, "huy hoy hice frijoles y todo el mundo se los comió", pero aquí hay "no écheme esto, no eso no me gusta", entonces como que uno se choca ahí. Cambio en la casa todos se comen todo, entonces pues eso es muy bueno, porque usted sabe que hice un arroz con arveja y todo el mundo se lo comió o hice unos frijoles y todo el mundo se los comió...a mí me dijeron cocine, y pues yo les hago el favor uno o dos días pero de __ no, porque me da rabia de que "la soberanía alimentaria... a mí me gustan los huevos pericos, a mí fritos no me gustan, a mí no me eche yuca porque huy no, arracacha tampoco" , entonces vayan y viven en la ciudad que comen arroz, papa y pasta, arroz y papa y carne. No y yo siempre cocino, cuando he cocinado ahí entonces, aquí nunca les hacen pasta, o les hacen pasta y agua, sal y ya, o cocinan la pasta con color y yo...vecina hay harta cebolla, me encanta cocinar con tomate, cebolla y mis yerbas, me encanta, o sea sumerce le hace un buen guiso a esa pasta va quedar delicioso, o le echas un poquito de color, pero esa pasta roja, roja o naranja, entonces como que no. Si tú le pones amor a las cosas ¡huy!, yo he hecho pasta y todo el mundo se la come, que nunca le habían hecho una pasta aquí con pollo, y todo mundo esa vez se repitió, entonces yo digo si usted le pone amor a las cosas pues obviamente todo va a fluir...sí, y me gusta innovar en la cocina

L: ¿El amor es el mismo si cocinas para la organización o para la familia?

E: Sí, por que he notado que lo que uno les hace innovador, se lo comen

L: ¿Y en la familia también son agradecidos cuando les cocinan?

E: Sí

L: ¿Por qué cree que es necesario lo que haces en la cocina para Fensuagro?

E: Una sola persona no puede hacer todos los oficios y pues siempre necesitamos una ayudita ahí extra, de que doña Aydee tiene la cabeza ... pues yo hablo tanto de ella porque ella es la encargada aquí del centro, ella es la que llama a los proveedores para que nos traiga los alimentos, que la carne, que los granos, que una cosa que la otra, entonces ella tiene tantas cosas en que pensar y como hacer... a veces pasan los días y yo ya le tengo todo listo. El martes Erica a mí se me olvide pedir esto donde Yolanda, "doña Aydee yo le traje lo que faltaba", porque haya o no haya aquí de 7:30 a 8 se desayuna, de 12 a 1 se almuerza, así haya o no haya, entonces pues sí, es como muy importante colaborar

L: ¿Para su familia porque es importante lo que haces en la cocina?

E: Pues porque se sienten felices cuando yo cocino, el chico me dice "mami, venga yo le rompo los huevos, venga yo los bato", entonces siempre es bueno como estoy criando un hijo varón, entonces es muy bueno que un hombre sepa cocinar y rico (risas), porque la vida da muchas vueltas entonces si es muy importante... tu un bebe él sabe quién es su mama desde un primer mes, entonces tú lo limitas a que no sepa, entonces si sumerce le enseña desde pequeño él va aprendiendo, entonces a veces uno como padre tiene ese defecto que es muy grande " ay es que mi hijo está muy bebe para eso, el no aprende, el todavía no sabe", entonces uno limita a los hijos.

L: ¿Consideras que Fensuagro valora su trabajo?

E: (risas) ¿para la cartilla o personal? (risas) no, aquí ellos son muy desagradecidos, pero, sin embargo, independientemente yo no lo hago por Fensuagro, lo hago por las personas que trabajan para Fensuagro porque tú ves complicado, aquí a veces no hay, nadie contesta, nadie llama, nadie pregunta, pero vienen a desayunar, a almorzar, a cenar ...y las señoras ¿yo que hago que ya son las 6, Erica ayúdeme? "Erica no tengo tomate", tome yo le presto y cuando llegue el mercado pues yo soluciono, pero nadie dice gracias, solo esa persona, doña Ayde "ay gracias Erica que no tenía señal", no lo hago por Fensuagro si no por las personas que trabajan para Fensuagro.

L: ¿Qué le sugiere a Fensuagro para que usted se sienta bien?

E: No pues no para mí, yo digo como para todos los que trabajamos acá, no un simple gracias ni un simple buenos días, ni nada, porque si usted vive de agradecimientos pues todo el mundo viviría rico ¿no?, si por que digamos mira, en un día de aquí y en cualquier lugar la entrada es de 7 a 4, o de 7 a 5, pero aquí las muchachas..yo que tenga que madrugar me da flojera, sí, yo le trasnocho todo lo que quiera y cuantas veces quiera, pero aquí no valoran como que fulanita llego a las 5, se va a ir a las 7 de la noche por 50.000, fulanita hizo desayuno, hizo esto, corrió para aquello, pico, hizo, mejor dicho tuvo todo lo que ustedes desearon en su tiempo y dicen gracias, y es que de gracias no se vive, yo digo que es mucho tiempo por 50.0000, entonces eso si es para todos... a mí a veces me llega las 2 de la mañana y estoy tendiendo camas, pero gracias, o llega fulano o a veces (golpea)

"deme habitación y cobijas" y ni un gracias le dicen a uno, y con gracias no vive nadie y digamos yo siempre le he dicho a ella, yo le he recalado a doña Ayde "señora Ayde pero es que esas muchachas trabajan muy temprano", digamos doña Rosa llega a las 5:30, hayan 10 o 3 personas, ella siempre, y se va...digamos le pagan medio día pero doña Rosa se va a as 4.

"Ah, pero es que ella es muy emprendedora", pero gratela, se va y llega una que ni les tenga ni les arregle, les deje dañar el mercado ¿y quién pierde?, doña Rosa se va a descansar, pero si se dañan los alimentos. Aquí hay personas que llegan a las 7 a cocinar, y me vale si usted desayuna temprano o no, y acá personas "no, ya tengo hambre" y llegan faltando un cuarto que digamos está haciendo uno la ensalada, en 15 minutos digamos o hago la ensalada "yo ya tengo hambre, que hay para comer" y eso no lo valoran.

ES 2 Isabel

Entonces sra Isabel, me autoriza para que toda la información que me de aquí en adelante sea utilizada para el trabajo de grado que estoy realizando.

Claro, si señora

Bueno sra Isabel, la idea es que hagamos una cartografía de su cocina. O sea que dibuje su cocina.

Acá hay lapiz, marcadores, con lo que sumercé quiera

Listo, en un solo dibujo toda la cocina? (Risas)

Si sra

Mire que conseguí todo para hacerles la torta de Bore y se me dañó el horno

Ay no!!

Si, me quedé sin horno y esa es una materia super importante para mi para poder trabajar

Ay no

Si

Sra Isabel mientras va dibujando le haré unas preguntas para no tomar más tiempo y demás.

Entonces cómo es su nombre, cuántos años tiene, cómo llega a Fensuagro

Mi nombre es María Isabel Triana, tengo 38 años. Hace 20 años estamos acá en Viotá, Cundinamarca y llegamos a Fensuagro por una amiga que nos invitó allá a conocer y pues me pareció super importante y nos afiliamos y ahí seguimos, ahorita estamos en la Asociación ASTRACAVIV y ahí estamos trabajando. Es muy interesante porque nos da la oportunidad para que nuestros hijos se preparen.

Sumercé dice "llegamos" ¿con quién llegó?

Con mi esposo

Ahh. Sra Isabel, aunque bueno, a sumercé le gusta que le digan 'sra'? Porque ahora que lo pienso es muy joven -risas-

Pues a mi me dicen Isabel o Isa.

Le vamos a decir Isabel

Perfecto

Bueno, ahí qué está dibujando

El horno, lo más importante. Voy a dibujar los ladrillos y voy a coger estos marcadores.

¿Con quién vive?

Con mi esposo y mis hijos. Son cinco muchachos y mi esposo.

¿Y cuándo sumercé cocina le ayudan?

Si, si señora. Por ejemplo cuando me toca estar saliendo pues ellos y ellas se quedan y cocinan. Todos saben cocinar, el único que no es David porque tiene 5 años, de resto todos. Yo en eso si no tengo problema, ellos se quedan, hacen todo el oficio y me colaboran.

¿Y a sumercé quién le enseñó a cocinar?

Mi mamá, Carlos también -risas- mi esposo. A mi la cocina casi no me gustaba, como que poco a poco he aprendido a cogerle cariño

O quizá le gusta para otras cosas, ¿No?

Sí, me encanta por ejemplo para hacer tortas, empanadas. Cosas que se hacen en el momento y ya

¿O sea que estar cocinando todos los días no le gusta?

Casi no me gusta cocinar así. Pero si, cuando me toca hacer las cosas, las hago bien. A mi lo que me gusta es hacer arte con lo que hay en la cocina.

¿Sumercé recicla los residuos o arte cómo?

Si y es chevere porque a la gente le interesa y me dicen que quieren que les enseñe y ahorita estaba dando clases con lo de foami y ahora me dijeron que quieren que les de un curso a los abuelos. Yo fui el lunes para que me enseñaran, entonces lleve la demostración y la señora que estaba manejando ahí me dice "Isa, traiga para que enseñe, para que muestre lo que usted ha hecho", pues yo me fui con todos esos diseños ahí y ahora quedaron encantados y quieren que les enseñe también. Hasta la profe dijo "Noo, Isabel yo se hacer esto pero usted..." -me dejó botada-

¿Y su esposo qué le enseñó a cocinar?

Jm, eso si, muchas cosas. La familia también, la mamá de él.

¿Y cuál parte de la cocina le gusta más, Isabel?

No sé, me gusta preparar cosas como tortas y eso, o sea me gusta el horno. Aunque cuando me piden arroz con pollo, empanadas y tamales los hago y me quedan ricos. Casi no me gusta cocinar. De cocina me encantan las tortas, los dulces y me quedan muy ricos. Eso me lo enseñaron en el SENA hace como ocho años. Y a veces me dicen de la organización "Isa, necesitamos tal cosa" y yo lo hacía. Antes me dedicaba a vender pan y vendía como tres arrobas semanales.

Uy arto

Claro, era arto y lo hacía con diferentes dulces. En esos momentos tenía era horno de barro y uy no, me empecé a enfermar mucho, tanto que ya no me podía ni peinar porque yo estaba trabajando, el cabello crespo y pues la calor. Me intentó dar parálisis.

¿Cómo así que no se podía ni peinar?

Si, por el cambio de temperatura afecta los huesos de las manos. Intentó dormirse la mitad de la cara y fue por eso, porque por ejemplo uno barre y toda esa calor, después uno sale al frío y ahí las consecuencias.

¿Y dónde era el trabajo?

Acá en mi casa, mi hijo los vendía, yo hacia todo eso y el iba por allá a entregar todo eso. Y al ver que no pude trabajar más pues me tocó y ahora es hacer de imprevisto, por ejemplo "doña Isabel que una torta de cumpleaños" así las hacía, las hago. Y ya es cuando me invitan a eventos o presentaciones las hacía, pero si, gracias a Dios me iba bien y después de eso ya empezamos a trabajar en todo lo de artesanías con residuos de la cocina, cuando fue el proceso de paz acá en Viotá y ahí empezamos con los emprendimientos y ahí empecé con lo de Artesanías y sacamos la marca de café agroecológico y ahí vamos.

Pero chévere, son muy rebuscadores

Bueno sra Isabel, ya está el dibujo, ¿Si?

Si, ay la entrada y el nombre.

Listo.

Entonces voy a poner el nombre "Cocina Chavita" que es el nombre del café y las artesanías

Listo, entonces sumercé por favor va a pensar en una receta que sea importante para usted, como una receta que haya marcado como un momento importante en su vida.

Bueno, pues una vez, cuando llevé las primeras tortas de bore, de guatila, los chips de balu; los llevé a una presentación y ahí llegaban todas las personas de Gobernación y estaban de otros lugares también y estaban sorprendidos.

Matados

Sí, matados y todos que 'ay qué es eso' 'qué rico' y eso fue ushh, yo decía, no me lo creía porque yo probaba y pensaba qué tal no les guste y así con la bobada de uno. Eso me marcó y ahora en cada presentación es así.

Yo quería hacerles algo así, prepararles a ustedes

Ash. Isabel por favor acá vaya dibujando, digamos dice que la torta de bore, entonces qué ingredientes tiene la torta de bore y así.

Entonces voy a escribir presentación de los productos de origen

Entonces ahí pone la torta de bore y ahí pone los ingredientes que se necesitan

La torta de bore y la de café también -risas- juntas son importantes.

Y el bore es una fruta?

Es un tubérculo

Aah

Listo.

Por favor puede dibujar acá cómo se ve la torta de bore y cómo se ve la torta de café

Algún día vamos a venir a probar todo eso

Dios mio y tenía harta masa y el horno se daña

Yo creo que ya está pidiendo es cambio.

Y alguna vez le han cocinado?

Mi hijo mayor me hizo una vez una torta para el día de la madre y le quedó deliciosa.

Y sumercé se ha preparado tortas para usted misma?

Si claro, si señora. Hacia sea solo banano o lo que sea lea preparo a mis hijos y pues de paso a mi.

Cumpleaños también?

Si, siempre. Para unirnos y eso.

¿Cree que lo que usted prepara ayuda a que se unan?

Sí claro, hablamos de las tortas, comemos, nos reímos (risas) En la organización es igual

Cómo cree que eso que usted hace de tortas y empanadas y eso, ¿cómo cree que eso ayuda a cuidar a otras personas?

Si claro, si señora, pues porque al preparar digamos no me gusta aplicarle a los alimentos lo que es lo picante, nada de condimentos, sino lo que tenemos de yerbas pues para saborizar. No le hecho nada de condimentos porque si, digamos con las empanadas.

Y es mejor echar las yerbas?

Claro, o sea si porque hay muchas empanadas que les echan condimento y eso queda picante pero es de condimento entonces eso afecta la salud y cae pesado. Y también pues saberlas hacer, que no queden tan gruesas sino delgadas para que no absorba tanta grasa.

Y sumercé cuando está de malgenio qué le gusta hacer?

Ush, cuando estoy de mal genio a mi me gusta que me dejen quietica y yo cojo ésto y me pongo a hacer algo diferente que no haya hecho. Cuando tengo mucho estrés, mejor dicho que a uno se le amontonan muchas cosas, me gusta ésto y me pongo a pintar, a hacer manualidades y eso me desestresa mucho.

¿Y hacer las tortas también la desestresa o más bien lo contrario?

No, pues también es chevere. Porque digamos cuando uno está estresado ¡y yo lo comprobé! No puede irse a hacer dulces o manjar cuando uno está estresado

¿Dulce?

Si, el manjar cuando uno tiene estrés, cólera y eso porque esa vaina no. A mi me ha pasado.

O sea que el mito es real

Es real, sí, yo creí que era mentira. Yo no sé, a mi me pasó. Imagínese venían varias personas acá y eran de FENSUAGRO con otros compañeros del puerto, bueno, venían muchos y el refrigerio era la torta de bore, la torta de café, el manjar, los chips y el café. Era una presentación así y ¡Ja! Me tocó pararme acá en frente de ellos y decirle a todos que el manjar fracaso -risas-

Ay no, ¿estaba brava?

Si, pues estaba muy estresada y también les mostré y dije como una enseñanzas "no, hay cosas que cuando uno está estresado no se pueden hacer, así le metan todo el empeño" después eso quedó aguado, aguado. Pero si, eso es real. Las tortas si uno las hace porque uno casi no manipula. Pero lo que es dulce eso si lo mata a uno.

¿Y cuándo está de muy buen humor qué le gusta hacer?

Me gusta esto, las manualidades y hacer las tortas.

Cuando nosotras vinimos la última vez nos presentaron el café agroecológico ¿Si? Frente a eso, sumercé ¿cuál ve que es la relación entre el café que hacen y la cocina?

Pues eso va muy relacionado en el cuidado de nosotros como personas, dependiendo de cómo lo cultivemos, lo lavemos y eso, entonces así mismo uno se va a tomar algo bueno y eso va relacionado al cuidado de uno como persona, de las visitas y de la tierra, uno tomarse un buen café con las visitas y un café agroecológico que cuida el medio ambiente.

¿Cuál es el proceso del café?

Pues se siembra, se recolecta, se lava y se seca y ahí vamos a una parte a que nos hagan el proceso de tostion porque no tenemos acá los aparatos y las maquinas.

¿Y les cobran mucho?

Si, pues la verdad si pero bueno uno sabe que el trabajo se lo hacen perfecto. Nosotros empezamos a ser reconocidos pues por oa calidad de todo, la tostion es algo muy importante y tiene la tostion media para no dañarle las características y también la molienda. Ahorita tenemos nuevos clientes que necesitan para capuchino entonces uno hace tostion más alta.

Qué chevere

Otra pregunta, ¿cómo sería para sumercé la cocina ideal para poder preparar todo lo que sabe?

Ay -suspira- que la cocina estuviera en baldosa, con un horno grande. El horno graande, es lo más importante. Con varios mesones. La cocina de mi mamá en el Huila era hermosa, graande.

Sumercé puede escribir eso acá

Listo

La otra pregunta es, sumercé, ¿Hay alguna parte de la cocina que no le guste?

A mi me gusta, toda.

¿Por qué cree que es necesario lo que sumercé hace para Fensuagro?

Pues porque podemos compartir los saberes y las comidas y pues uno se hace conocer y sobretodo conocer los saberes de los abuelos porque la mayoría de jovenes ya no saben y eso se ha ido como olvidando y para mi lo importante es volver a recordarles que mire, los abuelos utilizaban esto, lo otro y bueno, que fuera de eso es muy saludable, no tiene químico y tanta cosa, no, sino que es algo puro. No es ni fumigado, nada, es completamente agroecológico. Por ejemplo al balu no se le aplica nada, el bore, la guayaba, las guatilas...

Bueno, entonces Isabel, sumercé ¿En qué evento importante de Fensuagro prepararías estas recetas?

Ush, a mi me gustaría en un evento internacional en Fensuagro. Les prepararías torta de balu, de bore, de café, manjar de guayaba.

Listo Isabel, puede escribir eso acá

Torta de guatila también -risas- toda generosa. Me encanta.

Entonces puede marcar ¿Qué de éstos ingredientes se consiguen en la huerta?

Listo, el queso, los huevos, el bore. La mantequilla si toca comprarla.

¿Se puede hacer algo con los residuos?

Si, con la cubeta de huevos para las artesanías, las cascara para el compos. Y las semillas las pongo a secar y también para decorar.

Entonces sumercé señale qué residuos quedaría de cada preparación.

Bueno para abono la cascara, el bore, los huevos se usan tanto cascara como cartón

¿El cartón para qué lo usa?

Para los sombreros de las muñequitas que hago.

Chévere.

Por ejemplo para decorar, uno muele el café y toma esas pepitas que mejor dicho no sirven y las tuesta y las tiene para decorar las artesanías. No se deja perder nada, mejor dicho.

Sumercé considera que al momento de arreglar en el evento el desorden de la cocina, ¿Cree que le ayudarían?

Si, claro.

Bueno y ahora para ir concretando. Tiene que ver con el tema de las planta medicinales. En caso de que en este evento alguien de Fensuagro se enferma del estómago o de cualquier parte del cuerpo, de lo que sumercé sabe ¿qué le prepararía a esas personas?

Digamos si alguien sufre de la tensión, se coge lima, se licua y se toma. Para el estómago el agua de prontoalivio. Si sufre de los huesos un agua de acetaminofen y cuando está con intento de trombosis, la hortiga blanca es perfecta y así se curan. Yo tenía una comadre con trombosis y le dieron ese remedio y es perfecto.

Acá no hay pastas para el dolor. Cuando mis hijos se enferman siempre son plantas medicinales y la ruda para los cólicos menstruales y también la palma roja, para el cólico y para los riñones.

y cuando sumercé se enferma, ¿también le preparan remedios con plantas medicinales?

Si claro, ellos ya saben, ja. Ellos mismos se preparan, yo les he enseñado.

¿Cómo sabe tanto del tema? ¿Alguien le enseñó?

Pues he ido aprendiendo, o sea, la vida. Uno lee en los libros e igual por mi familia los hemos probado. Mi mamá, mis abuelos. Incluso acá teníamos una vecina y ella sabía mucho, muchísimo de plantas y ella pues me enseñó.

¿Y sumercé cómo cree que todo eso que sabe de plantas medicinales ayuda al cuidado de su familia?

Pues porque igual por su salud, porque la medicina esa de pastas, yo pienso que afecta más el organismo ¿no? y lo vuelve dependiente. En cambio la natural pues no tiene químicos y pues uno pregunta, si la persona es diabética entonces ya se sabe que no se le puede dar y así. En eso hay que saber qué tanto es de infusión, qué planta sirve y cuál no. Cuántos gramos.

¿Cuál cree que es la relación entre la cocina con respecto a los horizontes políticos o las luchas de Fensuagro?

Yo creo que va muy relacionada porque la lucha es por lo mismo, ¿No? Es para que podamos tener muy buena alimentación, comer sano, sembrar nuestros alimentos y ahí el derecho a la tierra y que nuestros productos sean valorados, sean vendidos a buen precio. Todo va relacionado a la alimentación sana y la salud con el valor justo y que cultivemos lo que comemos.

ES 3 Yaneth

L: Lo primero que me gustaría preguntarle señora Janeth, son unos datos generales. Entonces: ¿Cuál es su nombre?; ¿Cuál es su edad?; ¿Cómo llegó a Fensuagro? y ¿Hace cuánto está o vive en el campo?

Y: Mi nombre es Janteh Villalba tengo 53 años, llegué a Fensuagro por la necesidad de integrarse a los movimientos populares y pues, llevó en el campo toda la vida. Yo nací y crecí acá y espero morir acá, en mi tierra.

L: Listo señora Janeth. La otra pregunta tiene que ver con: ¿Qué le gusta hacer cuando se encuentra molesta? Pues, como para bajarle a la rabia...

Y: Ehh... Cuando me encuentro molesta escucho música, leo y salgo a caminar...

L: Entiendo, y ¿Cuándo está muy feliz?

Y: Cuando estoy muy feliz también escucho música, bailo, río y pues trato de compartir mi felicidad con las personas que me rodean.

L: ¿Usted podría describirme un día suyo? Desde que se levanta hasta que se va a dormir

Y: Bueno pues, digamos un día normal. Me levanto a las 5:30 AM despertada por las aves. Preparo el desayuno, si hay que hacer labores del campo las hago más o menos en 2 o 3 horas. Si tengo una reunión pendiente con las directivas o alguna asamblea o si hay que trabajar en algún proyecto, pues se le dedica el tiempo para hacer esa diligencia. Esto lo hago a veces es en la mañana y otras veces en la tarde. Luego de eso almuerzo y pues cuando no tengo pendientes con la organización me dedico a la jardinería. Ya luego descansar, disfrutar del paisaje, compartir con mi madre... También escribo.

L: ¿A qué se dedica en este momento señora Yaneth?

Y: A la agricultura, completamente campesina y pues a procesos populares en la asociación.

L: ¿Sumerce con quién vive?

Y: Con mi madre... las dos solas

L: ¿Tiene hijos?

Y: Si tengo 3 hijos. Uno tiene 32 años, vive en Cali e incluso creo que esta semana viene, pues está en Bogotá. Tengo dos hijas, una de 26 y 27 años, ambas viven en Bogotá.

L: Sumerce me podría decir en qué se diferencia un día suyo al de un hombre campesino común y corriente.

Y: Pues si se diferencia bastante. Pues si estamos hablando del típico hombre patriarcal. Él se levanta, se organiza y se va a trabajar, luego vuelve a la casa y desayuna para volverse a ir; Después vuelve a almorzar y sale para volver a hacer un poco de su labor y ya. En cambio, el de la mujer campesina en un sistema patriarcal, ella lleva todas las riendas de la casa, más los alimentos, más los hijos, más todas las labores de cuidado de la casa.

L: ¿Cuál son esos lugares que usted más habita en su casa?

Y: Mi hamaca, las sillas y los espacios libres. Cuando está haciendo sol me gusta estar afuera, trabajando y haciendo cosas.

L: Listo ¿Qué importancia tienen esos espacios para usted?

Y: Pues todos son importantes. Porque en unos me puedo relajar, puedo pensar; puedo estar tranquila; puedo realizar mis labores. Yo creo que todos tienen su importancia.

L: Listo. Concretamente en el tema de la cocina ¿Quién le enseñó a cocinar?

Y: Mi madre. Por ahí desde los 8 o 10 años más o menos...

L: ¿Qué significa para usted la cocina?

Y: La cocina es el lugar donde se reúne la familia, se comparte, se escucha y se cuenta. Es como familiar, calor, hogar.

L: ¿A usted le gusta cocinar?

Y: Sí.

L: ¿Cómo se siente cuando cocina?

Y: Bien... o sea chevere. Es como esa parte del cuidado de la familia en la que uno provee esas cosas que pueden hacer feliz a las demás personas que están con uno.

L: ¿Qué es lo que más le gusta de su cocina?

Y: Lo que más me gusta de la cocina... La estufa de leña, pues eso es calor de hogar, regazo...

L: ¿Qué actividades concretas además de cocinar cree usted se pueden hacer en la cocina?

Y: Compartir, hablar, contarnos nuestras historias, contarnos los problemas y buscar soluciones... De todo, en ese espacio se puede hacer de todo.

L: Ahora ¿Qué es lo que menos le gusta de la cocina?

Y: La lavada de los trastes es como lo más cansón.

L: ¿Todo lo que usted cocina lo ha cultivado antes? o ¿Cómo es ese proceso?

Y: Bueno, en esas estamos. Desde que yo volví acá yo he querido volver a los tiempos de antes. A como hacían mis abuelos, de sembrar y cosechar todo lo que se come... Aquí se consume el plátano, se consume el viñedo para la sopa. Los bananitos para el jugo o la sopa, Papaya... Yo estoy tratando de implementar todo lo que comemos, aunque pues hay que comprar algunas cosas, como el Arroz, los Spaguetties, el Atún.

Sin embargo, si queremos implementar aquí la siembra del frijol, del maíz... Las cosas que antes se cultivaban, estamos en ese proceso... Si puedes observar al fondo, yo tengo una mata de lulos para que le tome la foto, también tengo una de Tomate, también tenga una mata de Arracachas cuyas semillas las obtuve en un intercambio de semillas con otras mujeres de Fensu-agro. Tengo Coles, Uchuvas y pues la idea es ir fortaleciendo toda la parte de la siembra... Si se comen algunas cosas.

L: Cuando hay reuniones especiales ¿Usted cocina?

Y: Si

L: ¿Alguién le ayuda?

Y: Si es acá en mi casa mi mamá. Aunque a veces yo tomo las riendas solas. A mi me gusta cocinar en fechas especiales, porque hay gente que ya no le gusta y todo lo compran.

L: ¿Cuando son esas reuniones donde usted le cocina a más gente le agradecen? o ¿Ha tenido situaciones donde alguien ha sido desagradecido con sumerce? ¿Sumerce si siente que la gente valora lo que usted hace?

Y: Si, la gente suele ser muy agradecida, sobretodo por acá. Y también retribuyen eso que uno hizo por ellos.

L: ¿Cómo retribuyen, con qué cosas?

Y: Por ejemplo: Una señora me trae Moras de por allá arriba, otra me trae tomates, cilantro. Con alimento usualmente hay esa retribución.

L: Listo. ¿Qué significa para sumerce cuidar?

Y: Yo creo que es todo un arte. Es el arte de velar por los que uno quiere.

L: ¿Sumerce cree que existe alguna relación entre la cocina y el cuidado?

Y: Claro es muy importante, porque eso nos lleva a pensar qué es lo que estoy comiendo, qué le voy a dar de comer a los que tengo a mi alrededor, para que sea nutritivo, para que tengan salud. Entonces, claro que es muy importante.

L: Listo, le voy a hacer dos preguntas En primer lugar ¿Qué cree usted que hace para cuidar a su familia? y ¿Qué hace para cuidar las personas de la organización? Es decir Fensuagro o de la asociación

Y: Bueno pues en el caso de mi familia es un poquito difícil porque ellos ya son independientes. Sin embargo, procuro estar en contacto permanente con ellos, estar pendiente de sus problemáticas, de escucharlos, comunicarme. Tener una comunicación asertiva con ellos para saber en qué los puedo colaborar desde donde yo estoy. Esto lo hago con los tres de manera diferenciada dependiendo de la vida de cada uno de ellos y su forma de comunicarse. También teniendo en cuenta que uno nunca deja de ser madre. Entonces uno siempre tiende a estar ligado con ellos de alguna manera

L: ¿Sumerce tiene conocimiento sobre algunas plantas medicinales? De ser así ¿Quién le enseñó a usted eso?

Y: Si, y pues me enseñaron mi mamá, mis abuelos y experiencias con otras comunidades a parte de mi familia.

L: Ok ¿Cuál cree usted qué es la relación entre esas plantas medicinales y la cocina?

Y: Si tienen una estrecha relación con la cocina, pues la mayoría de ellas pasa por ese espacio para preparar sus positas, sus fusiones, todo eso pasa por la cocina. Por ejemplo aquí tengo aromáticas, albahacas... Cilantro de la tierra...

L: O sea que cuando ustedes se enferman acá suelen recurrir a esas plantas...

Y: Si, primero a las plantas medicinales, esa es la primera opción. Ya uno sabe que la Hierba buena es para el estomago, los colicos... El toronjil para el corazón, para relajarse... El Romero y la albaca para la parte Gastrica... Siempre primero vamos a lo natural.

Mi mami por ejemplo la semana pasada tenía problemas de cistitis y hay una matica llamada Palitaria y le hice su aguita. Y pues bendita, se mejoro mucho con eso... Y así, si uno se pudiera a analizar todas las materias primas de las cuales se realizan medicamentos vienen de plantas. Tienen un principio activo del extracto de la planta.

L: ¿Cuándo usted esta enferma alguien la cuida?

Y: Cuando yo estoy enferma me cuidan mi mamá y mis hijos.

L: En las organizaciones se trabaja todo el tema de la agroecología y la soberanía alimentaria...

Y: Si estamos en ese periodo de transición. Enseñar agroecología y que todos aprendamos de ellas es todo un proceso, pero la idea es que cada una tenga en su casa una huertica donde obtener su comida. Estamos en ese proceso en la organización y pues también con la idea de que nadie pase hambre teniendo presente la crisis que se viene.

L: ¿Cuál cree que es la relación de esos temas con la cocina?

Y: Es muy importante, pues es preparar lo que uno cultiva, es el proceso que termina luego de la cosecha con lo que uno cultivo.

L: ¿Cuáles cree que son los riesgos que hay en la cocina para las mujeres que se encargan del cuidado?

Y: Pues que se puedan quemar, problemas para los pulmones con la leña, que se puedan cortar manipulando los alimentos. Más que todo cosas así, accidentales por quemaduras y cosas así...

L: ¿A usted le ha pasado algo así grave?

Y: Grave no, pero si me he quemado y cortado varias veces, eso es normal...

L: ¿Por qué considera necesario lo que se hace en la cocina para Fensuagro en general? ¿Por qué cree que es necesario ese espacio?

Y: Porque nuestro principal motor de subsistencia es la comida, por eso es tan importante la cocina, si no hay comida no sobrevivimos. La cocina es el lugar más importante de la casa.

L: Bueno señora Janeth, ya para completar las últimas dos preguntas... ¿Por qué es necesario la cocina para la familia? esta creo que ya me la respondió, pero si quiere agregar algo...

Y: Es el corazón de la casa, es donde comemos, nos alimentamos, nos nutrimos para poder vivir.

L: ¿Por qué es necesario lo que pasa en la cocina para el cuidado del medioambiente?

Y: Bueno... Desde la cocina podemos ayudar a cuidar el medioambiente a través del cuidado de los residuos solidos y liquidos. Los solidos van al compost que como resultante terminaran en tierra fertil. Los liquidos van a una trampa de grasa para ahorrar agua. También reciclar la lata de átun, de aceite... Usar los tarritos para materas o cosas por el estilo.

L: Bueno y para terminar cuál cree usted que sea una manera justa de reconocer el trabajo de las mujeres en la cocina?

Y: Para que se reconozca el trabajo que se hace... Yo creo que sería ir haciendo la transición de desaprender aquel sistema patriarcal en el que solo la mujer se encargaba del cuidado, y que sea una labor donde el hombre también haga algo. Y también ese reconocimiento dentro de la familia, del mismo sistema gubernamental... Abriendo los espacios donde el hombre también se haga cargo de esas actividades

ES 4 Ovidia

E: Señora Ovidia ¿está de acuerdo con que la información que me dé a partir de ahora sea utilizada para los fines ya expuestos?

O: Yo si porque es una práctica para ustedes, esta también una práctica para toda la región porque se tiene muchos conocimientos.

E: Quisiera saber primero su nombre, si quiere decirme su edad, ¿con quién vive y desde hace cuánto vive acá en el campo?

O: Mi nombre es Maria Ovidia Diaz, nacida y criada en Viotá. Yo soy de la vereda Calandaima del lado de San Gabriel y tengo 65 años, mis primeros años de primaria los hice en la escuela de Casa Blanca que había allá, después que termine la primaria estuve un año en Liberia, una escuela hogar, apenas enseñaban manualidades, preparar alimentos, todo lo que era culinaria se aprendía muchas cosas, y tejidos. Después una profesora que se había ido de la escuela de Casa Blanca me llevo para Mesitas del Colegio, pero esa escuela ya pertenecía al municipio de San Antonio, entonces tocaba hacer las vueltas a Santandercito. Poco a poco yo fui a estudiar en el colegio El Rosario, ahí de Mesitas del Colegio, pero yo no hice sino hasta noveno. De noveno ya no pude más porque no había quien que me colaborara, a veces me tocaba desde la escuela irme a pie hasta mesitas, no tenía para almuerzo ni nada, fue tremendo. Ya en decimo no volví. Yo le colaboraba a la profesora entonces ella me dejaba ayudándole a hacer casé y todo eso, así fue como fui aprendiendo todo lo que era profesoral.

Un día llego la profesora de Bogotá y me dijo, Ovidia ¿usted quiere trabajar como profesora?, le dije, ay si a mí en lo que saliera, entonces ella me dijo: ¿es que hay escuelas vacantes, pero son lejos? ¿usted se iría para una parte lejos?, le dije: yo me voy el todo es trabajar. Me fui, entonces dijo, pero tiene que presentar un examen, yo sé que usted pasa ese examen porque usted es muy buena para todo. Fui me hicieron un examen en la gobernación, yo pasé y al poquito tiempo me nombraron para una escuela de Puerto Salgar, la vereda se llamaba Risaralda, tocaba 3 horas de donde me dejaba el carro hasta la escuela y eso allá era como una enramada, un ranchito de paja. Pero me fue muy bien, yo empecé a trabajar como profesora, trabajé 6 años. En esa escuela

trabaje 2 años, después me trasladaron para una escuela que se llama Tierra Negra, también es muy lejos, de ahí me trasladaron a la inspección de Tati, allá me tocaba con un solo curso, en las otras escuelas me tocaba 5 cursos. Me fue muy bien, gracias a dios con todas esas prácticas salí adelante.

Ahí el error tremendo fue haberme enamorado (risas), ay si porque hoy en día estaría pensionada, estaría no sufriendo. Bueno que me fue muy bien en el hogar porque no tuve tropiezos ni nada, él me apoyó mucho para que avanzara yo en el liderazgo, en todas las cosas tuve mucho apoyo de él, tanto de la organización femenina, la representación por ejemplo en el comité de cafeteros, en las cooperativas, en el trabajo de mujeres y en las asociaciones me fue muy bien. De eso hoy en día doy gracias a dios que lidere eso muy bonito y tengo muchos recuerdos de todo ese trabajo que deje.

Después ya empezamos, él tenía una tienda aquí en este saloncito, se compró finca y ya toco echar a atender lo de la finca, nos quedamos sin con que surtir la tienda porque toco pasar la plata para lo de la finca entonces era difícil atender las dos cosas. Pero ahí fuimos saliendo. Ya después mi esposo estuvo con los del comité departamental de cafeteros en una visita que vinieron, él quería comprarse una finca en Mogambo, que era unas fincas que habían dado por medio de INCORA y la gente las tenía todas abandonadas, descuidadas, entonces hubo un señor que le vendía la finca. Compramos esa finca y el comité de cafeteros por fondos rotatorios nos dio un crédito para irla pagando, y esa finca él dijo que la dejaba a nombre mío para que yo pudiera entrar como representante a los comités de cafeteros municipales. Ahí tuve que ir a fondo rotario a Bogotá departamental, así, muchas cosas hacía.

E: ¿Qué ocupación tenía antes y qué ocupación tiene en este momento si es que ha cambiado?

O: Primero, como en el 87 - 89, casi el 90 ya, fue cuando empezó lo de la ley 100 y entonces salieron las EPS y yo fui la primera coordinadora de Cafesalud por medio de un doctor del comité de cafeteros también. Entonces yo hice toda la coordinación de lo que era inscribir a los que podían ir a lo del régimen subsidiado eran los que estuvieran en estrato 1 y 2, hasta el 3 pero ya tenían que pagar una partecita. En las afiliaciones siempre salieron bastantes, aquí en Viotá la EPS más grande y que tenía afiliados era la de Cafesalud, pues eso era también por medio de los cafeteros, daban brigadas, era muy bueno. Ya después eso se empezó a descuadrar, empezaron los serruchos y todo eso. Ya cuando estaba todo armado tuve que renunciar porque estaba muy enferma, a mí me dio trombosis, ya por el problema de eso, yo ya no podía trabajar. Cuando eso yo...desayuno a las 3 de la mañana, almuerzo, todo, yo me levantaba temprano hacia todo, dejaba hecho y salía a trabajar, lograba mucho éxito en los trabajos.

También lo que era, por ejemplo, de organización en cuanto a lo de salud como líderes de salud por el comité de cafeteros. Yo por medio de eso formábamos comités femeninos y dábamos charlas de educación básica en salud a las señoras, eso les gustaba mucho.

E: Después de que se retira de Cafesalud ¿a qué se dedica?

O: Después me dedique aquí al hogar. Estuve en el comité zona, en la junta de acción comunal de aquí de la vereda, se consiguieron algunas obras para lo que fue el patio de la casa cultural, porque ya mi esposo llevaba arto adelantado con auxilios; después yo ya conseguí para el patio deportivo por medio del comité también, ya me conocían y yo tenía buena acogida. Hoy incluso me estuvo llamando un doctor, pero es que eso es ahorita porque se acuerdan de la política.

E: ¿En este momento está organizada con alguna organización filial a Fensuagro?

O: Nosotros íbamos mucho a Fensuagro entonces Fensuagro nos dijo que, porque no nos afiliábamos, entonces como nosotros teníamos la asociación unas si querían, otras no. Entonces dijimos, si nos vamos afiliar a Fensuagro tenemos que ser filiar, todas, que estemos dentro de Fensuagro para así adquirir cualquier ayuda o una colaboración o algo; sin embargo, yo por irles llevando la idea conseguimos un lote en arriendo de lo de la finca de Fensuagro. Hay hicimos un proyecto de plátano, frijol y maíz, pues con el maíz y el frijol maso menos, pero el plátano a lo que echaron a ver racimos no los echaron a robar, entonces de eso nos cansamos y también yo ya bregaba mucho por las piernas porque a mí me dio úlceras varicosas de los trombos, casi no podía caminar, ya no podía casi ir. Entonces eso decayó el trabajo y nos retiramos mucho de Fensuagro porque ya no trabajamos como con el mismo entusiasmo, pero no porque que ellos nos hubieran hecho a un lado, no, siempre hemos sido como si estuviéramos afiliadas, pero nosotros no nos hemos afiliado.

Nos ha gustado mucho el trabajo sobre todo porque ve uno muchas experiencias y se trabaja también por medio de ellos con cultivos, con experimentos de plantas aromáticas, frutales, las formas de hacer los abonos para abonar las fincas, lo de las fumigaciones aprender que uno no debe fumigar con insecticidas de esos bravos, si no hacer nosotros mismos los abonos, que esos se pueden hacer con aromáticas y todo eso. Y así nosotros hemos ido saliendo así pero ya no con el mismo empeño que teníamos primero, porque aquí fuimos fieles al trabajo hasta cuando no tuvimos barreras que se nos metieran y dañaran el trabajo. Es que aquí por ejemplo cuando llego lo que llamamos el movimiento pues entonces ya empezaron, todos los movimientos se desbarataron, se iban era como comités que ellos habían hecho, y pues en un principio uno quería colaborar pero

nosotros ya nos dimos cuenta que se estaba criando como mucha...entraba gente sin ninguna disciplina, ideología, ni nada, si no lo que hubiera por ahí o en lo que hubieran estado en malos pasos o algo allá los recibían, entonces a nosotros no nos parecía eso y más bien nos quedamos quietos, no seguimos trabajando.

E: ¿Cómo se llama la organización en la que está, o de la que estaba hablando?

O: Esa organización se llamaba Asociación de mujeres de Viotá ASEPAMUVIC

E: ¿Cómo Ovidia se describe a sí misma?

O: Bueno lo que pasa es que yo si soy un poquito delicada, no lo voy a negar, pero uno a nivel de lo que trabaja como líder de una comunidad o que este liderando algo, tiene que tener como esa forma de diálogo, de entrar con todas las personas sin distinciones políticos ni credos religiosos porque ese es uno de los problemas principales que nosotros tenemos, a veces nos aferramos a una sola política, no queremos saber del otro que es de tal política, o del otro que porque es evangélico y entonces lo que uno está echando a un lado son las demás personas, y uno tiene que tener buen diálogo con todos. Si uno quiere ser un buen líder tiene que tener buen diálogo con las personas, porque entonces uno esta como apartando las personas, así uno sepa que ellos no son del grupo de uno pero uno se pone a mirar todas las necesidades que tenga una comunidad o un pueblo, las tenemos todos, así puede ser el conservador, el liberal, el comunista, que es el que más tenemos necesidades porque nos hemos convertido en una forma muy sectaria y nosotros no deberíamos de haber hecho eso así, pero es que de pronto por lo del estudio de la ideología marxista - Leninista muchas veces se llega a coger como un rencor, como un odio y uno no sabe entender que eso nos está perjudicando.

E: ¿Qué le gusta hacer cuando está molesta?

O: Escuchar música o que llegue una persona y me agrada ponerme hablar, se me olvida que estoy de mal genio.

E: ¿Qué le gusta hacer cuando está muy feliz?

O: Bailar, cantar, hacer comidas. Le tengo mucho amor a la cocina, me gusta mucho cocinar.

E: ¿Cómo podría describir un día suyo desde que se levanta hasta que se va a dormir?

O: Primero que todo mi día es levantarme dar gracias a dios por el nuevo día que me da, mi oración. Salgo empiezo a lo del aseo del baño, el mío personalmente, me arreglo, a tender camas pues aquí por lo que me queda atrás la pieza, entonces hago todo lo de abajo primero, después me vengo para acá y empiezo a hacer mi desayuno. Si hay con quien compartir el desayuno pues hacer para otros, eso como en ese amor a las comidas, hacerlas bien arregladas como que a la persona que se le va a brindar algo que le guste, que sea con amor.

E: ¿Después de hacer el desayuno y almuerzo qué hace?

O: Ahí salen muchos oficios, a mi ahora me sale mucho oficio porque yo me tengo que hacer curación en las heridas, como yo tengo úlceras varicosas me tengo que poner a hacer curación, hay veces que tomo droga, hay veces que me levanto enferma, me toca acostarme por ahí a dormir un ratito o estarme un rato quieta, o salir al corredor, me tocó a mí misma ayudarme para no dejarme llevar de la enfermedad.

E: En la tarde - noche después de las curaciones ¿a qué hora descansa?

O: A medio día pues a veces por lo que yo almuerzo tarde, por ejemplo, hoy que esta el niño, el nieto, pues hay veces que yo almuerzo tarde o a veces llega alguien acá a la casa, entonces pues compartimos el almuerzo, nos ponemos y arreglamos cocina, yo arreglo cocina. Otro rato, si no tengo que leer me pongo a mirar televisión un rato o me coge por ahí el sueño un ratito, o hay a veces llegan así personas y nos ponemos a hablar, pasa uno el tiempo. A veces hay reuniones, otras veces hay cursos, ahorita ha habido muchos cursos del Sena sobre bolsos de esa cinta plástica y así por ahí la vamos pasando. O nos reunimos unas tres o cuatro y vamos adelantando trabajo acá.

E: ¿A qué hora se acuesta a dormir?

O: Eso si me acuesto tarde, primero yo me acostaba muy temprano y ahora el problema es que a mí no me da sueño temprano, yo no sé si fue que me acostumbre a lo de la televisión o por lo que como ahora...si mantengo cansada porque yo ahora mantengo más cansada que cuando trabajaba tanto, y entonces no puedo dormir muy bien. A veces me coge el sueño por allá hasta las 11, yo me acuesto 10, 10:30.

E: En este momento ¿con quién vive?

O: Sola

E: ¿De vez en cuando esta su nieto?

O: Si, primero estaba el mayor de él que él va a cumplir 18 años ahorita en febrero, el 20 de febrero, pero ahorita el niño me está acompañando así que llega del colegio y que no está la mamá porque si esta la mama se queda allá en la casa y no viene a acompañarme.

E: ¿Vive por acá cerca su hija?

O: Esa casa de allá, el hijo, es que mi hijo es Edwin uno que trabaja en Fensuagro

E: Cuando convivías con tu esposo ¿en que se diferenciaba un día suyo a un día de él?

O: El hacía lo mismo, él se levantaba y ahí mismo tendía la cama, lavaba su ropa, la dejaba extendida, lo único que no me ayudaba a veces, pero si yo no lo podía hacer él también lavaba el baño, dejaba todo arreglado abajo, barría, me ayudaba a barrer. Y aquí también llegaba y si yo estaba muy enferma, él se ponía ayudarme a barrer.

E: ¿Y en la cocina?

O: En la cocina también, él cocinaba. Yo me iba y cuando yo no estaba él cocinaba para él. Hay veces que venía Irma, la nuera, a mirar y ya él tenía desayuno, todo tenía adelantado, antes madrugaba más cuando estaba solo.

E: ¿A sumercé quién le enseñó a cocinar?

O: Casi que ninguno, por ahí de pronto ahora que desde conforme mi hogar ha habido cursos del Sena o en la Portada, la granja que era de Tibacuy, una granja que era de los cafeteros, entonces allá también aprendíamos artas cosas de preparativos de alimentos, pero de resto yo misma por ahí.

E: ¿y cuando era pequeña?

O: Cuando era pequeña mi vida fue muy difícil porque yo soy...mejor dicho mi mamá no convivió con mi papá, ella vivía sola y a mí me criaron mis abuelos.

E: ¿Desde qué edad sabe cocinar?

O: Bien, bien a cocinar después de que conseguí marido, porque antes si cocinaba, pero no, así como dedicada, pero pasa es que cuando uno está enamorado uno se pone a muy dedicada a la cocina, a preparar los alimentos, que todo les gusten, a decorar a arreglar bien un plato. Porque a mí al principio me dio muy duro cuando...compramos una cosecha por allá en San Nicolas, una vereda, nos tocó ir a cocinar y el por estar ocupado en lo de la cogida de café, por allá indicándoles a los cogedores, me dejaba sola y eso a mí no me alcanzaba la comida para 10, 12 cogedores. Él no se ponía delicado si no llegaba y con paciencia, muestre que nos inventamos, hagamos unas friticas de harina de trigo y rindamosle ahí con eso. No teníamos problemas así por eso, él me colaboraba mucho.

E: ¿Para usted qué significa la cocina?

O: Para mí la cocina significa todo el amor de la vida, porque es donde uno prepara los alimentos con lo que uno vive, entonces a mí si me gusta mucho la cocina, no sé, pues yo hay veces que hablo con personas que no les gusta la cocina y dicen: no, yo no sé

cómo usted se aguanta en la cocina, pero a mí me gusta mucho la cocina. Es como a mí ir a servir un plato desordenado, que botar ahí la comida, así como echarla ahí, no. A mí me gusta como bien cuadradito, todo bien arreglado.

E: ¿Entonces sumercé se siente feliz cuando cocina?

O: Yo sí, la felicidad más grande para mí es cocinar, arreglar comidas. Si me gusta cocinar, lo que pasa es que me gustaría tener más tiempo y más dinero para cocinar las cosas que digamos me harían feliz

E: ¿Qué es lo que más le gusta de su cocina?

O: De la cocina me gusta todo, todo, todo. A mí me gusta por ejemplo la pasta, eso que hacen a una pasta toda cuajada, a mí gusta hacer pastica con atún o pollo deshilachado, toda bien arregladita que le encante a la gente, uno mismo que se va a comer esa comida, que sea bien agradable. Me gustaría tener más dinero porque hay algunos ingredientes que son más costosos y en ocasiones el cocinar rico requiere de ciertos ingredientes costosos y ahí si como dicen: el palo no está para cucharas

E: ¿Qué actividades concretas además de la preparación de alimentos realiza en la cocina?

O: También hago por ejemplo preparaciones, yo hago tortas de guatila, de maduro, de Bore, pero ahorita no he hecho de Bore y hay arto.

E: ¿Qué es el Bore? ¿es dulce?

O: No, por eso es que uno demora para hacerlo porque es que ese...aquí por debajo hay matas y esos son unas cepas grandes, anchas, y uno tiene que pelarlo, lavarlo con sal, astillarlo delgadito y ponerlo a secar para que bote toda esa rasca porque esa lechecita del Bore rasca mucho. Y lo pone uno a secar y hace las harinas, y si uno no quiere así entonces también lo puede cocinar, se lava bien con sal, después se cocina con tantica sal y se remuele así, se le echa tantica harina de trigo, harina de maíz un poquito y se le hecha esencia de vainilla, polvo de hornear, cositas, si puede uno echarle queso también, y las arregla las tortas de eso. Yo casi siempre lo hago es cocinado porque es que tiene mucho trabajo para ponerse uno a secarlo para hacer las harinas, pues como para llevar a vender o para hacer unas demostraciones si paga. Y la de guatila también me gusta más hacerla rayada la

guatila y crudo, queda como más rica la torta. Pero se cansa uno, o yo es porque lo que ya como me dio artrosis entonces ya las manos no me aguantan, tengo que ver quien me ayude. Hay veces que Alex el de Yira me ayuda...hacemos y a veces lo llamo y le digo venga y me ayuda a rayar guatila que vamos a hacer una torta, y el viene. Ayer por ejemplo lo llame y le dije: venga que voy a preparar unos frijoles, pero necesito quien me ayude porque es que yo casi no puedo comer mucho frijol y necesito quien me ayude para comer (risas).

E: ¿y el feliz?

O: Ja, eso disque le contó a Yira que yo había preparado unos frijoles con pata más ricos.

Ovidia

-Alguien le ayudaba a cocinar cuando sus hijos estaban pequeños,

casi no, casi muy poco porque no había con qué pagar, casi le tocaba a uno por eso, y cuando a mi me dio la trombosis si nos tocó pagar 6 meses a una señora, seis meses que no podía movilizar este medio lado, entonces nos tocó pagar a una señora para que cocinara y lavara

-Pero en ese momento, antes de que tuvieran que pagar a la señora y de más, sus hijos le ayudaban?

bueno, sumercé me decía que su esposo si le ayudaba -el sí- y sus hijos...

Los hijos también, a Lida le tocó muy duro la cocina ayudarme porque cuando nosotros conseguimos finca allá yo dejaba toda la cocina sin arreglar y me iba a ayudar a coger café o a hacer oficios, a lavar café y ella tenía que llegar del colegio y ponerse a arreglar la cocina... y por la tardeirme aliñando la olla para la comida...

Lo mismo Edwin, Edwin también sabe cocinar, ellos le ha tocado muy duro.

-Cuando había reuniones importantes o alguna celebración ¿Cómo se organizaban en la cocina, en ese momento?

En ese tiempo yo casi no podía comprometerme a ayudar allá en la cocina porque mi esposo al poco tiempo de que se fue creciendo lo de los festivales del partido Comunista, hacían hasta toreo, eran dos semanas que venían todos los trabajadores a armar barrera y a mí me tocaba venderles la alimentación a ellos, eso me quedaba pesado y con tienda y todo, muy pesado... y por ahí de pronto el día sábado, ya cuando las chicas salían del colegio, entonces Lida por ahí con alguna amiga, les decía "si quiere venga y nos ayuda que mi mamita le paga" y venía una o dos niñas por ahí y me ayudaban pero con el invento de que pudieran ir al baile, porque eso llegaba la hora de irse a bailar y se iban, 8 o 9 de la noche yo ya no las tenía aquí, si no que aquí

entonces permanecía mucha gente que venía a la fiesta entonces mantenían tomando, bailaban aquí también, eso era mucha la gente que venía.

-De lo que usted hacía ¿Qué cree que los mantenía unidos como organización?

En ese tiempo se hacían a veces empanadas, pasteles... vendíamos por cuenta de los comités de mujeres, lo otro que se ponían esas cintas o ramitos de florecitas y les daban plata por ejemplo como ponían un reinado y nosotros a veces teníamos una reina entonces ellas ayudaban a hacer finanzas también y yo les ayudaba a hacer lo que eran pasteles, empanadas para que llevaran y vendieran... eso era visto, eso se vendía mucho...

-¿Cuando hace comidas especiales le dan las gracias?

Claro, yo cobro (risas) -¿Siempre ha cobrado, cuando son eventos así?- Pues, según los eventos porque hay veces que viene un invitado que es allegado a uno o algo pues, eso no se cobra pero cuando son personas o que ya vienen harticos toca cobrar.

-¿Y cuando preparaba los alimentos acá para su familia, siempre se mostraban agradecidos?
sí...

-¿Para usted exactamente qué significa cocinar?

Cocinar para mí significa un arte muy importante en la mujer. Porque por medio de lo que uno cocina uno aprende a alimentar bien sus hijos, es uno mismo el que les está dando las comidas, es uno mismo el que le está preparando el alimento al esposo, entonces ellos también echan como a darse cuenta del estímulo que uno tiene dentro de las comidas y por ejemplo para mí es un significado muy bueno uno saber cocinar o estar en la cocina uno mismo.

-¿Cree que existe alguna relación entre el espacio de la cocina y el cuidado sobre sus hijos y su esposo?

A veces era muy difícil, porque uno por estar muy ocupado en los oficios los desatendía a ellos... yo ahora pienso por ejemplo de ver mis nietos cómo los han atendido de bien y yo mis hijos no pude... porque por ejemplo a Edwin yo dejaba un lacito amarrado aquí para ponerle un caminador y lo dejaba en el caminador mientras que yo iba a llevar almuerzos, 8 o 10 almuerzos y a veces cuando yo llegaba él estaba dormidito ahí ya... tocaba sacarlo y acostarlo a la cuna, entonces siempre uno en ese tiempo uno crió esos hijos como con un buen estímulo, muy mal criaditos...

Pero para mí significa que ellos también aprendieron a trabajar y han sido muy responsables... que todo se hizo como con sacrificio, y el sacrificio uno lo hace por ende del amor que haya en la familia

-¿Para usted qué significa cuidar?

Pues, por una parte que uno mismo está cuidando su propia familia. Por otra, que es como el cariño más que uno le va a dar a los hijos y al mismo tiempo se está dando a uno mismo y uno cuenta qué son los frutos que se están levantando.

-¿Cree que el hacer los alimentos de la familia también los está cuidando?

Claro porque que de pronto me le fueran a dar un tetero mal preparado o algo para mí eso no era muy bueno.

-En términos de la organización o del partido ¿Cómo cree que cuidaba a la gente de la organización y en el partido?

De pronto el mismo amor, compromiso, disciplina, atracción que uno sienta hacia la organización lo hace convertirse en una persona más humilde, más servicial, más atenta, más amable con todos, porque ya no está uno tratando solamente en la familia, sino está tratando uno... es decir, personas particulares que también necesitan apoyo en muchos valores y como se sienten... porque hay veces que aunque ellos tengan los valores, no hay quien les estimule valores o los escuche, incluso uno

-¿A sumercé alguna vez le han cocinado?

Su esposo le ha cocinado, y sus hijos también? -Si-

y en otras ocasiones pues señoras o algo, o hay veces por decir un día señalado, cuando eran mis cumpleaños ellos no me dejaban cocinar a mí, ellos hacían los preparativos pero ellos tienen muy rico sazón y todo...

Edwin por ejemplo, el frita pescado... me acuerdo que para unos cumpleaños me hicieron unas pataconas grandes, con pescado frito, ensalada, todo...

-¿Conocer alguna relación entre la curación y la cocina o la comida?

Aquí yo tengo maticas de mejorana que le dicen Pronto alivio y esa por ejemplo para cuando hay un dolor de estomago o algo, uno le da una agüita de esas a alguna persona, aquí a veces llegan "Ay que me duele tal cosa, que me está doliendo mucho el estómago" yo les doy una agüita de esas. Lo otro que es muy rico también es la limonaria, esa que parece pastico que ahí hay también maticas para lo de la tensión o se hacen también aromáticas para tomar... Está también la albahaca, el romero que también es una medicina desinfectante, una matica que hay de acetaminofén, que sirve para los dolores también.

-¿Y sumercé dónde aprendió eso?

Yo lo fui aprendiendo por ahí así, de los remedios que me daban -de la experiencia- si.

-¿Y si lo utiliza harto acá, con su familia también lo usaba?

¡Huy! nosotros tomamos mucho el pronto alivio y la limonaria, por ejemplo ya que a mí se me sube mucho la tensión que no me la pueden controlar yo les digo: "háganme un zumo de hojas de limonaria" y eso me controla.

-Cuando sumercé se siente enferma o con algún dolor ¿Alguien le ayudaba con ese tema?¿le preparaban aromáticas y demás?
sí, todo ellos. Irma la esposa de Edwin, vive enseguida, hace aguas, me trae... cositas así y aquí muchas amigas me vienen a visitar y me ayudan a hacer remedios.

-Sumercé ha escuchado sobre la agroecología ¿no sé si sumercé ve alguna relación entre el tema de la agroecología y la cocina?
Para mí personalmente, sí porque por ejemplo uno tiene planticas que las pueda también llevar a las preparaciones de los alimentos, uno las lleva, yo por ejemplo hago así, yo cuando cocino con nada de aliños, solo yerbitas. Por ejemplo, yo tengo orégano, ajo, perejil... pimentón, todas esas maticas uno si va a hacer el arroz o con lo que vaya a hacer el guiso uno arregla eso y hace el condimento -¿sumercé las cultiva acá, si?- sí.

-Sumercé qué riesgos o peligros reconoce que hay en la cocina?
Los peligros... El cuidado por ejemplo con los niños, que hay veces como aquí llega tanta gente, llegan los niños inquietos o algo y que uno no tenga cuidado de haber cerrado la llave del cilindro, pa' que ellos si abren la llave no haya por ahí un incendio o se riegue el gas... y esos olores son fuertes, emborrachan. Y lo otro por ejemplo de que no tomen agua cruda, aquí yo siempre hiervo el agua.

-¿Sumercé alguna vez ha sufrido algún accidente?
Gracias a dios no, una sola vez que me caí de un carro pero porque me dio como un vértigo, me fui a bajar y yo sentí que todo como que estaba dando vueltas y me paré en seco, al pararme me fui de cara, me rompió todo esto de la nariz, la cara ...¡huy! fue un jueves santo, duré como 8 días con la cara aquí (...). Y no podía cocinar, me tuvieron que ahí sí conseguir quién cocinara, si...

¿Sumercé ha sufrido algún accidente también dentro de la cocina, no sé... una quemada o algo muy fuerte, no?
Afortunadamente no, soy una experta en la cocina (risas)... Lo único es que a veces de mucho estar de pie se me revientan las venas -por estar ahí parada- sí. Pero eso es del problema que tengo también de la mala circulación, ahorita he estado hartito mala de la circulación porque me salen muchos morados... me revientan mucho.

-¿Para eso no hay planticas que le ayuden?

Pues me han dicho que tome el agua de la ortiga pero entonces me perjudica para la úlcera gástrica, ¡Huy no! eso me pongo a morirme de esa úlcera y no puedo tomar de esa agua y así, y ahora me han dicho que tome por ahí que pastas, que omega 3 y... hay otro que me habían formulado también y así en médicos naturistas pero eso uno va a esta medicina ahora y ¡Ay no! Ahorita estoy en un tratamiento que es solo exámenes y exámenes, no sé ni cuando me irán a dejar de hacer exámenes... (...) y ahorita uno sin plata todo lo que gasta, y eso porque ahorita mi hijo están pendientes de mí, ellos son los que van conmigo.

-Con todo el tratamiento que tiene, hay algo que usted pueda preparar con plantas medicinales?

Si por ejemplo yo tengo maticas aquí de anamú y esa es muy buena para lo de la tensión para lo de esos dolores bajitos que le dan a uno hay veces, esas agüitas le hacen a uno.

Ah, otra cosa también que preparo es sabajón en aguardiente (risas). No hay porque cuando Yira me dijo... dije ¡Huy! ...tengo pudín, y leche que ahorita también en Fensuagro pa' preparar, pero no he conseguido el aguardiente es que ese es un aguardiente de ese que sacan por acá y por allá al lado de Calandaima es donde hay, le dicen chirrincho <3

-¿Y sumercé cómo lo prepara?

Pues uno hace con leche el pudín, común y corriente pero entonces yo a ese le revuelvo... si voy a hacer 2 botellas le revuelvo 3 huevos y dos cucharadas más de maicena a una cajita de pudín y lo pongo a cocinar, a lo que cocina eso uno lo deja que enfríe por ejemplo pal otro día. Al otro día uno hecha a revolverlo en licuadora con el chirrincho, esencia de vainilla, otro poquito de azucar, le echecha uno café instantáneo y queda con un sabor de café pero no... no me acuerdo mas porque me dan ganas de tomar y no tengo...

Y entonces me avisan y hacemos el almuerzo, podemos hacer un sancocho, podemos hacer pescado, una ensalada o hacemos torta de guatila, lo que ustedes quieran... -La condición es que nos deje ayudarla- Claro, porque eso si ahora sola yo no cocino, no le digo que me toca llamar a Alex ahí veces pa' que me ayude... -y trae a la niña, claro-Si, eso parece una nieta mía, esa niña es muy linda.

-¿Qué no le gusta de la cocina, en general?

A mí eso de tanta lavadera de loza casi no me gusta, muy cansón, pues me gusta el aseo, todo eso, lavar, como desinfectar su loza que uno mismo lo haga me gusta, pero me canso mucho ahora... y no es tanto eso si que esta mano como estoy sufriendo de artrosis, entonces a lo que yo ya he lavando mucha loza u ollas, se me echa a entiesar la mano y me queda es como así (...) y no puedo casi hacer más.

-¿Habría algo que usted quiera cambiar de su cocina?

¡Huy no, ahorita yo si quiero cambiar mi cocina por completo, toda, toda... la quiero hacer bien organizada... -¿Cómo la quiere? Yo la quiero con baldocita así bien hechecita... es que mi cocina es muy desordenada.

ES 5 Rosa

- Mi nombre es Rosa Eva Perosa Márquez, vengo desplazada de Turbo Antioquia. Nací en Turbo Antioquia, el 15 de febrero del 61, tengo 61 años. Empecé a trabajar en Fensuagro hace como 3 años más o menos...

-¿Cómo llega a Fensuagro?

- Yo... hacíamos parte de una organización que se llamaba *Astracavit*, que se creó fue ahora ultimamente hace como un año, pero yo llegué a allá por medio de información pues, me dijeron que si iba a trabajar... Bueno, yo empecé a trabajar allá de seguido fue cuando empezó IALA que trajo los estudiantes y la que me hizo la propuesta fue Yira, entonces nos hicieron un taller de manipulación de alimentos, como de 4 o 5 quedé yo seleccionada ahí y empecé a trabajar en esas, cuando empezaron ya los acuerdos de esto... y que empezó IALA con eso de los estudiantes **-como en el 2017, más o menos-**. Ya antes había trabajado ahí pero no trabajaba seguido, si no... ya cuando había eventos me llamaban de Fensuagro. Yo con otra señora trabajé ahí.

-¿Y siempre ha estado en la cocina ahí en Fensuagro?

- si, siempre me ha tocado... como casi hacer el aseo así no, trapear y eso me hace como mucho daño, entonces yo en la cocina si es... (inaudible)

-¿nos puede contar quién es Rosa?

- Cómo te diré yo... **-es brava, o más bien es calmada-** No, soy calmada, soy humilde, pero no me gusta tampoco la injusticia, pero soy un poquito tolerante

-¿Qué le gusta hacer cuando está molesta?

- me pongo a leer la biblia, me pongo a dibujar, me pongo es a... (risas)

-¿Y cuando está muy feliz?

- me encanta hacer... porque yo bordo, tejo, pero no, por ahora acá no estoy haciendo nada... y me gusta hacer cosas de artesanías, me gusta mucho. **-¿Sabe bordar también?-** Si, tejer y bordar.

-¿Me podría describir cómo es un día suyo? ...teniendo en cuenta que está en Fensuagro, en la cocina, desde que se levanta hasta que se acuesta

- Si, cuando hay evento desde las 5:30 me paro pa' llegar a las 6 mas o menos al trabajo y de ahí hasta las... a veces a las 7:00 - 7:30 en la casa, a descansar. (En la casa mi esposo hace todo cuando estoy en Fensuagro)

-Un día de trabajo suyo allá en Fensuagro ¿cómo es?

- Ah, nosotros trabajamos con un menú. Ya ahí lo tiene y uno va... y empieza con ese menú trabaja, ya hay una coordinación ahí para el menú y si somos dos pues la una hace una cosa, la otra hace el arroz, la otra hace la sopa y así todas nos dividimos (cuando eso habemos 3) ...todas nos dividimos y hacemos todas, si vamos a pelar papa ahí todas nos ponemos y la otras a hacer otra cosa y cuando me toca a mi sola me toca de programadora para hacer entonces "me toca esto, me toca esto, me toca esto", sabe ya que a uno solo le toca y que a las 12:30 tiene que entregar almuerzo y a las 7:00 ya irse... entonces ya uno se coordina eso.

-¿Y sumercé a veces no se estresa?

-Si a veces si me estreso... (risas) porque a veces voy a buscar una cosa o algo y ahí si me estreso

-¿En qué se diferencia un día suyo en Fensuagro como trabajadora a un día de trabajo de Camilo, por ejemplo?

- Bueno porque Camilo como está ganando el minimo ahí y a nosotras nos están pagando es por días, lo que hagamos por día... y a él porque le toca hacer varias cosas, que si llego alguien a comprar cerdo que si le toca a él encerrar, que le toca ordeñar, guadañar, eso el tiene varios... En cambio nosotras nos vamos a la cocina y a eso nos dedicamos a la cocina, no toca salir.

-¿Y cuando hay un encuentro nacional, sumercé cómo maneja el tema de la cocina?

- Cuando es así, trabajamos 3 y una hace una cosa, la otra arregla el salón, la otra va y pone cubiertos, la otra está acá en la cocina pendiente de lo que falta, que los refrigerios, que esto... o sea, nos dividimos entre los 3 y cuando me toca a mí sola ya sé que me toca a mi, me toca de dividirme y hacer las cosas lo más pronto, que ya salgamos por la noche cuando hay evento así porque hasta que no reparten comida y todo, refrigerio... entonces a uno le toca, el boleo es grande... A veces cuando hay tres (personas) pues entonces uno trabaja más despacio, más suave que cuando hay una sola persona **-es más estrés-** ...si.

-¿Quién le enseñó a cocinar?

- No nadie, yo aprendí sola, nosotros tuvimos un restaurante en Bogotá, cuando salimos desplazados desde allá, tuvimos un restaurante en Bogotá en compañía con otra señora todas dos nos madrugamos, cuando eso vivíamos en teusaquillo, pero después nos pasamos para el barrio El Carmen y ahí nos tenemos que ir desde las 4:30 para allá cuando me tocaba sola dejaba

todo listo, papa pelada, costilla pitada, todo listo para el día siguiente, cuando me tocaba con la otra señora pues fácil... Ella estaba estudiando en el Camilo Torres, tocaba de traerla y llevarla...

-¿Desde qué edad sabe cocinar?

-Yo empecé como mis papás, pues nos enseñaban desde pequeños a lavar la loza, que tenía que lavar, yo me acuerdo tenía como de 4 o 13 años empecé a hacer de todo... y si, le han a hecho cursos de manipulación de alimentos, le explican a uno como tiene que prepararlos, que no puede estar sin tapabocas, que ni uñas pintadas, ni anillos, aretes, nada de eso, entonces así le toca a uno en los restaurantes también.

-¿Le gusta la cocina, lo disfruta?

-Si.

-¿Para sumercé qué significa la cocina?

-La cocina es como un deber que tiene uno que hacer de todas maneras, porque si no cocina pues, como hace para comer, entonces es como un deber como algo de hacer para para sobrevivir, si.

-¿Cómo se siente cuando cocina?

-Relajada...-**¿no le estresa mucho o más bien la relaja o...?**- A mi me estresa que yo me ponga a lavar la cocina, lavo loza, lavo todo y a los 3 minutos veo que me ponen loza otra vez, eso si me estresa... lo mismo cuando hago aseo, hago el aseo y empiezan a caminar o a pasar también me pone de mal genio **-si claro-** porque ya deja uno todo listo y otra vez...

y allá en Fensuagro es una cosa que cuando... tu sabes que a veces le toca una semana la una y otra semana la otra y la semana en que va uno a veces no encuentra la mechera para prender, los limpiones no están, que cada una tenemos un ritmo de organizarse. Yo dejo todo visto como para cuando uno llega saber que ahí están y cuando uno va encuentra la cuchara por allá, el sartén por otro lado y entonces eso me estresa a mí también, francamente me pone mal. En cambio yo en mi casa como estoy yo sola, yo sé donde pongo las cosas y ahí busco y ahí están, pero eso si me estresa bastante

-¿Y a sumercé si le gusta trabajar acompañada allá?

- Si, si porque entonces uno descansa

-¿no le gusta estar sola o le gusta estar siempre acompañada?

-Si, siempre si

-¿Ha tenido alguna dificultad, algún inconveniente?

-Como a veces muchas compañeras sí, porque entonces la una no está de acuerdo que haga esto, o la otra que así lo hace... Hay unas que les gusta hacer la comida de una manera, la otra de otra manera y entonces... digamos yo para hacer el arroz, cuando es hartito yo corto una hojita y le pongo para que quede como más cocido y la dejo ahí y al rato lo volteo, en cambio las otras compañeras no hacen eso, ellas al ratito ya ven que el arroz está y eso está crudo y yo el arroz crudo si no... entonces somos diferentes en eso, en eso si no nos podemos de acuerdo pero le toca a uno porque que... hay que hacerlo

-¿Cuál es la parte que menos le gusta de la cocina?

-A mi me gusta todo, lavar la loza, hacer aseo, organizar... todo me gusta de lo de la cocina, trapiar, y tener los limpieones limpios -o sea, eres muy organizada, te gusta ver el mesón impecable- sí, yo sí, todo organizado en su puesto y todo limpio. Mejor dicho, en la casa apenas almuerzo de una corro a lavarlo porque entonces más tarde me siento y me da más pereza.

-¿En la cocina de Fensuagro qué actividades concretas realiza además de preparar alimentos?-

- Organizar el mercado, a veces hay que hacer un balance para volver ellos a comprar mercado. Cuando trabajaba con la profesora Ana Dana, yo trabajaba con otra señora pero me tocaba a mí... yo ganaba más porque a mí me tocaba hacer un inventario de lo que había de lo que había que comprar, de lo que quedó, lo que se gastó en la semana, todo... Entonces apenas se terminaba de hacer aseo, me tocaba eso, y que si se cocinó tal cosa había que poner que esto se hizo, entonces había como otro cargo más.

-¿Cuando trabajaba todos los días ahí, cómo su vida personal se organiza en función de ese trabajo en la cocina?

-Nosotros cuando estábamos trabajando con los estudiantes trabajábamos hasta el sábado a mediodía, ya el domingo me quedaba en la casa pero no me quedaba haciendo nada si no trabajando, lavando, arreglando la cocina, todo todo... haciendo aseo, así que no tengo descanso, no. Los domingos nada más me tocaba hacer eso, entonces llegaba el lunes y otra vez el mismo viaje, a veces como me quedaba muy lejos me tocaba quedarme ahí en el centro, es muy lejos, ya ahora porque estoy bien cerca, y acá los días que trabajo acá el sábado que le queda uno libre pues hacer aseo, cocina, lava y eso... ya el domingo es que descansa uno o dice que descansa, pero hmmm... alguna cosa sale por ahí que le toca hacer.

-¿O sea que sumercé a parte de trabajar en la cocina allá en Fensuagro también llegaba a cocinar a su casa?

-Si, al día siguiente si o sea, no el mismo día porque él cocina cuando yo trabajo acá el cocina pero llega el sábado que no estoy ahí y el domingo, si me toca, o sea no tengo descanso, descanso porque no voy a Fensuagro pero en la casa si me toca (risas).

- Y acá como a veces llego a la 1:30 o a las 2:00 bueno... y ahí me quedo viendo novelas y cosas, si tengo que hacer alguna cosa de escribir, leer algunas cosas que me toca hacer, como vendo productos de revista entonces miro a ver quién cogió, hacer cuentas y eso me toca... ahora acá es porque estoy ya no he podido hacer eso.

-¿Cuáles considera que son esas tareas previas que hay que hacer para la preparación de alimentos en algún encuentro especial de Fensuagro? ¿cuales son esas tareas previas y posterior?

- Llega el mercado hay que organizarlo, cuando nosotras no estamos le toca a él, cuando estamos entre semana toca organizarnos y ver que es o que hay que preparar al día siguiente **-¿y las tareas posteriores, despues de que la gente ya comió?-** ya ahí le toca a uno hacer aseo general, ahora con el virus ese ellos llevan la loza allá y le toca uno volverla a lavar y traerla acá y organizarla, porque como tiene *clorox*, uno la deja con *clorox*, entonces con ese cloro no se puede sacar y hay que volverla a enjugar porque tienen mucho *clorox* entonces queda penetrado ahí, hay que volverla a jugar y organizarla y traerla aca, si hay

limpiones se seca. Y digamos yo cuando llego, los lunes que me tocaba ir por las cucharas ir por los pocillos y eso, los meto en agua caliente y echo un poquito de clorox...

-¿Y los residuos de la basura?

Eso si nos toca a nosotros echarlo en una caneca y allá ellos no sé donde la depositan, cuando es de alimentos se lo echan a las gallinitas, a veces los quemábamos pero ahora no sé qué hacen eso, porque la otra vez si nos tocaba, dejar los sábados que nos tocaba a lo último ir y quemar basura, quema todo, botar todo, pero ahora la deja uno ahí **-porque las cáscaras de huevo y eso sirve para el abono-**.

-¿A sumercé le agradecen cuando cocina, Fensuagro?

-Cuando hay esos eventos grandes que llega gente “no, que mira, que muchas gracias, que todo bien” cuando ya salen y se van, hay unos que sí y otros que no, hay unos que agradecen y otros que no y ya. **-¿Para ustedes eso es importante de pronto?-** No, la importancia mía es que haga uno las cosas bien, que les guste, de alimento y eso, si no le agradecen a uno, no... pero hay gente que sí agradece, se van y dicen “muchas gracias” a veces le dan un detalle a uno, que galleticas, nos traen cualquier cosita

-¿Si hay alguien que no se come todo lo que usted prepara, eso no le molesta?

-Si me molesta, si me molesta... pongamos que le eche uno que la papa y todo esto va buenecita, si no la quiere diga: “no me eche papa que no me gusta” y van y la tiran a la basura eso sí me molesta. Eso molesta pero uno no dice nada porque qué va a hacer (risas)... o que le dejen la loza, saben que la loza hay que lavarse y a veces la dejan ahí y uno que tiene, que recogerla y la lavarla porque a quién le va a decir si uno no se da cuenta, con todo la comida, haciendo una cosa y otra, me doy cuenta y les digo: “eh que la loza hay que lavarla” me ha tocado eso.

-¿Que significa para usted cuidar?

-Qué te diré... pues una vez que me tocó pues yo... tenemos una responsabilidad digamos, con Yira me tocó atenderle el parto y le bañaba la bebé que hacía esto, que lo otro, que por acá... hasta que tuvo el tiempcito, yo me quedé con ella allá, duré toda la dieta completa, hasta que ella se recuperó... y las responsabilidades de uno de cuidarla, de hacer los alimentos, pongamos que no puede comer esto, la yuca, el chocolate, entonces uno ahí cuida de que no vaya a comer y le haga daño y ahí sí... Y acá con esto también, lo mismo cuidando la... para que no vaya a comer cosas que le haga daño, pongamos hay cosas pa' el bebé que le hacen daño, ella se lo come y el bebé recibe y le hace daño, entonces tiene uno que evitar eso.

-¿Qué crees que haces para cuidar a las personas que están en Fensuagro?

-Pongamos la alimentación tiene uno que prepararla bien hecha, bien... para que no les vaya a hacer daño, como la otra vez que salieron unos enfermos pero no sé qué sería que les... cuando eso no estaba yo, esa semana no me tocó a mí de trabajar (risas)... entonces no sé qué sería el agua, no sé qué les haría daño. Entonces uno tiene que cuidar muy bien de que no se vaya a enfermar alguien, preparar los alimentos bien preparados, a mí me gusta que si me voy a preparar el pollo lo lavo bien con limón y la carne

lo limpio bien. La limpieza de todo, todo desinfectarlo con clorox, el mesón, todo... porque eso en la manipulación de alimentos del curso, ahorita nos toca otro curso que me dijo Yira, yo le dije: “avisame yo vengo entonces” porque no han dado carné.

-Sobre el parto de Yira: ¿ya conocía antes del tema?

-Primer vez con ella, cuando tuvo la primera niña, la segunda con ella pero a mas nadie me había tocado hacerle ese cuidado

-¿Tienes conocimiento de la medicinal tradicional, de remedios caseros?

-Sí, por lo menos el que sirve para limpiar, yo le hacía a ella del cogollito y se lo cocinaba en la mañana y ella se tomaba de eso.

-¿Suelen utilizar mucho las preparaciones de medicina casera o casi no?

- Casi no, mi mamá me decía pero yo casi no, supongamos para la lombriz le rayaba la cebolla y le da el sumito, que el ajo, que para el asma, también.

Todo esto me lo enseñó mi mamá porque yo la escuchaba a ella que decía que “no, que esto sirve para esto, esto para lo otro”. Hay otro remedio que sirve para los parásitos... se le escapa a uno... esa es otra cosa, que a veces que se me olvidan las cosas así.

-¿Cuál sería la relación entre la medicina tradicional y la cocina?

-La cocina, que se hace todo en la cocina

-Y cuando usted se enferma ¿alguien la cuida?

-no, bueno allá en la casa cuando estoy con mi esposo si prepara los alimentos, o mi hermana cuando vivía en cartagena, acá no y como casi no me he enfermado gracias a dios.

¿Acá alguna vez le han cocinado?

-No, cuando eso nos tocó a todas, cuando iban a hacer la despedida y eso nos tocó a todas cocinar, a todas las que estamos trabajando ahí, cocinamos y todos en una mesa redonda -como un compartir- si.

-¿Qué cambiaría de la cocina de Fensuagro?

- cuando deje de trabajar yo en Fensuagro, yo me pondría a montar un proyecto si tengo... (risas) de gallinas ponedoras y peces, que es lo que más me gusta y dedicarme a las artesanías que es lo que me gusta hacer, tejer, bordar... O sea, como no hay más nada que hacer, la cocina, ya después otras cosas. Pongamos por allá en mi tierra no trabajaba con nadie, vendía que sí gaseosa, vendía helado pero de trabajo ahí mismo en la casa, no tenía que ir trabajar con nadie. O sea, después de que yo salí de allá fue que me ha tocado trabajar.

-¿De la estructura de la cocina cambiaría algo?

- Ah sí, principalmente donde meter la loza, que fuera todo cubierto, como una alacena y todo... llegaba uno, preparaba los alimentos, lavaba la loza y secaba y iba guardando y de allá sacaba uno para servir y para no estar con reguero aquí... era una parte, la otra el lavaplatos también como que es muy bajito me parece, y más amplia la cocina, que fuera más amplia, que está como muy pequeña y que hubiera una parte donde se metía mercado todo cubierto que ahí hay cucaracha, que hay esto, que hay

lo otro y muy seguro, que fuera todo seguro que no entrara nada en la noche nada de animales por ahí como gatos y eso porque deja uno tapado y encuentra las patitas pegadas en eso... yo siempre decía eso mejor que hicieran todo cerrado que los animales, nada entrara, eso... todo seguro

-¿Qué puede hacer para que esas situaciones incómodas o molestas cambiaran?

- que hubiera una coordinación ahí, no puede ser de nosotras mismas, si no de alguien que estuviera más pendiente de eso para coordinar, tuviera un reglamento ahí **-para que ustedes no se recarguen-** exacto. Y que a veces deja uno la comida de los que se quedan , a veces en la tarde, y al día siguiente unos comen, otros no comen o uno solo se come todo y no dejan a los otros, también ha pasado eso. Y uno deja completo, yo digo pero si dejamos hartos...

¿Por qué crees que lo que haces es vital para que se mantenga Fensuagro?

-Tiene uno que hacer el esfuerzo de preparar bien, de hacer las cosas bien para que los que se alimentan digan; “esto quedó bien así, sigan así, que esto quedó bien preparado, bien organizado”. Y atender la gente bien porque había una compañera que venían a tomar tinto y decían “hay este tinto está frío” y no buscaban para calentarle el tinto, para tener atención con la gente que llega ni nada, ni nada si no así como... entonces para eso me habrán... entonces para eso para que vuelvan otra vez, tiene que tener una buena atención en la preparación de alimento y eso, que “no como huevo o no como esto” pues uno le hace otra cosa, pues a mí me ha tocado hacerlo... gente que viene de acá mismo que es estudiante... también entonces cuando empezaron a estudiar el no come pescado, no come carne, no come nada, el come huevo y verdura él es vegetariano, así que yo sabía que llegaba y ahí mismo digo: “no hay que hacerle esto”... y muchos han puesto quejas así, que no hay una buena atención y por eso fue que a la otra la sacaron, entonces para mejorar tienen uno que tener una buena atención con la gente, preparar los alimentos bien y eso...

-¿Por qué cree que es necesario lo que usted hace para su familia?

- Porque de ahí de lo que uno prepara el alimento de ahí mismo come uno, el mismo suelto le sirve a uno para alimentarse. En el caso mío, mi esposo tiene por allá una parcela entonces se va y trabaja allá le mete plata y yo acá soy la que hago acá para la comida, entonces me toca a mí hacer todos los gastos de la casa.

-¿Y por qué cree que es necesario lo que usted hace en la cocina para cuidar el medio ambiente?

-Pongamos para las bolsas en una parte, hacer divisiones de las cáscaras de huevo para otro lado, que los plásticos y eso... tenerlo todo aparte, antes no hacíamos así, todo lo echábamos en una sola caneca y ahora no, allá se divide casa cosa para cada cosa.

-¿Ha tenido algún accidente en la cocina?

-No, todavía no, solamente chispitas de manteca de aceite que le cae a uno así pero no, nada grave.

-¿Cuáles cree que son los riesgos que hay en la cocina?

-Los riesgos son hartos porque imagínese, uno cocinando y en una olla express y de pronto se explota es un peligro que los cauchos están malos, que el pito está sucio, que no lo limpia uno bien, se puede explotar o que va a bajar una olla y de pronto se puede quemar...

esos riesgos si son hartos. Yo me tocó una, trabajando me corté, fue una cortadita de nada pero eso boté sangre, como que me corté algún *nerviecito* y eso boté sangre, me puso Erika un...(¿trapo?) y eso era sangre, me puso otro y sangre y sangre y así terminé de trabajar porque estaba con otra compañera pero así, **-o sea ¿siguió trabajando así con sangre?**- si, con el dedo amarrado botaba poquita pero entonces para que no botara, yo no sé qué fue que le colocaron ahí bien apretado y ahí seguir trabajando pero el dolor...*ie* y el día siguiente para quitarme eso lo tenía pegado y me tocó venir a trabajar así... puede uno cortarse, quemarse, **-el gas, un escape-** si, un escape de pronto deja uno abierta una llave y eso es...

-¿Cuál cree que sería una manera justa de que se reconozca el trabajo que hace en la cocina en Fensuagro?

-Que le paguen a uno (risas)... un día completo y que pongamos, la otra vez nos pagaban a 20, ya subieron apenas el año pasado 5.000 pesos, 25 por el día, por el día **de 6:00 a 6:00**, porque a veces cuando nos toca repartir cena tenemos que quedarnos a las 6 se reparte, por ahí a las 7:00 llega uno a la casa o 7:30 y cuando está así que no hay visita y eso hasta la 1:00 o 2:00 de la tarde, yo como me gusta de no estar haciendo las cosas a la carrera, yo me demoro haciendo una cosa y eso porque la edad también, porque la única que tiene más edad soy yo, las demás son más nuevas que yo, entonces yo me voy lentamente porque me canso pongamos así haciendo tanta cosa y voy a la casa a las 2:30, 3:00 a veces, porque entonces si en el día me toca hacer caldo cojo y dejo la papa pelada, pito la costilla porque entonces ese *graserío* queda y al día siguiente yo cojo y boto ese *graserío*, entonces me quedo haciendo eso hasta que ya salgo, y ahora porque vivo cerquita pero cuando vivía lejos, iba tarde. Y lo que decía yo que mejoraran más era como que el tiempo de uno valga algo porque... y que si trabajo la semana fuera de una vez platica en mano pero nada, pongamos que se trabajó el mes de marzo hasta abril veo plata (risas)... si, eso es otra cosa que debería mejorar allá **-no le pagan diario doña..?**- no, no pagan diario o sea, en el mes a veces cuando hacemos 3 o cuando habemos 2 trabaja uno 2 veces en el mes o a veces 3 y a veces viene uno a caer hasta el otro mes, no me sirve... entonces eso creería yo que mejoraran ahí, con los pagos.

-Algo más doña Rosa?

-No, bien... apenas eso, que mejoraran para el pago de eso. Claro que la compañía ahí dice: “no, esta semana que les pagen, que les paguen” pero entonces la tesorera no... pero yo creo que ya cambiaron tesorero, no sé cómo será con el otro nuevo tesorero, quien sabe pa’ que se mejoren las cosas, porque así sea una semana que uno trabaje le sirve a uno para comprar 125 - 170 para comprar algo **-claro, los gastos no demoran en la casa-**. 0

ES 6 Yexibeth

- Lo primero que quiero saber es tu nombre completo, tu edad, con quien vives y cómo llegaste a Fensuagro.

-Bueno, Yexibeth Cadenas Cadenas. Tengo 32 años, vivo con mi compañero y mis tres hijos. Ehh cómo llegué a Fensuagro. Pues yo llegué en proceso de formación de la Vía Campesina que son los IALA’S. Del primer IALA. Soy egresada del primer IALA Paulo Freire en Venezuela y pues ahora estoy acá en las construcción de este IALA María Cano.

- ¿Desde hace cuánto estás acá?

- Ya llevo 6 años.

- ¿Quién te enseñó a cocinar?

- Pues mi abuela, mi mamá, pero siempre mi casa ha sido que... siempre he sido muy observadora, porque yo que... a mi me gustaba casi siempre estar en la cocina pero mi mamá no me dejaba también porque era muy niña y por todos los riesgos que hay en la cocina... pero yo siempre, yo las miraba mucho como ellas hacían las comidas... si a partir de la formación aprendí.

- Alguna vez te pasó un accidente grave en la cocina o algo así?

- No no, porque siempre, en eso que ellas me decían no no entre a la cocina porque puede pasar esto y esto, entonces yo fui muy precavida. Me metía a la cocina cuando ellas no estaban entonces, siempre teniendo en cuenta todo lo que ellas me decían.

- Listo y aquí te gusta cocinar?

- Si, si me gusta cocinar...

- Bueno en cuanto al tema como la relación de todos los conocimientos que tu tienes alrededor de la semilla, la soberanía alimentaria, la agroecología, cómo lo podrías relacionar con tu cocina. O sea la cocina de tu casa. De qué manera tu puedes relacionar esos conocimientos, de pronto en términos de la práctica o también lo que les enseñas a tus hijos... así en general.

-Si pues nosotros bueno como familia, yo creo que es una de las más grandes fortalezas que tenemos ahorita porque mi compañero también es formado en agroecología y pues entiende todo lo que significa el trabajo en la cocina. Entonces pues siempre nosotros tratamos de que los alimentos sean preparados por los dos y de que también los alimentos se den de una forma más saludable... a partir de lo que producimos en nuestro pedacito de tierra, tratamos de... tratamos porque a veces también los tiempos, porque también prácticamente pasamos mucho tiempo acá, pero los tiempos que tenemos allá, la idea es que podamos hacer las comidas que a nosotros nos gusta jaja.

- Y ahorita con el tema de la preparación de los vinos. Eso tiene que ver algo con la agroecología, la soberanía alimentaria, y la cocina? Ahí hay alguna relación y cómo es ese proceso de preparación?

- Si si tiene que ver mucho porque nosotros a partir de las realidades, de la familia, con el tema de los intermediarios, la comercialización, uno se da cuenta que es un gran problema que tenemos como campesinos y campesinas, decidimos a partir de la transformación que nosotros hacemos, en este caso de los vinos, pues apoyar a otras familias. Porque nosotros cuando adquirimos estas frutas que no las producimos nosotros, pero las producen otros campesinos y campesinas, entonces nosotros, lo que hacemos es que le compramos la fruta a ellos, apoyándolos, desde, cómo lo diría ahí, eh... a partir de los precios que son justos nada cómo lo manejan los intermediarios que, si usted me vende tanta cantidad pues... entonces no, a partir de ser conscientes, de apoyarlos a ellos... también porque son compañeros que a veces los apoyamos en cuanto a asesorías, porque ellos están en un proceso de transición agroecológica entonces ahí se maneja... en el caso de la maracuyá, es totalmente agroecológico, entonces, el de la guanábana si están en procesos de transición agroecológica y ha sido por la asesoría que nosotros le hemos dado, como familia. Entonces pues los apoyamos ahí comprando esos productos, los transformamos para pues darle un valor agregado a lo que...

-A parte de los vinos tú haces algo más? Pues que tenga que ver con la cocina, con los alimentos.

- Bueno nosotros sí, a los niños y en el tema como le digo de la alimentación, nosotros siempre hemos sido muy juiciosos en eso y también concientizando a los niños qué es lo que se come, si? Entonces por lo menos nosotros, a mi en mi casa me gusta hacer mucho el tema de vainas... mermeladas, para no comprar mermeladas afuera sino que con las frutas que haya... Incluso apoyamos también a una de las compañeras que vive ahí, arriba en la montaña, la mora... lo que no producimos nosotros ella nos lo trae a la casa, la apoyamos a ella y hacemos las mermeladas, bueno también el yogurt. Muchas veces yo no compro el yogurt afuera porque también... sino que yo les hago el yogurt y entonces a ellos les gusta más así. Y pues siempre tratamos de lo que es yogurt, las mermeladas, lo de la comida, porque en el caso de, cuando hay mucha ahuyama, les hago tortas de ahuyama, y también pues trato de cocinar mucho desde mis costumbres, yo soy venezolana y pues allá también tenemos diferentes formas de preparar algunos alimentos, entonces sí, rescatando también la cultura, lo que hay allá...

- Otras dos preguntas, la primera es como... ¿qué significa para ti la cocina?

- Pero antes de eso en el caso también de las plantas medicinales. A mi también me gusta el mucho el tema de las plantas medicinales y en mi casa pues yo no tengo jardín... A mi me gusta más tener plantas medicinales... porque con los niños si tiene una gripa, si tienen fiebre, si tienen... antes de llevarlos al médico yo trato de hacerles los remedios que a mi me enseñaron en mi casa porque también yo vengo, con mis abuelas y eso siempre aprendí muchas cosas, a partir de lo que escuchaba porque no era que me enseñaran a mi, sino que yo siempre observé mucho y escuché y en eso aprendí muchos remedios caseros y yo con mis niños aplico todo eso. Todo lo que es medicina alternativa, yo con los niños aplico y con nosotros, con Fabián siempre lo aplicamos muchos.

- ¿????

- Tengo jengibre, tengo pronto alivio, tengo menta, tengo yerbabuena, tengo limoncillo, tengo el volvo que le dicen también acetaminofén... Tengo dos variedades de yerbabuena, tengo del aníz, la sávila, el romero, tengo esas plantas medicinales. Siempre, trato de decirle, si tienen alguna planta que no tenga yo, siempre trato de llevarla porque me gusta mucho el tema de la medicina alternativa. Entonces eso lo practico hartito en la casa. Las pomadas y todo eso yo las hago en la casa con las plantas medicinales.

- Esas pomadas para qué son?

- Siempre, para desinflamar, cuando hay algún golpe, cuando hay alguna picadura de algún insecto, dependiendo del tipo de pomada que haga las utilizo... pero ha funcionado... pues yo experimento en la casa. Si al niño le pasa algo entonces yo digo bueno esta planta es buena para eso, incluso he hecho pomadas para hongos, de esos que dan en los pies y eso y me ha funcionado. Entonces también es a partir de las propiedades que tengan las plantas. Entonces a partir de esas propiedades, esa pomada me puede servir para una inflamación, que me puede servir para el dolor de cabeza... He hecho pomadas que ahorita no tengo, para el dolor de cabeza que eran efectivas... Los niños eran Ay mami que me duele la cabeza!, y me decían y cuando yo veía ya se estaban aplicando la pomada porque si funcionaba, para el dolor de cabeza... Entonces siempre me gusta también mucho el tema de la medicina alternativa... Yo con ellos practiqué eso desde bebés, ellos ay que tienen cólicos y yo no voy al médico ni nada sino... les aplicaba un aceite para sobarles el estómago, para bajarles los gases, el chimola que allá también es muy... si tiene gases los niños le pone una peñita de chimola en el ombligo y eso ahí ya a ellos les quita los gases, así sin acudir al médico... Entonces la verdad... ni nos enfermamos mucho porque la medicina alternativa también es de prevención, entonces siempre estamos preparando aromáticas, la verdad muy rara vez nos enfermamos, pero siempre yo tengo ahí la alternativa para tratar... Cuando ya es una cosa de urgencia pues si toca salir al médico obviamente.

- En la casa tu eres la que más sabe de eso o de pronto... ellos ya han cogido algunas cositas, o Fabián... Digamos cuando tu te enfermas alguien te prepara algo...

- Si, Fabián. En ese caso Fabián porque los niños están pequeños. Incluso cuando ellos empiezan a tener gripa y eso ellos empiezan mami hágame, yo le llamo guarapo... en Venezuela se le dice a las aromáticas guarapo. Entonces ellos ya me dicen mami hágame un guarapo, o ellos me dicen mami me duele la cabeza, me puedo aplicar crema? Entonces ellos ya saben que ahí están las cosas...

- Por qué crees que es necesario todos estos conocimientos acerca de la medicina tradicional para Fensuagro?

- Yo creo que parte desde la autonomía que tenemos que tener, como comunidad, como campesinos, indígenas, afro, que engloba la organización Fensuagro porque pues sabemos como es la salud acá en Colombia. Imagínese si nosotros... Bueno yo no sé, pero yo lo veo como una alternativa que pues así era que anteriormente nuestros bisabuelos y eso no acudían al médico ni nada, sino que ellos mismos se preparaban sus remedios y vivían más tiempo... Porque es que en realidad la salud y todo eso es un negocio, si? Incluso había una viejita en Venezuela que llamaba los matasan. Porque llegaban bien al médico y en realidad con toda esas formulaciones que le dan a uno lo que hacen es afectarle otras cosas... Entonces por eso yo nunca he estado así. Y pienso que es fundamental que en Fensuagro se empiecen a rescatar estos saberes ancestrales de la medicina alternativa porque pues eso nos permite ser autónomos, nos permite también recuperar no? Yo creo que también es un tema también de recuperación de saberes ancestrales que son el principio de la agroecología... la recuperación de los saberes ancestrales porque eso se ha perdido mucho.

- ¿Por qué marcaste la cocina como el corazón o uno de los corazones de Fensuagro?

- Porque ahí es donde nos alimentamos... si no nos alimentamos pues no podríamos avanzar en las reuniones, no podríamos hacer trabajo en las unidades productivas, entonces parte de la cocina, para uno estar bien... alimentarse...

- Y aquí pusiste la casa de los cuidadores que serían los que trabajan en toda la...

- No yo diría que... porque ellos se encargan del funcionamiento, de recibir a la gente, de mantener... por lo menos si las habitaciones estuviesen sucias... si no estuviese quien lavara, organizara, si la gente que viene acá a reunirse no... desde lo... desde el bienestar.

- Por qué crees que es necesario eso que tu sabes, primero para tu familia, segundo para Fensuagro y tercero para ti misma... Y si eso, todo lo que sabes te hace feliz en este momento o si de pronto... hay algunas imposiciones o si por el contrario como que...

- Yo creo que si, todo lo que estoy haciendo pues es lo que me gusta hacer, por eso lo hago jajajaj, si no no lo hiciera... es algo que me mueve y es a partir de esa formación que... yo creo que lo comencé a fortalecer más desde la formación que recibí en el IALA Paul Freire pero si, pues me gusta hacerlo y yo me siento bien acá a pesar de que hay algunas dificultades, a pesar de que... me siento bien con lo que hago, igual en mi casa... Y uno de mis proyectos de vida es poder desde la casa hacer muchas

cosas sin necesidad de salir de la casa a trabajar. Pues yo no lo llamo esto... lo que hago acá, como un trabajo. Yo siempre lo he dicho, porque pues para esto me formé, para seguir impulsando procesos así en la agroecología, territorializando la agroecología... pero en un tiempo me veo en la casa haciendo todo estos procesos desde la medicina alternativa, desde la transformación de alimentos, estoy con esto del proyecto de vinos y cerveza pero quiero ir más allá... por lo menos esto que hablo de las mermeladas, de los yogures, de... otros alimentos que se preparan que creo que podría... eh, como que yo... como que me veo más desde la casa, con el pedacito de tierra que tengo, poder producir lo que necesitamos.. parte de lo que necesitamos porque obviamente no todo lo vamos a conseguir, pero si me veo más bien como en esa concepción familiar, desde lo que tenemos, lo que cultivamos y experimentando en la cocina... no sé si responda la pregunta...

-Si, muchas gracias Yexibeth

- Muchas gracias! Yo digo que una de las cosas que más me limita... pero para la recolección de información, todo eso de grabar, que le toman fotos a uno y eso, todo eso como que me intimida un poco, como que yo soy más... a medida que estoy haciendo la práctica soy más...

Anexo H. Codificación de categorías.

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	SUBCATEGORÍA II	SUBCATEGORÍA III	CÓDIGO
ÉTICA DEL CUIDADO	La atención	Preocuparse por el entorno	Reconocimiento de necesidades	ECAPRN
	La responsabilidad	Encargarse de	Acciones no directas.	ECREAND

	La competencia	El dar cuidado	Acciones directas	ECCDAD
	La receptividad	El recibir cuidado	Balace de necesidades	ECRCBN
PRÁCTICAS DE CUIDADO	Material - corporal	Tangibles		PCMCT
	Afectivo - emocional	Intangibles		PCAEI

AGENCIA	Contexto de enunciación	Conocimiento sobre las acciones		ACECA
	Deliberación consciente	Acuerdos y desacuerdos	Tensiones	ADCADT

			Acciones	ADCADA
--	--	--	----------	--------

Anexo I. Recolección fotográfica

Anexo K. Diapositivas



**ALIMENTAR A QUIENES
ALIMENTAN LA CASA COMÚN:
PRÁCTICAS DE CUIDADO QUE
DESARROLLAN EN LA COCINA
MUJERES CAMPESINAS
PERTENECIENTES A LAS
ORGANIZACIONES DE BASE DE
FENSUAGRO. UNA LECTURA
DESDE LA ÉTICA DEL CUIDADO**

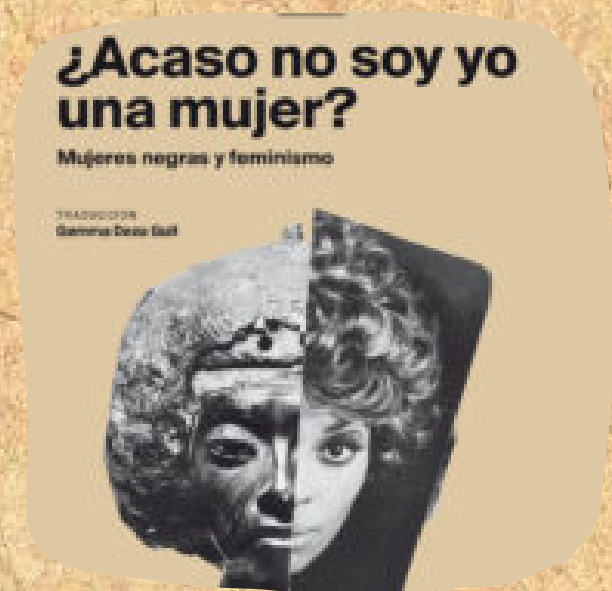
LAURA DANIELA TONCÓN CHAPARRO



A PROPÓSITO DE LA INVESTIGACIÓN FEMINISTA Y EL ENFOQUE INTERSECCIONAL

“Reconocer el lugar desde donde hablamos, desde donde producimos conocimiento, y a preguntarnos qué relación tienen dichos conocimientos con nuestra clase, raza, género, etnia” [Solano, 2018, p.201].

la investigación feminista, no es exclusivamente llevada a cabo por mujeres y para la mejora de las condiciones de las mismas, al contrario, es un punto de vista que permite desarrollar nuevos y distintos conocimientos que toman en consideración cuestiones marginadas e ignoradas.





**¿QUIÉNES SON LAS
PROTAGONISTAS?**

Mujeres campesinas.



YEXIBETH



ERICA



ISABEL



YANETH




ROSA



OVIDIA

Mujeres Fensuagristas.

INVESTIGACIÓN ACCIÓN

- Plan de acción
 - Contextualización
 - La acción y la observación de la acción
 - La reflexión
- 

ANTECEDENTES TEÓRICO-METODOLÓGICOS

45 Documentos

INTERNACIONAL

● "Prácticas de cuidado, mujeres y agencia en el interior rural de Buenos Aires" [Kunin, 2018]

NACIONAL

● "De la mata a la olla: trabajo de cuidado y prácticas alimentarias en la provincia de Manabí" [Almeida, 2014]

PREGUNTA PROBLEMA

¿Cómo las mujeres campesinas pertenecientes a las organizaciones de base de FENSUAGRO ejercen una ética del cuidado a través de sus prácticas en la cocina?

OBJETIVO GENERAL

Comprender las prácticas de cuidado que desarrollan en la cocina mujeres campesinas pertenecientes a las organizaciones de base de FENSUAGRO desde una perspectiva ética del cuidado para la construcción de un manifiesto que aporten a los horizontes ético-políticos de la Federación.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Interpretar desde los postulados que plantea la ética del cuidado las prácticas de cuidado en la cocina que ejercen mujeres campesinas pertenecientes a las organizaciones de base de FENSUAGRO.

Describir desde una perspectiva ética del cuidado la relación entre las prácticas de cuidado que realizan en la cocina las mujeres campesinas vinculadas a FENSUAGRO y FENSUAGRO como organización campesina.

Construir de manera colectiva un manifiesto a partir de la experiencia de las mujeres campesinas en la cocina que aporte a los horizontes ético-políticos de FENSUAGRO.

LA VÍA CAMPESINA



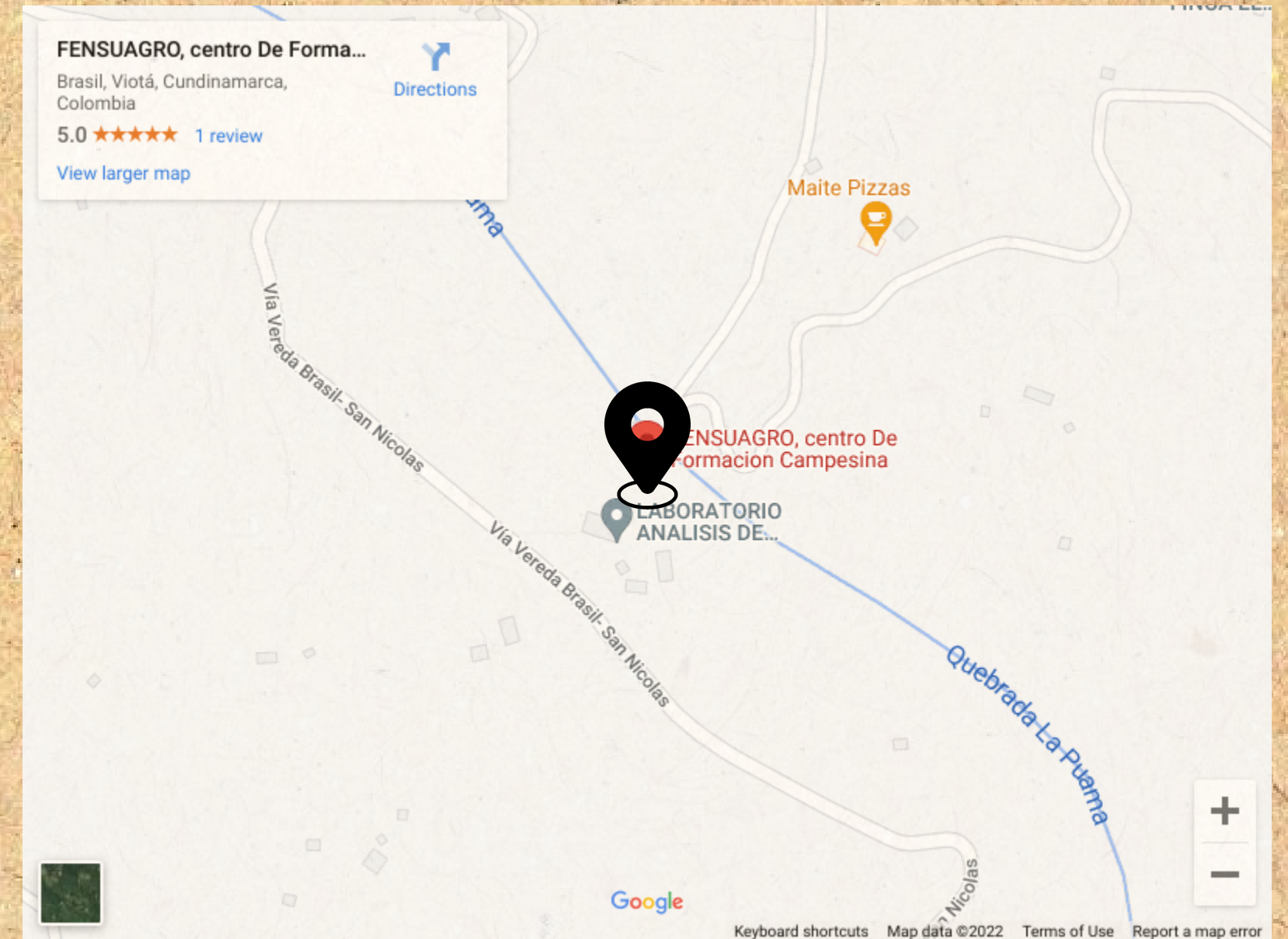
FENSUAGRO



IALA MARÍA CANO



CONTEXTUALIZACIÓN



APROXIMACIÓN TEÓRICA-CONCEPTUAL PARA LA ACCIÓN

● PRÁCTICAS DEL CUIDADO

Perez, 2014

● AGENCIA

Dominguez y Contreras, 2017



CATEGORIZACIÓN

**PRÁCTICAS DE
CUIDADO**

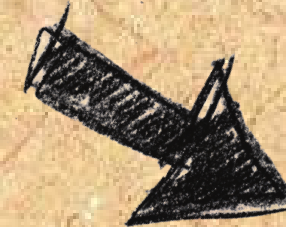
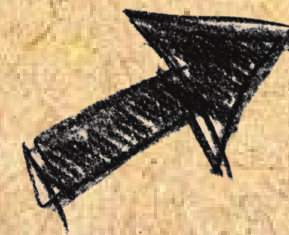
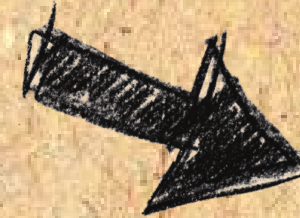
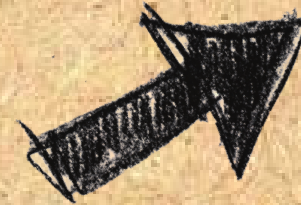
AGENCIA.

Material -
corporal

Afectivo-
emocional

Contexto de
enunciación

Deliberación
consciente



APROXIMACIÓN TEÓRICA-CONCEPTUAL PARA LA ACCIÓN

● ÉTICA DEL CUIDADO

LA ATENCIÓN

LA RESPONSABILIDAD

LA COMPETENCIA

LA RECEPTIVIDAD



MARCO LEGAL

INTERNACIONAL

C189 CONVENIO SOBRE
LXS TRABAJADORXS
DOMÉSTICOS. OIT 2011

NACIONAL

LEY 1413 DEL 2010
INCLUIR
LA ECONOMÍA DEL CUIDADO
EN EL SISTEMA DE
CUENTAS NACIONALES

COMISIÓN
INTERSECTORIAL
POLÍTICA PÚBLICA DE
CUIDADO 2021

DEPARTAMENTAL

POLÍTICA PÚBLICA
DEPARTAMENTAL :
MUJER Y EQUIDAD DE
GÉNERO 2011

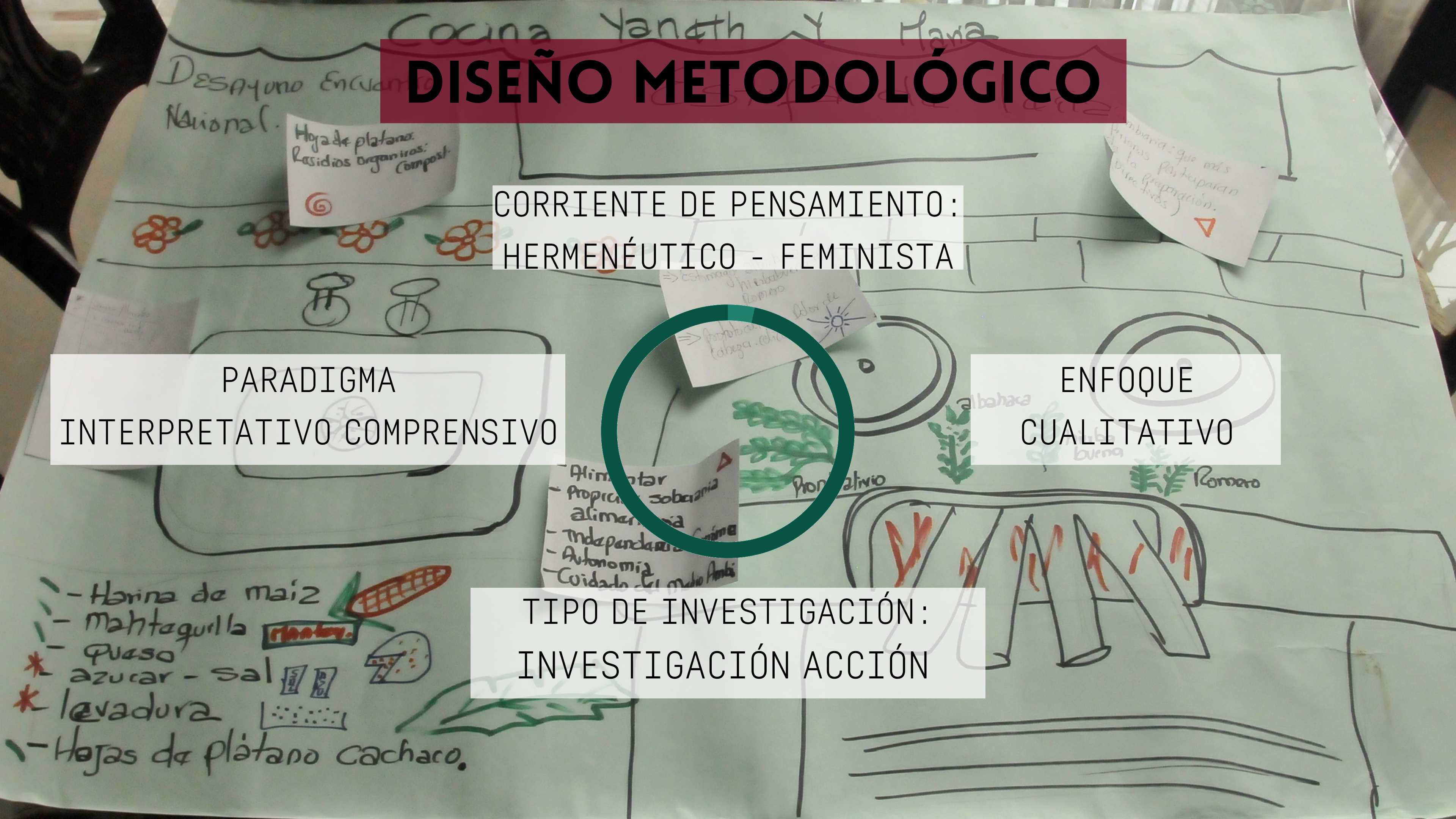
DISEÑO METODOLÓGICO

CORRIENTE DE PENSAMIENTO:
HERMENÉUTICO - FEMINISTA

PARADIGMA
INTERPRETATIVO COMPRENSIVO

ENFOQUE
CUALITATIVO

TIPO DE INVESTIGACIÓN:
INVESTIGACIÓN ACCIÓN



TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

ENTREVISTA
SEMIESTRUCTURADA: BATERIA
DE PREGUNTAS

CARTOGRAFÍA
SOCIAL

OBSERVACIÓN
PARTICIPANTE: DIARIOS
DE CAMPO

LA COCINA VA MÁS ALLÁ DE LA ACADEMIA

NO HAY MANERA DE HABLAR DE LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO EN LA COCINA SI NO ES DESDE LA EXPERIENCIA CONCRETA, DESDE LA ANÉCDOTA, LOS RECUERDOS, EL RUMOR O LA HISTORIA.

EL CUIDADO NO ES UNA UNIDIRECCIONAL EN TANTO SE COMPORTA COMO UN CICLO MÁS ALLÁ DE SER TANGIBLE O INTANGIBLE. LO QUE SUGIERO ES PENSAR LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO COMO PRÁCTICAS ÉTICAS ORIENTADAS A PRESERVAR LA VIDA Y A PARTIR DE ESTA LECTURA, LA PROPIA PRÁCTICA HACE EVIDENTE LA RELACIÓN DE INTERDEPENDENCIA.



LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO EN LA COCINA

CUIDADO DE LA CASA COMÚN

"[...] pues como te digo aquí hay una caneca, que se echan los residuos menos los cítricos, limón, mandarina, nada de eso porque van aparte... porque para hacer abonos, digamos todo eso se pudre y tanto lo pueden utilizar en dos formas acá, haciendo los abonos o se le echa eso a las lombrices, entonces cuando se le echa a las lombrices no se le puede echar los cítricos porque las mata, vuelve digamos todo ácido" (Trabajo de campo Entrevista 1, 2022)

LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO EN LA COCINA

CUIDADO DE LA CASA COMÚN

" - Sí, con la cubeta de huevos para las artesanías, las cáscaras para el compost. Las semillas las pongo a secar y también para decorar. Bueno para abono la cáscara, el bore, los huevos se usan tanto cáscara como cartón

- ¿El cartón para qué lo usa?

- Para los sombreros de las muñequitas que hago. Con el café, uno muele el café y toma esas pepitas que mejor dicho no sirven, las tuesta y esas son también las que uso para decorar las artesanías. No se deja perder nada, mejor dicho" (Entrevista trabajo de campo 2, 2022)

LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO EN LA COCINA

¿QUIÉN CUIDA A LAS CUIDADORAS?

El agradecimiento simbólico: *comerse todo y retribuir con alimentos o semillas*

Siempre y cuando no molesten tanto que uno le sirva y se lo coma. (...) me molesta porque estamos en un país que hay mucha gente que aguanta hambre y aquí piden la sopa solo por el hueso de la sopa, o sea digan "regáleme el huesito" y usted se lo echa y ya, no tiene ningún problema, pero a veces piden la sopa y le sacan la carne y le llevan la sopa a la perra; entonces eso como que... usted no sabe cuanta demora es picar, haga, le voy a echar esto pa' que quede rico, venga pruebo de que me quede más rico, ojala que les guste para saber que prueban y (...) o sea eso si me da mucha rabia. [Entrevista trabajo de campo 1, 2022]

LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO EN LA COCINA

¿QUIÉN CUIDA A LAS CUIDADORAS?

¿Cuidarse a sí misma? Los sentires y la cocina.

Digamos cuando yo estoy o me siento brava, pues, de mal genio mejor dicho, lo que hago es azotar platos, ollas, cajones, todo. Así si usted le pregunta a mis hijos que cómo saben cuándo su mamá está brava pues, ahí está, azotar lo que uno encuentre y entre más duro mejor [risas].
[Entrevista trabajo de campo 5, 2022]

Me gustaría tener más dinero porque hay algunos ingredientes que son más costosos y en ocasiones el cocinar rico requiere de ciertos ingredientes costosos y ahí si como dicen: el palo no está para cucharas [Entrevista trabajo de campo 4, 2022]

[...] pero pasa es que cuando uno está enamorado, uno se pone muy dedicada a la cocina, a preparar los alimentos. Que todo les guste, a decorar, a arreglar bien un platico [risas] en serio, si usted está enamorada cocine o para enamorar a alguien. [Entrevista trabajo de campo 4, 2022]

OPOSITORES A LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO EN LA COCINA

RIESGOS Y CONSECUENCIAS EN LA SALUD

LA MATERIALIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO EN EL CUERPO.

" En esos momentos tenía horno de barro y ¡uy no!, me empecé a enfermar mucho, tanto que ya no me podía ni peinar porque yo estaba trabajando, el cabello crespo y pues la calor. Me intentó dar parálisis. -¿Cómo así que no se podía ni peinar?- Si, por el cambio de temperatura afecta los huesos de las manos. Intentó dormirse la mitad de la cara y fue por eso, porque por ejemplo uno barre y toda esa calor, después uno sale al frío y ahí las consecuencias." [Entrevista trabajo de campo 2, 2022]

LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO EN LA COCINA

**LAS PRÁCTICAS DE LA COCINA SON PRÁCTICAS ANCESTRALES:
LA COMIDA Y LA MEDICINA TRADICIONAL PARA LOS MALES DEL
CUERPO Y TAMBIÉN DEL ALMA.**

**"¿Quién te enseñó a cocinar? - Pues mi abuela, mi mamá,
pero siempre -en- mi casa ha sido que... siempre he sido muy
observadora, porque yo que... a mí me gustaba casi siempre
estar en la cocina pero mi mamá no me dejaba también porque
era muy niña y por todos los riesgos que hay en la cocina...
pero yo siempre, yo las miraba mucho como ellas hacían las
comidas... sí a partir de la formación aprendí. [Entrevista
trabajo de campo 6, 2022]**

LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO EN LA COCINA Y FENSUAGRO COMO ORG CAMPESINA

**ALIMENTAR Y ALIVIAR A FENSUAGRO ES ALIMENTAR Y ALIVIAR
LAS LUCHAS CAMPESINAS Y POPULARES DE TODO UN PAÍS.**

"Si pues nosotros bueno como familia, yo creo que es una de las más grandes fortalezas que tenemos ahorita porque mi compañero también es formado en agroecología y, pues entiende todo lo que significa el trabajo en la cocina. Entonces pues siempre nosotros tratamos de que los alimentos sean preparados por los dos y de que también los alimentos se den de una forma más saludable... a partir de lo que producimos en nuestro pedacito de tierra" [Entrevista trabajo de campo 6, 2022]

LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO EN LA COCINA Y FENSUAGRO COMO ORG CAMPESINA

ALIMENTAR Y ALIVIAR A FENSUAGRO ES ALIMENTAR Y ALIVIAR
LAS LUCHAS CAMPESINAS Y POPULARES DE TODO UN PAÍS.

Porque a partir de ese intercambio que teníamos decían ellos no que la abuelita conservaba las semillas con ceniza por esto, porque la ceniza en las semillas no deja que aparezcan hongos, que no se dañen las semillas. Otros decían que mi abuelita usaba el ají, el ajo, la ruda, y a partir de ese intercambio que teníamos con los educandos, empezamos a experimentar. Hacíamos con la ceniza, con el ají, con el ajo, aplicamos diferentes técnicas de conservación de la semilla, pero a partir de ese saber ancestral. Del rescate de esa cultura ancestral que hace parte de uno de los principios de la agroecología. Entonces fuimos enriqueciendo, fortaleciendo la semilla [Cartografía social trabajo de campo 6, 2022]

LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO EN LA COCINA Y FENSUAGRO COMO ORG CAMPESINA

**ALIMENTAR Y ALIVIAR A FENSUAGRO ES ALIMENTAR Y ALIVIAR
LAS LUCHAS CAMPESINAS Y POPULARES DE TODO UN PAÍS.**

"Si pues nosotros bueno como familia, yo creo que es una de las más grandes fortalezas que tenemos ahorita porque mi compañero también es formado en agroecología y, pues entiende todo lo que significa el trabajo en la cocina. Entonces pues siempre nosotros tratamos de que los alimentos sean preparados por los dos y de que también los alimentos se den de una forma más saludable... a partir de lo que producimos en nuestro pedacito de tierra" [Entrevista trabajo de campo 6, 2022]

MANIFIESTO A LOS HORIZONTES POLÍTICOS DE FENSUAGRO: "POR EL SOSTENIMIENTO DE UNA VIDA DIGNA DE SER VIVIDA"

Hacemos un llamado a:

1. **Reconocer** nuestras prácticas a partir de la acción situada en nuestras experiencias cotidianas, es decir que la invitación es a que se pongan en nuestros zapatos.
2. **Remunerar** de manera justa los trabajos de cuidados para hacer proporcional el tiempo y esfuerzos sumados en horas laborales.
3. **Redistribuir** el cuidado de la vida en quienes integran la organización. FENSUAGRO como escenario de cuidado en lugar de mujeres fensuagristas como únicas cuidadoras.

CONCLUSIONES

1

Las prácticas de cuidado que realizan las mujeres campesinas que pertenecen a algunas de las organizaciones de base de FENSUAGRO son las siguientes: El cuidado de la casa común (la naturaleza). El autocuidado las mujeres campesinas lo traducen en términos de manifestar sus emociones a través de la cocina y lo que hacen en la misma, la salud desde las plantas medicinales. Además de relacionarse estrechamente con los horizontes políticos de FENSUAGRO

2

La investigación-acción hizo evidente la potencialidad de la generación de conocimiento desde la práctica, lo anecdótico, lo cotidiano o lo vivencial permea la riqueza de conocimiento que hay en la práctica y la noción ética que atraviesa la misma y tercero, no hay manera de hablar de las prácticas de cuidado en la cocina si no es desde la experiencia concreta, desde la anécdota, los recuerdos, el rumor o la historia.

CONCLUSIONES

3 Las apuestas políticas de las mujeres campesinas a partir de sus relatos en términos de prácticas cotidianas, se traduce en construir relaciones que permitan compartir la producción abundante de la vida, siendo ellas quienes a través de sus conocimientos puestos en práctica cumplen un papel primordial en la conservación de la vida y del territorio, además de prevenir y sostener los desequilibrios que afectan la vida, bien sea en términos de salud, emocionales y de la naturaleza.

4 La transformación de alimentos es la materialización de las luchas campesinas desde algunos de sus horizontes políticos [agroecología, soberanía alimentaria y cuidado y preservación de la semilla nativa]. Además de ser la cocina quien posibilita el funcionamiento de la finca de Viotá de FENSUAGRO, pues es allí donde llegan trabajadores, invitadas-os desde las diferentes latitudes a nivel nacional e internacional y de ser necesario el comité ejecutivo de FENSUAGRO.

RECOMENDACIONES

1

A FENSUAGRO.

1. Incluir la ética del cuidado como eje transversal en los horizontes ético-políticos de FENSUAGRO. Reconociendo así la vulnerabilidad de la vida como argumento central de las luchas campesinas.
2. Recoger las memorias de las mujeres campesinas sobre sus saberes ancestrales que involucren la cocina

RECOMENDACIONES

2

A LA UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA.

- 1. que la Universidad Pública Colegio Mayor de Cundinamarca se piense un proyecto pedagógico que reafirme su carácter público, esto es, reconocer las necesidades propias de las y los estudiantes en relación al contexto en el que se enfrentan desde lo individual y lo colectivo. Reconocer lo vulnerables que se puede llegar a ser en medio de la academia y atender esas vulnerabilidades en términos de la ética del cuidado.**
- 2. La segunda recomendación es a permitirse la interacción estrecha con otras experiencias pedagógicas de otras instituciones de educación superior públicas o no para hacer de la Universidad un escenario de reflexión y autorreflexión, que permita ser interpelado por otras visiones, por otras formas de construir universidad pública.**

RECOMENDACIONES

3

AL PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

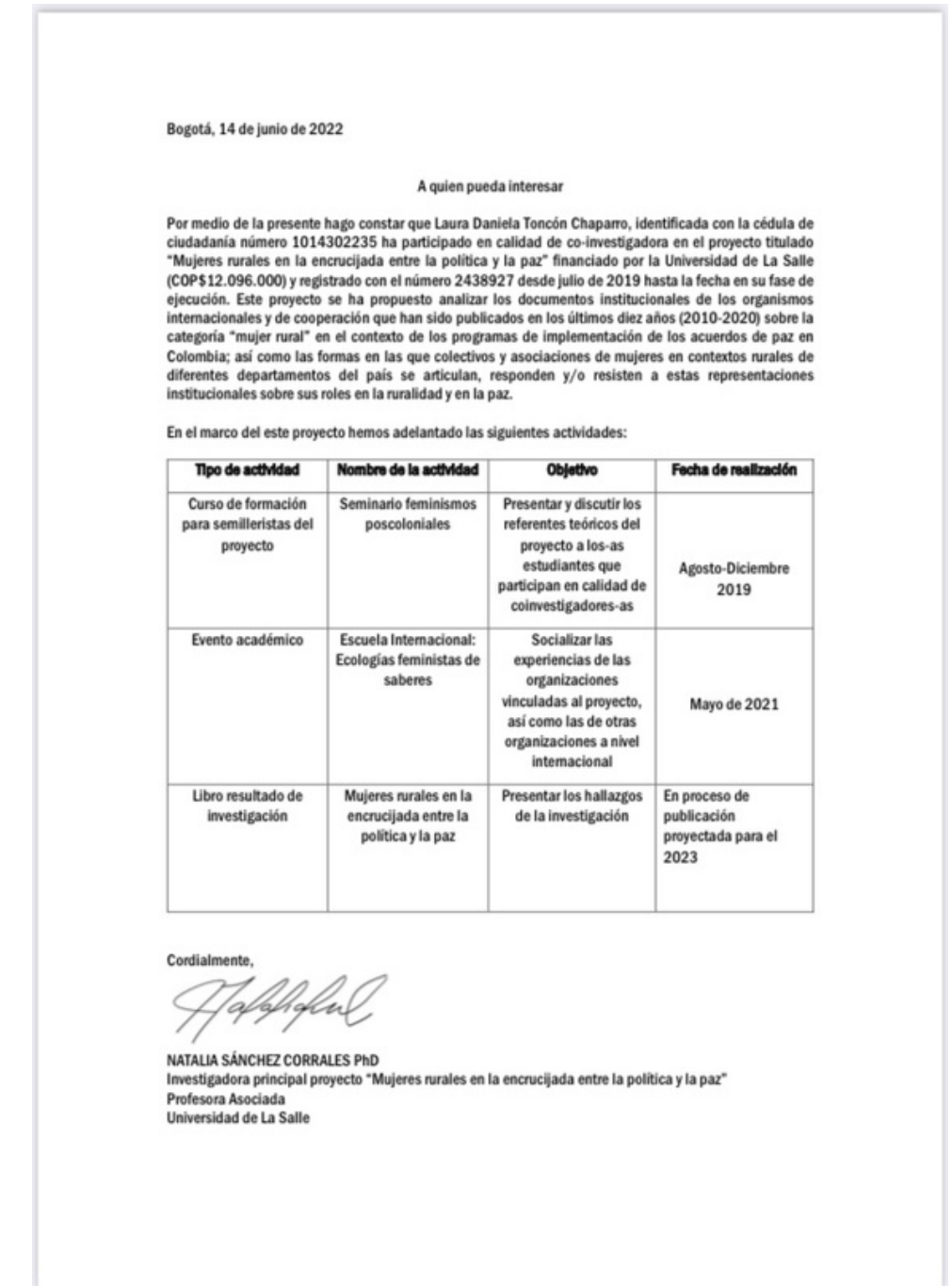
Leer el Trabajo Social desde dos puntos de vista:

- El carácter feminizado de Trabajo Social debido a los roles atribuidos a su quehacer profesional en términos de lo que culturalmente se considera como -femenino- y cómo esas características asignadas socialmente determinan la identidad profesional.
- El que Trabajo Social sea una profesión feminizada no hace que su ejercicio sea siempre un escenario de cuidado en los términos que aquí planteo [desde la ética del cuidado]. Es decir, reconociendo dentro de sus prácticas las relaciones de subordinación que se presentan en cualquier contexto y materializando el cuidado.

Desde esta perspectiva, la reflexión y autorreflexión sobre el quehacer profesional en Trabajo Social será la constante. Esto incluye a los escenarios pedagógicos como lo es el programa de Trabajo Social de la UCMC. Es decir pensar el cuidado como respuesta a la realidad social garantizando compromiso y responsabilidad social en tanto el proyecto ético-político aspira y toma acciones críticas frente a los desafíos que se imponen hoy por hoy, posibilitando además que esa aspiración sea por un proyecto de sociedad radicalmente democrático basado en la libertad y la justicia social.

LOGROS

Ponente en la IX
conferencia
latinoamericana y
caribeña de
Ciencias Sociales
- México D.F



LOGROS

Creación de cartilla de experiencia de investigación-acción "por el sostenimiento de una vida digna de ser vivida"

Creación un Podcast por el sostenimiento de una vida digna de ser vivida